LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES DE ESPAÑA.

Que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nõbres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

CON VN DISCVRSO GENERAL, DONde se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para bien hazerlas y entender las antiguedades.

Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la quarta hoja.

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Año
M. D. LXXV.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES DE ESPAÑA.

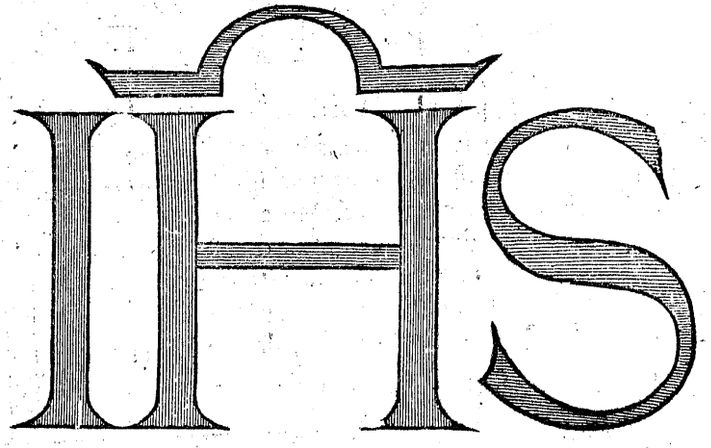
Que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nõbres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

CON VN DISCVRSO GENERAL, DONde se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para bien hazerlas y entender las antiguedades.

Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la quarta hoja.

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Año
M. D. LXXV.

HINC. PRINCIPIVM.
HVC. REFER.
EXITVM.



A. TE. PRINCIPIVM.
TIBI. DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

¶Con las emiendas aqui pueſtas eſtá eſte libro de las antiguedades bien impreſſo y correcto conforme a ſu original de mano, por do ſe mando imprimir.

Folio.2.pagina.1.linea.32,la de: diga la.
fo.12,pag.1,lin.7,eſtatua de equeſtre: diga eſtatua (equeſtre,
fo.14.pa.1.lin.12.Cordona: diga Cordoua.
fo.24.pa.1.lin.19.quarto: diga quatro.
fo.31.pa.1.lin.16.notalbe: diga notable
fo.32.pa.1.lin.fin.dentelsente: diga dentemente.
fo.32.pa.2.lin.12.ſe ha: diga ſe.
fo.36.pa.1.lin.13.bron: diga bon.
fo.37.pa.2.lin.29.de los: diga de dos.
fo.43.pa.2.lin.4.corconera: diga corçonera.
fo.44.pa.2.lin.22.donze: diga doze.
fo.49 pa.1.lin.23.y cabamos: diga y acabamos.
fo.55.pa.1.lin.21.por el las mana. Eſte: diga por ellas (mana. Eſta
fo.57.pag.2.lin.antep.Veles: diga Vcles.
fo.58.pag.1.lin.37.hecha: diga echa.
fo.61.pag.1.lin.6.M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
fo.61.pag.1.lin.28.gladiatores: diga gladiatorios.
fo.65.pag.1.lin.5.del aquella: diga de aquella.
fo.65.pag.1.lin.24.Bergiduz: diga Bergidum.
fo.66.pag.1.lin.1.Sobur: diga Subur.
fo.66.pag.2.lin.19.a Igenio: diga al Genio.
fo.67.pa.1.lin.20. VENTAE: diga VENETAE.
fo.71.pa.1.lin 21.Flaoias: diga Flauias.
fo.74.pa.2.lin.26. PONTIFICE. diga PONTIFICI.
fo.75.pa.1.lin.15. antigua: diga antigua Aurige.
fo.77.pa.2.lin.6. Myrſine: diga Myrtine.
fo.81.pa.16.efficrz: diga efficaz.
fo.90.pa.1.lin.9. Llipula: diga Ilipula.
fo.99.pa.1.lin.15. 19.Inuencio: diga Iuuencio.
fo.100.pa. 2.lin.21.Italio: diga Italica.
fo.103.pa. 2.lin.35.Maximiano: diga Maximino.
fo.109.pa. 1.lin.24.eſtan: diga es tan.
fo.111.pa. 1.lin.22.mas veynte: diga mas de veynte.
fo.121.pa. 2.lin.14. ſea ya: diga ſe aya.
fo.127.pa.1.lin.15.Apoſtoles: diga los Apoſtoles.
fo.127.pa. 1.lin.23.del marqueſes: diga delos marque (ſes.
fo.127.pa.2.lin.fin. hijo,diga hija.

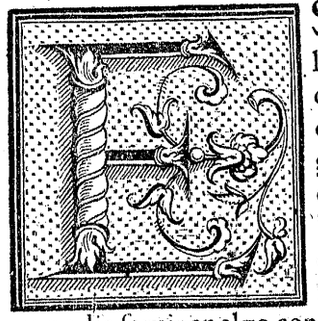
En Madrid a xxxj: de Mayo de 1577.
Iuan Vazquez
del Marmol.

AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM
RERVM HISPANICARVM SCRIPTOREM.
D. Didaci Gueuaræ vnius è ſummis cubiculi miniſtris Rodolphi & Erneſti Bohemiæ Principum.

MOre decus clarum, tacitis qui geſta tenebris
Illuſtras patriæ ſemiſepulta tuæ:
Ipſa tibi ingentes reddit Hiſpania grates,
Ipſa alacris tanto geſtit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Perſonat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis conſita citriferis.
Præſenti meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona poſteritas.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR
A
DON DIEGO HVRTADO DE MENDOÇA,
Embaxador del Emperador don Carlos V. en Venecia, enel Santo Concilio Tridentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL Rey nueſtro ſeñor, y menor ſeruidor de ſu Señoria, beſandole las manos con todo acatamiento, le offrece, y dedica eſta ſu obra delas Antiguedades de Eſpaña.

B


S tan de V.S. eſta obra de las antiguedades de Eſpaña, que quando yo no le offreciera el pequeño ſeruicio della con grande afficion, como aqui lo hago: con muchas cauſas me la pudiera pedir por derecho. Porque teniendo yo en V.S. vn tã principal ſeñor, auiendome hecho ſiempre la gran merced, de tenerme muy en particular por ſu mas ſeruidor: ſi yo podia ſeruir en algo con eſte pequeño don, a V.S. ſeñaladamente deuia offrecerlo. Y como no ſera mucha razon, que buelua a V.S. lo que tan de veras es ſuyo, por auerme enſeñado tanto en ello? En eſtas
C antiguedades Romanas de Eſpaña, tengo de muchos años atras grãdes auiſos de V.S. en general: y en particular ha ſido ſeruido hazerme merced de dezirme, lo q̃ yra ſiẽpre aqui ſeñalado y celebrado. Dio me tãbien V.S. con inſigne liberalidad todas las monedas antiguas que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Eſpaña, y copias y relaciones de inſcripciones raras, que por ella ſe hallã, y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como enel diſcurſo de la obra ſe vera. Y ſi yo auia de buſcar quien bien juzgaſſe de lo mucho que en eſto ſe ha trabajado, y deſcubierto: quien puede hazer la eſtima deſte mi trabajo como V.S. que tan ſingularmente entiende todo lo de las antiguedades Romanas? teniendo junto con eſto tanta noticia y tan particular de las de Eſpaña, que todos los que algo deſſean ſaber, y con razon pienſan que ſaben algo en ellas, reco-

nocen en.V.S.vn ſeñorio y excelencia grande en ſaberlas, y auerlas
con mucho ingenio,diligencia y juyzio aueriguado. Y yo que ſoy v- D
no de los que mas en eſto conocen,tengo por muy venturoſa eſta mi
obra,donde las he eſcrito,en verſe en manos de.V. S. por ſuya. Tam-
bien ſi yo auia de buſcar grandeza , para fauor y amparo deſta o-
bra, en la de.V. S. lo tengo tal y tan cumplido, que ella eſta muy vſa-
na, en tener tal amparo y proteccion. Y no es ſolamente eſta grande
za en.V.S. la que todos comunmente ſaben:de auer nacido en la Illuſ
triſsima caſa de Mendoça,auer tenido por abuelo al Marques de San
tillana,por padre al Conde de Tendilla : por hermanos tantos y tan
grandes caualleros,como el Marques de Mondejar don Luys,en quiẽ
era parte de grandeza ſer Preſidente del Cõſejo Real, y fue mayor ſa-
berla dexar: don Antonio Viſo Rey de la nueua Eſpaña, y deſpues del
Peru:don Franciſco de Mendoça Obiſpo de Iaen:don Bernardino de
Mẽdoça general de las galeras,y vẽcedor de Turcos y de Moros por E
mar y por tierra: y que deſpues en la vejez cauſo nueua admiracion,
quando en el Conſejo de eſtado,deſcubrio mas enteramente ſu pru-
dencia. Tãbien es notorio en la grandeza de.V.S.auer tenido por ele
ciõ del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto,los grãdes cargos
de Embaxador en Venecia,en el Cõcilio Tridẽtino,y deſpues en Ro-
ma,y auer pueſto admiracion y eſpanto a toda Italia en paz y en guer
ra teniẽdolos. No ay duda,ſino q̃ ſon eſtas inſignes partes de vna alta
grãdeza: mas otras ay en.V.S.que aunq̃ no ſon tan ſabidas , ſon en ſu
manera bien yguales con ellas. Eſtas ſon grandeza de ingenio,excelẽ
cia de doctrina,y gouierno de prudẽcia y experiencia incomparable.
Y del ingenio de.V.S.y ſu immenſa capacidad,no ſe dezir mas,de que
ha baſtado llegar en todo genero de letras,a lo que hombres muy do
ctos han tenido por mucho alcançarſe en vno ſolo:y cõ eſto en el exer F
cicio de la guerra, y peſo de grãdes negocios, ſe ha auido ſiempre co
mo los mas valiẽtes ſoldados, y como los mas acertados gouernado-
res. Aſsi ha ſido V.S. eſtudiãte,como los mas ſeñalados que eſto pro-
feſſarõ: y aſsi ha ſido ſoldado, capitã y gouernador,como ſino ſe vuie
ra dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctri
na de V.S. llega a ſer increyble,ſino a quien familiarmẽte lo goza. Yo
que he recebido eſta merced,y he entendido en particular la eſtraña
diligencia de.V.S. en los eſtudios, puedo dar algũ teſtimonio dellos.
Auiendo eſtudiado V.S. las tres lẽguas Latina, Griega y Arauiga en
Granada y en Salamãca,y deſpues alli los derechos ciuil y canonico:
y auiẽdo andado buena parte de Eſpaña,para ver y ſacar fielmẽte las
piedras antiguas della:ſe paſſo en Italia,dõde ſiguiendo la guerra, en
el

el grado que ſu perſona merecia:aſsi repartia el tiempo del año , que
aſsiſtiendo los veranos en la guerra,los inuiernos ſe yua a Roma, y a
A Padua,y a otras vniuerſidades,donde auia inſignes maeſtros, como
eran Auguſtino Nympho,Montesdoca,y otros, para oyrles logica,
philoſophia,y mathematicas: con adelantar y leer V.S. deſpues tanto
en todo,que nadie lo podra creer, ſino quiẽ,como yo,vuiere viſto en
ſu riquiſsima libreria los libros,q̃ ha paſſado y notado de ſu letra.

Y porque V.S. con ſus grandes cargos reſidia en diuerſos lugares,y
ſu libreria era en todos tan grãde,que no podia tã preſto mudarſe: to
maua otros codices nueuos de los authores que mas amaua,y boluia
los a paſſar,como ſi antes no los vuiera paſſado. Aſsi ſe veen en ſu li-
breria,agora que eſta toda junta,dos y tres obras de vnos miſmos au
thores,rayadas y notadas de ſu mano. Porque el leer y eſtudiar era
ſiempre el mayor entretenimiento de.V.S. eſte era el deſcanſar de ne
gocios,y aliuiar de trabajos.

B Deſte grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha reſultádo el
ſingular prouecho,de tener,como tenemos,tantos y tan inſignes au
thores Griegos,que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Gre-
cia muchas coſas de los ſantos Baſilio, Gregorio Nazianzeno, Cyri-
lo,y de otros excelẽtes authores,a todo Archimedes,mucho de He-
ron,de Appiano Alexandrino,y de otros. Y en la manera del auerlos
auido,ay otra ſingular alabança. Porque auiendo V.S. embiado le al
gran Turco Soliman libremente y ſin ningun reſcate vn ſu catiuo , a-
quel gran ſeñor le mandó dezir,que pidieſſe todo lo que quiſieſſe. En
tonces. V. S. le pidio dos coſas dignisſimas de ſu grandeza y amor de
las letras. Pidiole ſaca de trigo para los Venecianos , que padecian
gran hambre a la ſazon , y libros de los que auia en Grecia. Aſsi con
auer dado la ſaca de trigo muy abundante, embio a vueſtra Señoria
C ſeys caxas de libros , y mas verdaderamente de ineſtimables theſo-
ros de ſabiduria.

Y quien tanto eſtudiaua,quien creera q̃ podia cumplir con el buen
deſpacho de tãtos y grauiſsimos negocios,como ſiẽpre en los grãdes
cargos đ V.S. ſe offreciã? Pues como ſe trataua y expedia todo,no es
meneſter q̃ yo aqui lo diga:Eſpaña,Italia, y muchas otras prouincias
eſtã llenas de la fama,del valor,de la prudẽcia,vigilãcia y preſteza de
V.S. Y aunq̃ aquellos grãdes cargos ſiẽpre tienẽ muchos de los mas ar
duos y graues negocios,q̃ ſe tratã en la Chriſtiãdad: mas en tiẽpo de
V.S. acertarõ a ſer mucho mayores y extraordinarios en difficultad y
en importãcia,pa q̃ fueſsẽ mas digno ſujeto đ la grã prudẽcia y valor đ
quiẽ los trataua. Y por ſer todo eſto tã publico,como comẽce a dezir,

¶ iij es

es bien dexarlo, y solo suplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba en el amparo de su grandeza esta mi obra, que aura alcançado vn gran premio, quando llegare a merecer esta merced. Y yo soy obligado a procurarle cõ mayor afficion y cuydado este tan grã bien a esta obra: por ser toda ella sembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi casa, sin que aya en ella cosa agena, ni tomada prestada, sino es lo mucho que V. S. fue seruido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, descubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y dispuesto con mi mucho trabajo.

D

¶Esta obra de las antiguedades, se incluye en las censuras, licencia y priuilegio, que va puesto al principio de la Coronica, como alli parece.

ELOGIO DE GONÇALO DE ARGOte y de Molina a la historia, y a las antiguedades de España, y al retrato de Ambrosio de Morales, que se vee en Seuilla en su gran Museo, entre los otros retratos de los varones illustres en letras del Andaluzia, que enel tiene.

Leuanta noble España
Tu coronada frente,
Y alegrate de verte renascida
Por todo quanto baña
En torno la corriente
De vno y otro mar con mejor vida.
Qual Fenix encendida
En glorioſa llama
De ingenio ſoberano
Muy alto y muy humano,
Que a ti y a ſi dio vida y immortal fama,
Que durara enel ſuelo
Quanto la immortal obra de Marcelo.

Dexaron muy eſcura
Las importunas guerras
De Vandalos y Godos generoſos
La antigua hermoſura
De tus felices tierras
Y ſitios de tus pueblos glorioſos.
Y al fin mas embidioſos
De tu belleza illuſtre
Los fieros Africanos
Con muy profanas manos
Eſtragaron del todo el ſacro luſtre
Del terreno mas lindo,
Que ay desde el mar de Atlãte haſta el Indo.

Merced de ſantos Reyes
Que con valor del cielo
(Tues fuerça no baſto, ſegun ſe entiende)
Boluieron a ſus leyes
Todo tu fertil ſuelo
Deſterrando los Barbaros allende.

Floreceran porende
En ſiglos prolongados
Con merecida gloria
Y en immortal hiſtoria
Rebiuiran malgrado de los hados.
Mas todos eſtos daños
Aun no acabaron ochocientos años.

Queda ſte tan trocada
De lo que ſer ſolias
Ante de aquel eſtrago lamentable,
Que ſiendo reſcatada
Aun no te conocias
Viendote en traje eſtraño y miſerable.
Con horror eſpantable
Tus pueblos deſtruydos
Sin dellos quedar nombre,
Y de otros el renombre
A penas con los ſitios conocidos.
Y ſiendo antes ladina,
Hablauas aljamia peregrina.

Bien puedes gloriarte,
O Reyna del Poniente,
De tropheos auerte enrriquecido
El inuencible Marte:
Mas es mas eminente
La gloria deſte ingenio eſclarecido,
Que te libro de oluido:
Y como Prometeo
Tu gran cuerpo reforma
En la primera forma
De partes y facciones y de aſſeo.
Y del fuego mas fino
Te da luz, vida, lengua, y ſer diuino.

El conſorte de Pyrrà
De las piedras renueua
Las gentes en diluuio ſubmergidas,
Y aqueſta luz de Cyrra
Con mas diuina prueua
Leuanta tus ciudades deſtruydas
De piedras escondidas
Y marmoles ſagrados,
Al ſon de vn nueuo acento
Que mueue al raudo viento
Y a las ſeluas y montes encumbrados.
Con mas lindeza y gracia
Que hiziera el de Thebas y el de Tracia.

Dexa el ropaje Mauro
Y el catiuo quebranto,
Pues eres ya ſeñora triumphante
Por el ſagrado lauro,
Y viſtete del manto
De purpura real y roçagante.
Por do mas claros que ante
Con curſo plazentero
Los eſpacioſos ſenos
De varias flores llenos
Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:
Y la felice copia
Vierta immortal Ambroſia y Eliotropia.

Entre ellos mas luſtroſo
Guadalquibir parezca
Coronado de freſca y verde oliua,
Y el ganado hermoſo
Con el oro enrriquezca
Que en ſu criſtal produze y fuente biua.
Y con letras escriua
De perlas muy vfano
En la vrna criſtalina
De ſu luziente mina
Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,
Vn Geneſio, vn Euloſio,
Y entre eſtos vn illuſtre y claro Ambroſio.

Pues ves ſagrado Betis
Quan pobre loa es eſta,
Haz que canten tus ciſnes lo que reſta.

Lo que contiene eſta parte de las antigue-
dades de Eſpaña, es lo ſiguiente.

EL prologo, donde ſe da la razon, porque ſe eſcriuieron por ſi eſtas Antiguedades de Eſpaña.
Vn diſcurſo general ſobre las antiguedades, donde ſe enſeña la manera de bien aueriguarlas, y entenderlas.
Las medidas del pie, del paſſo, de la milla y legua, conforme a lo que antiguamente en Eſpaña ſe vſaua, y agora ſe vſa.
Declaracion de los vocablos, prouincia, region y pueblos:
La deſcripcion vniuerſal de Eſpaña por ſus quatro lados, y por ſus principales prouincias en que antiguamente eſtuuo repartida.
La excelencia de la tierra de Eſpaña, y ſu gran riqueza, fertilidad, y coſas ſeñaladas, que ay en ella.
La aueriguacion de los nombres y ſitios que tuuierõ las ciudades y lugares antiguos de Eſpaña, que van nombrados en la Coronica, con todo lo demas de ſus antiguedades, y coſas dignas de ſaberſe en ellos.



QVONDAM QVANTA FVIT, RES GESTAE, HISPANIA MONSTRANT
HAE SILEANT, LAPIDES, IPSAQVE SAXA DOCENT.

A EN toda la proſſecucion deſta mi Coronica, he ſiempre dexado de aueriguar los nombres y ſitios de las ciudades antiguas de Eſpaña, con tẽto con ſolo ſeñarlas de paſſada, y dezir no mas que muy poco dellas. Por muchas cauſas fuera eſto gran falta en eſta Coronica, ſi vuiera de quedar con ſolo aquello. Porque las leyes de la hiſtoria que todos ſabemos, y el exemplo de todos los B hombres ſeñalados que la han eſcrito, nos enſeñan, que requiere la hiſtoria entera noticia y deſcripcion de las prouincias y ciudades: por ſer impoſsible entenderſe bien las coſas ſin eſta diſtincion de los lugares: y aſsi quiẽ la dexaſſe de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con vna parte principal, a que la hiſtoria en toda parte obliga. Tambien pues yo continuo en eſta mia la Coronica de Floriã de Ocampo, y el trató ſiempre lo que a eſto tocaua con mucha diligẽcia y cuydado: fuera razon, que lo puſiera yo aſsi miſmo, en cõtinuar lo que el en eſto començo, como coſa tan neceſſaria para nueſtra hiſtoria Eſpañola. Y demas de todo eſto, quien no vee, que faltando yo en eſto, faltaua al comun deſſeo de nueſtros Eſpañoles? y principalmente de los doctos y entendidos, que ſiempre ha ſido y es muy grã de, de entender los ſitios y aſsientos, y los nombres antiguos de nueſtras ciudades? Por muchas cauſas ſe ha deſſeado en Eſpaña vna muy cumplida y copioſa hiſtoria de las coſas antiguas que paſſaron por C ella en tiempo delos Romanos, y por ninguna ſin duda ſe deſſea mas, que porque ſe entiendan bien los nõbres y ſitios antiguos de las ciudades, que agora ay en Eſpaña pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen deſtruydas, con las cauſas de ſus mudanças y deſtruyciones, y todas las otras antiguedades, que a eſto pertenecen. Pues no hallando nada deſto en eſta Coronica, que particularmente parece auia de profeſſarlo: ni ella podia eſcapar de notarſele mucho eſta falta, ni yo de ſer reprehendido juſtamente por ella. Yo aſsi lo confieſſo, ſin que nadie pueda ſentir cõtra mi, ni culparme mas en eſto, que yo ſintiera y me culpara, ſi lo vuiera dexado por ignorancia, o por deſcuydo: y no lo vuiera guardado por buen reſpecto para eſte lugar, donde mas eſtendidamente lo pudieſſe tratar. Que ſi en el diſcurſo de la Coronica lo tratara, fuera meneſter muchas vezes cortar el hilo della, y dexar por largo eſpacio, de continuar lo q̃ yua contando, para declarar lo que a eſtas antiguedades pertenecia. Y ſiendo eſto gran deſguſto para muchos, que van con grãde gana de ver el fin

Deueſſe eſcreuir las antiguedades de Eſpaña.

Porque ſe dexaron de eſcreuir en la Coronica.

de lo començado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto D
aya: fuera tambien vna mezcla de escritura descõforme y desabrida:
por ser, como es, muy differente la manera que se ha de tener en ense
cc ñar esto, delo que el estilo y cõtinuacion de la historia requiere. Esto
cc del tratár las antiguedades, es vna manera de doctrina llana, clara y
cc toda senzilla, y sin ningun leuantamiento enel dezir: y es muy al con-
cc trario lo dela historia, que requiere grauedad y dulçura, enel dezir, q̃
cc ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la
cc hermosee y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el decla-
rar estos sitios y asientos, cõ todas las antiguedades que ellos mez-
clã, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y
tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos
palabras que dizen desto, cumplen con todo lo que han menester, y
se les pide: pudierase entremeter cõ la Coronica, y no vuiera para q̃ E
dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque
es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españo
les esperan y dessean en esto, como parecera claro en todo lo que se
figue: fue sin duda necessario no embolverlo con lo demas, sino reser
uarlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningũ dete
nimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexára
vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cõ lo de
mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas co-
modidad enseñarlo aqui. Con todo esso nunca dexamos en la Coro-
nica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con
que declarassemos algo del nombre y asiento de cada ciudad anti-
gua, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de
quien lee, para q̃ la venga a matar aqui, donde largamente lo podran F
Lo que aqui se escreuira: todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en to
do he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna co
sa de suyo muy difficultosa, y en que muchos con buen desseo y dili-
gencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente affirmar, y
prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q̃ podran
dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres
antiguos de las ciudades de España, con todas las antiguedades que
este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo
qual no estoruara, que no pueda libremente seguir el suyo,
quien pensare que lo tiene mejor.

La

La manera, que puede auer, y yo he segui
A do, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciu-
dades antiguas de España en tiempo de los
Romanos.



Siendo, como es, vna cosa tã
difficultosa lo que en estas antiguedades de España se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q̃ se puede y deue seguir, para su buena aueriguacion y certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien rece bido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden, que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q̃ maneras de motiuos me persuadi en ellas. Assi se en-
B *tendera alguna parte de la grã difficultad, que ay en todo esto, y se parecera tãbien al go de la diligencia que yo hago. Tãbien se sabran todos los caminos, para si alguno qui siere andarlos, y se vera quan difficultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algun buen tino los anduuo. Y tãto podra ser mas prouechoso y agradable este discurso: quãto es razõ q̃ se sepa esto, y nadie hasta agora lo ha enseñado. Porq̃ algunos Italianos, q̃ han sabido mucho desto, han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos:*

La necesidad deste discurso general de las antiguedades.

Mas antes que comience a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de vna, y pedirla a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de tanta fuerça, que hagan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que se ha de tener en mucho, quãdo pudiere traer buenas conjecturas, con q̃ parezca proua ble lo q̃ dixere. Porq̃ en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q̃ sea ve
C *risimil y prouable, pues ninguna de las razones, q̃ puedẽ en esto traerse, no puede mas de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q̃ en vna cosa tã incierta yo pida esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dõde queria escreuir co sas tã grãdes, como las q̃ alli trata, y Marco Tulio tãbien lo pide enel principio de sus Tusculanas questiones, q̃ son delas mas excelentes, q̃ ay en la philosophia. Ellos lo pidie rõ en cosas tan altas, como alli professauã, y juzgã por injusta porfia, y grosseria, la de de quiẽ quisiere pedir, mas delo q̃ assi se le puede medianamẽte dar. Y o lo pido en vna cosa q̃ de suyo no puede tener constãte certidũbre, y demas desto esta enterrada en mu-cha escuridad de vejez y oluido, dõde quando la razon llega a ser buena conjectura, tiene todo lo posible, sin que se pueda ni deua esperar mas.*

La manera de las razones dest tos discursos.

Aristoteles: Marco Tulio:



OR señalar pues todas jũtas de vna vez aqui al principio las maneras delas razones y conjecturas, q̃ puede auer, y yo he seguido para estas aue riguaciones, digo que son estas treze.

Lugares de los discursos.

Discurso general

I. Señales y rastros de antiguedad de tiempo de Romanos. D
II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.
III. El itinerario del Emperador Antonino.
IIII. Los authores antiguos de Geographia.
V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.
VI. Otros authores antiguos.
VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebraron.
VIII Los nombres que tuuieron y agora tienen los lugares.
IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que passan por ellos, cõ la manera de edificios y rastros de antiguedad q̃ por alli parecen.
X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos.
XI. Authoridad de algunas personas, a quiẽ se deue dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta. E
XII. Monedas antignas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.
XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre.

Estas treze cosas son las que pueden ayudar, para sacar por razõ y conjectura algo de sto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares proprios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de vsar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que en todos mis discursos affirmare. Y porque de la breuedad cõ q̃ ya estan cõtados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entẽder como se tomã dellos las razones: sera necessario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues assi se entẽdera mas enteramẽte, como siruẽ pa esto: y como testificã en ello, y merecẽ credito, y otros podrã tãbiẽ aprouecharse y vsar dellos, cõ la noticia cũplida q̃ se les dara.

Señales y rastros de antiguedad del tiempo de los Romanos. 1. F



E querido comẽçar señaladamẽte por esta manera de razones y cõjecturas, q̃ se toman para estas auerigu aciones, de las señales y rastros q̃ parecẽ d̃ antiguedad en los lugares, por ser como fundamẽto de todo lo demas. Que si no ay muestras y testimonio de antiguedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al cõtrario pareciendo enel sitio antiguedad, incita y obliga a inquirir, que lugar fue alli, y que nombre tuuo. Lo primero es certificarse que vuo antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Desseo yo saber dõde fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas conjecturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y assi otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antiguedad de Romanos,

Vlia.

Montilla.

que

siendo el principal fundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay alli señal de antiguedad, porq̃ las dos o tres piedras q̃ ay, sabese como se truxerõ de otro lugar. Por el cõtrario en Monte mayor vna legua de alli, veo tãta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus cãpos al derredor estan llenos de antiguedad Romana, y muestra della: y sobre este fundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Romanos, comienço a querer aueriguar, q̃ lugar fue: y facilmẽte me affirmo por muchas razones y cõjecturas, que era alli Vlia, sin quẽ pudiesse ser en otra parte. A todo esto dio principio el ver alli tantas muestras de antiguedad Romana.

Mõtemayor.

Vlia.

Y si alguno quisiere saber en particular, q̃ son estas señales y rastros de tiẽpo de Romanos: entiẽda, que son algũos edificios o destroços, o si quiera fundamẽtos dellos, o alguna piedra escrita, o labrada, que aunq̃ no tẽga letras, por solo el talle diga quien la labro. Para todo esto es menester esperiencia de auer visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juyzio, con tener enla memoria vna representacion como imagẽ,

Señales y rastros d'antiguedad Romana.

B *o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga segura mente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente cõ palabras, por ser cosa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua, o parte della, son tambien manifiestas señales de la antiguedad del lugar. Junto con estas, ay otra muy ordinaria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerça al testificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, se hallan agora vnos caxquillos de vasos comunes de seruicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro,*

Vasos antiguos

que agora no lo tenemos semejante, y tienen vna tez o barniz, o sea vidriado (aunque no lo parece) de vn color roxo, muy differente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo estos caxquillos, luego los estrañamos, y no parece cosa de agora, aunque en la color y lustre son algo semejantes a los barros, o bucaros que traen de Estremoz en Portugal: sino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Estos tẽgo yo por vasos de Romanos, porque veo se hallan estos caxquillos dellos, en todos los

C *lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya sido de aquel tiempo, los he visto. Y he pensado muchas vezes, que estos deuian ser los vasos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta estima, que los lleuauan hasta Roma, y los estimauan alla, como por versos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente se hallan, ay vnos mucho mas delicados que otros, y el maestro Aluar Gomez, que lee cathedra de Griego y Rhetorica en Toledo, y por la mucha doctrina que tiene enla lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedaço de vn suelo de vaso deste barro de lindo lustre, q̃ se hallo en Cosuegra, y enel pie tiene por defuera estas letras* OFF. PATR. *que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaso se labro en casa de vn official, donde no se labrauan vasos para mas que gente noble y caualleros. El se-*

El maestro Aluar Gomez.

El secretario Geronimo Çurita.

cretario Geronimo çurita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecimiẽto y dignidad, son biẽ conocidas en España, sin q̃ sea menester dezirlas yo aqui, tiene

otros tres caxquillos destos, todos hallados en Aragon en el despoblado antiguo, donde
Colonia Celsa. estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Velilla. El vno destos caxcos tiene estas letras. L. FATII. El otro. A. VIBI. Y falta mas que se quebraron. Y las
Doña Cecilia de Morales. del otro no se puede leer. Yo tengo otro caxquillo, que se hallo en Ossuna con estas letras. C. VIBI. ENIVARI. Este caxquillo me vuo mi hermana doña Cecilia de Morales madre del doctor Molina del consejo Real de su Magestad, y de don Antonio de Morales obispo de Tlaxcala en la nueua España. Todos estos tienen letras impressas al formarse el vaso, con vno como sellito. Y puedese pensar fuesse del official, que ponia assi su nombre en su obra, como preciandose della: para que viendola tan buena, muchos fuessen a comprar del: como tambien agora lo vsan nuestros plateros. Y costumbre fue en aquellos tiempos poner assi los alcalleres sus nombres enlo que labrauan, como Guillermo Philandro, por auer visto muchos tales caxquillos, affirma, escriuiendo sobre el tercero capitulo del libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnas grandes tejas, en que auia todo esto escrito en dos renglones. TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII. POLL. Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alcaller de Asinio Pollion. Como este caualleroso fue principal señor en Roma, segun en esta historia se ha visto, pre E
ciase este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los barberos y otros officiales, poniendo en sus tiendas las armas de los señores, a quien siruen. Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifiestas reliquias de antiguedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas señales, que hemos dicho, asseguran, que vuo alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento podemos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cateria, facil cosa es juzgar si es de Romanos, por lo que esta dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siempre en sus fabricas, que todos los sillares fuessen yguales, y de vn tamaño.

Tiempo de Romanos. Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vuo desde que los dos Scipiones embiados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos primeros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Cartagineses, que casi toda la posseyan: hasta que despues los Vandalos, Sueuos, Alanos y F
Silingos, y vltimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se enseñorearon de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que
Tiempo de los Godos. sigue de ay adelante, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiempo de los Godos.

PTOLOMEO.

LVEGO tras este fundamento, que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan sufficiente y de tanta fuerça,

D fuerça, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifiestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino vuiera algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la marauillosa manera que inuento, o alomenos aclaro y puso en perfecion, para señalar los sitios y assientos delos lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos de Cosmographia, que el vsa, porque estos serian muy escuros y difficultosos pa muchos, sino vsando otros mas llanos y claros, con alguna generalidad que todos puedan bien percebir.

La inuencion de Ptolomeo. Queriendo pues Ptolomeo descreuir todo el vniuerso, con su grande ingenio, y con el arte que sabia, y con vna industria y trabajo estraño, o hallo de nueuo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y montañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuessen forçados a creer, que esta uan aquellas ciudades y lo demas, en el lugar que el las ponia y señalaua: y era imposible que estuuiessen en otra parte. Atrauesso para esto dos rayas en cruz, vna de Setentrion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal orden y concierto, que diziendo el E
(pongamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en que las dos rayas cruzan, y donde el pone a Toledo: sea impossible, que no este alli: y sea tan clara y manifiesta esta verdad, que nadie pueda de ninguna manera negarsela. Y lo que dezimos poniendo exemplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mundo, que auia en su tiempo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos, poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades dexo Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es impossible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiento delas regiones y prouincias, siguiendo en esto el orden que enlo demas, aunque mas comunmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion. Montañas. Rios.
Las montañas tambien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por donde atrauiessan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone donde es su nacimiento, por donde corren y donde van a meterse en la mar: ayudandose tambien mucho en F
lo vno y enlo otro delo que para la situacion delas ciudades le seruia.

Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas porque se entienda todo enteramente lo que a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquiuel con agudissima sutileza y mucho juyzio añadio, y se vea como se lo mando poner en execucion el Rey don Philipe nuestro señor: diremos aqui cumplidamente todo lo que a esto pertenece. El maestro Esquiuel.

Entendida pues ya la manera tan puntual y tan cierta, que vso Ptolomeo para estas situaciones, conuiene tambien se entienda, que aquella su manera de situar le siruio, para señalar todo el assiento delas ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque destos ni hizo caso, ni los situo, sino dexolos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento que el señalaua delas grandes ciudades comarcanas. El porque lo dexo, no se puede saber cierto: o le espanto por ventura la difficultad y nueuo trabajo, que en esto se le offrecia, pues era necessario ver vna vez por lo menos a vista

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por ve- A
tura no le parecio muy necessaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q̃ dexo por dar orden para esto dela situacion delos lugares pequeños, quedandose tambien sin nombrarse en su obra.

Inuencion del maestro Esquiuel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, capellã del Rey nuestro señor, cathredatico de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcala de Henares, y natural del mismo lugar, hõbre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increyble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso hazer vna descripcion de España (y dela misma manera se pudiera hazer de qualquiera otra prouincia) tan entera y tan cũplida, q̃ señalasse en ella particularmẽte todos los lugares, rios, arroyos, y mõtañas por pequeños que fuessen, y q̃ tuuiessen su situacion tan cierta y tan pũtual, como tenia por Ptolomeo todas las ciudades, rios y mõtañas principales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algũ orden y camino y nueua inuẽ- B
ciõ, como el que Ptolomeo auia vsado para lo que hizo: y hazer despues nueuos instrumentos, con que el pudiesse obrar cõforme a lo q̃ auia inuentado, y pudiesse andar por el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cõ su admirable ingenio llano y muy cierto, por dõde pudo hazer con facilidad todo lo q̃ en esto quiso, y poner como puso admiracion a todos los q̃ entiendẽ algo dela grã difficultad q̃ en esto se representaua. Luego tras esto inuẽto los instrumẽtos, y fabricolos de madera, y adereçolos muy cumplidamente: y tan grandes hizo los dos mas necessarios, que vna azemila casi tenia carga entera en ellos. Vltimamẽte de mas de lo dicho, era tãbien necessario ver por lo menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuiesse en ellos. Esto le mãdo hiziesse el Rey catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y le prouey o de buen salario, para q̃ anduuiesse todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos los lugares, rios y mõtañas grandes y chicos: porq̃ pudiesse hazer la descripcion de Es- C
paña, tan cierta y tan cũplida, tã particular y exquisita, como su Magestad la desseaua, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que muriesse, como su Magestad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuẽcion y el orden y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocaua cõ don Diego de Gueuara gentil hõbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado

Don Diego de Gueuara.

desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le enseño, y cõseruolo y aprouechole tãto, que d'su maestro quãdo murio, no le parecio poder dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este cauallero: y assi nos lo dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Magestad por esto le mando entregar a el todos los papeles del Maestro, despues que murio, para que quando fuesse menester diesse a su Magestad cuenta dellos.

Dõ Philipe de Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuẽcion y camino que hallo para estas situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dõ Philipe de Gueuara su padre, que fue gẽtil hõbre dela boca del Emperador, y cauallero digno de mucha alaban

ça

D ça por sus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de su muerte luego que el cayo en ello, y comunicoselo el maestro, segun dezia, porque si el muriesse, quedasse despues de sus dias, quien lo supiesse enteramente: y no se perdiesse vna cosa tã grãde y tã prouechosa en aquel arte: pues el jamas escriuio, ni pẽsaua escreuir nada delo mucho q̃ sabia. Desta inuẽcion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmẽte y cõ tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia siendo Vi- Como hablaua el maestro Esquiuel de su inuencion.
rey alli, que porque dezia tanto de aquello, que era tan particular suyo, y que era tan digno de cõseruarlo el solo? Que deuia temer que alguno lo aprẽderia, y lo vẽderia por suyo. A esto respondio el Maestro: que nunca dezia tanto, que no guardasse para si lo secreto de todo aquello, sin lo qual era impossible, que nadie llegasse a entenderlo.

El assentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ su lõgitud y latitud. Mas tambien esto obraua con estraños primores, para que todo fuesse tan pũ-
E tual y con tanta fineza como fuesse possible. Estos primores gozauamos sus amigos en su aposento: y aqui dixera alguno, sino que solo se pueden comprehender por vista de ojos, y se pueden mal enseñar por escrito.

Todo esto hemos dicho para conseruar aqui la memoria de vna cosa tan señalada, como esta ha sido en nuestros tiẽpos en la perfecion de la Geographia, en que vn Espaõl hizo tan solenne adelantamiento. Que fuera desto no hazia mucho a nuestro proposito otra cosa, sino solo el entender la certidumbre con que Ptolomeo situo los lugares principales de España: para que por aqui nos rijamos en señalarles agora los sitios, cõforme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte puntualmente fue tal ciudad: porque Ptolomeo la pone alli, y assi es impossible que sea en otra parte. Sea vn exemplo de todo esto. Y agora no podremos escusar de vsar algunos terminos de Cosmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ
F en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle su propio sitio dõde en su tiempo estaua, y atrauessar las dos rayas, para que cruzen enel punto cierto y aueriguado del assiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sabido ya esto, tomo yo luego con el astrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud de Alcala de Henares, y hallo que es la misma que Ptolomeo puso a Complutum: y luego vengo de alli a concluyr manifiestamente que Cõplutum fue antiguamente esta villa que agora llamamos Alcala de Henares. Y lo mismo que deste lugar se dize y se aueriguа, se puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de España, que se hallaren en Ptolomeo.

En entendiendo esto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es este camino de Ptolomeo para estas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de dezir al principio, que el solo bastaua para tratar desto con toda certidumbre. Y aun se marauillaran, para que propõgo otros medios para alcançar este fin, pues este solo assegura de la verdad, sin dexar ninguna duda en ella. Es assi, como dixe al principio, y aqui agora hemos largamente declarado, q̃ la manera de atrauessar las rayas, y de

A y graduar

graduar y situar de Ptolomeo, era sola sufficiẽte para señalarnos los assientos ciertos y A
aueriguados de todas las ciudades antiguas de España: pues cõformando con ellos por
el astrolabio o quadrãte, los sitios q̃ agora hallamos, no tenemos mas que buscar para
Los daños que ay enlo de Ptolomeo: acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo cõsumidor de todas las cosas humanas, pudo tãbien destruyr y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por
que como el dexo graduadas en su obra todas las ciudades en sus longitudines y lati-
tudines, porque assi y no de otra manera, se cruzauan las dos rayas, y se entendia el
La facilidad de corrõperse los numeros. pũto donde estauan: quedarõ puestos por todo su libro en cada vna de las ciudades los
numeros por cifras, enlas quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y assi
Lib.15.c.13 lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudẽcias, sin que podamos
fiarnos, que ay cosa cierta, porque vemos manifiestamẽte muchas erradas. Sãto Au
gustin en su libro de ciuitate Dei se quexa desta facilidad que ay en errarse los nume
ros para lo dela sagrada escritura, y es comũ querella entre todos los hõbres sabios, por
ser casi natural. Y siendo assi de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar B
se fielmente los numeros, quando assi estan señalados por cifras de cuenta: añadio
se tambien a esto otra difficultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua
Griega, la qual tiene los caracteres del cõtar muy mas aparejados para estos errores.
Lib.1.c.18 Entẽdiẽdo bien Ptolomeo esta facilidad de corrõperse los numeros, y falsarse al trasla
dar, y como cõgoxado ya del peligro q̃ por esto corria toda la verdad de su doctrina,
dize q̃ el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito q̃ discrepẽ, sue-
le causar grãdes diuersidades y errores enla Cosmographia. Assi en los originales Grie
gos de Ptolomeo no puedẽ a cabo d̃ tãtos siglos estar verdaderos los numeros: y despues
al trasladarse en Latin han recebido d̃ nueuo otro daño de trocarse y peruertirse mas.
Y no fue juntõ cõ todo esto pequeña ocasion, para corrõperse y destruyrse la fidelidad
y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puesto tan por menudo, que sino
era cõ vna increyble diligencia y aduertencia enel trasladar (qual pocos suelen poner) C
no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no pode-
mos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y porque tambien
despues a la prueua los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Porque acon
tece muchas vezes, que queriendonos satisfazer cõ la esperiencia, para ver si esta ver
dadero el numero en Ptolomeo, tomamos cõ los instrumentos el altura de vna ciudad
que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha
difference de lo que prouamos, a lo que leemos, y assi nos queda mas sospecha de que
hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos
pudiera seruir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas
desconfiança y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se cõpre
hende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como
pudieramos y deuieramos, sino viera este inconueniente tan grande y tan mani-
fiesto.

Mas toda via se puede replicar cõtra esto que acabamos de dezir, como alguno harto

A harto agudamente a mi me ha replicado, tratando desto, quando se lo daua a entender
de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dezia el, que aya esse inconueniente Objecion.
en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se boluio en carbones por esse camino: mas
no sigays vos a los libros de Ptolomeo, porque no os engañen sus numeros errados: si
no hazẽ vos de nueuo la diligẽcia con los instrumẽtos en todas las ciudades de Espa
ña, o tomalda del maestro Esquiuel, o de otro que la aya hecho muy afinada, y assi no
podreys temer en esto engaño.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas Respõdese a la objecion.
despues de hecho, no fuera de ningun prouecho. Porque de auer aueriguado Ptolomeo
el sitio de vna ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, q̃ era aquel que el señaló: ve
nia yo a cõcluyr por cierto y euidente, q̃ era en tal parte, y q̃ era impossible ser en otra.
Mas porq̃ yo auerigue agora muy bien, en quãtos grados de lõgitud y latitud estaua
vna ciudad de España, tomãdolo fielmẽte con los instrumẽtos: puedo de alli colegir, q̃
B en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si
a caso hallo, q̃ estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acaece) no puedo
ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta
longitud y latitud, es la que Ptolomeo nõbro desta, o desta manera. Si yo pudiera estri
bar cõ firmeza, y hazer fundamẽto, de q̃ en Ptolomeo estaua la graduaciõ cierta d̃ vna
ciudad q̃ el nõbraua: tomara yo agora la graduacion cõ el instrumẽto, y la q̃ corresp̃õ
diera cõ la de Ptolomeo, creyera yo, q̃ era la de aq̃lla ciudad, y era forçoso q̃ lo creyes-
se, q̃ en aquel pũto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aq̃lla ciu
dad assi nõbrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificaciõ, q̃ en Ptolomeo
esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo affirmar nada cõ verdad, aunq̃
haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Seruirame el hazerla, pa
ra poder emẽdar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos viniere llegado a en
tender donde estuuo, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme ar
C gumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuo. La firmeza y certidũbre
de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouecha poco que yo lo ponga enel: antes muestra,
que no se puede prouar ni concluyr nada, pues falta verdad enel principio, que auia
de ser fundamento de todo.

Toda via, aunque esto sea assi, me seruira mucho siempre el orden de Ptolomeo para Lo bueno de Ptolomeo.
estas mis aueriguaciones, principalmẽte quãdo sus numeros no estuuieren errados: lo
qual entenderemos, por la buena correspõdencia de lo que agora cõ los instrumẽtos es
perimẽtamos, y de las otras razones, q̃ nos dan certidũbre de aq̃l nõbre, y de aq̃l sitio.

Tãbien tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de
los numeros delos grados: como es la diuisiõ delas prouincias, y señalar luego los apelli
dos de pueblos en comũ q̃ ay alli, y venir al fin en particular a nõbrar cada lugar por si
dẽtro d̃ aq̃llas regiones, q̃ ya ha situado señalãdo si era maritimo o mediterraneo, que
es otra grãde ayuda. Mucho ayuda esto, y jũto cõ la graduacion, hara siẽpre buena cõ-
jectura y mucha prouabilidad. Y porque yo no he hecho con el instrumento muchas de
estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquiuel
esperimento,

esperimento, de quien yo supe, preguntandoselo en particular, mucho de lo que desto aqui affirmaré. Tambien me seruire, como de herencia propria, delo que esperimento, y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliua mi abuelo, enel libro que cõ gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Alli estan graduados los mas delos lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfecion.

El bachiller Fernan Perez de Oliua.

El itinerario del Emperador Antonino.



TRA manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, enel Itinerario del Emperador Antonino: q̃ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aq̃l Emperador, muy semejante a vn librillo, que de pocos años aca anda en España, y le llaman Reportorio de caminos. Pone primero Antonino (como tãbien lo haze estotro nuestro librillo) el camino que quiere señalar, diziendo (põgamos por exẽplo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, començando del mas cerca no a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando tãbien siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quãdo yo veo alli eneste camino, q̃ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcala de Henares, pone a Titulcia, señalando veynte y quatro millas de distancia: tẽgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estaua enel camino de Toledo a Alcala de Henares: y desta certidumbre conjecturo mas adelãte, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razõ clara y muy buena: y esto digo, porq̃ no espãte a nadie, el ver como este camino agora se haze comũmente harto desuiado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino, son los q̃ hazia la gẽte de guerra, quãdo marchaua por España, y assi se disponiã por los mas cõmodos alojamiẽtos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. Tãbien seruian los mismos caminos, para discurrir los Pretores, q̃ aca gouernauã, en sus visitas dela tierra: y cõuenia para esto tocar en todos los lugares principales, aun q̃ estuuiessen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio dela Coronica, enel discurso dela republica Romana, y se dira aqui mas cũplidamẽte. Sigue luego, y va de Cõplutũ a Caraca (digo Caraca, aunq̃ en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad d̃ muy buenos originales antiguos, y sigo tãbien manifiestas razones, para q̃ ha de dezir assi) y pone entre vn lugar y otro veynte millas. Y por las mismas dos razones de estar enel camino derecho, y en aquella distancia, vẽgo a cõjecturar y muy bien, q̃ Caraca es Guadalajara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razon, la que del assi tomaremos. Y aunque por atra uessar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: eneſos que nombro, nos ayudara mucho.

Titulcia.

Los caminos publicos de q̃ seruian.

Caraca.

Guadalajara.

Aduertẽcia para el Itinerario de Antonino.

Hase d̃ tener cuenta eneste Itinerario cõ dos cosas. La primera q̃ algunas vezes pone dos

dos caminos differentes de vna ciudad a otra. Y assi quien no mirasse mucho por dõde los endereça, hallar se ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dõde prossigue. La segunda, q̃ (como deziamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menester. Y assi nadie se ha de marauillar, como no van algunos de aquellos caminos tã derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo desuia por Coruña, y despues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y assi otros.

Los Geographos antiguos.



VProfession y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dizen muchas vezes cosas en particular, cõ que agora entendemos mucho de los assientos donde estuuieron. Quando describen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripcion de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y assi Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Ilicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros cominos, por este solo llegaramos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como parecera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que está por alli en la ribera de Guadalquibir, y va describiendo la ribera del rio que lleua a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entrase la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que assi señala, y por la razon donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entonces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes dela ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vuiesse otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha authoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela porque fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue-

Elche. Alicante: Denia.

Andujar. Guadalquibir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela ẽ de mas credito enlo de España.

y deuemos creer, que porque lo vido y experimento, y por buenas relaciones que todos D
aca a porfia le darian, como a poderoso y afficionado: corrigio y emendo todo lo que de
los lugares de España en su Geographia auia escrito.

Historiadores antiguos Griegos y Latinos, y algunos de nuestros Españoles. 5.



OS historiadores antiguos assi Griegos como Latinos enel discurso de lo q̃ van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hazen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antiguedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descreuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjecturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuo entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio destos authores, y siempre se vera como hazen mucho al caso, para qualquiera destas aueriguaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas toda via põdremos aqui breuemente alguno. Plutarco enla historia que escriuio de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala tãbien Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras cõjecturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuio, venimos tãbien a entender mucho de su sitio, y de su assiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme cõ sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruuias de Leyua Obispo de Segouia, y meritissimo Presidente del consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos dezir mas, para acrecentar su alabança. Mas de su singular humanidad y doctissima cõuersacion pudiera yo aqui dezir mucho, sino que esto tãbien como todo lo demas es muy notorio. Su señoria Illustrissima fue quien me aduirtio desta mẽcion, q̃ assi hazian de Salamãca, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrãdome por los originales Griegos de ambos, quan viciosamẽte está trasladados en latin. Sea otro exẽplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuemos, saber en particular la fundacion de Merida, y la razon de su nõbre, sin que de otra parte authẽtica tẽgamos noticia desto, como mas largamẽte parecio en su lugar. Muchos otros exẽplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante pareceran muy claros en la prossecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuieremos de aueriguar, que el Complutum antiguo ès nuestra Alcala de Henares de agora, la historia que escriuio el glorioso san Ilefonso delos claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifiesto. E

Salamanca.

El Presidẽte de con'ejo Real Obispo de Segouia.

La fundacion de Merida. Enel lib. 8, c. 54

Otros F

Otros authores antiguos. 6



IN los authores antiguos, que principalmẽte profe ssan la descripcion del mundo, y sin los historiadores, que por fuerça los han de imitar algo en esto: otros escritores tambien hazen mẽcion de lugares antiguos de España, y dan cõ esto mucha noticia dellos y de sus sitios y antiguedades. Ausonio poeta Frances escriuio en verso heroyco de la excelẽcia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de España. Alguna vez me seruirã sus versos para este mi intẽto. Nuestro Español Marcial haze mẽcion de hartos lugares de España, y esto nos valdra en muchas partes, y particularmẽte enel sitio de su tierra, pues lo señala y describe tan por menudo, que por esso entendemos muy cierto dõde estaua. Tambien por sola vna palabra que el poeta Prudẽcio assi mesmo Español dixo del lugar que entonces se llamaua Complutum, entendemos manifiestamẽte que es Alcala de Henares. De la mucha antiguedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en su poesia nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defensa de Archia poeta, y en otra de las que escriuio contra Verres. Generalmente sera muy ordinaria la ocasion, que assi nos daran muchos de los authores antiguos, para testificar con ellos algo, delo que aqui se ha de prouar. A B

Complutum.

Cordoua.

Los santos concilios que vuo en España. 7



VANDO llegaremos a tratar delas ciudades de Mentesa y Ercauica, y aueriguar sus sitios, ninguna cosa nos ayudara tãto, como lo q̃ en algunos concilios de España hallarémos. Y como se pone agora exẽplo eneste as dos ciudades, se podria poner de muchas otras, sino que lo dexo para q̃ en sus lugares proprios, que seran muchos, se vea. Tambien entra a esta cuenta delos cõcilios como parte muy principal de vno dellos, la diuision que el rey Vuamba delos Godos hizo de todas las metropolis y dioceses de España, señalandoles sus terminos y districtos, como se refiere en algunas coronicas antiguas de España, y enla historia general del rey don Alonso, demas delo que enel vndecimo concilio Toledano desto se trata, y dello me aure de aprouechar muchas vezes, como de cosa que da mucha luz a lo que aqui quiero descubrir. C

Mentesa.

Los nombres que tuuieron, y agora tienen los lugares. 8



ALGVNAS vezes por los nõbres antiguos de los lugares de España, y por los que tienen agora, se toma conjectura muy probable, con que se atina en su sitio verdadero. Y aunque no siempre es buena esta conjectura, mas toda via las mas vezes jnnta con otras, ayuda y tiene fuerça para prouar nos algo. De los lugares que conseruan su nõbre antiguo, y solo tienẽ vna poca de mudãça y alteracion enlas letras, como Cordoua, Ecija, Sculla,

Seuilla, Malaga, Merida, Toledo, el nõbre parece que nos assegura: y assentamos en q̃ alli fue Toledo, y alli fuerõ las otras, y quedamos en alguna manera cen el cõtento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera desto a donde ni ay agora pueblo ninguno, el nõbre que se conserua nos despierta, y nos incita, a buscar otras razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dõde estuuo la antigua ciudad de Oreto, que dio nombre a tanta tierra de España. Yo vine a hallar su verdadero sitio, por oyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oreto, y entender luego preguntando, que los labradores de por alli llamauan Oreto a vn sitio despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motiuo mire mas en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido alli. Caminando el doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez enel Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirãdo lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. No falto quien dixo luego: Tal lo vuo alli, y tales señales quedarõ del. Torcio el camino, y fuesse a verlo: y sabido que el cortijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Lariſſa que Ptolomeo y Plinio ponen por alli. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que alli auia sido aquella ciudad. Y no se maraullle nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̃ aunque su discurso en esto no vuiera tenido tan buenas razones y conjecturas, para llegar a la verdad, su authoridad sola bastaua mucho entre los que le conocieron por hõbre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doctrina muy insigne en philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha lindeza enel escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antiguedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fray Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersidad de Alcala de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esto de todas partes hombres excelentes en letras y doctrina. Y assi fue el primer cathredatico, que aqui leyo philosophia y metaphisica.

Oretum.

El doctor Morales.

Lariſſa.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que passan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.



Ossuna.

RSAO fue vn lugar en tiempo de los Romanos enel Andaluzia enel mismo sitio que agora esta Ossuna. Esto se sabe por algunas conjecturas: mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio, en el commentario que escriuio de la guerra que Iulio Cesar mantuuo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que alli cuenta del assiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la sequedad de sus campos, de la distancia que ay al primer arroyo o rio, y otras cosas semejantes certificauan ser alli Ossuna, quando otras razones no concurriessen.

Martyrios y vidas, o leyendas de los Santos. 10.

LOS martyrios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escriue en authores graues y aprouados, y en las liciones de los breuiarios, y en otras cosas que la yglesia vniuersal de Roma, y las particulares de España, por sus deuotos motiuos y obligaciones santissimas rezan: no ay duda sino que declaran muchas vezes los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli se puede tomar muy efficaz argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum sea Alcala de Henares, el martyrio de los santos niños Iusto y Pastor, y todas las memorias q̃ del quedan, son los mayores testimonios. El señor don Diego Hurtado de Mendoça hermano del marques de Mondejar, que fue Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increyble noticia de toda antiguedad, son muy conocidas en todo el mundo: se ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de España en estas aueriguaciones.

Alcala de Henares.

El señor dõ Diego de Mendoça.

El authoridad de algunas personas, a quien se puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.



BVEN tiempo hize mencion del señor don Diego de Mẽdoça: porque yo estoy muy certificado de la gran diligẽcia que su señoria ha hecho siempre, en saber las antiguedades de España, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con quãto ingenio y juyzio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geographia tiene para tratarlo, con quanta perseuerancia ha durado enel afficiõ desta noticia de toda aniiguedad, cosa es muy notoria: y entiendese tãbien muy claro los grãdes aparejos, q̃ fuera desto ha tenido, y la gran diligẽcia q̃ ha hecho para mejor acertar. Pues porque no sera razon darle mucho credito? Y porque no me tengo de mouer mucho por su authoridad? Por muchas destas mismas causas tendra comigo harta fuerça, y sera mucha razon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Porque aunque le culpen en algo su historia, en lo de la descripcion de España, y enel descubrir sus antiguedades, todos le alaban, y le estiman, si quiera por auer sido el que abrio primero en esto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authoridad tambien dèl maestro Antonio de Lebrixa, sera siempre muy graue pare mi en alguna destas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Cordoua:

Florian de Ocãpo.

Antonio de Lebrixa.

El licenciado Franco.

ua, assi porque su ingenio, letras, amor, y juyzio de antiguedad, y mucha diligẽcia en darle luz, lo merecẽ: como porq̃ yo me he ayudado mucho en todo esto ꝺ̃ su diligẽcia grã de que ha hecho, en saber toda el antiguedad de muchos lugares del Andaluzia: y fuera mal genero de desagradecimiento dissimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo merece, y yo lo deuo. Por estas mismas causas nombrare tambien algunas vezes a fray Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: porque la gran noticia que tiene de harto de la antiguedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theologia tiene. Y de lo mucho que el ha descubierto en algunas antiguedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el authoridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas conjecturas dare credito: y si fueren suyas dellos, darales mas fuerça y peso su authoridad. La comun opinion delos naturales delos lugares, que fueron antiguos, assi como muchas vezes anda muy desuariada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nombre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes auremos menester reprouarla, assi otras algunas nos podremos seruir della. Y esto sera, quando fuere tan conforme a la razon, que manifiestamente se vea, como no discrepa de la verdad.

Fray Alonso Chacon.

Monedas, o medallas antiguas. 12



Ano quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se pueden traer, en este genero de verificar tales antiguedades. La primera, es testimonio delas monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de alguua ciudad de las antiguas de España. Porque era entõces permitido a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que estuuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si algunas particulares tuuiesse. Y lo que particularmente auia en esto, y lo que de nueuo se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Coronica. Desta manera de monedas podemos tomar algũ argumẽto, o por lo menos indicio, de que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cõ aquel nombre. Mas esta por si sola, es muy fragil razon y flaca conjectura, porq̃ la moneda bulle mucho, y facilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que vse pocas vezes deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se hallã muchas monedas con vn nõbre particular, qual en otro ningũ lugar se hã halla do. Exemplo desto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquibir encima de Cordoua, y Ptolomeo tãbien haze mencion del: y en vn despobla do, q̃ agora llamã Alcorrucẽ, en parte q̃ corresp̃de muy biẽ con el sitio q̃ Plinio y Ptolomeo le dã, se han hallado muchas monedas cõ el nõbre de Sacili, y fuera de alli, no se halla ninguna cõ tal iitulo. Cõforme a esto trayre algũas vezes testimonios delas monedas q̃ tienẽ nõbres ꝺ̃ las ciudades ꝺ̃ España. Y destas yo he visto muchas, aunq̃ no vuiesse visto sino las de dõ Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que creo

D

E

F

Sacili.

Alcorrucen.

Monedas antiguas de dõ Philipe de Gueuara.

A creo en España se han juntado. Porq̃ entendia mucho en ellas aquel cauallero, como lo manifestara lo que dellas dexo escrito, quãdo salga en publico. Y cõ este intẽto de saber y escreuir dellas, para mejor satisfazerse, junto vna grã suma dellas: no teniendo en tã to la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerso y por todas partes auẽtajado. Y el auer sido muy señor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en esta su riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el señor dõ Diego de Mendoça, me dio con muy señalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciudades de España, en que ay muchas muy escogidas, de donde aprendi hartas cosas, que seruiran para estas aueriguaciones en muchos lugares.

El señor don Diego de Mendoça.

Aqui llegaua, escriuiendo estos mis discursos cõ muy grãde alegria, q̃ el amor de la obra comẽçada me auia puesto, alẽtandome al trabajo cõ el gusto y afficion de bien emplearlo: quãdo segũ la costũbre ꝺ̃ todas las cosas humanas, este mi plazer y gusto se me B troco en vn tã graue pesar, q̃ ningũ otro mayor pude temer en la vida. Porq̃ subitamẽte, y sin auer podido siquiera antes temer tãto dolor, y aparejarme para sufrirlo: me dixerõ, que era muerto dõ Diego de Gueuara. Cõ esta nueua dolorida, que de tã lastimado, que no se hazer mas de dolerme y lamẽtarme, y no puedo pẽsar en otra cosa, sino como cõtinuare este mi pesar. Que aunq̃ el assi no me incitasse, la obligaciõ me forçaria. Y q̃ maraujlla es, q̃ yo quiera esto, y lo desee: pues tãtos otros y tã principales en España se duelen muy lastimados? Toda jũta lo llora nuestra corte. Los señores se duelen, q̃ han perdido vn alto gusto de virtud y discreciõ en comunicarle, los caualleros sienten la falta de vn exẽplo tan Christiano, de tãta destreza y gentileza: y los hõbres doctos quedan muy tristes, porque se perdio todo junto vn lustre tan principal, como las buenas letras en España cõ este cauallero teniã. Pues entre todos estos pesares, porq̃ no ha de ser el mio mayor y mas señalado, como por mayores y mas justas causas deuido? Este es, señor dõ Diego de Guauara, vno delos mayores acidẽtes ꝺ̃ mi dolor en tu muerte, auer tu sido tal, q̃ te llorẽ tales personas: y auiẽdote yo solo, mas q̃ todos perdido, juzguẽ todos ellos, sin sentirlo, quan grãde es mi grã perdida, pues tã dolorosamẽte sientẽ C la pequeña suya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̃ tu eras. No soy ambicioso en mi pesar, pa hazer põpa del dolor, sino cuẽto cõ verdad las causas del. Que hõbre tã duro, tan barbaro, o tã fiero pudiera auer, q̃ teniẽdo dõ Diego, la excelẽcia q̃ tenia en todo lo bueno, y teniẽdo enel la parte q̃ yo, no sintiera grauemẽte el perderlo? y yo lo siento mas, porq̃ conoci mas ꝺ̃ su biẽ, y pude tener mas por mia alguna parte del. Yo le comẽce a enseñar en mi casa dẽde su niñez. Yo fuy el q̃ goze primero del resplãdor ꝺ̃ su virtud, q̃ ya al alua ꝺ̃ su amanecer, mostraua quã grãde auia ꝺ̃ ser su luz entrado el dia. Yo me alegre el primero cõ la singular esperãça, y cõ la preñez ꝺ̃ su ingenio soberano. Yo vi nacer sus primeros partos: yo los vi cada dia acrecẽtados y auẽtajados ꝺ̃ si mismos: yo le di la leche enla grãmatica, yo le meci y le arrulle enla cuna ꝺ̃ la poesia, y le encamine los pmeros passitos y el menear los pies enla elocũncia. Y o le vi despues criado y crezido y adelãtado en todo lo bueno, sobre todo lo bueno q̃ biẽ se desea: y por todas las partes ꝺ̃ su excelẽcia, le conoci dignissimo ꝺ̃ ser amado, y puse eñl sin termino mi amor. Como puedo

La muerte de don Diego de Gueuara.

no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? Como puedo no sentir con mu D
cha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias cõ mi dolorido sentimiẽto?
Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Gueuara? Con cuyo nombre solo me
alegro tanto, que cõ mucha dulçura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alum
no insigne, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran
desygualdad mandaua que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan afficio
nado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya enel compañero en ellos, pa-
ra suaue comunicacion, ni ayuda solamente para aliuio del trabajo, sino sindico y juez
muy sufficiente, para que auiendo passado por su tribunal con aprouacion lo que yo es-
creuia, no tuuiesse de ay adelante porque temer la sentencia de nadie. Este fruto auia
yo cogido de mi lauor, y con esta tan colmada medida recompenso y sobrepujo aque-
lla buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la
labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echa
ua surco, q̃ no descubriesse la fertilidad dela tierra, y q̃ no assegurasse, como era muy
bien empleado el cultiuarla. No auia aun catorze años, quãdo ya el maestro Esquiuel
no tenia q̃ enseñarle en Arithmetica: y alos veynte nos tenia ya agotados, a el en todas E
las mathematicas, y a mi en todo lo demas q̃ las lenguas y las letras de humanidad
incluyẽ. Y en fin dexo en este tiẽpo de su edad esta vniuersidad de Alcala de Henares,
porq̃ no tenia ya mas q̃ ella le pudiesse enseñar, enlo q̃ el auia de aprẽder. Y es otra ma
yor marauilla, q̃ todos los años que biuio, no fuerõ mas que veynte y ocho, y enlo corto
deste pequeño espacio de su vida, llego a la perfeciõ de letras, que se estima mucho quã
do en larga vejez otros la alcãçan. Y quitauale mucho del tiẽpo, el seruicio delos Prin-
cipes Rodolpho y Ernesto, siẽdo gẽtil hõbre de su camara, la cõtinuacion de palacio, su
poca salud, y el exercicio ordinario delas armas, a q̃ era tãbiẽ muy afficionado. Y como
pone esto admiraciõ, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelã
te. Mas yo me detẽgo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no vuiesse mu
cho mas que alabar. Dire pues della y q̃ su mucha Christiãdad sola vna cosa, que no la
osara dezir en su vida, ni agora me detẽdre mucho en encarecerla, porque todos podrã
bien estimarla. Dixome alguna vez su cõfessor, que era vn religioso de la ordẽ de san F
Francisco de mucha santidad y gran juyzio, que quando se confessaua don Diego de
Gueuara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oye-
ran, y alabaran a Dios enel sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas
que hago? donde voy oluidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor?
Que aunque el me diesse lugar para con mas causas justificarlo, la prossecucion de mi
obra, no me cõsiente tan largo detenimiento. Por esto sera bien dexar ya la manifesta-
cion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don
Diego de Gueuara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este
punto, no es sino tristeza, y graue sentimiẽto, y dolor de tu muerte. Mas poniẽdo en ti
los ojos, que es alçarlos al cielo, a dõde piadosamẽte creo q̃ ya te hallas, hallo luego cõ q̃
cõsolarme, y alegrarme de tu alto bien, enel soberano trueque q̃ de ti se ha hecho. Porq̃
considero

A considèro como te lleuo el cielo, porque no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan
presto tal, porque merecie sses yr a gozarle mas temprano. Que te pudiera yo señor des
sear mas de lo que tienẽs? Mas que pudiera querer en ti, que no fuera mucho menos de
lo que Dios te ha dado? Pues porque yo casi cõ manifiesta embidia de tu bien, he de do
lerme por mis intereses? Ya señor los dexo todos, ya no põgo los ojos en lo q̃ perdi en per
derte: ya no cõsidero lo que me falta, faltãdome tu: sino quiero alegrarme cõ tu sobera-
na suerte, y cõsiderarte enel cielo, en cõpañia de todos los espiritus biẽ aucturados, y en
la presencia de Dios, gozãdo su gloria infinita, sin temor de jamas perderla. Y yo te go
zare aca en tu fama, y en tus versos excelẽtes, y en lo demas q̃ dexaste escrito cõ tanta
lindeza, dexãdo tãbien alli la mejor parte de ti mismo biua, y muy bien representada.

Piedras antiguas escritas. 13.

B 
ON particular aduertẽcia y cuydado he dexado para el postrero, el testi
monio que dan las piedras antiguas, y las razones q̃ dellas se tomã, para
verificar mucho delo que aqui tẽgo de tratar. Porq̃ en general, sera muy
ordinario, el presentarlas por testigos en estas mis prouanças: y siempre
serã o los mejores, o de los mejores de todos. Assi q̃ no se quedarõ para postreros por fla
cos, sino por valientes: pues la retarguarda tãbien ha menester buenos soldados. Tam-
bien he dexado esto de las piedras antiguas para aqui, porq̃ no podre tratar dellas tã
en breue como de lo demas: sino que sera menester alargarme muy estẽdidamẽte, por
dos razones. La primera, porque assi como ayudan mucho estas piedras a la verdade
ra noticia de lo q̃ aqui pretendemos, assi tãbien pueden ser causa de mucho error, para
quien no entẽdiere muy enteramẽte, todo lo q̃ ay en esto q̃ saber. La otra causa es, porq̃
generalmẽte se tiene poca noticia delo q̃ en estas tales piedras se puede y deue saber, y ad
uertir, assi para este nuestro proposito, como pa otros muchos prouechos q̃ dellas se pue
den tomar, enel conocimiento de toda antiguedad. Todos los q̃ tienen ingenio, y sabẽ al
go, se huelgan mucho con vna piedra antigua, y cõ su escritura: mas pocos entiendẽ co
C mo pueden seruirse della, para las buenas cosas, que muchas dellas pueden enseñar. Y
por ser esto muy necessario, y no auer hasta agora escrito nada dello, me parecio cosa
justa y prouechosa tratarlo aqui tan cumplidamẽte, como mi intento requiere, y el pro
uecho vniuersal de todos pide. Solo para el leer las abreuiaturas de las piedras, tenia
mos buenas ayudas. Vna antigua de Valerio Probo, q̃ escriuio particular libro dellas.
Otra mas cũplida y acabada en estos tiẽpos de Aldo Manucio, q̃ lo escriuio en obra por
si, que anda jũta con su orthographia, donde trato todo esto con el mucho ingenio, juy
zio, doctrina y diligencia, que en todo lo que escriue suele singularmente vsar. Con
forme a esto, hare luego al principio vna diuisiõ destas piedras, y de las maneras que
ay dellas: y prosseguire despues, en dar noticia de lo que a cada vna pertenece, para
bien leerla y entẽderla: y vltimamente tratare en general, de todo el prouecho que en
ellas puede auer: y principalmente, como pueden seruir, para estas aueriguaciones de
los sitios antiguos de los luzares, que aqui pretendemos hazer.

De las piedras antiguas se escreuira aquí mas largo.

Quatro maneras de piedras antiguas.

Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que D *por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de aduertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por faltarle algo de lo que deuiera incluyr y abraçar.*

Para los exemplos pondre algunas piedras de nueuo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre boluerlas a repetir.

Piedras antiguas de sepulturas.

Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.

En Salamanca en la yglesia de san Pelayo. E

Piedra de Salamanca.



F

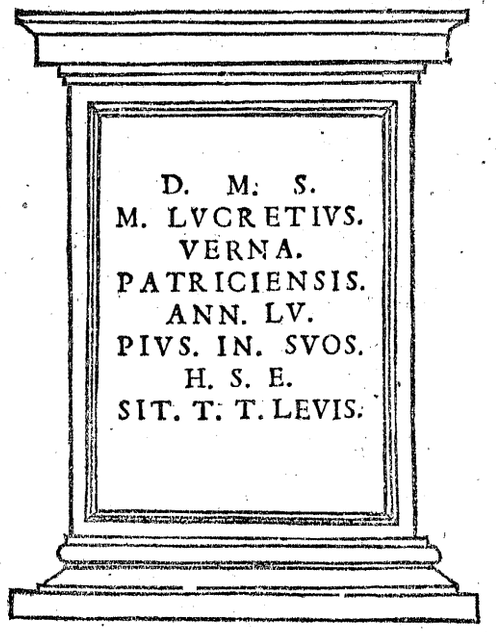
Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamãca, q̃ biuio setenta años. Iulia Rusticela su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea liuiana.

En Cordoua en la yglesia de santa Marina.

D.M.S.

A

Piedra de Cordoua.



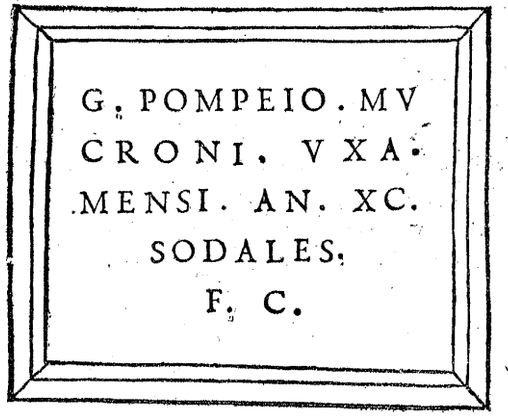
B

Memoria cõsagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Marco Lucrecio Verna natural de Cordoua, que biuio cinquẽta y cinco años, y fue muy piadoso para los suyos. La tierra le sea liuiana. Si el Verna, no fuesse sobrenombre, querria dezir, que fue esclauo nacido en Cordoua, y aun se podia entender que uuiesse sido seruo publico de la ciudad.

En Segouia en el muro de la ciudad, frontero de santa Cruz, esta una piedra con una estatua de equestre de medio relieue: y tiene abaxo estas letras.

C

Piedra de Segouia.



Dize en Castellano. A Gayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que biuio nouenta años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura por el numero de los años que tiene, faltandole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener. D

En Alcala de Henares, en la calle de la justa, enel monesterio de santa Vrsula.

Piedra de Alcala.

LICINIVS. IVLIA
NVS. VXSAMENSIS
AN. XX. H. S. EST.
IVLIA. MATER.
F.C.S.T.T.L.

Dize en romance. Aqui esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que biuio veynte años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana. E

Lo que ay que entender en las sepulturas.

Estas piedras de sepulturas se llamã en latin Cippos, y son muy conocidas, porque casi todas tienen al principio en lo alto estas letras. D.M.S. *o las dos dellas.* D.M. *en q̃ dize: Dijs Manibus sacrum, o Dijs Manibus, no mas. Y quiere dezir, que es memoria consagrada a los dioses de las almas, o delos muertos: y assi por solo esto se puede entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres letras, porq̃ en algunos destos cippos, se halla escrito enteramente. Como en uno de Cordoua, a la puerta de san Pablo.*

Piedra de Cordoua.

DIIS. MANIBVS. SACRVM:
POMPONIAE. Q. F. TVSCA.
AVFIDII.

En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difunctos. Tusca muger de Aufidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.

Y si este titulo faltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes F *con estas letras, o algunas dellas:* H.S.E.S.T.T.L. *en que dize. Hic situs est, sit tibi terra leuis. Y quieren dezir. Aqui esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra dela iglesia de santa Marina de Cordoua, que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy usada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion, que era gran bienauenturãça para el difunto y su cuerpo, que la tierra, que le cubria, no le fuesse pesada. Ponen tãbien muchas vezes en estos cippos estas tres letras.* P.I.S. *en que dize, Pius in suos. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del que*

A *que estaua alli enterrado, y algunas vezes la tierra de dõde era natural, como en los de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos enel gouierno dela republica, o en la guerra, y el nombre dela Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho enla descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este cippo, y en muchos otros parece todo claro.*

En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esta entre Cordoua y Iaen. Piedra de Porcuna.

B

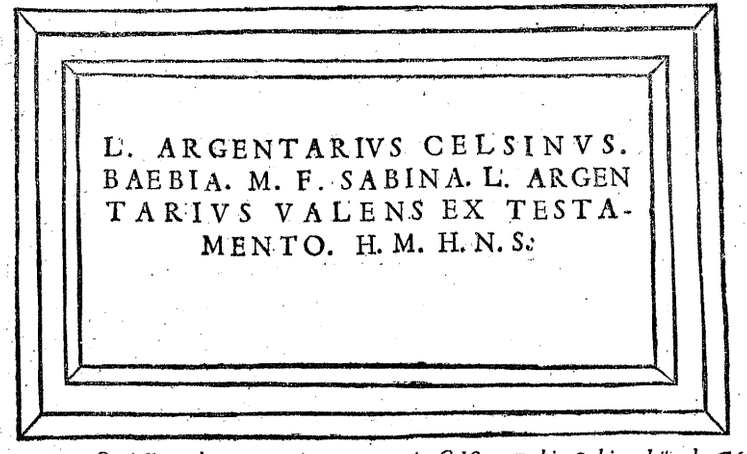
L. PORTIVS. L. F. GALERIA. STILO. OBVLCONENSIS. AN. LXV.
AEDILIS. II. VIR. DESIGNATVS.
P. I. S. H. S. E. S. T. T. L.

HVIC. ORDO. PONTIFICENSIS. OBVLCONENSIS. LOCVM. SEPVLTVRAE. IMPENSAM. FVNERIS. LAVDATIONEM. STATVAM. EQVESTREM. DECREVERE.

En romance Castellano dize. Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estuuo elegido para ser uno de los dos del gouierno de la ciudad, y biuio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Seale la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Ponti ficense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabança, y lo pusieron esta C *piedra con la estatua, en que el esta esculpido a cauallo. Tambien ponian en las sepulturas los años que biuio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras.* H.S.N. *que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras.* H.N.S. *Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Hæredes non sequitur, o Hæredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siẽpre tiene todas estas letras.* M.H.H.N.S. *Y dize en todas ellas, Monumentum hoc hæredes non sequitur. Y quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento. En algun verso*

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vna piedra que esta en Linares, a la puer D
ta de la casa de Montaño, trayda de las ruynas de Castulo.

Ptedra de Castulo.



Hoc monumẽtum heredes nõ sequitur.

E

Y en Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamẽto. Nuestros herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difuncto el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F.N. PRON. *Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entendera, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras, que las tuuierẽ. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas*

De sua pecunia

se hallã estas tres letras. D. S. P. y dizen: de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dizẽ, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero F
era el q̃ ponia la piedra: señalanlo con estas letras. E. T. y dizen: ex testamento, y en Castellano: auiendoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreuiaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedaran entendidas para todas.

Ya despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difuncto con aquellas letras para su memoria: como esto todo paresce en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

Sepulturas diuersas delas passadas.

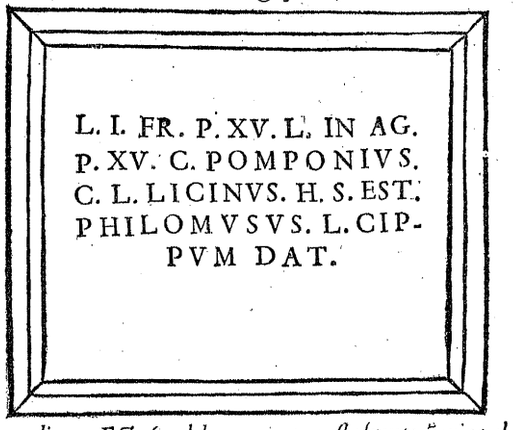
Otra manera de sepulturas Romanas se halla differente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros authores. Para entenderlas es necessario saber, qne los Gentiles (como en sus leyes paresce) tenian por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el campo,

A *campo y en sus heredades junto al camino, porque los que passassen pudiessen leer las piedras: pudiera ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pẽsando que no era religioso mas delo q̃ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar escrupulo de pensar, que mucho espacio de tierra era religioso, por auer alli enterramiento. Por quitar estos incõuenientes y otros, escreuian en las sepulturas quãtos pies por ancho y por largo erã religiosos, y como sagrados al derredor del sepulchro. Destas sepulturas son estas dos q̃ se siguẽ. La primera esta en Cordoua cabe la iglesia de san Benito.*

Piedra de Cordoua. Locus in fronte pedes. xv. locus in agro pedes quindecim.

Gaij libertus.

B



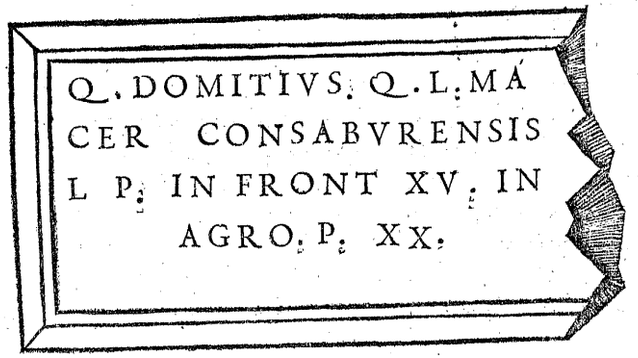
En Castellano dize. Este sepulchro ocupa por esta frente, q̃ mira al camino, quinze pies de lugar sagrado y religioso, y por essotros lados el campo adentro, otros quinze pies. Esta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, esclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuso otro ahorr ado le puso a su costa este cippo.

En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquibir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza esta otra piedra de sepultura como estas, y dize assi.

C

Piedra de Montoro.

Quinti libertus.



Locus pedes in fronte quindecim. Pedes viginti.

Trasladase

Trasladase en Castellano assi. Aqui esta enterrado Quinto Domicio Macer natural de Consabura, ahorrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepultura son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynte pies:

Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas letras. L. IN. FR. P. L. IN. AGR. P. *y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren dezir en Castellano lo que paresce en lo que dellas aqui se ha trasladado.*

Forma de las piedras de sepulturas.

Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes vnas son en el talle muy differentes de otras: assi que no se puede señalar cosa cierta. Vnas son semejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dira, otras son tablas llanas a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadradas, sin otro ornamẽto. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua manil de plata, y al otro lado vna taça, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan en estas piedras de sepulturas: solo seruian de ornamento y lindeza.

Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones, como hablando dellas se dira. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y E *testamento, y tambien desto se pondran adelante exemplos. Y con auer dicho assi todo esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.*

Medidas de caminos.

En la republica Romana.

La otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de caminos, les seruian a los Romanos de señalar las millas, que auia en los caminos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por donde solian caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las visitas de los Pretores. Y por esto los llamauã caminos, o vias militares. Este medir assi los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas hazẽ tambien Inuẽcion de las medidas de los caminos. *mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciano, y algunas leyes en* F *los digestos. Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los caminantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supiessen por donde auian de yr, y quanto auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla ponian vn marmol leuantado. Assi contauan las millas por estas piedras. Y para dezir vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las piedras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuenta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria del que mando ponerlas y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues quando se auia ya estragado. De aqui viene que algunas piedras destas, tienen el numero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mãdo adereçar el camino*

A *camino con todo sus titulos y renombres. Tambien succedio desto el hallarse muchos marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como muchos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas vezes todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el camino junto, desde el lugar donde començaua, hasta el otro postrero donde yua a parar la calçada: y tienen tambien, aunque pocas vezes, el nombre de ambos lugares, o solo del vno dellos. Y quando los tienen ambos, facil es de entender que lugares señalã: y quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a cõtar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambien a parar la cuenta: siempre se entiende que aquel lugar, que esta junto a la piedra, es el q̃ se nombra. Y esto se ha de aduertir mucho.*

Como procedẽ las medidas de los caminos.

B *Tambien no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales destos antiguos, que paresce en por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma para aca, que es de Oriente a Poniente, como algunos han creydo: porque esto es imposible, y las piedras muchas vezes manifiestamente muestran lo contrario, pues se vee en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contrario algunas, y algunas tienen otras differentes trauessias, conforme a donde el camino yua a parar, como en los exemplos que pondremos paresce ra todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifiestamente paresce.*

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el camino dela Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta Salamanca: y assi pondremos por exemplo algunas de alli, cõ otras de otras prrtes, que muestran claro todo lo que he dicho.

Vno destos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobrigã, que se edifico cerca de la destruyda Numancia. Y paresce quã antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuessa en vna peña que rompieron para allanar el camino,

C *esta escrito en vn gran quadro con lindas letras.*

Incripciõ de Vinuessa.

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSVS
IIVIR. V.M.
FECIT.

Vię muniendę.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia por la

por la mõtaña q̃ llamã los Codos de Ladoco, aunq̃ vulgarmente pronuncian Laroco Esta la peña tajada por espacio de vna legua, y algunas vezes de mas de diez estados en hondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los llamã los Codos, y por llamarse aquel mõte Ladoco, retiene el sobrenõbre antiguo, aun que algo corrõpido. Y en vna parte de la peña cõ grandes letras (como me ha referido el señor dõ Diego de Mendoça, que lo ha visto) esta la dedicacion con grãdes letras.

Inscripcion de Galizia.

IOVI. LADICO.

En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidẽte deste monte Ladico.

Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano, como paresce en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viuidei.

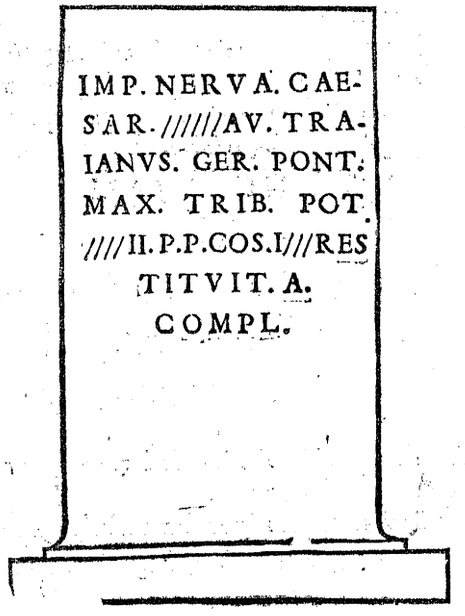
Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Ouiedo. Esta en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antiguamente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en vna piedra.

IOVI. CANDAMIO.

Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste mõte llamado Candamio. Yo he passado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon de la piedra, no la vide.

Poco mas de vna legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los Santos esta vna columna con estas letras.

Piedra de Alcala de Henares.

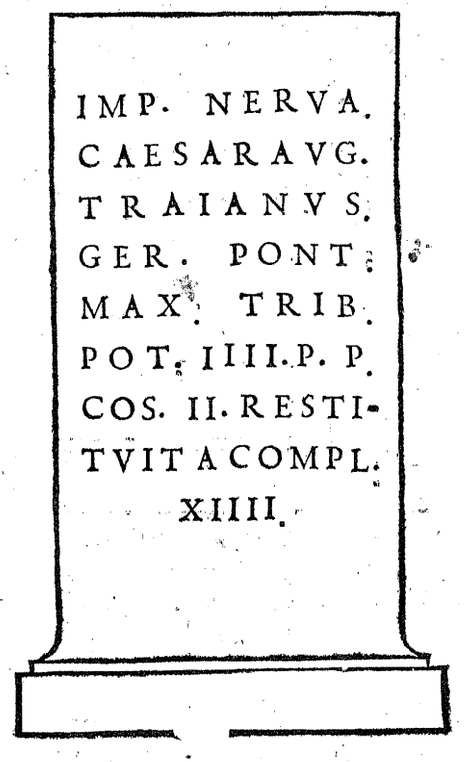


En

En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerua Cesar Augusto Trajano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la patria, Consul//////vezes, mando reparar este camino desde Compluto.

En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se saco vna columna con esta inscripcion entera. Hizieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedo alla enterrado.

Piedra de Argãda.

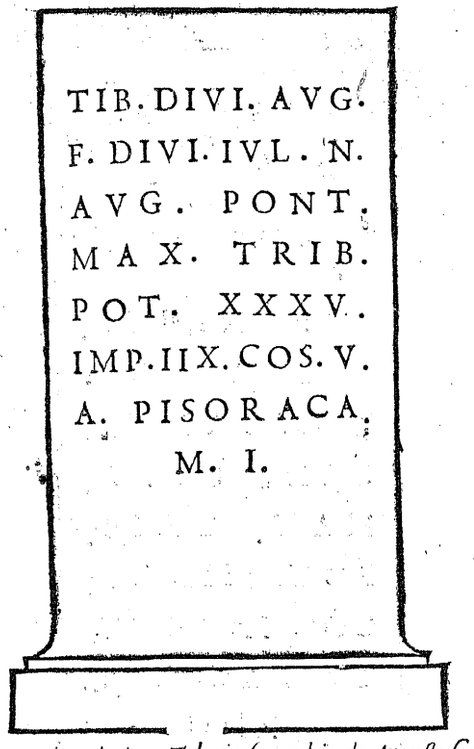


Dize en Castellano lo mismo que el marmol passado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino enlas catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.

En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuerga. En la vna dize.

TIB.

Piedras de Herrera en Cãpos.



En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, nieto de Iulio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mãdo adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.

En la otra columna dize.

NERO. CLAVDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En Castellano dize, como Claudio Neron hijo del Emparador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto, vencedor de Alemaña, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, teniendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.

Otros

Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la Coronica, desde el principio del libro no no por todo el.

En estas columnas de los caminos, se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y dela misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos enel Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tienẽ abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderã bien por lo que esta dicho enel discurso de la republica Romana, q̃ puse al principio de la Coconica. Mas todauia conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas columnas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la coluna: agora fuesse que descendiesse dellos por generacion, agora fuesse la descendẽcia por prohijamiẽto. Y como señala esto, y como se ha de leer y se entiẽde, ya se dixo enlas sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas colunas el de Cesar, que era como ser legitimo heredero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitan general o Emperador, que es todo vno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas columnas estas dos letras. P.P. y dizen: Pater patriæ: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente delas tierras y prouincias, que auia conquistado.

Lo que ay q̃ entẽder en las medidas de caminos.

Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas colunas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras. M. P. Y luego sigue vn numero de cuenta: y dizen en Latin, Millia passuum: y en Castellano dizen, Millares de passos. Y otras vezes no tienen sino sola vna letra. M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.

Aras o altares pequeños.

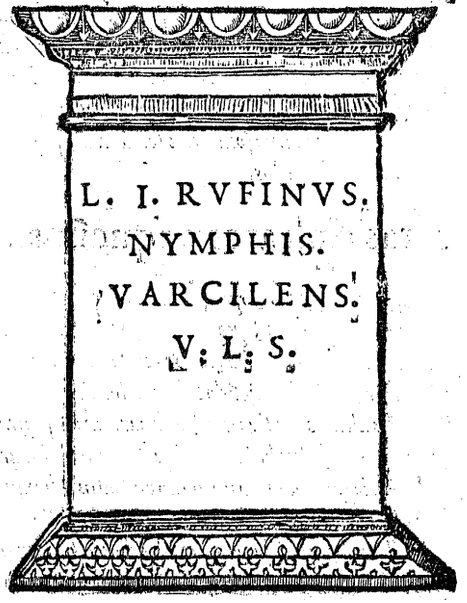
AS otras piedras terceras, que llamauan los antiguos Aras, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenian con algun dios, ò por voto que vuiessen hecho a el, o por otro respecto semejãte de religiõ: lisonjeãdo tãbien a los Emperadores muertos como a dioses, cõ ponerles destos altares. Estas tienẽ ordinariamẽte figura delos assientos, q̃ las columnas suelẽ tener debaxo de sus basas, a quien comũmẽte los artifices Españoles llamã piedestales, y los Griegos stylobatos: y algũo en Latin le ha querido dar nõbre d̃ arula, q̃ quiere dezir altarico, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en Vitruuio, ni en otro author antiguo. Hallase siẽpre enellas el nõbre del dios, o Emperador, a quiẽ se dedicauã, y el de aq̃l q̃ la offrecia, y algunas vezes el nõbre dela ciudad o lugar dõde aquel

C dios

dios, cuyo era el altar, se reuerenciaua, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia offrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. V. S. y dizen: Votum soluit: y quieren dezir: Cumplio su voto. Otras vezes ay tres letras. V. L. S. Votum libens soluit: y quieren dezir, Que de buena gana cumplio aquel su voto. En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dizen, Libens merito posuit: y en Castellano, Puso esta ara de buena gana cõ mucha razon. Muchos leen enla. M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer merito. De lo qual me aduirtio el doctor del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del yguál recompensa enel amor. Aduirtiomelo, dandome copia de la inscripcion de vna ara estraña, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseño esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. V. L. A. S. Votum libenti animo soluit: y dizen, Que aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto. Quando ay vna. D. dize dedit, o dicauit: y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dizen dedicauit, o dono dedit. Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. D D D. dizen, que la dio y la dedico el mismo, y no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifiesto en las piedras que se siguen.

En Arganda, lugar que esta quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es vn ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Valtierra, que esta alli cerca.

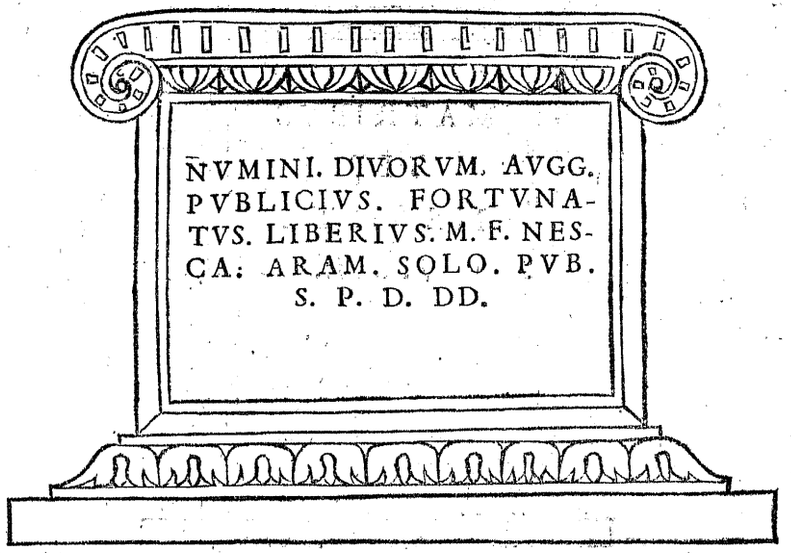
Piedra de Arganda.



A En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas del municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla auia hecho.

En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta vna ara que tiene estas letras.

Piedra de Nescania.



B

En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedicola a la diuinidad de los Emperadores Augustos.

C En Alcala de Henares en la iglesia de los santos martyres Iusto y Pastor.

Piedra de Alcala.

TVTELAE.
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

En Castellano dize Flaccila ahorrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela.

Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponia el nombre del que ponia el ara, sino solo del Dios a quien se ponia. Y esto se hazia por buen respecto. Porque poniendo el nombre, parece que tenia aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando

su nombre, quedaua solo el fin dela religion y del voto. Tal es vna ara que yo he visto en el lugar llamado Duraton a la ribera deste rio cerca de Sepulueda: y dize assi. D

Piedra de Duraton.



E

En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran madre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuyan, como en vnos versos de Lucrecio paresce. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar F *alli el nombre de quien la dedico, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.*

Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dize.

Piedra d entre Alcala y Guadalajara.

DEABVS
M. GRVMIVS.

Dize en Castellano. Esta ara puso a las dioses Marco Grumio.

Dedica-

A

Dedicaciones.

LAS vltimas piedras Romanas, son dedicaciones: y en este nombre se comprehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayuntamientos dellas hazian esto mismo, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse hecho por ellas enel gouierno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o para el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner vna esta Causas de dedicaciones.

B *tua: quando auiendose labrado algun edificio sumptuoso, se celebraua la grandeza y el prouecho del, haziendose tambien memoria de los que contribuyeron enel gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian vn titulo en vna piedra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando poner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado enel ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas o assientos, porque por la mayor parte eran basas o assientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua, eran tablas llanas con algunas molduras, y assi se llamauan.*

Llego a tanto esta vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fiestas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan superfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole C *mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo tassaron. Mas vuo en esto otra manera de vanidad muy donosa. Queria vno* Vanidad enlas dedicaciones. *poner (pongamos por caso) a su padre vna estatua: poniendola el como vn hombre particular, no era tan honrrosa, como si toda la republica de aquella ciudad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayuntamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entremetia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandasse y proueyesse, se pusiesse aquella estatua del dinero pnblico a costa de la ciudad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en secreto con toda seguridad. Y assi luego entraua aquel que queria poner la estatua, y dezia a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el titulo costassen. Con esto el alcançaua la vanidad que pretendia, y la republica*

no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parescera en las piedras que pon- D
dremos aqui por exemplo.

En la villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta de la fortaleza, en vna piedra
Zambra. *muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de vn despoblado que esta alli cerca llamado Zambra.*

Piedra de Cabra.

C. VALERIVS. C. F. GAL. VALERIANVS.
CISIMBRENSIS. IIVIR. PONT. PERPE-
TVVS. FORVM. AEDES. QVINQVE.
SIGNA. DEORVM. QVINQVE. STATVAS.
AEREAS. SVA. IMPENSA. DEDIT.
DONAVIT.
FLAVIA. VALERIANA. NEPTIS. HAERES. E
EPVLO. DATO. DEDICAVIT.

En nuestro Romãce Castellano dize assi. Gayo Valerio Valeriano hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, vno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro vna plaça, vnas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flauia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer vn banquete publico.

En suente Ouejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta vna pie-
Piedra da Fuéte Ouejuna. *dra grande, con esta dedicacion.* F

SEMPRONIAE VARILLAE.
HVIC. MELLARIENSES. LOCVM. SEPVLTVRAE.
FVNERIS. IMPENSAM. STATVAM. LAVDA-
TIONEM. DECREVERE. SEMPRONIA. VARIL-
LA. F. HONORE. ACCEPTO. IMPENSA. RE-
MISSA. PIISSVMAE. MATRI. POSVIT.

En

A *En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varila, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diesse lugar para enterrarse, y se le hiziesse la costa del enterramiento, y se le pusiesse su estatua, y se hiziesse vn razonamiento en su alabança. Mas Sempronia Varila su hija acceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastasse nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.*

En Cartama lugar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay vna piedra muy grande con vna dedicacion, que tiene toda esta escritura.

B

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACER-
DOS. PERPETVA. ET. PRIMA.
IN. MVNICIPIO. CARTIMITA-
NORVM. PORTICVS. PVBLICAS.
VETVSTATE. CORRVPTAS. RE-
FECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT.
VECTIGALIA. PVBLICA. VIN-
DICAVIT. SIGNVM. AEREVM.
MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD.
BALINEVM. SOLO. SVO. CVM.
C PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDI-
NIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTA-
CVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STA-
TVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIA-
NO. F. SVO. AB. ORDINE. CAR-
TIMITANORVM. DECRETAS. RE-
MISSA. IMPENSA. AVIAE. STA-
TVAM. ET. C. FABIO. FABIANO.
VIRO. D. P. S. F. D.

Piedra de Cartama.

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño: desempeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas delos propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quãdo lo vuo de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimiẽto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaça, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

Piedra de Ecija.

E

CAECILIA: TROPHIME. STATVAM. PIETATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P. C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARITI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS. ET. CAECILIA. D. F. MATERNA. FT. CAECILIA. PHILETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDVCTIONE. XX. POSVER.

F

Y en Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silõ, que pesasse dozietos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. NV-

A

P. NVMERIVS MARTIALIS ASTIGITANVS SEVIRALIS SIGNVM PANTHEI TESTAMENTO FIERI PONIQVE EX ARGENTI LIBRIS. C. SINE VLLA DEDVCTIONE IVSSIT.

B

Otras piedras de Ecija.

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Panthcon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaça dentro en vna tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo enel cimiento, y estar alli escuro.

C

BONI EVENTVS.
APONIA. C. F. MONTANA. SACERD. DIVAR. AVGVSTAR. COL. AVG. FIR. EDITIS. OB. HONOREM. SACERD. CIRCENSIBVS ET OB DEDICATIONEM ALIIS EX ARG. LIBRIS. CL. D. S. P. D. D.

Y en Castellano dize. Esta imagen es del buen succsso, hizola poner Aponia Mõ

C v tana

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño desempeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas de los propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quãdo lo vuo de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimiẽto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaça, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

Piedra de Ecija.

E

CAECILIA. TROPHIME. STATVAM. PIETATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P. C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARITI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS. ET. CAECILIA. D. F. MATERNA. FT. CAECILIA. PHILETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDVCTIONE. XX. POSVER.

F

Ten Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silõ, que pesasse dozietos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. N. V-

A

Otras piedras de Ecija.

P. NVMERIVS MARTIALIS ASTIGITANVS SEVIRALIS SIGNVM PANTHEI TESTAMENTO FIERI PONIQVE EX ARGENTI LIBRIS. C. SINE VLLA DEDVCTIONE IVSSIT.

B

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaça dentro en vna tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo enel cimiento, y estar alli escuro.

C

BONI EVENTVS.
APONIA. C. F. MONTANA. SACERD. DIVAR. AVGVSTAR. COL. AVG. FIR. EDITIS. OB. HONOREM. SACERD. CIRCENSIBVS ET OB DEDICATIONEM ALIIS EX ARG. LIBRIS. CL. D. S. P. D. D.

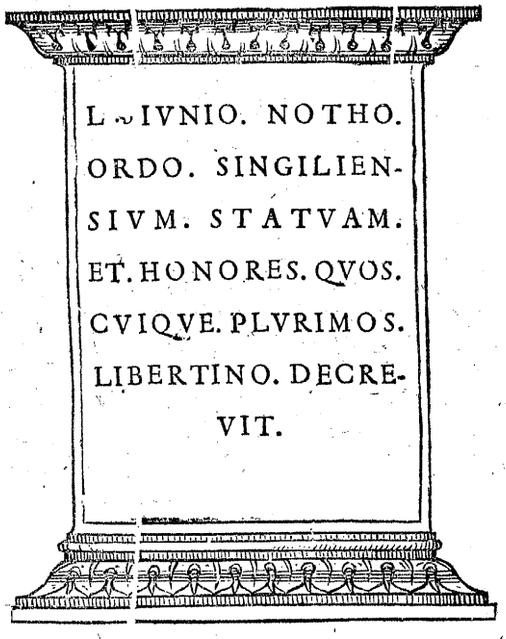
Ten Castellano dize. Esta imagen es del buen suceſſo, hizola poner Aponia Mõ

C v *tana*

tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrizes Augustas en la colonia D
Augusta Firma, auiendo hecho juegos Circenses, por honra de su sacerdocio, hizo de
nueuo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinqueta libras de plata de su
dinero la dio y dedico.

En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.

Piedras de Antequera.



E

En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziessen todas las F
mas honrras, que pueden caber en vn hombre del linaje de los ahorrados.

L · IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE-
TVO. CIVES · SINGILI-
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

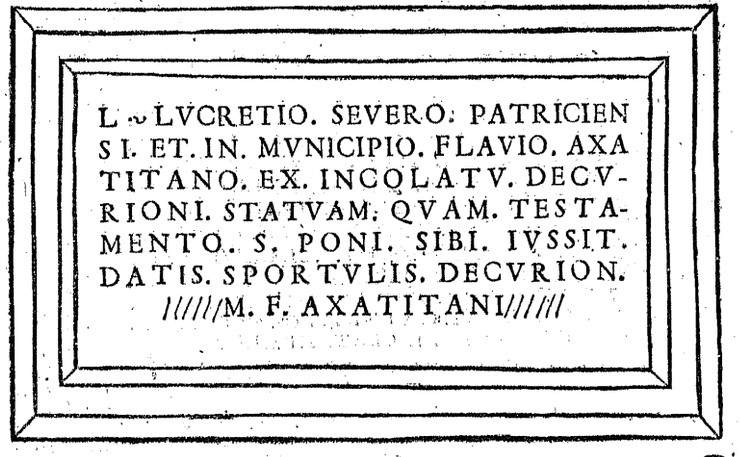
Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los morado-
res aduenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron
este

A este titulo y estatua, a Lucio Iunio Notho, que era vno de los sextumuiros Augusta-
les perpetuo.

Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pon-
dran adelante en esto de las antiguedades. Porque en toda España, y señaladamente
en el Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, a lo que yo creo, que
la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obraua tales ma-
gnificencias entre particulares. Que en general, comun era en todas partes lisonjear
con estatuas a los Emperadores.

En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras. D. S. P. que
F ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua en-
señar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizen al-
gunas destas piedras, que no saco la veyntena, el que hizo la dedicacion, es vna co- La veyntena de los testamētos.
sa muy larga para declararla aqui: basta dezir, que esta muy declarada en vna
B ley del Codigo, en el titulo de Edicto Diui Adriani Tollendo: y tambien en algunas
dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declarar lo cumplida-
mente. Mas conuiene otra vez aduertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran Diuersidad de las dedicaciones.
arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los he-
chos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar,
que estas dedicaciones vnas son de obras publicas, que la republica o comunidad ha-
zia, como las dos de Antequera, y muchas de las que en el libro nono quedan puestas:
otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico prouecho y
ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios,
como las de Ecija. Otras auia todas particulares, porq̄ las hazian hōbres particulares,
para honra y memoria de sus padres, o parientes o amigos, como la de Fuēte Ouejuna.

Tābien es dedicacion de estatua, hecha manifiestamēte a estrangero, la q̄ esta en Lo
C ra lugar principal dela orden de san Iuan entre Seuilla y Cordoua: y dize assi.



Piedra de Lora.

Dize

Dize en Castellano a lo que paresce se puede mejor entẽder. Lucio Lucrecio Seuero natural de Cordoua, q̃ por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decurion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dandose a los regidores del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.

Con esto paresce queda ya dicho todo la q̃ a esta diuision, y a sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas porq̃ la diuision ha de seruir adelãte mucho para todo lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, porq̃ iãbien no erremos en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que escriue cippo a vna piedra que manifiestamente es dedicacion, y llamando tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.

Mas antes q̃ passemos adelãte, sera bien poner algunos exẽplos de aquellas otras maneras de piedras, q̃ se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la diuision con ellas, y son tres las differencias dellas. Decretos publicos, o cartas que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres differencias se hallã en España algunas piedras, y de todas pondre exemplo.

Otras maneras de piedras differẽtes de las passadas.

Es insigne exẽplo de los decretos la gran tabla de metal, que se hallo cabe Malaga, en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se hallan en Italia y en otras partes, no paresce que sea de ninguna de las quatro differẽcias que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues paresce claro, como es vna carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos prouision Real, que tiene fuerça de ley. Antes que en Roma vuiesse Emperadores, el Senado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estaua a la ribera del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. Y oy dia se halla alli, como Aldo Manucio lo refiere en su Ortographia.

Piedra de Lombardia.

IMP. MILES. TYRO. ARMATE. QVISQVIS. ES.
HEIC. SISTITO. VEXILLVM. SINITO. ARMA.
DEPONITO. NEC. CITRA. HVNC. AMNEM.
RVBICONIS. SIGNA. ARMA. EXERCITVM-
VE. TRADVCITO. SIQVIS: ERGO. ADVER
SVS. PRAECEPTA. IERIT. FECERITVE. ADIVDI
CATVS. HOSTIS. ESTO. P. R. AC. SI. CONTRA. PA
TRIAM. ARMA. TVLERIT. SACROSQ. PENATES.
E. PENETRALIBVS. ABSPORTAVERIT. SANCTIO.
PLEBISSCITI. S. VE. C. VLTRA. HOS. FINES. ARMA.
PROFERRE. LICEAT. NEMINI.

En

En Castellano dize, Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quiera que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la vandera y las armas: sin que passes vanderas ni armas ni exercito deste rio Rubicon. Y si alguno fuere o hiziere cõtra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, vuiesse tomado las armas cõtra su tierra, y vuiesse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. Y esta es la prematica y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.

Destos terminos adentro a nadie sea licito passar con las armas.

Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifiestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona enel claustro de la yglesia de san Miguel.

Testamentos.

Piedra de Tarragona.

D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M.
F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERPETVAM.
HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVBVRBANVM. TRADI
DIT. LIB. LIBERTABVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARVLLO.
ANTROCLO. HELENE. TERTVLLIANAE. EXCEPITQ. NE-
QVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POS
SESSIO. DECVRRERET. VEL. PER. ATNATOS. VEL.
MANVMISSOS.

En nuestra lengua Castellana dize: Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo biuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta, o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Marulo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por cõdicion, q̃ no pudiessen vẽder la dicha huerta o heredad, sino q̃ la possessiõ della passasse de vno en otro por sus descendientes dellos, que fuessen parientes por partes de padre, o fuessen de los esclauos, que los tales possedores ahorrassen.

Mas manifiestamente es piedra de testamento vna que ya se puso enel libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso enel libro nono, escriuiendo de Domiciano.

Otras

Mojones de terminos.

Otras piedras antiguas son mojones de terminos, como son las tres colũnas de Ledesma, di Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Y otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueua dela Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. Y fue trayda al lugar, de vn pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.

Piedra en la sierra de Cordoua.

TRIFINVM. II.
VIR. SACILER-
NVSI. IDIENSIS.
SOLIENSIS. EX.
SENTENTIA. IV
LI. PROCVLI.
IVD. IMP. CAE-
SARE. IVVEN-
CIANO. AVG.

Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, porque tampoco se entiende bien enel Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via adeuinando con buenos motiuos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdicion y del gouierno de tres duumuiratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme a la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuuenciano Cesar Augusto.

No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno vuo que se llamasse deste nombre. Parece auia de dezir IOVINIANO.

Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Seuilla vna piedra tan differẽte y tan estraña, q̃ aun no se puede entẽder bien q̃ quiere dezir, ni a q̃ fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruessa de marmol blanco, con letras muy hermosas.

PRO-

PROVINCIAE. BAETICAE.
MANENTIBVS. PRO.
FVTVRA.
COLONIAE. HISPALEN
SIVM. XXIIII. XXIII. XXII.
XXI. XX. XVII.

Piedra de Seuilla.

Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porq̃ parece le falta algo. Mas conjecturando lo mejor que yo puedo, quiere dezir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria aprouechara para los que residieren en el Andaluzia. Los lugares dela Colonia de Seuilla son, veynte y quatro, veynte y tres, veynte y dos, veynte y vno, veynte, diez y siete. Deue señalar las comarcos, que tenian a tantos lugares.

Harto differente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.

MVTATIONE. OP-
PIDI. MVNICIPES.
ET. INCOLAE. PAGI.
TRANSLVCANI.
ET. PAGI. SVBVR-
BANI.//////////////////
//////////////////////////

Piedra de Monesterio.

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenedizos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.

Biẽ entiẽdo como facilmẽte se puedẽ reduzir estas maneras de piedras a las quarto de nuestra diuisiõ. Boluiẽdo pues a ella, poco a poco yremos tratãdo en particular de como siruẽ sus quatro differẽcias para el intẽto, q̃ lleuamos, de aueriguar cõ ellas los nõbres y sitios de las ciudades de España, q̃ en tiempo de Romanos estauan pobladas.

Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,

nece, por ser cosa de mucho prouecho, y que hasta agora no esta enseñada: sera bien an tes que llegue al particular vso, que ay destas piedras, para el fin destas aueriguaciones, tratar enteramente de otros algunos prouechos, que dellas se pueden y suelẽ entre hombres doctos sacar.

El vso de las piedras antiguas.

Prouechos insignes de las piedras.

LOs prouechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hõbres doctos y amadores de saber y aueriguar biẽ las antiguedades, son muchos: como lo podra bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuinio, Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increyble, y otros muchos en estos nuestros tiempos auerignan y sacan en limpio muchas delas antiguedades, que quieren apurar en sus obras, con sola vna piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierã esperar. Tãbien fuera de otros muchos, es muy grã prouecho el emẽdar por estas piedras antiguas en Plinio y en Põponio Mela, y en otros cosmographos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan mẽtirosos y depraũados, y por la certidũbre de vna piedra, q̃ no puede errar en esto, se entiende y se auerigua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los de los authores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nueuos de España, y no ay para que detenernos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Aueriguar antiguedades.

Lugares de authores.

Noticia de historia.

Aueriguar nõbres y sitios de ciudades.

Mas dexados estos y los otros muchos prouechos destas piedras Romanas, seran dos mas principales los que mas valen para estas mis antiguedades de España, y para ellas señaladamente las vsare siempre. El vno sera saber por vna piedra antigua alguna cosa delas que antiguamẽte passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nõbres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vuo en España, en tiempo de Romanos.

Piedras de los Fastos.

Del primer prouecho seran exẽplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̃ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y aueriguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuinio, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confessar que no lo podiã vencer sino por trayciones: y era razon que supiessemos mucho, para gozar dela fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Fues a sola aquella piedra de testamẽto o cippo

A o cippo muy solenne, q̃ esta en Euora, y ya se puso enla Coronica, deuemos el saber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̃ peleo cõ el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por q̃ aũque sabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos historiadores Romanos lo cuẽtan, mas no sabiamos en particular dõde fue la batalla. Tãbien aunq̃ se diga, q̃ el estrago que se hizo en los Romanos fue grande: mas toda via nadie dize tan grande encarecimiento como el dela piedra, pues pone duda si Roma quedara con ser señora de la tierra que tenia muy cerca, despues de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que esta alli en Euora, y se puso enlo de Sertorio, se entiende como aquel insigne capitan, tenia su assiento y morada en aquella ciudad, que es cosa que ni Plutarco ni los demas que escriuen del, no hazen memoria della.

Bien se que ha auido quien quiera contradezir esto de Sertorio, y entender muy diuersamẽte aq̃lla piedra: mas yo tẽgo por cierto, lo q̃ el maestro Andrea Resendio varõ de muchas letras y singular juyzio en todo genero de antiguedad aueriguo en esto

B cõtra quien se lo contradixo, enlo q̃ escriuio y publico de las antiguedades de Euora.

Para saber en tiempo del Emperador Constancio quien gouernaua por el enel Andaluzia, no ay que buscar en todas las historias de aquellos tiempos, porque en ninguna se hallara mencion dello. Y solo por aquella piedra de Cordoua, q̃ se puso quando del se escreuia se sabe. Tãbien se entiende por esta piedra, que manera de gouernaciõ auia enel Andaluzia entonces.

Piedra insigne de Porcuna.

El postrero exemplo desto sera, el de vna notable piedra y harto estraña, q̃ esta en Porcuna villa principal dela ordẽ de Calatraua enla prouincia que llamã de Martos. Este lugar se llamo antiguamẽte Obulco, y tuuo demas deste otro nõbre, que fue Municipium Pontificense, o delos Põtifices, que es todo vno. Fue lugar harto señalado, y de quien casi todos los Geographos antiguos hazẽ mencion: y el venir desde Roma hasta alli Iulio Cesar cõ la increyble presteza que ya se ha visto enla Coronica, a prosseguir

C la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas nõbrado en los authores. Tiene agora este lugar vn nõbre solo, y este tan estraño y tan differẽte de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno desseasse saber dõde vino tan estraña mndãça y desconformidad entre aquellos nõbres antiguos y este de agora, como muchos delos lugares de España, que fueron antiguos, conseruen algun rastro de su primer nõbre: no hallara razon desto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̃lla piedra antigua hallaria alguna ocasion, para conjecturar y rastrear algo dello. La piedra esta alli en Porcuna en la yglesia de san Benito, y tiene letras que dizen assi.

C. CORNELIVS. C. F.
C. N. GAL. CAESO
AED. FLAMEN. II. VIR.
MVNICIPII. PONTIF.
C. CORNEL. CAESO. F.
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO

Discurso general
FAM. CVM. PORCIS. TRIGINTA. IMPENSA. IPSORVM. D. D.

D

Esta piedra en su talle es muy differente de todas quãtas yo he visto. Porq̃ siẽdo larga como coluna, haze vn Hemicyclo cõcauo hazia dentro. Y piẽso, q̃ como la dedicatiõ era de cosa extraordinaria y mõstruosa: assi quisierõ tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nũca vista. Lo que tiene escrito dize assi en Castellano.

Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo dela tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno delos del gouierno del municipio Potificẽse. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descẽdẽcia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua d̃ vna puerca cõ treynta lechones q̃ pario.

Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que assi lo dize la piedra: yo no porfiare cõ el, pues puede tener razõ, como yo tambien para trasladar assi: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad. Y porq̃ en la piedra no esta muy claro, q̃ tal puerca como esta vuiesse parido assi en Porcuna, y se vuiesse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir, q̃ por auer sido vna puerca cõ su parto de treynta lechones muy buẽ aguero pa la fundaciõ dela ciudad de Roma, E

Virgil. lib. 8. *como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierõ esta piedra y estatua a aq̃lla puerca antigua, q̃ Eneas hallo por señal para la primera fundaciõ y origẽ d̃ Roma, y esto hizieron los de Porcuna, o por lisonjear a Iulio Cesar, q̃ se jactaua venir dela sangre de Eneas, o por dar buẽ aguero del acrecentamiẽto de su ciudad, cõ tener enella el q̃ Roma tuuo en su principio. Y qualquier destos fue muy bueno y honrrado motiuo. Sea qual quiera destas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por estotras causas se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cõjecturar, que las gẽtes poco a poco comẽçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dõde tãfamosa fue aquella puerca. Y no se deuẽ desdeñar desto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera q̃ fuesse, tuuo (segũ la mala credulidad delos Gẽtiles) no menor aguero q̃ la ciudad de Roma señora de todo el mũdo. Assi vemos, q̃ por otras ocasiones semejãtes,* F

Causa de algunos nõbres d̃ lugares.

mudarõ el nõbre muchos lugares de España, como parecera en estos exẽplos. La ciudad de Toro muchos creẽ, que se llamo antiguamẽte Sarabis, agora tiene este otro nõbre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra d̃ vn toro, que alli ay muy antigua.

Toro.

Gahete se llamõ siẽpre el lugar, que agora llamamos Bel alcaçar enel Andaluzia: y era infame, por el prouerbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas ruyn (dizẽ) como los potrillos de Gahete: porque los potros de aquel lugar nacẽ de buẽ talle, y lo van perdiendo poco a poco cõ la edad. Pues como el Maestre don Gutierre de Soto mayor, auiendole sido dado ya el lugar, vuiesse edificado alli aquella fortaleza tã hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nõbre antiguo y de sus cauallos, y comẽço a llamar al lugar Belalcaçar, el nõbre q̃ agora tiene, sin que aya casi memoria del passado:

Gahete:

Los Moros tambien hizieron muchas destas mudanças en España por manifiestas

A tas ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del cãpo de Calatraua, le pusieron este nõbre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar.

Almagro:

Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Estremadura, que da nõbre a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la marauillosa, q̃ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay.

Alcantara.

Algezira tãbien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y frontero de aquel lugar estuuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llamã verdes. Y el nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destos lugarejos, que estan aqui entre Alcala de Henares y Guadalajara y por ay cerca, tienen los nombres Arauigos muy conformes a los sitios, o a otras propriedades de la tierra. Guadalfajara, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudarõ los Moros este nõbre a su modo. Las mantequillas de Guadalajara son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo vn lugar junto aquella ciudad, llamado Yriepar,

Algezira:

Guadalajara.

B *q̃ en Arauigo quiere dezir, leche o mãteca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en vn valle entre vnas cuestas: y Bujes quiere dezir, entre cuestas. Benalaque quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las interpretaciones destos nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Frãcisco de Medina de Mendoça hombre principal en Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernãdo primero aca, sabe tãto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimẽta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengo. Y como ha muchos años que cego, todo lo q̃ le falta dela vista, ha acrecentado en la memoria, q̃ tiene marauillosa. Si en estos nõbres*

Medina de Mendoça.

C *se podrian traer muchos lugares que tienẽ mudados los nõbres por algunas ocasiones, como conjecturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aquella su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tãbien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.*

Mas otro prouecho y mas principal vso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, delas q̃ se hã nõbrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nõbre antiguo. Esta es, como atras he dicho, vna cosa muy ciega y escura, y dõde muchos hombres doctos facilmente se engañan: y solo el no auer visto vna piedra antigua, o el no entẽderla biẽ, les haze errar en este caso. Y lo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor ocasion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifiestamente veremos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de vna ciudad de las antiguas de España, como vna piedra con su inscripcion: ni tãpoco al contrario ay cosa, q̃ mas haga desuariar, sino se entiende bien.

Aueriguacion q̃ las piedras hazen delos nombres y sitios de los lugares.

Y para no errar assi, y saber en esto lo que cõuiene, seruira mucho aquella diuision, que dexo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las quales particularmente he de yr mostrando, como sirven para esta manera de aueriguaciones.

Las piedras aueriguan el nõbre.

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q̃ el nõbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo aueriguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como alli esta, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. haze que forçosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selmantica, como en los cõmentarios de Agenio Vrbico corruptamente se lee: y que el nombre possessiuo ha de ser Salmanticenses, y no Salmantini, como muchos barbaramente vsan. El cippo que pusimos de aqui de Alcala de Henares, y el otro de Segouia, nos enseñan, que hemos de dezir Vxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Aranda, nos fuerça que nõbremos a aquellos pueblos (sean donde fueren, que desso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nõbremos Varcilẽses, y no Virgilienses, o Vacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las colunas que dixe estauan en Herrera, sin contradicion nos prueuan, que el verdadero nõbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dõ Rodrigo y otros hallamos escrito. De la misma manera asseguran auer sido el verdadero nõbre del rio Guadalquibir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exẽplo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, assegura que aquel lugar se llamaua Cisimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinios impressos se lee: aunq̃ tã bien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cõ mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantadgo, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gonçalo Perez secretario de estado que fue del Rey dõ Philipe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenço del Escurial. Enel vno dize Cisimbrum, y enel otro muy poquito differente Cisimbrium. Assi mismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nõbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinios impressos y escritos ā mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dize assi.

Osma.

Varcilenses:

El rio Pisuerga

Libreria del Duque del Infantadgo.

El secretario Gõçalo Perez:

Piedras de Mõtoro.

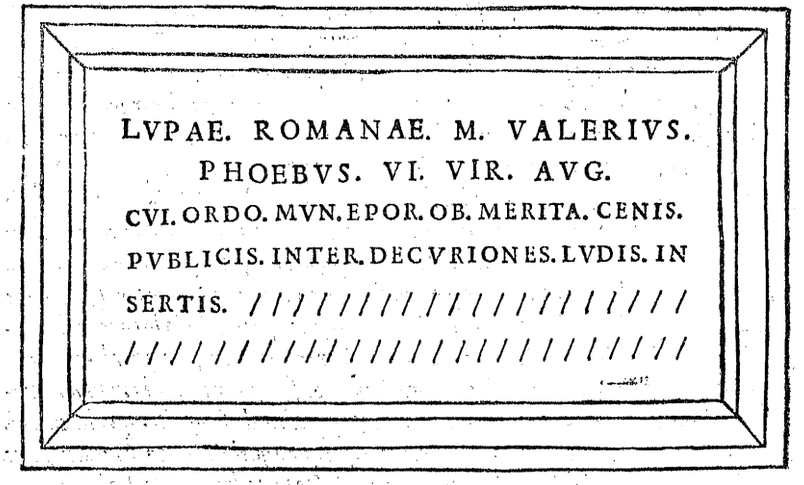
////////////////////////
////////////////////////
RES. PVB. EPO

REN-

RENSIS. EX.
DECRETO.
ORDINIS.

Y en Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamiento. En lo que falta estaua el nombre de aquel a quien se puso la estatua.

La otra piedra dize.



Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q̃ en los combites y juegos publicos, se assentasse entre los regidores.

Por todo esto, y por muchos otros exẽplos q̃ se podria traer, se entiẽde manifiestamẽte, q̃ la verdad del nõbre, todas quatro maneras de piedras la aueriguan, para q̃ no podamos errar en pronunciarlo ni escreuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronũciare, o estuuiere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q̃ vna tẽga mas q̃ otra.

Quales piedras aprouechan para la aueriguacio delos sitios

No es assi enel aueriguar el sitio de vn lugar antiguo, para q̃ podamos affirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q̃ los antiguos llamarõ (põgamos por exẽplo) Epora. Por q̃ para esto vnas maneras de piedras siruẽ mucho, y otras poco, y otras pueden mucho engañar. Por esto es menester se entiẽda, q̃ las dos maneras de piedras, q̃ son medidas de caminos y dedicaciones, ā tal manera aueriguã el sitio antiguo ā vn lugar o de vn rio, quãdo lo tienẽ escrito, q̃ no dexã casi ninguna duda enel: mas las sepulturas y los altares, q̃ son las otras dos maneras de piedras, puedẽ hazer alguna vez conjectura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecera todo esto claro por los exemplos, començando primero de las sepulturas.

Sepulturas.

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo en los cippos, dize, que aquel Iulio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze alguna conjectura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuuiera fuerça para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cippo de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo: Dize, que aquel Marco Lucrecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse donde se hallo la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjectura es, que con otras haze prouabilidad, mas no certificacion ninguna, aun de la poca, que segun hemos dicho, en esto se puede tener. Y verse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto, sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifiesto aquella piedra de Montoro, donde dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si alguno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifiestamente: pues es cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la prouincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas conjecturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma manera erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad de Segouia se llamo antiguamente Uxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que alli estaua enterrado, se nombra Uxamense. A este tal podria le otro dezir tambien, que a esta cuenta Alcala de Henares era Uxama, prouandoselo por la sepultura de aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna misma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepulturas pueden facilmente engañar en esto, es muy clara y manifiesta. Porque puede vno natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la memoria de su sepultura, y no porque diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuario. Y con esto quedan bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas hazen alguna vez conjectura, que junto con otros buenos motiuos prueuan el sitio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, antes podrian facilmente engañar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determinarse a creer.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares, que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, puede dar alguna conjectura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y esta conjectura junta con otras, de las que tienen fuerça, lo prouaran, mas ella sola no

Aras o altares pequeños.

no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino por ser deuoto de las Nymphas, que se honrrauan en el lugar llamado Varcile, pusiesse aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La santa yglesia de Toledo tiene vna dehesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llamanla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o Vacienses, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo.

Lugar de Plinio.

Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porq̃ estas, quando tienen nõbres de lugares, siempre certifican mucho del sitio dellos. Y aunque en los exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente vnas colunas tan grãdes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleuã de vna parte a otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo, tosco y grossero, son inutiles para todo edificio. Assi las mas destas colunas se estan agora o en el mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque aqueste medir assi los caminos y amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que fuera grã maldad, de quien osara menear de alli vna piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las leyes antiguas de Termino moto parece. Despues aca tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y assiento donde estuno primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, donde ay muchas destas colunas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nuestra consideracion. Y estan las colunas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, que el maestro Antonio de Lebrixa primero, y despues el doctor Sepulueda, y vltimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas colunas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de vna milla antigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuieran las colunas en sus mismos lugares antiguos, fuera impossible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de caminos.

Antonio de Lebrixa.
El doctor Sepulueda.
El maestro Esquiuel.

Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho donde fueron los lugares, cuyos nõbres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo qne dizen aquellas dos columnas, que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomaua del rio Pisuerga. Visto esto, se tambien q̃ las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a vna milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuerga, sin que aya por alli cerca otro rio: luego puedo bien concluyr, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pisoraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en Cordoua, que aueriguan con certidumbre, que el rio Guadalquibir es el que antiguamente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por auerse hallado estas colunas en la iglesia mayor de Cordoua, que esta muy junto a este rio.

En las antiguedades desta villa de Alcala de Henares, que ya se imprimieron en el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se pornan despues aqui en su lugar: ya se vee quan buena aueriguacion desto se hizo por vna destas colunas, para mostrar como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutũ: ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo.

Con esto queda ya bien entendido, como estas colunas que son medidas de caminos prueuan muy bien el nõbre y sitio de la ciudad antigua, de que hazẽ mencion.

Dedicaciones. Quedan agora las dedicaciones, que tambien dã cierto testimonio para aueriguar vn sitio y nombre antiguo de vn lugar, quando tienen escrito el nombre del. Y es en general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui

Como prueuan las dedicaciones. que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, o se sabe de donde se mudaron, y qual fue el lugar donde primero estauan. Esto assi presupuesto seran manifiestos exemplos delo que dezimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La vna dize, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los estrangeros y aduenedizos repartiendo la costa entre si le pusieron a aquel Iunio Notho aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli dõ de se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publico ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua cõ hazerle demas desto toda la honra possible. Pues deuemos verisimilmente creer, que no hazian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y esta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

En su naturaleza hazia cada vno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente, o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su proprio pueblo, pues era hõra y lustre y acrecentamiento del, sin que fuessen a lugar estraño y ageno a hazerlo, porque o alla no tãpoco se lo consintierã hazer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradicion desto se me podia opponer, con algun exemplo de dedicacion

cion, que los de vn pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar proprio, donde yo responderé a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las differencias destas dedicaciones, como prueuan mucho lo que dezimos.

De las que el publico ayuntamiento de vn lugar hazia para el Emperador, muy grannecedad y desuario fuera, que las hizierã fuera de su pueblo en otro estraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cõ aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y desuariada, que pudiendose honrrar su tierra cõ lo q̃ gastauã en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel prouecho, y hiziessen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicacõ de çalamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q̃ los Romanos llamauan Ilipense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo estraño a hazerlo alli. So pena que el pueblo q̃ tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcançar gracia por su gasto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconuiniente que se fuessen a hazer a lugares grandes fuera delos proprios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y assi q̃ no prueuan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrian aquella costa.

Dedicaciones a los Empetadores.

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio Notho hemos mostrado tambien, como prueuan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

Dedicaciones particulares. Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para prouecho y ornamento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerça para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandeza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuesse natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que prueuan assi mismo bien lo que queremos: y no es menester prosseguir las, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antiguedad. Y porque seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada vna de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada vno que quisiere pueda hazerlo, y hallar muchas destas y otras conueniencias, con que aueriguc bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Porque quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

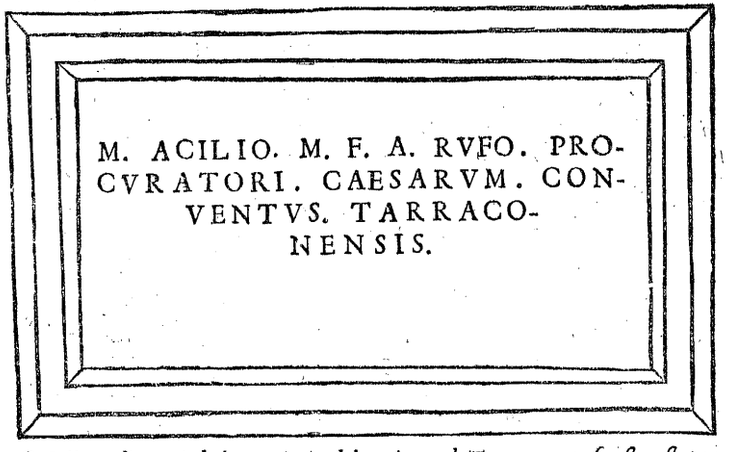
Dedicaciones en lugares agenos.

ce que a mi me contradizen: porque luego por los mismos exemplos mostrare como no alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo. D

Son pues manifiestos exemplos de dedicaciones que vnos pueblos hizierõ en otros estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.

Piedra de Móuiedro.



E

En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Rufo, hijo de Marco dela tribu Aniese, procurador delos Emperadores.

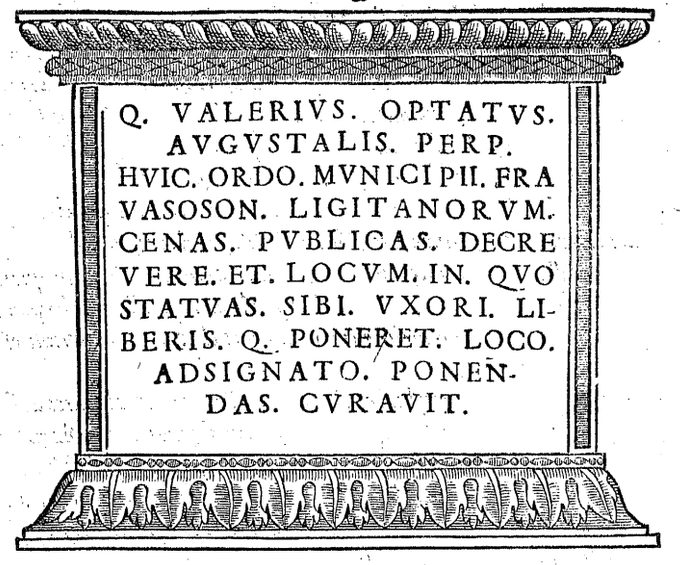
Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarragona a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica enlo del Emperador Adriano.

Manifiestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron vnos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto es assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender las causas, porque se hizo en tierra agena, y eran por honrar mas a vn hombre tã principal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeça de toda la prouincia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarescida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la difficultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro enestas dos dedicaciones, que se siguen. F

En Alcaudete ala puerta dela fortaleza en vn gran piedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

Q. VA-

A



Piedra d'Alcaudete.

B

En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auiendole condedido los del gouierno del municipio Frauasosonense delos pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse enlos cõbites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.

Cabe Vtrera en vn cortijo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortijo que llaman Gomez de Cardeña, en vna gran piedra dize assi.

Piedra de çarragatin.

C

MAECILIAE. P. F. HERENNIANAE.
T. AELIVS. GLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDI-
NE. SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auiendole dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.

Muy claro se vee ya aqui, como no tenia libertad vn lugar de yr a hazer en otro vna dedicacion, pues aun enel suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no era facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mẽcion de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundamẽto que al principio en estas dedicaciones pusimos, y assi ellas tambien quedan por buenos testimonios, delos que se pueden traer, para aueriguar el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.

Con

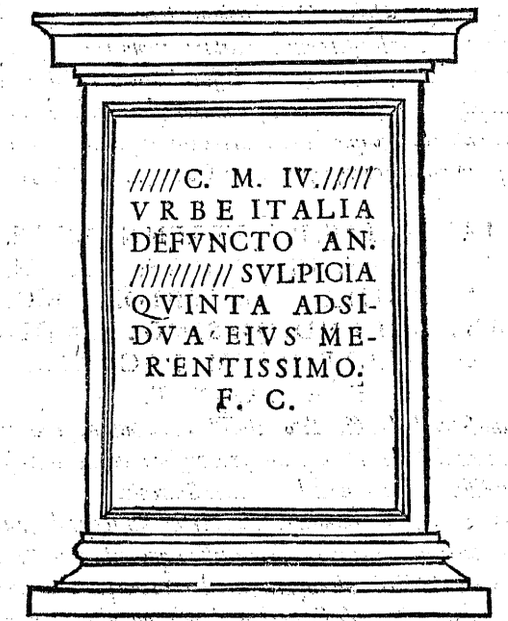
Con esto he ya dicho todo lo q̃ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues D
he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y bue-
nas conjecturas, para prouar algo en ello. Y he tratado mas a la larga todo lo delas
piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue sa-
ber: por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escri-
to, y en España era mas necessario, por lo poco que comunmente se sabe.

Errores en las piedras antiguas.

Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tie-
nen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Y estos errores succeden de que el
cantero, que entallaua las letras, errana (como cada dia vemos se haze) lo que le da-
uan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de
presumir, sino echar lo todo a los malos esculptores, pues el error comunmente esta en
vna letra, o en otra cosa poca.

Hartos exemplos destos ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia,
que Aldo Manucio puso en su ortographia, y ya quedan algunos de España en las pie-
dras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del
libro decimo, y otra de Villanueua dela Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el E
de vn gran cippo que esta equi en Alcala de Henares en el colegio del Rey, y yo le hi-
ze traer alli de Alcala la vieja. Dize assi.

Piedra de Alcala de Henares.



F

Falta el nombre de aquel a quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castella-
no. Que murio en la ciudad de Italica de /////////años, y Sulpicia Quinta su con-
tinua

A *tinua cõpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia mereci-*
do. Manifiestamente se vee como auia de dezir ITALICA, donde dize ITALIA.

Otra piedra assi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en vna pared
de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala
puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir
errado.

Piedra de Castulo.

D. M. S.
CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN. NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CON-
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI GVM
SVIS FILIIS.

B *Lo mal apuntado desta piedra es mas notalbe, porque los puntos son vnos coraçõ*
cicos grandezillos, que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el Latin,
no le faltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede
mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como Cornelia Vrsa muy do-
lorida hizo aquella sepultura a su marido Subitano, incomparablemente bueno y pia-
doso con los suyos, que biuio quarenta años y tuuo quatro hijos.

Estrañezas en algunas piedras.

Tambien me ha parescido dezir aqui, para concluyr con todo lo de las piedras de
vna vez, que aquellas de Cyriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas,
como yo en el prologo de la coronica dixe, suelen ser tenidas por tales por dos razones
entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no ha-
llandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philaterias. Yo ver
C *daderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por*
tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio mu-
chas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en
hartas de las de España, q̃ son ciertas, y las he yo visto. Y de las muy largas ya se han
puesto hartas en la coronica, y delas estrañas tambien alguna, como son la de Sylo Sa-
bino en la guerra de Viriato, y la otra dela puerca de Porcuna: mas destas põdre aqui
tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.

Otra piedra pequeña ay en Porcuna en la pared dela esquina de vna casa particu
lar con tales disparates, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixera tal cosa
en sepultura o testamẽto de nadie. Es de marmol blãco, y labrado con molduras, y es-
ta quebrada, mas yo traslade lo q̃ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.

M. POR-

Piedra de Porcuna.

M. PORCIVS. M. D
HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M.////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE//////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT.////
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.////////////////

En el renglon baxo no faltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. Y la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q̃ bueluẽ hazia riba vn poquito: assi que deste vltimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que vna letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuarios que en ella se dizen, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelẽ por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.

Tambien es harto estraña otra piedra que se hallo en Peñaflor lugar entre Cordoua y Seuilla, y auiendomela dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de E *marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.*

D

Piedra de Peñaflor.

Q VINTVS. MARIVS. OPTATVS.
HEV IVVENIS TVMVLO QVALIS IACET A////////////////
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

El primero verso yo creo que acabaua assi. ABDITVS ISTO.

Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomaua los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la caça delas aues muy afficionadamente cõ chiflo. Y auiendo tales alabanças del muerto en estos tres versos, en los tres que fal F *tan deuia auer otras mas desbaratadas.*

Piedra de Iaen.

Otra piedra que esta en Iaen en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamẽte deshonesta, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que vna llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y pusola Pedro Appiano en sus antigue-

Pagina. xxiiij. *dades, aunque errada en vna. R. que puso donde es. T. Porque yo la he visto, y mirado muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Veen pocos esta piedra, que es de vn marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.*

A Razon delas medidas del pie, passo, milla y legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.



VES sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas delas distancias, como las vsaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera tãbien necessario dar aqui al principio cũplida noticia dellas. Porque se dexaria de cõprehẽder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendiesse bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitruuio, Columela, Iulio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guillielmo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulueda, y Floriã de Ocampo escriuierõ desto con harta diligencia: mas el resoluerlo sera con lo que el maestro Pedro de Esquiuel con mas biua y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y con nueua diligencia sobre todos los passados, aueriguo en esto para las medidas de las distãcias Españolas, todo lo que B *parece se pudo dessear: no perjudicando a lo que los Griegos y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se vso, y sacando de alli entera certidũbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bõdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo desseo de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no negasse mucho de lo que sabia.*

Medidas antiguas d Romanos.

Los que han escrito destas medidas.

El maestro Esquiuel.

Para lleuar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener biẽ cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene vn pie, porque de la certidum C *bre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixeron assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de ceuada juntados por lo mas ancho hazen vn dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de vn dedo, prossiguieron adelante, formando mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se vee quan differente es este palmo antiguo, del que comunmente vsamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicas, spithamas, que no hazen a nuestro proposito, y assi no ay para que tratar dellas.*

Pie antiguo.

Dedo.

Palmo.

Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus annotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de vn pie, de que vsauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se hallan en Roma, dõde euidenteusente se vee su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era vn poquito

En el lib. 3. c. 3.

poquito mayor, que la tercia de nuestra vara Castellana, medio dedo y poquitica cosa mas. D

Passo comun. *Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los authores dichos, que el passo comun llamado en Latin grado o gresso, tenia dos pies. El vno es el que esta en el espacio vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo destos, quando començamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos:*

Passo Geometrico. *Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geometrico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de vazio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella adelante. Tambien el primero passo destos, quando començamos a andar, tiene seys pies, por la misma razon que deziamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se haze caso. A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando vno delante otro.*

Tranco. Estadio. *Con este pie y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos todas sus distancias. Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynte y cinco passos, que tienen seyscientos y veynte y cinco de sus pies.* E

Legua. *Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil pies. Y assi ocho estadios venian a hazer vn milliario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles vsamos del mismo vocablo, y por el medimos nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de vn lugar a otro, y tamaños de prouincias, y assi otras cosas. Budeo en sus libros de Asse dize, que legua es vocablo Frances: y tiene comunmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q̃ son treynta y dos estadios, quatro mil passos, y veynte mil pies.*

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie F

Diuersidad de medidas Españolas. *Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y assentada para nosotros, y no vuiera mas que tratar dello. Mas, como luego se vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diuersidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendose con el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir.*

Diuersos tamanos de pies entre los antiguos. *Para esto es menester entenderse, como diuersas prouincias antiguamente tuuieron diuersos tamaños de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Philandro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuersidad auia de prouincias, tanta auia en los tamaños del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como el*

A *el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.*

En su libro de las medidas de la sagrada escritura. *Siendo esto assi, fue necessario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se tratasse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el doctor Sepulueda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Principe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprouechose mal del, pues resoluio, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño del pie Español. Mas alli en su repeticion de pesos y medidas, donde lo trata, no declaro que tanto era, sino prometio de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca, donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien aueriguado.*

El doctor Sepulueda. Antonio de Lebrixa. B

El Maestro Esquiuel. *El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certificacion en todas las medidas. Para esto hallandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del circo de alli, y de los interuálos de las colunas por el camino de la Plata, que auian vsado el maestro Antonio de Lebrixa y el doctor Sepulueda: toda via hallo otro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna*

Aqueducto de Merida. *legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes esta destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y quarenta arcas, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan castillos, siruiendoles entre los otros vsos, de que los labradores de los campos cercanos pudiessen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tienen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como estauan todas a ygual distancia. Passo adelante imaginando, que tendrian aque-*

C *llas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por esto vna distancia con cordel, y hallo que tenia cinquenta varas justas, y lo mismo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a ciento y cinquenta pies: y de todo resulto saber con certidumbre, que vn pie antiguo*

Pie Español. *Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas. Y siempre hallo, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y tres cordoles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordoles hazen al justo los cinco mil pies, de que se hazen los mil passos de cada milla.*

Cordel de cinquenta varas.

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, comenco a hazer con ellas mayores medidas, vsando para ellas cordel de cinquẽta varas, por auer sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aqueducto de Merida, y por ser medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir.

Medida de millas, y de la legua Española.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel. Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel. Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de cordel, en que aura quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y dos tercias, y veynte mil pies.

Esta cuenta comprouo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio biẽ: midiendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la verifico con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y sobro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, falto. Sin esto entendio, como concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comũmente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las columnas.

Por donde media el maestro Esquiuel.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas algunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta manera. Midiendo por el camino, si se offrecia algun barranco o valle pequeño, de manera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la medida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y cañadas del aqueducto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez passa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̃ para sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Legua muy justa.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el vmbral de la puerta de Guadalajara, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcala de Henares, hasta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de las de quatro millas: que podria seruir muy bien de vara de medir para todas las leguas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de barranco, es mas cierta la medida.

Leguas legales de España.

Las leguas legales, de que vsa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya dichos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste tamaño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr, o excluyr jurisdiciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. Y auiendose reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a esta medida.

Los

Los vocablos, prouincia, region y pueblos.



Era tan ordinario vsar estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que conuiene dexarlos de vna vez declarados.

Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehende en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna prouincia, porque antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras, y en ellas la Carpẽtania, Vectonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Coronica se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluzia, Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpuxarra, y assi otras. Porque vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.

Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como el de la prouincia, y esta incluydo en ella, como parte della. Mas esto es considerando la en respecto de la prouincia general, en que ella se incluye. Porque si se considera en respecto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de Toledo region es de Castilla la nueua, q̃ es la prouincia en que ella se contiene. Mas tã bien es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Mõtes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respecto del Andaluzia, es prouincia por tener regiones en si.

Pueblos es lo menos de todo, porque es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tierra. Alcala de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Cõplutenses, Alcala y su tierra. Emeritẽses, Merida y su tierra. Y comũmente en estas significaciones vsare destos vocablos.

Agora queda, que vsando de todo este aparejo de arriba, prossigamos el aueriguar los sitios antiguos, y escreuir todas las antiguedades Romanas de muchos lugares de España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir para ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de la historia.

El nombre de Eſpaña y ſu deſcripcion vniuerſal por ſus quatro lados, y por ſus principales prouincias en que antiguamente eſtuuo repartida, con la excelẽcia de la tierra, y ſu gran riqueza y fertilidad, y coſas ſeñaladas que ay en ella.

ANTES qne entremos en particular a eſcreuir de los lugares de Eſpaña, cõforme a lo propueſto: ſera neceſſario, para que todo mejor ſe entiẽda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cõ ſu deſcripcion, diuiſiones y mudãças dellas, y otras coſas que a eſto mas pertenecen. Y dire ante todas coſas de ſu nombre, por ſer coſa haſta agora no bien entendida.

El nombre de Eſpaña. El ſeñor dõ Diego de Mẽdoça.

El ſeñor don Diego de Mẽdoça ha cõſiderado el nõbre de Eſpaña harto diffe rentemẽte de como todos haſta agora lo hã pẽſado: y cõ ſus muchas letras y grã juyzio, ha ſacado eſta notable deriuaciõ, q̃ ſu ſeñoria me comunico, como otras muchas coſas, de q̃ ſiẽpre dare cuẽta. Por lo q̃ trae Plinio de Marco Varrõ, ſe entiẽde, como quãdo el inſigne capitã Dionyſio, llamado por otros nõbres Bacho, y Libero Padre, vino en Eſpaña, y acabo en ella ſus cõquiſtas, boluiẽdoſe a Grecia, dexo por gouernador d̃ lo d̃ aca a vn ſu capitã ſeñalado llamado Pan, aſsi q̃ fue ſeñor y principe deſta tierra. Añade Plinio, q̃ como de Luſo cõpañe ro de Bacho tomo nõbre la Luſitania, aſsi lo tomo toda Eſpaña de Pan, q̃ que do por gouernador della. Siendo eſto aſsi, los Griegos, como parece enel poeta Licophrõ y en otros authores muy viejos, vſaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelẽcia, y tãbien para ſignificar aquello q̃ los Eſpañoles dezimos, lo de. Aſsi jũtando eſte articulo a la vſança Griega, con el nõbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelẽcia d̃ aquel ſeñor: y jũtando el articulo cõ el miſmo nõ bre enel genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo d̃ Pan, q̃ vale tãto como dezir, lo q̃ poſſeya, y de q̃ era ſeñor el Principe Pan. Cõforme a eſto dixo tãbiẽ Apia no Alexãdrino enel libro d̃ las guerras d̃ Eſpaña, q̃ eſte nõbre ſe auia tomado pa eſta ꝓuincia, d̃ aq̃l Pan, q̃ fue Principe enella. Y aunq̃ eſto no ſe halla enla inter pretaciõ Latina, el ſeñor dõ Diego lo tiene en ſus originales antiguos Griegos.

Enlos primeros capitulos del li bro primero.

Lo de la deſcripcion de Eſpaña, por fuerça vuiera d̃ ſer aqui vna coſa muy lar ga y de mucha eſcritura, ſi Floriã de Ocãpo no vuiera ya preuenido bien cũpli damente enello, cõ dexar moſtrado y declarado cõ mucha doctrina y harto cuy dado todo lo q̃ ſe podia deſſear. Aſsi delo q̃ enel ſe puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniẽdome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en Eſpaña para los antiguos.

Es Eſpaña la prouincia mas Occidẽtal d̃ toda la tierra, q̃ los antiguos conocie rõ. Aſsi los poetas en ſus fabulas ponen aca el ſumirſe el ſol en nueſtros mares, y dizen otras coſas, a q̃ eſta perſuaſiõ dio fundamento. Y aun enlos hiſtoriadores y Coſmographos ſe halla ſentimiẽto deſto. De aqui vino auer, como ay en Ga lizia, lugar llamado Finis terrę: dandoſele eſte nõbre, por ſer en realidad de ver dad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente ſe conocia.

Finis terrę.

Toda

Sitio d̃ Eſpaña.

A Toda la ꝓuincia d̃ Eſpaña eſta pueſta enlo poſtrero de Europa, y tã rodeada d̃ mar, q̃ cõ ningũa otra ſe jũta, ſino cõ ſola Frãcia por vn ſolo lado, teniẽdo a la mayor parte d̃ Africa, q̃ la va cercãdo caſi en rededor por caſi toda, cõ ſeſenta le guas de mar en medio comũmẽte, y en algunas partes cõ no mas q̃ veynte y cin co, y d̃ ay abaxo haſta tres o quatro. Los mares q̃ la rodeã ſon el Mediterraneo y el Occeano, partidos cõ el eſtrecho de Gibraltar, q̃ por muchas particularidades es vna d̃ las coſas mas inſignes y celebradas q̃ ay en todos los authores antiguos.

Mares de Eſpaña.

Circuyto de Eſpaña. Enel cap. 2. del lib. primero.

Tiene todo el circuyto d̃ Eſpaña en ſu cõtorno ſeyscientas y treynta y quatro leguas, por la cuẽta q̃ Floriã por menudo haze dellas, y deſtas ſolas las ochenta ſon d̃ tierra, y todas las otras quiniẽtas y cinquẽta y quatro reſtãtes baxa por la mar. Lo mas largo d̃ Eſpaña por ſu mayor trauesia, q̃ es deſde los mõtes Pyre neos, tomãdo de Colibre y Cabo d̃ Creus, haſta el Eſtrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiẽdoſe eſta largura Norte Sur, como por lo mas cierto moſtrarẽmos.

Largo.

Lo ancho no es del todo de Oriẽte a Poniẽte, por el mal quadro

Ancho

B que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grã diuerſidad, pues a las faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y deſpues ſe va eſtendiendo rã to, que deſde el Cabo de Finis terrę en Galizia, haſta el Eſtrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquenta leguas.

Figura de Eſpaña.

Eſtrabõ refiriẽdo otros authores antiguos dize. q̃ toda Eſpaña jũta tiene figu ra d̃ vn cuero de vaca eſtẽdido, cuyo cuello eſta a la parte de tierra, por dõde ſe jũta cõ Francia, y mas lo de hazia Colibre. Eſto dize: y ſe muestra biẽ ſer aſsi en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena deſcripciõ, que de Eſpaña ſe ha pintado. Y ſi queremos eſtẽder eſta ſemejãça cõ mas particularidad, teniẽdo la carta pintada delãte, veremos, como el cuello deſta piel, do eſta aua la cabeça, es lo q̃ ſe jũta cõ Ftancia, y la cola el Cabo d̃ ſan Vicẽte. Los braços, la pequeña pũta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gata abaxo d̃ Almeria. Y las piernas

C la punta de Gibraltar ſobre el Eſtrecho, y el Cabo de Finis terrę en Galizia.

De los Coſmographos antiguos, ſolo Eſtrabõ deſcriuio todo jũto el circuyto de Eſpaña por ſus quatro lados. Y a el ſiguio Floriã d̃ Ocãpo, repartiẽdolos deſ ta manera. El lado Oriẽtal pone enlo q̃ Eſpaña tiene, como deziamos, ſin eſtar cercado d̃ mar, deſde Fuẽte Rabia en la ꝓuincia de Guipuzcoa, haſta Colibre y Cabo de Creus enlo vltimo de Cataluña, al jũtar la marina cõ la coſta de Frã cia, cõ no mas q̃ ochẽta leguas de trauesia. Eſtas ochẽta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atraueſſando toda Nauarra, atrauieſſan todõ lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De alli de Colibre ſigue el lado Meridio nal haſta paſſar el Eſtrecho, y llegar al Cabo de ſan Vicente enel Algarbe, con dozientas y ſeſenta leguas de coſta en ambos mares. Incluyendoſe en eſto todas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, haſta juntar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de ſan Vicente buelue el lado Occidental, proſiguiendo haſta el Cabo de Fi nis terrę en Galizia, con ciento y cinquenta leguas de coſta toda ſobre el Ocea

Lado Oriental de Eſpaña.

Lado Meridional.

Lado Occidental.

no, en q̃ entra casi toda la de Portugal y algo d̃ Galizia. Este Cabo de Finis ter D
Lado Setétrional. rę, es el principio del lado Setétrional quarto y vltimo d̃ España, y va siguiẽdo hasta boluer a Fuẽte Rabia, de dõde se começo la cuẽta cõ ciẽto y treynta y qua tro leguas de marina, en q̃ entra buena parte d̃la costa d̃ Galizia, toda la d̃ Astu rias, y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quiẽ mas particularidad quisiere destas costas y sus lugares cõ los nõbres antiguos y d̃ agora, allí los hallara en Floriã, q̃ yo por esto no los quise poner: vsando solamẽte los nõbres d̃ agora, para que todo se en tienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifiestamente va lo lar go de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiende norte Sur, que es todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando assi repartido esto para los quatro lados de España, como Estra bõ lo puso, y Floriã de Ocãpo lo siguio: yo me he puesto algunas vezes a cõside rarlo cõ la memoria, y cõ los ojos, y cõ la esperiencia de auer andado algo dello: y hallo, q̃ para ser acertada en buena Geographia esta descripciõ de los lados de E
España, ha de ser harto differẽte dela ya dicha. Y quiẽ cõ atenciõ mirare las ta blas antigua y moderna de Ptolomeo en lo d̃ España, y las otras buenas descrip ciones, q̃ por ellas se han hecho, y tuuiere tãbien cuẽta con lo q̃ Plinio y Põponio Mela diuersas vezes dizẽ y apũtan: sin duda le parecera descõuenible a q̃l re partir de los quatro lados, juzgãdo que ha de ser muy differẽte, pa ser acertado. Y aun tẽdra el mismo parecer, mirãdo lo que despues Estrabõ en la ꝓsecucion de su libro tercero escriuio, en muchas particularidades, casi cõtrariãdo cõ ellas lo q̃ en general al principio auia dicho. No sera menester ꝓsseguir por menudo esta cõtrariedad, que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los ojos en las descripciones veen, y los grãdes incõuiniẽtes, que luego se representã a quiẽ bien lo cõsidera. Porq̃ no ay ninguna de las buenas descripciones de Pto
Los incõuinientes del repartimiẽto de Estra bon: lomeo, y las q̃ les parecẽ, q̃ no tẽga casi derecha (derecha digo, quãto la desigual dad dela costa y tierras, en la difficultad d̃la esquadria, de q̃ luego se dira, puedẽ F
tener) la linea desde el cabo de Finis terrę hasta Colibre. Alomenos es cierto, q̃ en todo este trecho no ay buelta notable por ser grãde, ni torcedura, q̃ puedaha zer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabõ dos lados incluye en este es pacio, el Oriẽtal y el Setétrional. Y en el lado Meridional q̃ el echa desde Coli bre hasta el Cabo d̃ san Vicẽte, como se puedẽ sufrir los incõuiniẽtes? Como no es cosa contraria de todo lo que se veè y se entiende, que las Islas de Mallorca y Menorca y Ibiça esten al Medio dia, y no al Oriente de España? Como se salua ra, que la costa de Cataluña, y de Valencia, no sean Orientales? Que salida se dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan de uerasalli la costa del reyno de Granada, para recebir el Medio dia, con la fron tera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiendo auido alli antes buel ta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan mani fiesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial, y no cayra en ninguna ma nera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del reyno de

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terrę, como tambien Estrabon lo pone. Pues entonces el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Assi poniendose vno enel equinoccio las espaldas bien al Occidẽte, sera verdad q̃ las tendra enel medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terrę. Y tam biẽ sera entõces verdad q̃ no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo de Barcelona en lo postrero dela costa d̃ Cataluña, por dõde se jũta cõ la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Puestodo esto niega y con tradize, aquel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estra bron, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto assi, y resultando tan grãdes difficultades en buena Geographia B de aquella diuision: yo hare aqui otra differente: y aunque sea cõ nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto ante to- La mala esquadria de España.
das cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reduzir a quadrado con harta difi cultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos se nos de la mar, que la penetran, y por diuersas bueltas notables que hazẽ sus cos tas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darsele la mejor es quadria que ser pudiere, para formar los lados, assi que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinocciales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setẽtrion y Medio dia: so pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere:

Distribuyendo pues los lados de España, para q̃ aya en ella esta buena esqua Nueuo repartimiento delos lados de España. Lado Oriental.
C dria y contraposicion, y cessen los inconuinientes ya dichos: començara el lado Oriental de España, desde la mõtaña de Creus o de Cruzes, nõbrada antigua mente Monte dela diosa Venus en Cataluña cerca de Colibre, al jũtarse cõ Frã cia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nom bre antiguo fue el Promõtorio Caridemo, poco antes d̃ llegar a la cindad d̃ Al meria: incluyẽdo todo lo maritimo d̃ Cataluña, de los reynos de Valẽcia y Mur cia, cõ alguna pequeña parte dela costa del reyno de Granada. El segũdo Meri dional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifiestamente tuer Lado del Medio dia.
ce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicẽte, llamado antiguamente Promõtorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q̃ llamã el Algar be: baxando por toda la costa restãte del reyno d̃ Granada, y algũ poco dela del Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Medi terraneo: y luego sobre el Oceano desde el Estrecho, prosiguiendo por la cos ta del Andaluzia, y algun poco dela de Portugal.

Lado Occidental.

Desde el Cabo de san Vicente, comiença ella do tercero y Occidétal de Es D paña, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finisterrę en Galizia. Y antiguamẽte cõ diuersos nõbres Promõtorio Hierna, Nerion, Artabro y Celtico: añadiẽdole tãbien Plinio otros dos, Magno y Olysipponẽse: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que restaua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterrę, es tan grande y tan manifiesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta

Lado Setentrional.

san Iuan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas delos montes Pyreneos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forçoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marina de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuẽte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuisiõ tiene entre otras cosas buenas, oppone y situa en cõtrario por derecho el Oriente y el Occidẽte de España: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finisterrę, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de E Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, enel repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de medio dia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidẽtal, que fuesse derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, mi repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta enel vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos destos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Las diuisiones antiguas de las prouincias de Espaẽa.

F

LA noticia que tenemos del repartimiẽto antiguo de España y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunq̃ era Español, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito enel tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a España. Assi prosseguiremos todo esto, cõforme a lo que por este camino se alcança: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aũque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Coronica, sera necessario referirlo aqui mas estendidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quãdo los Romanos entrarõ en España pa comẽçar a cõquistar en

A enella, la diuidierõ, como se ha dicho enla coronica, y en todos los buenos authores se halla, en dos prouincias, q̃ nombrarõ Citerior y Vlterior. Estas tuuieron al principio por termino al rio Ebro, nombrãdo Citerior aquella pequeña parte de España, qne esta de la boca de aquel rio hazia Francia, por ser para los Romanos como si dixessemos, lo de aquende, que esso quiere dezir Citerior: y Vlterior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio, que para ellos era allẽ de, como su vocablo de Vlterior lo significa. Y esta diuision destas dos prouincias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no conocian mas de la tierra, ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose los mismos nombres, ensancharõ mucho los terminos destas dos prouincias los Romanos, conforme a como yuan cõquistando, y enseñoreandose de la tierra, nombrando Citerior a todo lo de España, que no era Betica ni Lusitania, para las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vlterior.

Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de España, nombran B dola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouincias: a la vna que era toda la Citerior llamaron Tarraconense, dandole el nombre de la ciudad de Tarragona, por ser tan principal, y auer sido desde muy antiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento, que en ella siempre hallaron, conquistado todo lo demas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas se tenian, de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan señalados con mucha particularidad en Floriã, y assi sera superfluo repetirlos yo aqui. Solo conuiene dezir, que esta diuision de las tres prouincias Tarraconense, Betica y Lusitania, que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la primera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera: les duro a los Romanos mas de trezientos años, pues la conseruarõ por mas de C ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

En el cap. 3. del libro primero.

Hizose despues en tiempo del Emperador Adriano, segun se ha referido en la historia nueua diuision de las prouincias de España, repartiendose toda en cinco prouincias nombradas Tarraconense, Cartaginesa, Lusitania, Galizia y Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los authores, no era de España, sino de vna parte de Africa, q̃ andaua junta con el gouierno de España. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca, Menorca, ni Ibiça, y a mi creer se comprehendiàn en la prouincia de Cartagena, cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrera, que hizo el Emperador Constantino, dexo en su ser las cinco prouincias de Adriano, y a quella de Africa, y añadio otra, que llamo Balearica, porque le pertenecià las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tratado por estenso enel discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron repartida los Godos y las otras naciones, quando entraron a señorearla: y assi pa

rece la conseruaron los Godos, quando ya fueron enteramente señores de toda D ella, como tambien en la historia se ha visto.

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q̃ los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estaua diuidida en muchas prouincias, como erá Celtiberia, Cossetania, Laletania, Lusitania, Betica, Contestania, Vectonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas, de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Prouicias muy antiguas de España.

Y no sera menester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros passados. Y la otra, por que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuersas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España

y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.

E



Hombres insignes de España.

EL principio del libro decimo de la historia començo por tratarse, como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señalados. Y assi auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera necessario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hõbres tres partes principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de lerras y prudẽcia: discurriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de Ocampo començo: se hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfecciona la grandeza de los hombres.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admirables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta delos excelentes capitanes, que ha rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han estrañamente señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias antiguas nos encarecen con grande admiracion. El vno sea el nombrado Diego Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grãdes hechos, o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por las mismas palabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita de su vida. Dize assi.

P

Diego Garcia de Paredes.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles. Fuese a dar la batalla a Rauena, do la perdimos por mucha gente: porque eran los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan pocos,

A cos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogimonos al Duque de Vrbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y alcançamos los en el Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algunos dias escaramuçãdo vnos con otros. Yua nuestro bagaje por sacamano, y los enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada d̃ dos mil hombres. Yo fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de cauallos. Hize el sacamano, dexe la infanteria, y passe adelante con los cauallos. Fuy acometido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nuestro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros, que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrocietos. Todos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi caua

B llo quedo muerto. Tomaronme quatro hombres de armas, y lleuandome preso a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con los que me lleuauan asido, y trauado con ellos, me arroje de la puente abaxo con ellos en el rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me lleuaran al campo, me dierã mil muertes: y assi me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien receebido del Prospero Coluna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por dos meses.

Hazaña admirable de Diego Garcia de Paredes.

Quando Tito Liuio cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado en el rio Tybre, lo tuuo por tan estraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla, por temer la tendrian los lectores por increyble. Y assi dize, que sera cosa para todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifiestamẽ

C te se vee, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increyble, sino la vuieramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta, que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Cõde sta- ble mudos. Y agora muestra a vn hijo del Iusticia de Aragõ. Y para que la marauilla sea mayor, quedanse con la sordedad profundissima, que les causa el no hablar. Assi se les habla por señas, o se les escriue, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa. Vno de los hermanos del Conde stable se llamo don Pedro de Velasco, que aya gloria. Biuio poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que aprendio: pues demas del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo, y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

El padre fray Ponce de la orden de sant Benito.

Y porque se goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del

arte

Enseñase a hablar los mudos.

arte, q̃ se ha vsado en ella, y quede por memoria: põdre aqui vn papel que yo tẽgo de su mano. Pregũto vno delãte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondio de palabra primero, y despues escriuio assi.

Sepa v. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a escreuir primero las materias que mi maestro me enseño: y despues escreuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio, que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerça que podia: aunq̃ se me salio mucha abundancia de saliua. Comence despues a leer historias, q̃ en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, de lo mucho que Plinio encareciera, y ensalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si viera auido vn Romano, que tal cosa viera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdaderamente es tan rara, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima.

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Iulio Cesar la llama regiõ muy saludable, y Iustino Historico, mostrando su templança dize, que no es tan caluroſa como Africa, ni tan fria ni vẽtosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es ygual por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni la pachares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo grueſſo y terrestre, que encuentran, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos por todo lo que se pudiera referir, la confession de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligẽcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auiendo estado con cargo aca. El pues celebrãdo la prouincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus vẽtajas, dize luego, que España le parece y se le yguala en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan sufficiente es para si misma en todos los bienes: sin que tẽga necesidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre desde los tiẽpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bienes

En el lib. 3. de la guerra ciuil. En el lib. 44.

El cielo saludable de España.

España comparada cõ Italia.

La sufficiencia de España para si misma.

A nes principales, y muy necessarios para la vida: mas lo que a ella se trae, todo es cosa que solo sirue para el deleyte y superfluydad: sino son los lienços, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengan de fuera por necesidad: y algun pescado cicial, de que aca auria sufficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que assi España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en abũdancia de animales pa el mãtenimiẽto y seruicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q̃ esta puesta mucha parte de la salud, y gran cõmodidad para grandes necesidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de
B sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

Diuision de los bienes de España.

Fertilidad. Animales. Mineros. Aguas.

Siẽpre con mucha razon se cuentã por los tres principales mãtenimiẽtos dela vida, pan, vino y azeyte: por q̃ parece solos ellos bastauan pa sustẽtar nra naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legũbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esso es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quã notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama della se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuo aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deue dar mas credito en todo, y es harto singular y auentajado lo que en esto refiere. Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos vezes en el año ceuada, y en toda el Andaluzia dize que de vn grano de trigo salen cien cañas o hijos. Y assi como
C en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedaços para cerner la harina: y tambien teniamos vso de silos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cõ ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

Los tres principales mantenimientos.

Abundancia de pan en España. En el lib. 18. c. 7. cap. 10. c. 11.

En el libro. 18. cap. 30. En el lib. 3. En el libro vltimo.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmẽte en todo el libro catorze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los de las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, si no a solo el de Italia. Entonces deuian ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallã

Vino de España.

En el lib. 13.

otros

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podre- D
mos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca
vn genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos differencias, y aunque dize
Enel cap. 2. Plinio era estimado por su mucho lleuar: mas tambien con cierto trueque q̃ en
el vino deste genero se hazia, al hazerse, llegaua a ser tã bueno como lo muy pre
cioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouin
Enel cap. 6. cia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, muestra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna
Enel lib. 3. c. 3. su viña, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores d̃
los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, es tãto mas, que no
se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̃
Francia, Flandes, Inglaterra y Alemaña se sustentan largamente con el vino, q̃
de aca se les lleua. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente
del vino, y tán demasiadas enel beuerlo, haze mucho mayor el encarecimiento. E
Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el
año quatro mil arrouas de vino, se pierde enel arrendamiento de la entrada. Y
como sino tuuieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos aña
dieron las Indias, y aquellos rincones del mundo tan estẽdidos, como apartados,
a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningũ vino:
sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamente dela
La bondad del vino d̃ España. falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España está estremada, que
en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no tẽga par
ticulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo
por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y
mas estimados son en Anuers, en Augusta y en Londres los vinos de san Mar
tin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en nin
guna plaça della. F

Azeyte d̃ España. Enel cap. 2. del lib. 15. Lo mismo es de España enel azeyte, que enel vino. Lo mucho no tiene me
dida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azey
te de Lacinia, region de Italia, y principalmẽte de Venafro: los dos poetas Sta
cio y Marcial, no quieren que le dela vẽtaja en esto el Andaluzia. Y Plinio lue
go tras auer dicho lo de arriba, da la mejoria al azeyte d̃ España entre todos los
demas, con solo y gualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleua por toda
la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cõ el España buena par
te del mundo) es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos
y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la
gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el enel nõ
bre manifiesta bien su fertilidad y abundancia.

Ganados de España. En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran
excc-

A excelentes, y como en la ribera de Guadalquibir naturalmente nacia la lana en Enel lib. 8. cap. 48. y 49.
las ouejas teñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho cele
bro en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, co
mo auia por aca cierto genero de ganado, llamado Musmon, differẽte de cabra
y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleua
ua a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia
dexado, por darse todos a lleuar vnos paños llamados Çoraxos, de tanta fineza
y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para ha
zer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dõde se
vee como el libro de Estrabõ esta alli mentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas
toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y
bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize delos
perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas
B montañas de entre Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauã
del trato dellos grandes interesses y ganancias. Y agora tambien es muy precia
da y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tier
ra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de Espa
ña, es bien considerar las muchas lanas, que sin jamas cessar se sacan de España La saca de las lanas de España.
para Italia y para Flãdes, sin la infinidad de paños, que de diuersas maneras aca
se labran, y tambien se sacan. Vienen muchos estrrngeros de aquellas prouin
cias a España ordinariamente, cõfiados y seguros, de que las lanas de aca los en
rriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como no les engaña ua su es
perança. Pues quien podra bien andar, si quiera con el pẽsamiento, las muchas
leguas de las dehessas de España? Y quiẽ podra sumar los excessiuos precios por
que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el concejo de la Mesta, El concejo de la Mesta.
y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se
C mantiene? Y todo es testimonio dela infinita multitud de los ganados de Espa
ña, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse possible entenderla.

Cauallos y mulas de España. Ganados tãbien son cauallos y mulas, y lo vno y lo otro tiene tãta excelẽcia en
España, y ay dello tãta abũdancia, q̃ ninguno delos authores antiguos puso en
los cauallos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son cele
brados sobre todos los del mundo, que nadie les sale a la competencia. No es en
ellos encarecimiento fabuloso de nuestros cauallos, aunque a Iustino le parez- Los cauallos engẽdrados del ayre. Enel lib. 8. cap. 42. y enel libro 16. c. 25.
ca tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empreñauan del viẽto.
Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrõ, Enel lib. 1. c. 1. de su agricultura:
que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniencias, para que a nadie parezca
estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Colu
mela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifiesta, y en que na- Enel lib. 6. cap. 27.
die dudaua. Y no se veya esto en sola España, sino tambien en otras regiones,
como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, saca ua la
ligereza

ligereza de su padre el viento. mas no era de prouecho, pues jamas passaua de tres años. De aquella tierra á la Lusitania lleuo Iulio Cesar el notable cauallo, de que escriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos enel talle, por ser tan rezios, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar deportante, y el hollarse de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn cauallo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para, en llegar a tener algun cauallo Español: y este estiman en mas, quando lo puedé auer, q̃ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima grangeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vna suma excessiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vuo alli borrica, que dio a su dueño diez mil reales de criaças. Y agora en nuestro tiempo se cõtinua con grande cudicia esta granjeria.

El cauallo de Iulio Cesar.

Enel lib. 8. cap. 42.

De los asnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruaez de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra señora, quãdo su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro señor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudescos, que antes no auiá estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudẽcia, como para el seruicio y compañia de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillauá de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los asnillos, y las grandes comodidades, q̃ en la poquedad destos animales notauan.

Martas, almizqueras.

No ay aca muchas martas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera delos estrangeros. Tenemos mas en aquellas dos prouincias y en otras las almizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros destos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequeñitos, no estoruasse el lleuarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por lo muy fragoso y casi inacesible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que enel primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tã to calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho otras

Bicerras.

serpientes ponçoñosas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se cria ua, tomo el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̃ sino esta enel mismo sitio, dõde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Assi tambien en la sierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vuo vn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se vee la causa de su nõbre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrara, es el que agora llamamos Fuente Quejuna. Sin esto vemos agora en España muchas prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça enel reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui enel reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad enel gusto y enel olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantuesso, saluia, romillo y espliego, yeruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y assi lo es en muchas otras partes, dõde se tiene por biẽ prouechosa su grãjeria.

La miel de España. Enel li. 11. c. 8.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esso como por oydas, por no ser aun entõces tan comũ el vso destas preciosas telas: y por no estar entẽdida la manera del criarlos, y sacar tan grãde apronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta granjeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantanse y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su biuienda. Trataſe con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crian la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cõpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

La seda de España. Enel lib. 5. de la historia de los animales. c. 19. Enel libr. 11. c. 22. y 23. Enel lib. 6. cap. 17.

lauores. Y es menester no passar adelãte en celebrar las sedas de España, por no hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

Caça d España.

La caça de España es cosa notable con mũltitud de jaualis, cieruos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastecen cõ ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerias. De la mũltitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confessando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales enel Andaluzia son en tanta abundancia, que auiendo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

Enel cap. 3. del lib. 6.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nereyda en tiẽpo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula escritor Español, como a la costa d Cadiz, vino a dar vna vallena muerta, q̃ tenie do la cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: tenia ciẽto y veynte dientes, y los grandes dellos erã mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantara esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y setẽta y quatro, los dos huessos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir enla playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallenas en Galizia y en Guipuzcoa, de q̃ se sacã dozientas arrouas de azeyte. Tãbien dize alli Plinio, como auia hombres principales, q̃ enel mismo mar de Cadiz auiã visto vn hõbre marino cõ verdadera semejãça humana, q̃ se entraua de noche enlas naues, y cõ su peso las sumia. Y no es esto tãpoco marauilla: pues estos años passados sabemos, como enla tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn mõstruo marino semejãte a hõbre; sino q̃ era mas q̃ al doblo en altura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo impresso cõ la relacion en manos de todos. Lo q̃ tãbien escriue Plinio de otro pece d aquel mar de Cadiz, lo põgo por increyble. Dize tiene forma de arbol, y tan estẽdidos sus ramos, q̃ no ossa passar el estrecho de Gibraltar, por temor q̃ no ha d caber. Mas dexadas las estrañezas de nros mares, la abũdancia y grã riqza de sus pescas, se puede biẽ medir cõ vna sola d los atunes. Esta da d rẽta cada año mas de sesenta mil ducados al duque d Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocãse atãbores, y haze se gẽte pa yr a su tiẽpo a esta pesqueria, cõ el atruendo y ruydo q̃ se apareja vna guerra. Y es mas marauilloso el auer tãtos atunes, pues como Plinio affirma, no biuen mas q̃ dos años, y la priessa q̃ la cudicia pone en matar cada año tãtos millares dellos jũtos, parece q̃ no auia d dexar ninguno para q̃ cũpliesse su vida. Y como la infinita muchedũbre deste pescado es en España muy natural, assi tãbiẽ es muy

Lib. 9. c. 4.

La pesca delos atunes.

Lib. 9. c. 15.

muy antigua. Estrabon y Plinio hazẽ mucha mẽcion della, y este author dize, como la falta d no poderse tomar atunes, se suplia aca cõ los scombros, que nosotros llamamos aleches, y otros tãbien los nõbran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos enel mar de Cartagena, se llamo la Isla de su puerto Scõbraria: y de alli se nauegauan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su grangeria de escaueches, como Florian lo refiere d Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, muchedumbre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la cudicia por el interesse la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abũdancia de todo genero de pescados, que proueen abũdantissimamente d muchos generos de llos a toda Castilla cõ el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas prouincias de singular gusto, cõ tomarse dellos mucha cantidad. Y aunque enel Andaluzia no ay reos ni truchas, los albures de Guadalquibir, hazen buena equiualencia.

Enel lib. 2. c. 2. Peces de rios en España.

Parte principal de la fertilidad son las frutas y legũbres de España, y tiene por su parte para ser muy estimadas, el voto delos estrãgeros de Flandes, Alemaña, Inglaterra y Frãcia, q̃ affirmã no poderse cõparar sus tierras en nada desto cõ la nuestra. Y los Italianos, que solos entran enla cõpetencia, confiessan, q̃ ninguna fruta suya llega a nuestras camuesas, que ellos no tiene: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tãpoco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cõtienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy encarecida alabança desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto: mas excede con gran ventaja, y sin que pueda auer cõparacion lo d Cordoua. Las differencias de los higos alli son muchas, la excelencia de algunos incõparable, la multitud tãta, que ya se ha visto dar vn hõbre a mas que vna hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados d so la vna heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las sierras della tã asperas, q̃ no puedẽ lleuar pan, cõ la fruta se hazẽ grãdes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y enla tierra q̃ llaman el Vierço entre el reyno de Leon y Galizia, ay tãbien gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio enel Andaluzia dize, q̃ se inuẽto en su tiẽpo el enxerir ciruelos en mançanos y en almẽdros, d dõde se les dio despues a aq̃llas frutas el nõbre. Y vna cosa tã puechosa como agora se experimẽta ser esta: toda fue una. Tãbiẽ nõbra el mismo las peras d Numãcia: y enla tierra d los Cameros, y las frõteras d Aragõ y Nauarra, q̃ estã enlas comarcas, dõde fue aq̃lla ciudad, ay tanta fruta, y tan escogida, q̃ no siendo la tierra muy fertil de miesses, es rica por esta abundancia.

Frutas y legumbres de España.

Higos del Andaluzia.

Enel lib. 15. c. 13.

Iuntemos cõ los arboles frutiferos de España, los demas q̃ ay enella de grãdes aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abũdantissima, gruessa en demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el seruicio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, sirué tãbiẽ para esto: y en todo aq̃llo de Salamãca y Bejar, donde estan muy lexos los pinos, mucha parte de madera suplẽ los castaños cõ vigas muy largas, gruessas y derechas. Y son tan grãdes estos arboles por aquellas sierras, que a mi me mostrarõ en Bejar vn castaño, en cuyo hueco biuia vn hõbre como en choça, y labraua allí d̃ tor no vasos de aquella madera. Y en la sierra de Cordoua, no muy lexos de la ciudad ay vn castaño, por el qual se han dado algunas vezes trezientos reales, para solo el aprouechamiento de la madera. Es alto, gruesso y muy maciço, y assi se nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la destos arboles en Galizia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fruta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las casas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrarse grandes nauios, que no se labrã en ninguna parte más ni mejores. Y en estas dos prouincias jamas se camina, sino por grandes bosques destos arboles. Por el Alcarria se camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por mõtaña d̃ solos nogales: y la noguera, q̃ alli llamã de Socasa enel lugar de Romãcos cerca de Briuega, la van a ver todos los q̃ por alli passan con marauilla por su estraña grãdeza. No me parecio vu arbol, quãdo la vide, sino vna gráde espessura d̃ muchos jũtos. Plinio celebra los enebros y sauinas de España, arboles muy semejãtes enel olor y en lo demas a los cedros y cipreses: y no ay duda sino q̃ son los que Plinio llama Iuniperos. Dize, q̃ eran aca arboles muy gruessos, y tenian en algo vẽtaja a los cedros. Y luego añade como en Sagũto cabe Valẽcia auia en vn tẽplo de Diana vigas destos arboles, puestas alli mas de seyscientos años, antes q̃ Hanibal tomasse aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus differencias, q̃ nacen en grande abũdancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, robles tãbien y enzinas, ayudan su parte pa edificios, y sustẽtan y bastecẽ todos los instrumẽtos rusticos para la lauor, sin la fabrica de carros y anorias, dos cosas de tãto prouecho pa la vida humaua. Arboles son tãbien, o grãdes matas, los q̃ lleuan en España la fruta llamada grana, cuya tintura es tan excelente enel color, que parece se oluido con ella la purpura: y el olor es tan suaue y saludable, q̃ no pudo auer en la purpura cosa tan auentajada, que pudiesse ygualarse con esto. Trata mucho della Plinio en diuersos lugares, con darla siempre muy auentajada a España, y preciar mucho la nobleza d̃ su tintura. Las rosas dize tãbien q̃ durauã todo el año enla prouincia d̃ Cartagena, y sus differẽcias, y las moxquetas, demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandissimo prouecho en muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna montaña

Maderas de España.

Castaños grandes.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 39.

Enel cap. siguiẽte.

La grana d̃ España.

Enel llb. 9. c. 41 Y en el libr. 16. c. 8.

Rosas y flores de España.

montaña estremadamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas, produze naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vã a coger alli como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las riberas de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santisteuan de Gormaz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por alli haze espessura semejante a la de los çarçales. La planta en si es hermosa, y sus flores suauissimas enel olor, y sin esto son efficacissimo remedio sus flores cõtra la peruersa y rebelde enfermedad dela tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormentos, con q̃ lo suelen curar. Y quãdo faltan las flores, el azeyte haze buen efeto aũ que no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmẽte por las riberas d̃ Guadalquibir, de arra yhan tiene lo mas de su mõtaña. Y no falta quiẽ quiera affirmar, q̃ nras charnecas, de q̃ ay tãta copia por aca, son el verdadero Therebinto, planta tan estimada y alabada en todos los que escriuen de cosas naturales. Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados por su hermosura y grãdeza, y fresco d̃ su sombra. En España los auia muy estremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay agora en Asturias y enel Vierco por la mõtaña, q̃ tienen la grãdez y buen parecer, que tanto los authores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Bladanos, y de alli se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Las yeruas de España cõ lindeza y suauidad de flores, y cõ grãde fuerça y virtud en la medicina, hazẽ harto famosa y ennoblecida a España. En muchas partes estã llenas las mõtañas de ambas suertes de Narcisos, amarillos todos, y mezclados de blãco, a q̃ llamamos comũmẽte jũquillos: y las viñas del Alcarria produzẽ grãdissima cãtidad de lirios, tã grãdes y viciosos, como los ay en qualquier jardin. Vna sierra, q̃ esta junto a Almodouar del cãpo, que por el lado Oriẽtal, con q̃ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas açucenas, que sacando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas bestias, no pueden acabar d̃ agotarlas. Las fressas fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de assensios y altamissa. No se acabaria de escreuir lo que en esto se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas con peregrinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, lugar principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yeruas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su termino vn monte que llaman Selua, y es tan alto, que contiende con las nuues. En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e enel ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel author: y es agora cosa muy

Iazmines.

Remedio grande contra la tiña.

Platanos.

Narcisos.

Açucenas.

La Naua d̃ Cabra.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, yr las a buscar en a- D
quella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yr
a gozar alli olores suauissimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La es-
corconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, es tan buena, que ha
merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay
casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay tábien
memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en
la Coronica,

Lino, cañamo, y esparto.

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q̃ España tiene
estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino destas mõtañas d̃
Buytrago y su comarca, por dõde se parte el reyno d̃ Toledo cõ Castilla, es ago
ra estimado por excelẽte, y assi parece haze Plinio mẽcion del. Aunq̃ el clara-
mẽte señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatiua, y
muy vezino a el en bõdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de co- E
zerse en vn arroyo, q̃ passa por junto a quella ciudad, y tiene propia naturaleza,
de darle aquel resplãdor. Lleuauã tambien de aca de España y de vna ciudad d̃
Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y
hallauanlo muy apropiadò para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es
en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señalada-
mẽte enel Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze co-
sas diuersas, en q̃ ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos
tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo ven
ce el esparto, de cuya abundancia se aprouechauan nuestros Españoles, vsando
del, como Plinio escriue, aũ para mas cosas que las que agora sirue. Daua camas
a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, alpar-
gates, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho d̃ so
gas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har F
to de marauillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las es-
puertas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos
para el abrigo en inuierno, no es marauilla que no haga memoria, porque deue
ser inuencion nueua. Prosigue por estenso la manera y tiempo de cogerlo, cu
rarlo y labrarlo: y dize que se nauegára a diuersas partes, sino que la costa lo
estoruaua. Agora vemos que se lleua harto costosamente en bestias a las
tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la ne-
cessidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia.
Y en esta consideracion, no se ha de oluidar, que siendo el agua tan neces-
saria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tier-
ra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como dezia-
mos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual
se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia
nuestra

Esl lib. 19. c. 1.

Prouechos del esparto.

A nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tie
rra que esta al derredor de Cartagena llamauan Espartaria, y a la misma ciu- En Quintilia-
dad dieron de alli el sobrenombre, por el abundancia della que por alli se cria. no lib. 8. c. 2.

He dexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de ma- Metales, y mi
yor estima que los hombres mas preciã, oro, piedras preciosas, plata, y los otros neros dellos en
metales. Desta riqueza ay y vuo siempre tanta en España, que pudo dezir Es- España.
trabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo
el vniuerso se sacaua mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para prouar
lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los
rios corrian oro. De aqui nacio el darsele por los poetas el nombre de aurifero
al rio Tajo, y a otros delos de aca. Desta verdad tan encarecida son harto gran- Enel de mirab.
des testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan delas ancoras de ausc. enel lib. 6.
oro y plata, que los Phenices aca hizierõ, despues de auer cargado todas sus na
ues, y de los pesebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineses ha-
B llaron, se vsauan enel Andaluzia: que con ser cosas tan grandes y estrañas, no
me detẽgo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la
misma razon no me detendre en celebrar el encarecimiento de Posidonio, re-
ferido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluto, a quien los Gentiles tenia
por dios de la riqueza, tenia su reyno y assiento aca en España en lo profundo d̃
la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es me
nester traer para esta prueua cosas fabulosas: teniendo vn testimonio tan gran
de en la sagrada Escritura. Vna vez que ella nombro a España, encarecio sum-
mamente el mucho oro y plata della. Ya lo puse en la historia, tomado de los li En el li. 7. c. 32.
bros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en suma lo
que auia en ella muy insigne y señalado, se dixo oro y plata, y grandissima abũ-
dancia de todo. Del vno y del otro metal, yre diziendo en particular lo que
en los buenos authores antiguos se halla. El primero sea Iustino Historico, que Oro de Gali-
C dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tã- zia.
to, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay
vn monte en sus terminos, al qual tienen respecto como a cosa sagrada, sin osar
cauar enel, ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna par
te con los rayos que caen, como alli es muy ordinario, acuden luego los natura
les a coger el mucho oro que se descubre, como don que Dios les embia.

Estrabon dize en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los ar-
royos corren sobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente enlas
tierras faltas de aguas. Mas alli no se parecen, como donde ay corrientes, que
descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no ay agua, la traen
de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos relu zen. Ca
uan tambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauá
las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Assi en este tiempo mas hombres ay

en España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aqui les vino el nombre D
a ciertos lugares llamados Chrysopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro.
Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los
quales nombran Palas, y casi no tenian necesidad de fundirse para afinarse.
Tambien se escriue, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro gra-
nos de oro con hechura y tamaño de los peçones de las tetas. Hasta aqui son las
palabras de Estrabon.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta en
tre las naturales, la miro, quando aca estuuo, y la entendio muy de espacio: assi
Enel lib. 33. c. 3 da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas re
fiere, como se hallauan aca algunos granos de oro, llamados strigiles, tan finos y
tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De
subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por
que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artifi E
Enel c. 4. de aql cio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo,
libro. Y alli esta to lo lo que en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abun
aqui se figue. dancia de oro como en España. Tambien dize alli, que en los montes mas secos
y esteriles de aca, y en que no se engendraua otra cosa, se hallaua este precioso
metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, As
turias y la Lusitania: y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año
Enel lib. 9. dela (como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entonces,
Coronica, enel como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros
cap. 5. de agora, y passan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de
La suma del oro las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verda-
que se sacaua deramente increyble: mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de
en España. Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Empe-
rador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua F
cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por
su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro,
Las maneras de que no las otras dos. Pone fin esto las tres maneras que auia de sacar oro, y aun
sacar el oro en que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se vee,
España antigua como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy vsado en España. Y cier
mente. to esta, que todo lo que toca a sacar oro, acostumbrado y como propio era de la
prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y assi por cosa propia
de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insigne, y de tanta grandeza
en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quiero tras-
ladar aqui con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres
maneras de sacarse el oro en España Plinio alli dexo escrito. Son pues estas sus
palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y
arenas

A arenas de los rios, como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebro de Tracia,
Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar
muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De
otra segunda manera se saca, haziẽdo hoyos, como de pozos en la tierra: y de o-
tra tercera, derribando los montes. Por esto sera menester dezir de todas estas
tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo: assi se
llama la muestra. Lauan aquella canal que quedo hecha, quando lo quitaron, y
las arenas, que enel se hallan: y de lo que se assienta por suelo, se toma la señal,
si se hallara presto alli en la haz de la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad:
como acontecio poco tiempo ha en tiempo del Emperador Neron, enla prouin
cia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan Eran setenta y tres marcos de los de agora.
al oro, enel primero cesped donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es co-
mo dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los mõ
B tes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia
que les haze la cudicia, son forçados a ser fertiles deste thesoro. El oro que se sa
ca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en
las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que enel Orié
te esta pegado con la piedra çafir, o cõ la llamada Thebaica, o cõ otras piedras
preciosas, en q̃ luego resplãdece y cẽtellea: sino que tiene abraçados los peque
ños pedaçuelos, y como migajas de marmol. Estas como canales delas venas dis
curren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados delos po-
zos, que assi se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nom
bre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q̃ Porque como arroyos no lleuan camino de recho, sino que tienen muchas bueltas. ✳
sacan lo quebrantan, lo lauan, lo queman, y lo muelen, hasta hazer dello hari-
na: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman Apilasco, casi como la
plata, q̃ sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los me
tales, la suziedad q̃ sale delos barreños. La del oro se recueze otra vez, y se mue-
C le. Los barreños se hazen del barro llamado Tasconio, y es vna tierra bláca se-
mejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego
encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

La tercera manera de sacar el oro, vence en estrañeza a lo que se cuenta que
hizieron los Gigantes, quando, conforme a las fabulas de los poetas, quisieron
conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los
montes con candiles. Y el gastarse el azeyte, que se echa en ellos por medida, es
como relox para la tarea del trabajar los officiales: por estar muchos meses en-
cerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hun
dirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hõbres.
Y assi no tendremos ya por tan grande atreuimiento y locura meterse los hõ-
bres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tier
ra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

pilares de la montaña, que sustenten las bouedas que se van cauando. Suelense encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durissimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas a pedaços con picos a fuerça de braços. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cinquenta libras. Sacan los pedaços en hombros de dia y de noche vnos, y danlos a otros, que estan puestos a trechos: y assi no ven la luz, sino los postreros. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por mas facil y menos costoso trabajo romper las peñas. Porq̃ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durissimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. Tá bien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas. No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imaginar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabádo la obra y la mina, bueluen de nueuo a romper lo alto de las bouedas que dexan hechas: y si hazen señal de hundirse, siente la vno solo, que esta fuera en lo alto dela montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subito se salgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̃ ningun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como vencedores de la naturaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sacado: ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuuieron bastante causa para vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscauan. Pues otro trabajo queda ygual de los passados, y aun de mucho mayor gasto: pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cumbres los rios muchas vezes lexos de cien millas. Llaman corrugos a estas acequias, por la corriuacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es menester gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche, quádo llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir, y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, están colgados con sogas. assi que a los que miran de lexos, les hazen representacion, aunq̃ maluada, de aues que buelan. Los que estan assi colgados, son los que mas ordinariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer allí en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie * En fin con aquella ruyna y hũdimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna parte del infierno, para q̃ traygamos de alla el vicio dela auaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pueden de vna tierra, que llaman Vrion. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren vnas

D E F

* Esta clausula parece d' atras, despues de lo q̃ dixo del sacar las perlas.

A vnas aluercas en lo mas alto de la montaña de dozientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la destapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nueuo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y a lechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero, sino que son todas espinas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en si el oro: Enxugan despues y seçan las aulagas, y quemanlas, y lauan despues la ceniza, poniendo debaxo cespedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asiéte el oro entre ellas. Algunos dizen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia, dõde las ay muy grandes, las llaman toxos.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̃ parece estan mal trastrocadas y fuera de su lugar: y assi no hazen ningun sentido, sino se reboelven y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cõ jecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carrazedo de la orden de Cister, y encima dela ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llamanlas Médulas: y cierto representan bien el auerse hundido la tierra de en medio, por estar socauada, y auer que C dado ellas, por tener maciços sus fundamẽtos. Son bermejas, y amarillas en partes: y la color de tal terreno dizen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

Las torres de Médulas del Vierço.

Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben affirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cauando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grãdes trabajos y derenimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubrirla, haze que no la estimemos, ni nos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguio cũplidamente

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1. c. 2.

Agathas.

plida mente todo lo de la abundancia de agathas finissimas, que ay en aquella pũ D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiua y sabida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razõ muy
linda que alli se da, reteniendose toda via algun rastro de aquel nõbre enel puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auiendoselo dado nosotros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme-
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua d̃ alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscãdo la razon deste nombre de aquella ciudad:
hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio-

Turquesas.

sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo
ros nombraron Zamas. Assi aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Morõ y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras E
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornerinas, que se puede coger de-
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallãdo
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cõ
diuersas esquinas, ochauos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Morõ esta
vna montaña toda de piedra Yman harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, començandose ya a esperimentar, hazia acu-
dir mucha gente a lleuarse grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan sacar sin licencia. Enel monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la orden de Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmẽte

Iacintos:

de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto hallã muy pro-
uechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tãbien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q̃ es menester dete- F
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la vuiessen visto y
la viessen cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nues-

Iacobo de Trezzo.

tro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, sculptor singular, y hom-
bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vñas del pulgar juntas, de vna piedra co-
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se vea de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demas, que a la vista puede agradar, no dara aquel diaman

Diamantes.

te la vẽraja a ninguno delos Orientales: y assi se puede tãbien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero d̃ piedras se atribuye. Solo le falta la du
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España, y tuuo con la qualidad del terreno fuerça, para darlesto-

dq

A do el lustre entero: mas faltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo
artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, co- Iaspes.
mo enla custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenço se veen:
y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con affirmacion:
Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supiessedes buscar. Conforme a
esto se podra dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seria-
mos biena uenturados, si conociessemos los bienes q̃ tenemos. Harto desto entẽ-
dieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se Enel li. 37. c. 2.
hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad Topacios.
de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fuessen sacados
aca. Dize assi mismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra pie Enel: c. 9. y 10.
dra preciosa llamada Obsidiana del nõbre del que la hallo. Las esmeraldas mas de aquel libro.
finas dize, que se hallan dentro delas piedras, y otras tambien en los mineros de
B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo enel Almadẽ po-
cos años ha en la mina del azogue. Quebrando vna piedra delas de aquel metal, Esmeralda en
se quedo la esmeralda casi como vn garuãço descubierta por la vna parte, y por España.
la otra encaxada enel otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don
Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dõ Diego de Cordoua Primer
Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la Corales.
costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien
hartas turquesas, y mucho christal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos
pedaçuelos.

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuio y Polybio Riqueza d̃ pla
y otros authores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon ta en España.
tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Al
modouar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados tãta plata en
tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal
C tuuo cabe Cartagena, excedierõ a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo Enel li. 38. c. 6.
llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haziendo Guillelmo Budeo
la cuenta dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua a- Enel lib. 4. de
bierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de Asse.
mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora
se veen las entradas destas cueuas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua
estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de
Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata,
y otros platos grandissimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manifie Enel lib. 9. c. 61
sto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en Hierro de Es-
verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y paña.
plata, y seria muy trabajosa y necesitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran

de

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en Galizia y cerca de Molina: y como Plinio tambié refiere, en Taraçona a las frõteras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça enel reyno de Granada: Lo de Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo d Checa cabe Molina es mejor.

Hierro d Checa.

Degrãdes peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q̃ llamã vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso o cal, y a esto nombran caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido como de arcabuz. Ya sale de aqui la vena cõ alguna aparencia de hierro enel color pauonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va d aqui la vena a las officinas que llaman herrerias, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbõ en gran desfraguas, y alli con la fuerça del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a poco, y con vn gran martillo, que tambien como los fuelles mueue el agua, lo van maceando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta empare E jar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubierto en las rocas como en Vizcaya, sino muy escõdido enlo profundo de la tierra. De alli lo sacan, dexando grandes colunas de las peñas que encuentran para sustentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Taraçona tan vezino a su tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y como naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con propriedad de templarlo estremadamẽte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cõtento de sus armas el Español, quando no estauan templadas enel rio Bilbilis. Y todas las minas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cõ esta virtud.

Cobre.

El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos aplicapo el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex F

Enel cap. 1. del lib. 34.

celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad.

« Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligen
« cia, haze oluidar facilmente tales y tantos bienes.

Plomo y estaño.

Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas partes: y las Islas Cassiterides, llamadas assi antiguamente cõ nombre Griego, por su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmographos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino estaño, que agora se saca dẽtro en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traer lo de aquellas Islas.

Alumbres.

Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Duque de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la lauor, han cada vno mas de

A de quarenta mil ducados cada año della.

Azogue.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatraua, da muchos mas que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, enel Almaden lugar de su obispado. Alli eran los pueblos Sisaponenses, que tã nombrados son en Plinio y otros authores, por la abundancia del bermellõ, de que entonces se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y assi podre escreuir della con alguua particularidad. Va por debaxo de vn cerro cõ vna larga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̃ llaman hurtos, cõ sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas dela calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piẽsan, que

La mina del azogue enel Almaden.

B la vena va siẽpre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Vna, que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandolas manã mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgẽ, mas es muy poco. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por distilacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el peso de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cõ que sin cessar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la mina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando las peñas, y dando a la bomba. Alumbranse con muchos candiles, y no trabajan mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar alli dentro, y assi se remudan, para que la obra no pare, principalmente enlas bombas, donde no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna C verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del açufre (porque todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable, y con la mezcla del azeyte y agua se le añade mayor hidiondez. Los rostros de los que alli trabajan, aca fuera son de hombres muertos en vida, y alli dentro con la veslumbre parecen propios demonios, y todo lo demas de alli es horrible, y que pone gran pauor. Andá amarillos y con vn temblar perpetuo los que alli trabajan: y generalmente biuẽ muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensiblemente, hasta encerrarse enlos hueSSos. Por esto acontece alli enel Almaden, abriendo sepulturas, quebrar vn hueSSo dela cañilla, y salir azogue del. Y desto se han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quãdo tratan el azogue vn pedaço de oro enla boca, y quando lo quitan, lo hallan todo azogado: que solo el humo lo subio alli.

Bermellon.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son bermellon.

mellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego derrite y alimpia del escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azogue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadidura en la mina. Y no la tuuieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar donde agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdeazogue, y se muestran rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. Ay tambien bermellon en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre deste metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dizen agora, que se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon, sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el.

En el li. 33. c. 7.

El bermellon de aquellos pueblos Si se ponen ses en el Andaluzia, pone Plinio por el mejor de quantos en el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rétas que de alli lleuaua el pueblo Romano, con increyble recato y guarda, que en la mina se tenia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegauan a Roma las piedras, cerradas y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mill libras cada año.

Aguas de España.

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los otros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamento de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andá al derredor d̃ nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio de la sed, no menor necessidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento.

Excelencia del agua.

Ella tábien nos prouee de pan cõ los riegos y moliendas, y nos sirue en fraguas, en assierras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el grã numero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escusaran, y fueran incomportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento cõ sus pescados, de donde algunas naciones tuuieron nõbre Griego de Ictiophagos, y alos Christianos por esta parte se les haze ministra de su religiõ. Ella vieda el comerse carnes muchos dias: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Assi dire aqui en las aguas de España algo del o mucho notable, prouechoso y estraño, q̃ ay en ellas.

Diuersidad en las aguas.

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los pozos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y estrañezas que causan admiracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos vsos de la vida. De todas estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que preciar, por todos buenos respectos.

Mares de España.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cõto entre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adriatico, que son vnas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi por

por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la immensidad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que en el sitio de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos, ser alli el fin del. Y assi Hercules, aunque con su grande animo acometio passear el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo del: por dexar a nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiessen el nombre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde nauegamos: y las colunas de nuestro gloriossissimo Emperador Carlos Quinto, con el PLVS VLTRA sin termino, se pusiessen en otro estrecho, que mostrasse claramente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo. Assi nuestros Españoles passaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia antigua con manifiestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que antes tenia. Que como de nueuo se le dio verdaderamente, pues el no conocerlo antes, era no tenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera como el sol a todo el mũdo: haziendo Magallanes y sus cõpañeros, lo q̃ ni Hercules acometio, ni Alexãdro con toda su grãdeza en el nombre y en el animo no oso acabar, aũque mucho lo desseaua. Y no fuimos los Castellanos solos los q̃ intentamos y cabamos esto.

Descubrimiẽto de las Indias.

Descubrimiẽto d̃ Portugueses.

Que los Portugueses comẽçaron aun antes a descubrir por lo mas oriental de Africa, adelãtando despues tãto en descubrir y conquistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantãdo las nauegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tãto por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cõfinando tãbien el señorio de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cõsejo y manos de nuestros Españoles, q̃ espantos hiziera? como lo celebrara y encareciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grandeza, como la estimaran? que alabança, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grãdes ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuãtar hasta el cielo todo esto? Sus libros estuuieran llenos desta grãn hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encũbrar. Nosotros los Españoles somos para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harto hazemos, si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias deuidas, por auer si dose seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de lleuar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los peces: no sera menester alargarnos mas en dezir aqui dellos.

Los rios principales d España.

Cinco rios principales, mayores y mas insignes que todos los demas tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquibir, y en cada vno dellos, como en sus lugares veremos, ay cosas notables para poderse cõparar cõ todos los otros famosos en todo el mundo: auiendo tambien en ellos algunas tã particularesres suyas, q̃ ningun otro se le puede cõparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza:

El rio Guadalquebirejo.

Cerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquebirejo, que al cõtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleua mucha agua. y passado el mes de Mayo entrãdo las calores, comiẽça a crecer, y va todo el estio muy poderoso y a crecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las miesses de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifiesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y assi cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas enel inuierno se hinchen todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entõces ya el calor la comiença a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuelase el agua hasta lo baxo, y assi correspõde a la corriẽte del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras puincias. Mas algunos ay harto notables y de grã prouecho. La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable enel rio, el traer su corriẽte por el lomo de vn collado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla suelo, y creese le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo dl las sierras comarcanas. Mueuese muchas vezes como la mar, y son tan fieras como enel las tẽpestades, assi q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cõde de Benauẽte tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a sacar cien truchas y barbos de tãtas libras, está seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordẽ de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos

Lago de Carrazedo.

lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria. No esta muy lexos desto enla tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carrazedo, q̃ toma nõbre del insigne monesterio dela ordẽ de Cister assi llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hõdo, sin q̃ se le conozca manantial de dõde se bastezca. Ay enel muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tiene se todo este pescado por

por mal sano: por se el terreno dl lago todo lodoso, y sin ningũ arena ni cascajo.

Lagos de Soria y Cuenca.

En la sierra de Cuenca ay diuersas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grãde abũdancia de truchas y otros pescados q̃ enellas se halá, y la laguna de Corbiõ encima dl Soria, cerca del nacimiẽto del rio Duero, entre otras cosas q̃ tiene en su grãdeza y hondura, es vna, estar en lo mas alto dl vna sierra q̃ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico.

El pozo Ayrõ.

El pozo Ayron tan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grãde, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garci Muñoz enla Mãcha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustẽta en todo tiempo su lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua alli queda y estantia.

Lago de çoñar.

Enel Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de çoñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordoua, de donde los señores de aq̃lla casa tomã el nõbre. Esta en vn valle abierto, q̃ hazẽ vnos cerros de poca altura, y tẽdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̃ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grãde, sin q̃ se entienda de dõde le viene el agua. Porq̃ la fuente llamada çoñar, de dõde toma el nõbre, aunq̃ le cae cerca, y ella y otros manãtiales por alli hazẽ buen arroyuelo, no llegã al lago, sumiendose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluuias creció mucho, y anego algunas tierras de lauor cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarõ a subir peces, y quedãdose de buena gana enel anchura dela mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mãdado echar muchos peces el señor Marques de Pliego don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornadolo todo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuersas en grandeza y en talle y color estraño.

Lago del Estrella.

Vaseo haze mẽcion de vn lago q̃ esta en Portugal enla cũbre dela mõtaña llamada del Estrella, q̃ se mueue cõ grãdes tẽpestades como la mar. Esto es cosa natural. Porq̃ estãdo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̃ enla altura hieren con mas fuerça, la mueuen cõ braueza. Lo demas q̃ dize se hallã alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble.

Fuentes de España.

En las fuentes ay en España todo lo bueno, estraño y diuerso q̃ en todo el mũdo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamãdolos en

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las delas ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas.

Baños de Lugo. Los de Lugo son de mayor fuerça, y por esto mas saludables. Sietese les el piedra sufre enel olor hartos passos antes q̃ se llegue a ellos, y despues enel color del agua. Está agora dẽtro de vna como torre antigua: mas en tiẽpo de Romanos es tuuierõ en vnas Hiermas, q̃ aun duran en pie alli jũto, de fabrica verdaderamẽte Romana, cõ todas las particularidades q̃ sabemos teniã tales edificios. Y aũ creo deue auer titulo Romano d̃ su fundaciõ, sino q̃ la yedra como es muy poderosa en aq̃lla tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio dõde agora esta el baño, no tiene inscripciõ ningũa, ni son letras las q̃ alli muestrã. Por estar estos baños muy jũto a la ribera del gran rio Miño, hizierõ los Romanos por aquella parte a la lẽgua del agua vn paredõ costosissimo de argamassa, cõ q̃ estoruarõ el anegarlos el rio. Toda via no quiero callar lo q̃ alli cõsidere vna tarde de verano. Ay vna fuẽte muy fria y clara biẽ cerca delos baños, y muchos paxaritos vinierõ a beuer y tomar el agua, refrescãdose en ella. Solas las tortolas, q̃ vinieron hartas, no beuierõ, ni se bañarõ aqui, sino enel arroyto q̃ salia delos baños. Que parece natural eza cõ particular instincto les ha enseñado, serles aquel agua mas saludable.

Las Burgas de Orense. En Orense no ay baños, aunq̃ tienẽ grandissimos golpes de agua calidissima en vnas fuentes dẽtro de la ciudad, q̃ llaman Burgas: y ya el Maestro Aluar Gomez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha buena conjectura, como se le dio a la ciudad el nombre q̃ tiene agora por estas fuentes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sale vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan enel los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas aluercas todos los paños q̃ han menester agua caliente para lauarse. Y tambien ay otra aluerca con otro caño dõde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo enla misma cuesta nace otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el passado, y tanto mas caliente, que no se puede meter la mano enel. Este sirue para las coladas de los paños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra al uerquilla ay cerca desta, aun de mayor encẽdimiento, dõde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las vñas, y pelarlas cõ increyble facilidad. Yo vi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande, que en inuierno no quaja jamas la nieue en los tejados de aquella vezindad. Y estando todo lo demas dela ciudad blanqueando de nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son mas mal sanos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que por alli acrecientan las Burgas enel ayre. Y fue prouidencia notable de nuestro señor dar a aquella ciudad estas aguas hirviendo, porque siendo falta de leña en estremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda sino que el venero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas salidas,

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Otros baños. Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidissimos, con estar no diez passos del nacimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde toman el nõbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento tãpoco vi en ellos del piedra suffre.

Baños de Rioja de Ledesma y Alhama. En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama enel reyno de Granada.

Baños enel reyno de Toledo. El de Toledo no carece tãpoco deste bien natural, sino q̃ por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer jũto a las ruynas antiguas d̃ vna gran ciudad q̃ alli vuo en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar llamado Santauer, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua harto caliente. Y auiẽdo sido antiguamẽte muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quãdo mucho siruen alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuriase cierto prouecr, que estuuiessen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan principal de España no caresciesse deste grã socorro dela salud: y tãbien toda la Corte, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fuessen a hallar tan lexos, por lo qual tambien muchos la dexan de gozar.

El rio Guadiela.

Caldas de Boñal. En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliẽte, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras.

Piedra de Boñal.

C FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS.//////////////////
ALEXIS AQVILEGVS
V. S. L. M.

Votum soluit libens merito.

En Castellano dize, en lo que se dexa entender. Alexis official de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sestercios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de engordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

Parece que este official fontanero en alguna conualescencia prometio de adereçar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la incripciõ el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurisconsultos en los digestos vsan.

Prouechos de las fuentes.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, molienda, y otros aprouechamiétos, y las estrañezas, q̃ causan marauilla para la variedad de natura leza. De todo esto ay mucho en España, cõ todo lo ꝓuechoso y estraño, q̃ Aristoteles, Plinio y otros authores antiguos por todo el mũdo celebrã en las aguas. Començádo pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleua por España mas de cien leguas, y aun a Napoles se ha nauegado en nuestros dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras gran des enfermedades. Pone se muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleua a lugares cercanos, los aguadores que biué de lleuarla, se ponen guirnaldas de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodea da: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tierra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio de la persona, y dia, mes y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, porq̃ poco a poco, por la frequencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan apare jada es para criar la yerua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre, por la fuerça que tiene en quebrantar y hazer pedaços las piedras en los cuerpos: comunica aquella virtud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estãquito) las rayzes de la saxifragia, le dan aquella virtud. Por que ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas della sa comunicar en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estanquito esta siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̃ todos los philosophos antiguos affirmaron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

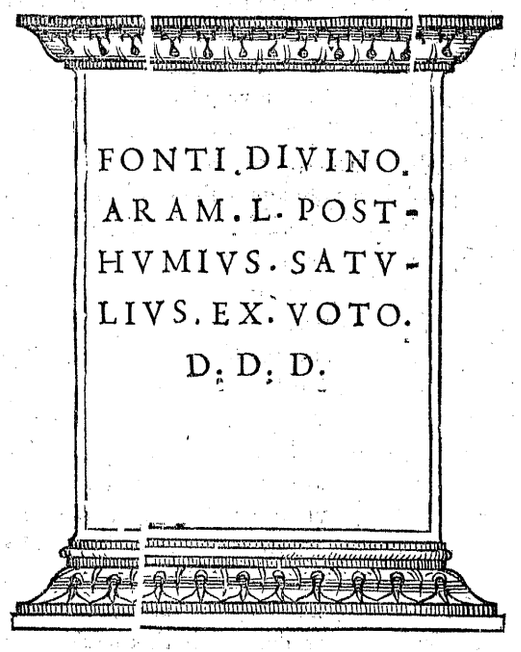
La fuente de Antequera.

Eti el de sensu & sensili cap. 4.

Y de ser aquella tierra desta naturaleza de produzir aguas tan saludables, tenemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas muchos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos muchas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huerta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la qual no esta muy lexos. Es ara, y assi tiene estas letras.

FONTI

A



Piedra de Nescauia q̃ esta en Antequera.

B

En Castellano dize. Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y assi hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de aduertécia ver como ha tantos años, q̃ la fuente de Antequera y sus comarcanas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

C

La segunda fuente y muy ygual en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua en el campo de Calatraua dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebro la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungri, tiene vna fuente insigne, que sale con muchos borbotones a manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beuer. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabé quan frequẽtada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto assi: muchos q̃ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse de la de la Naua, dá la vẽtaja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̃ la otra vale. Yo la he visto, y beuido

La fuente de la Naua. Enel cap. 2. del libro. 31.

algunos meses, y sanado cõ ella de achaques de baço muy viejos y rebeldes a to D
da otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̃ pa-
rece auian de opilar diez baços cada vez. Sale enlo alto de vna serrezuela, casi a
la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña hueca, con mayor golpe que
el braço, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suaue al gusto. Solo al po-
nerse a la boca, y al acabar de beuer, da vn sabor, que todos comunmente lo lla-
man agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin
dar fastidio, antes agrada aquel dexo. Esto es en la fuẽte, porque lleuada lexos
pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerça para los re
medios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas
haze vn asiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tie
ne el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua
agra, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene
mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella serre- E
zuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fontezuelas pequeñas desta agua mu-
Agua agra. cho mas agra que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale de-
llas haziendo vnas ampollas, que vnas a otras se rempuxan con cruxido. Seña-
ladamente boluiendo la sierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grã her-
uidero destos, en vna dehesa que llaman Higueras. Es vn lago redondo como se
senta pies en diametro, cerrado por todas partes, assi que no sale ninguna agua
del. En medio saltan perpetuamente dos o tres borbotones de agua gruessos al
parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: assi q̃ con
estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con
que saltan es tan grande, que antes de llegar alla se oyẽ, y de noche espanta a al
guños. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuuo caño ancho
de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo
otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruessa de F
color de hierro pauonado con veslumbres de cuellõ de paloma, y lo mismo se
La causa de lo agro en las aguas. vee en los heruideros ya dichos. Por donde manifiestamente se conuence el er-
ror delos que piensan, que por passar estas aguas por veneros de alumbre, cobrã
aquel agro. Y no es assi, sino qne passan por venas de hierro y de azero, como
Plinio y Aristoteles lo dizen, y de alli toman aquel sabor, que aunque verdade
Enel problema 18. de la seccio 24. ramente es agro, mas tiene manifiesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al
agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

Los prouechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Naua, q̃
la tiene mejor sin cõparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize dela de
Lieja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como to
mar los poluos de azero. Y assi ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de
piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas
Enel cap. 3. del libro. 8. vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a
dar

A dar la causa porque el agua agra es tan poderosa para deshazer las piedras. Tã
to como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande
casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñaflor, no por ningun mila- Fuente santa ca
gro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enferme- be Simancas.
dades, y assi se lleua a veder por toda aquella comarca: y la fuente del cauallo
cerca de Talauera comiença ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cõ
tar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Dos leguas de aqui de Alcala de Henares, donde yo esto escriuo, esta la villa La fuente de las
de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La cau- siete hogaças.
sa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aquexãdole la hã-
bre, sin mirar lo que hazia se comio siete hogaças, que para su semana tenia. A ca
bada la comida se sintio tan hinchado, que le parecia querer rebentar. Fuesse
B con grande fatiga a beuer desta fuente, que estaua cerca, y començo a digerir su
mala replecion, de tal manera, que cõ mas y mas beuer presto se vio libre de su
peligro. Otros dizen, que vn pastor començo a comer de su pan jũto a esta fuen
te, y beuiendo della, digerio tãto, y cobro tal hambre, que no paro hasta comer
se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este
nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he be-
uido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cõ tener harto flaco el estomago,
no he sentido daño enel, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de
vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio
y biueza, que parece no da lugar el agua que quiere salir a la que sale, para que
acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del rio Tajuña, q̃ atra- El rio Tajuña.
uiessa por toda el Alcarria, me dixo, que quando arauã cerca del rio, aunque tu
uiessen sed, no osauan beuer del rio, porque les ponia tanta hambre, que les for-
çaua dexar la lauor, y boluerse a su casa a comer.

C Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor Fuentes con pie
de piedra sufre, q̃ aprouecha notablemẽte para muchas enfermedades, y purgã dra sufre.
la colera con mucha fuerça. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̃ el mo-
nesterio de san Blas de Villa viciosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̃
llaman Ciuica. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor
virtud, en Vizcaya, que se comiença a frequentar por muy saludable.

De lo prouechoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque Las fuentes de
ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegã tam Cifuentes.
bien harta tierra. Entre todas son a mi juyzio mas notables las muchas fuentes
de la villa de Cifuentes. Pusosele este nombre del numero de cien fuentes, y de
uen de ser muchas mas las q̃ tiene en espacio de ciento y cinquenta pies. Y aun-
que la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales.
Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

nar agua enella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas duriſsimas, y muy D
poco leuantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn eſtado, y muchas no llegan a la rodilla. Eſtas peñuelas ſe tienden por el eſpacio ya dicho, o poco menos: y todo eſte trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales. El primer golpe que ſale en la mayor peña, es tan grande, que ſe puede comparar cõ los mayores que ay en Eſpaña: mas el agua que ſale por los demas, es mucho mayor quantidad, y la manera del nacer es en cada parte differente, y en todas eſtraña y admirable. En algunas partes eſta la peña como reſquebrajada, y quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollon que la hinche toda. Por otras partes la peña eſta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna barrena grueſſa, o el agua con ſu impetu ſiruio de barrena: y aunque ſea el redõdo del agujero tan grueſſo como la pierna, tan grueſſo ſale del el caño de agua ſaltãdo hazia arriba, como caſi todos los otros ſaltan, auiendo muy pocos, fuera del primero, que ſalgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E
muchos juntos, hiruiendo el agua en ellos hazia arriba cõ muchos borbollones, que ſi los quiere hombre eſtoruar con la mano, le haze en fuerça, y ſe la leuantan hazia arriba con violencia. Y el poſtrero manantial de todos, que es deſta manera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echãdo yo enel diuerſas vezes puñados de guijas muy peſadas, en que auia algunas tã grueſſas caſi como nuezes, me las echaua fuera el agua en vn pũto, ſin que faltaſſe ninguna. Las guijas mayores, eſtas ſe hunden, mas muy de eſpacio, con ſentirſe la reſiſtencia q̃ el agua les haze. Eſta biueza y furia de manar el agua, ſe parece tãbien en otra coſa harto eſtraña. Como a diez paſſos de donde comiençan las peñas y los manantiales, ya ſe ha hecho vn rio tan grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna puente de mas de cinquenta paſſos. Tanta es ya el agua, que en tan poca diſtancia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo deſta puente, las peñuelas ſe metẽ por el rio dos o tres paſſos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F
ſalta alli con tanta furia, que en medio eſtado y mas de hondo cortan los borbotones el agua del rio, y ſubiendo fuera della, ſeſeñalan enel ayre. A treynta o quarenta paſſos del poſtrer manadero eſtan quatro ruedas de molino, que muelen todas a la par con el agua franca, ſin cubo, ni preſa, ni repreſa: por eſtar alli el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya ſe tomã truchas de dos y quatro libras. Toda el agua es muy delicada y ſana, y notablemente clara, mas que otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua aſsi las piedras fuera, no por eſſo pienſo yo que ſea eſta la fuente que Plinio cuenta con ſemejante naturaleza, como luego ſe dira.

La fucete Redõda de Vcles.

Otra fuente muy notable tras eſtas en abundancia y eſtrañeza, es la q̃ eſta cabe Veles, y la llaman la Redonda. Si eſtuuiera en tierra muy freſca y abundoſa de agua, fuera harto inſigne y eſtimada, y por ſer aquella de por alli, tan ſeca, es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d legua o poco mas encima del lugar en

A en vn valle y en vn prado caſi todo llano, a quiẽdo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Eſta llena de agua haſta caſi ygualar con el prado, ſin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de ſta agua es tanta, que dizen no ſe le puede hallar ſuelo. Yo creo cierto, que la hõdura es mucha, mas no pienſo que es poſsible medirla. Porque la biueza y la furia de mouerſe toda el agua en remolino es tan grande, que no conſentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuaſſe atada buena piedra. El remolino es tan ligero, que pone eſpanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con moſtrarſe tambien que no es ſolo remolino, ſino que ſe mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otta, y ſorbiendoſela para boluerla a leuantar. Todo eſto ſe haze con tanto impetu y eſtruendo ſordo, que no ſe puede mirar ſin miedo, como ſi ſe vieſſe vna ſerpiente o otra coſa de mucho eſpanto. Por eſto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados ſin remedio, eſta
B toda eſta abertura cercada de pared de cal y canto vn eſtado en alto. Es mas admirable eſta furia del agua por tener caño muy ancho y eſpacioſo por donde vierte aſu plazer: pues va a entrar en vn eſtanque pueſto no mas que a veynte pies deſte manadero. Eſte es redondo, y del toma el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y eſta cercado de cal y canto alto haſta la cintura. Entra enel toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, ſin que ſe ſienta entrar, por cubrir y ſobrepujar alli el agua del eſtanque ala entrada. La hondura del eſtanque es tãbien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el guſto y para la ſalud, cõ muchos peces pequeños. Sale del eſtanque frontero de dõde entro por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con caſi vn palmo de hondo Con eſto es vno de los mayores golpes de agua que ay en Eſpaña, y del ſolo ſe haze aquel rio de Vcles, y le llaman el rio dela Redõda, y alli jũto a donde ſale del eſtanque, merece ya eſte nombre.

Fuentes grãdes en Eſpaña.

C Grãdes golpes de agua ſon cerca de Siguença, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cauallar, cerca de Sepulueda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que ſale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente ſalia por dos, y ambas tuuieron inſcripciones Romanas en ſus peñas: Mas la humidad las ha gaſtado tanto, que ya no ſe lee mas deſta palabra. EBVRIANVS en la vna. No muy lexos deſta fuente eſtan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue inſigne poblaciõ, como por piedras eſcritas y eſtatuas alli parece. Su lugar ſe offrecera donde ſe trate enteramente de ſu antiguedad

La fuente de la Madalena en Iaen.

Es muy inſigne tambien y muy nombrada la fuẽte dela Madalena en Iaen, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglеſia que tiene a menos que ſeys paſſos. Y ya alli en vn corral dela yglеſia muelẽ dos ruedas de molino ſin cubo. Creo que agora ya eſta repartida. Todos la vimos en ſu ſer. Y tratãdo de Iaen ſe pondra vna piedra antigua que habla, a lo que ſe puede creer, della:

Grandiſsimo

Otras fuentes grandes.

Grādiſsimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, que nace enel lugar llamado Gandul, donde ay ſin eſta otras fuentes harto copioſas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace vn golpe de agua tan grande enla falda de vna ſierra, que luego muelen muchos molinos con el.

En el lib. 2. cap. 103.

Dos fuentes de grāde eſtrañeza

Plinio puſo por grande eſtrañeza de fuentes en eſpaña las dos que eſtauan jūtas enla region que el llama Catinenſe. Enla vna ſe ſume todo lo que echan, porque el agua ſe lo ſorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vaſco refiere como la primera fuēte deſtas ſe halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia enella el Cardenal Infante don Enrrique delante el Rey don Iuan ſu hermano y toda ſu corte, echando primero leños y ramos que todos ſe hundieron, y en vna beſtia, que con ſaber naturalmente nadar, ſe yua ſumiendo de tal manera, que con difficultad ſe pudo ſacar. Eſta fuente ſe llama Feruencia, y eſta cerca de la Villa de Tētugal, y el pago ſe llama Cadima, que

Lugar d Plinio.

parece corrompido del Catina antiguo, y aſsi emendo por eſto Vaſco el lugar de Plinio, en cuyos libros comunmente ſe lee Carrinenſe. La otra fuente, que Plinio pone cerca deſta, de contrario natural, no ſe halla agora por alli. En vna de las de Cifuētes, ya yo dixe lo que del echar fuera las guijas auia eſpirimētado.

Pone luego alli Plinio por notable otra fuente en Eſpaña, qué mirando los peces dentro della tienen la color y el reſplador de oro, y ſacados de el agua ſon como todos los de mas. Deſta fuēte no creo ſe tiene agora noticia dōde ſe halle.

Enel ca. veynte y dos del lib. 9.

Delas otras dos fuētes llamadas de Tamarico enla ribera del rio Ebro y de ſu eſtraña naturaleza en ſecarſe muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la hiſtoria, y ſe dira adelante mas en ſu propio lugar.

Fuētes ſecas en inuierno, q̄ manan el verano.

Algo es conforme a eſtas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueua lugar del obiſpado d Coria, q̄ eſtād del todo ſeca ſin ſeñal de agua enel inuierno, comiença a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el eſtio y parte del otoño. Otra ſemejante ay cerca de la villa de Peñaluer enel Alcarria. Coſa parece de mucha eſtrañeza, mas tiene muy llana y manifieſta la cauſa, y es la miſma que del rio Guadalquibirejo ya ſe ha dicho.

Fuēte q̄ gaſta la carne cruda.

Harto eſtraña tambien es la fuente llamada el Canalon enel aldea de Duron, cabe la villa de Beteta: pues ſiēdo ſu agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen, ſe conſume y ſe deshaze muy preſto, quedando el hueſſo mondado. Como la tierra es de muchos ganados, ſe ha hecho la prueua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente atada, en pocas horas ſacan el hueſſo limpio ſin carne ninguna. Muchos lo atribuyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con ſu ſutileza: A mi me parece, que para tan grande operacion, y tan preſta, es neceſſaria alguna mayor virtud corroſiua, que el agua ſecretamente adquiere por las venas de la tierra donde paſſa. Y aunque no tengo duda, ſino qué aprouecharia mucho eſta agua

agua en opilaciones: ſeria bien darla con mucho tiento y conſideracion, por ſer tan eſtremada ſu violencia.

Fuentes q̄ manā peces.

Mas aunque aya en Eſpaña toda eſta eſtrañeza en fuētes, toda via creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia, mas de quarenta leguas lexos de otro del miſmo nombre, que ay enel Alcarria. Alli ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grā golpe de agua. Acōtece hartas vezes en el año, q̄ ſalē enel agua embueltos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vā acoger y ſe aprouechā dellos. Eſto es coſa notoria: y contādolo yo al ſeñor dō Luis de Auila Marques de Mirabel, Comēdador mayor de Alcantara, y mu y querido del Emperador don Carlos (a quien ſiruio ſiempre en la camara) por ſus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo ſu ſeñoria, como ay otra fuente ſemejāte en Alemaña en el ducado de Bauiera, la qual el auia viſto, con ſu corriente de

El ſeñor dō Luys de Auila.

B peces deſpedaçados. Y auiendo me yo puesto a conſiderar la cauſa deſta marauilloſa nouedad: he podido hallar eſta. A la ribera de algū rio, que eſta alli cerca deue auer alguna cueua, que ſe hinche del agua del rio, y haze lago cō buena hō dura. Los peces vemos que huelgan de ſalirſe delas corrientes a eſtos tales ſenos, en inuierno, por el calor que enellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refreſco d̄la miſma cauſa. Y los peſcadores alli los ſuelē yr abuſcar, como certificados de hallar los. Eſte lago oculto tiene correſpondencia con aquellas peñas, vertiendoſe del el agua, que por el las mana. Eſte agua tambien, enloque ay del lago alas peñas, es bien creyble que paſſa por otras, derribādoſe por ellas de muy alto, teniēdo ſu canal en aquellos deſpeñaderos muchos riſcos agudos. Los peces eſtan repoſados y con ſoſsiego en ſu lago: mas quando ſucede alguna gran creciente o repreſa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbaratalos, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va alas pe

C ñas, arrolla con ella los peces, como ſuele acontecer en las crecientes: y trabucādolos deſpues por aquellos deſpeñaderos, ſe deſpedaçan enlos riſcos, y aſsi los trae el agua tales a ſus manaderos. Y enlas anguillas es aun mas veriſimil eſto, pues las vemos añudarſe y hazerſe muchas juntas ouillos en ſemejantes creſcientes y rebueltas. Eſta es la cauſa, que por todos eſtos rodeos yo puedo raſtrear, y holgaria ſe hallaſſe otra mejor, ſi mejor la puede auer. Y no obſta dezir alguno, como podria, que ſiendo eſto aſsi, es neceſſario que quando aſsi ſalen peces, ſalga el agua turbia con la creciente. Porque puede auer enel camino tātos manaderos, que la aclaren.

Fuentes que engendrā piedra.

En Plinio y en Vitruuio ſon celebradas por eſtrañas las aguas, que ſe cōuiertē en piedras. Deſtas ay hartas en Eſpaña. Las que yo ſe, ſon eſtas. Enla huerta del inſigne moneſterio de ſant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, ſale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn eſtado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

tenida, porque como entra, assi se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan alto auia de rõper el suelo del aluerca: engẽdra alli dõde cae vna peña durissima y pesada, aũque hueca como escoria d herrero: los lados tãbien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dõde viene el agua desde la cueua al aluerca por espacio de veynte pies: ló q alcãça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d la misma peña en muchas partes, y sino lo quitassen con picos de hierro, auria açoluado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de leuar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio delãte los ojos vna piedra, que me truxerõ de vn arroyuelo, que corre cerca dela Villa de Requena enlos cõfines del reyno de Valẽcia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Assi como abate el agua las pajuelas del heno, assi se va pegãdo a ellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Quedase en medio, como coraçõ el henito, y sobre el se armã vnas como varillas de aquella piedra durissima, que cruzando, como el heno se cruza, se enrredã vnas con otras. Que brãdo estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco del.

Enel lib. 8. c. 4.

Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huesped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y esse le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauã muy linas bozes enlos que las beuian. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto.

Aguas que hazen buenas bozes.

Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cãtores Mallorquines: mas fuera desto aca dẽtro en España ay destas aguas. Tales son las d Guadarrama, y de harta parte dela sierra de Cuẽca, de dõde hemos conocido singulares bozes. Mas la santa yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochachos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaues y de dulce sonido.

Abundancia de sal en España.

Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flotas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como christal, y de gran fuerça en su effeto. Y assi el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iuiesta de agora enel obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arcediano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Sal de Roca.

Religion y gouierno de España.

De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son, su mucha religion y gion

A gion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebradas por grandes milagros, que ay por toda ella. Y la otra es el gouierno con tantos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas dos cosas muy notorias a todos, no parece vño para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auentajadas que todo lo demas.

Es bien auer assi referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se aprouechen dellos, y alaben a Dios por ellos: pues fue seruido criarlos en tierra que el con larga y liberalissima mano quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

Acabado pues ya esto general de España, discurriremos en particular por las antiguedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vã nombrados.

B

Fin de los discursos generales y de la descripcion y excelencia de España.

LAS ANTIGVEDADES delas ciudades y lugares, pueblos y rios antiguos, por la orden que en la coronica van nombrados.

ENEL LIBRO SEXTO.

Iliturgi. Enel capitulo primero.



STE LVGAR ES HARTO NOMBRADO en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos Plinio y Ptolomeo, ay mencion del algunas vezes en Tito Liuio, y en Polybio, y enel Emperador Antonino. Ptolomeo digo que haze mencion del: porque tengo por cierto es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Ponelo en los Turdulos, y con tal graduacion y vezindad de Porcuna, Cordoua y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es celebrado este lugar en la historia de los santos de España, por auer biuido, predicado, y muerto, y auer sido sepultado enel san Eufrasio vno de los siete primeros obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuenta en esta historia.

Turdulos.

Enel cap. 13. del lib. 9.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigüedades de otros muchos lugares, quiero dezir aqui vna cosa en que muchas vezes he pensado, y siempre assiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la lengua antigua de nuestros Españoles, significaua tanto como lugar, villa o ciudad: segun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta palabra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues dizen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significaua esto mismo, y lo prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuuieron en España este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjecturar que Ili era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Ili, vocablo Español antiguo.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento Iuridico o chancilleria de Cordoua. Y también por las vezes que Tito Liuio y Polybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate enel capi-

A capitulo quinto del libro septimo de la Coronica, con ocasion forçosa que se offrecio. Y todo lo que se dize de santo Euphrasio, sirue mucho para este lugar. Y aunque Strabon estiende tanto los pueblos Oretanos, que parece se comprehendia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es assi. Porque sus rayas y terminos de Strabon en esto de los Oretanos, aunque mas se estiendan, tiran cõtra el Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua estẽdidos por aquel lado de Occidente setentrional, sin tocar en la tierra que entonces era sujeta a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupassen tanto los Oretanos, como Strabon los estiende hasta Malaga, no por esso dexaua de estar en la Betica lo que dellos assi se entraua en ella, como por los terminos de aquella gran prouincia, que todos los cosmographos antiguos y el mismo Strabõ entre ellos le dan, claramente parece.

Strabon estiende mucho los Oretanos.

Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto, que estuuo antiguamente enel sitio despoblado, q̃ agora parece a la ribera del rio Guadalquibir mas de vna legua encima de la ciudad de Andujar, dõde vemos el despoblado q̃ llaman Andujar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones, y la principal y de mas fuerça, se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos a la jurisdicion de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquibir, que assi lo dize espressamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando. Auiendo pues tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua la jurisdicion de Cordoua, para decender rio a baxo, hasta la misma ciudad: el primero lugar que cuenta es Osigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy señalado le caya alli en frente, aunque algo apartado dela ribera, no le parecio deuia passar sin hazer memoria del: y assi lo nombro con señalar la distancia de catorze millas que auia desde el rio al lugar. Boluiose luego a continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el C discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de donde estuuieron aquellos tres lugares Osigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien, que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entendera con toda certidumbre. Agora pues quando Plinio desciende por la ribera de Iliturgi a Epora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta materia lo suffre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̃ corresponde en Guadalquibir en frente de Porcuna: seria poco menos que equidistãte de Andujar el viejo y Montoro. Cõfirmase esto mucho cõ q̃ en aql despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y

Iliturgi estuuo cabe Andujar.

Obulco.

Epora.

H fidedignas

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas letras.

Piedra en Andujar el viejo.

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gasto del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicacion, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dizen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liuio lo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) toda via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua demas de lo dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su itinerario enel camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, a dõde Castulo estuuo. Tambien habla siempre Tito Liuio de Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyciones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo autor, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentesa, que a do quiera que fue Mentesa, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene toda via algo del Iliturgi antiguo.

En la venida de Claudio Neron aca.

Destruyciõ de Iliturgi.

De la destruycion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en España. Porque es cierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser assi, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro intitulado Apologetico de los martyres: como enel libro nono desta Coronica referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san Eufrasio se labro, se muestra bien como estaua entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruycion. Y si agora durara alguna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros

A ñeros en muchos lugares de España, donde predicaron y murieron, mas claridad y certidumbre tuuieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se perdio tan del todo la memoria del santo y de su yglesia, que enla ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria se tiene del.

Aqui hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de España, Turdulos, Bastulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como se hara siempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antiguedades de España que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y descripcion de toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos, que no aura para que repetirlo aqui. Y de los Oretanos y su ciudad principal lo que fuere necessario dezirse de nueuo, su lugar propio se terna adelante enlas antiguedades del libro decimo.

Enel cap. 9. del lib. 1. Enelveynte y seys del segundo. Enel veynte y quatro del tercero. Y enel veynte y nueue del quarto, y en otras partes.

Es agora la ciudad de Andujar grãde y rica. Tiene mucha abũdãcia de pã y
B vino y azeyte, caça y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caça mayor de venados y jaualis, por estar la ciudad muy junto a la sierra. Criase mucha seda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y monesterios, y vna buena puente sobre el rio Guadalquibir, que passa junto a la ciudad. A dos leguas esta la solenne yglesia de la sacratissima virgen Maria, que llamã nuestra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grãdes milagros que alli han sucedido.

Nuestra señora de la Cabeça.

Castulo. Enel capitulo primero.

C 

Tambien Florian de Ocampo dexo dicho tãto del sitio, de la fundacion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que a mi me quedo poco que pudiesse aqui tratar della, sino es repitiendo lo que el tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa aueriguada que estuuo en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, a tres leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares. Quien leyere a Estrabon y a Polybio, es menester aduierta, que muchas vezes esta en estos dos autores errado el nombre de Castulo, llamandola Castaon. El secretario Geronimo çurita holgo mucho que yo vuiesse aduertido aqui esto, por ser cosa que el tambien auia cõsiderado. Solamente sera bien aduertir, por que algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta ciudad esta agora cõprehẽdido enlo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte de la Betica antigua, sino q̃ estaua ya fuera de aq̃lla prouincia y metida dentro en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Assi la pone Ptolomeo: y assi tambien lo da a entender Plinio cõtandola enla jurisdicion de Cartagena y su chãcilleria, aunq̃ le cae lexos mas d̃ quarẽta leguas, y no enla de Cor-

Castulo enla Tarraconense.

doua, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no mas que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdicion de Cordoua, y Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdicion. Esto procedia de acabarse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo que ay del rio Guadalquibir a Castulo. Assi que con estar Iliturgi y Castulo a vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y a la otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole, las aclaro muy bien Florian de Ocampo enel capitulo veynte y nueue de su quarto libro, juntando por alli el lado Oriental de los Turdulos de la Betica con el Occidental destos Oretanos. Y a esto tambien tuuo respecto Plinio, quã do parte de los pueblos Mentesanos conto entre los Oretanos. Aunque esto podria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la vso muy grande, nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquibir. Porque si (como Strabon quiere) assi passaran, gran parte de la Betica quedara dentro dellos: lo qual no lleua ningun camino. Y el dezir Plinio, que parte de los Mentesanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los Oretanos se acabauan enel rio Guadalquibir, y el era su raya por alli entre ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentesanos con su larga tierra y terminos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar assi, porque se entienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de Ptolomeo.

Conformidad de Ptolomeo y Plinio.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y regiones diuersas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Grecia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fundaron a Denia. Esto se entiende assi, por lo que Silio Italico dize de la fundacion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por cosa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua leuantadas dos cumbres differentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso templo, consagrado al dios Apolo, y a las nueue Musas, dioses a quien la fal

Que Phocẽses poblaron a Castulo.

Fuẽte Castalia.

Mõte Parnaso.

sa gentilidad tenia por presidentes de toda la sciencia y sabiduria humana, y particularmente de la poesia. Por lo qual aquel mõte Parnaso es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte, la qual contauan en sus fabulas que auia rebentado de auer cauado con la mano alli el cauallo llamado Pegaso, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien se le dieron los otros dos nombres de fuente Pegasea, y fuente del cauallo. Corria por las faldas desta montaña el rio Permesso muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante destas dos differencias de pueblos Phocenses, y de sus poblaciones en España.

En lo de Ampurias.

Y aunq̃ la fertilidad de la tierra y otras cõmodidades pudieron mouer a estos Phocẽses de Beocia para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio: a lo que yo creo, tambien les pudo mouer hallar en aquella parte assiento muy semejante a aql mõte Parnaso de su tierra. Porque assi tiene aquella montaña donde esta la ciudad dos cumbres con vn valle estrecho en medio, y assi corre por lo baxo el rio Guadalimar bien caudaloso. Tambien al vn lado enlo baxo auia fuente q̃ les podia renouar la memoria de la suya Castalia, aunque esta es tan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejãte a la grande abundancia, que segun Pausanias y otros authores escriuen, manaua de aquella.

El rio Guadalimar.

El circuyto de la ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ser la frente Oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte vna montañuela poco apartada de lo demas, que hãze gran seguridad, quedando como bestion con traueses a todas partes. Cõ esto le queda sola vna entrada llana al Occidente, harto angosta: y esta a lo que agora se puede parecer estaua muy fortificada con torres y grueso de murallas. Enel sitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su grãn circuyto, por los destroços y fundamẽtos de los muros. Los edificios que agora alli ay, luego diremos de que tiẽpo fueron. Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos sus succesos que Florian ha contado, y se contaran adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto hartas, que de la vna parte tienen vn rostro de aquella mala escultura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de España se vee. Por esta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia destas, tiene junto al rostro dos delphines. Y a lo que yo creo, los pusieron alli por ser peces amigos de musica, y por esso consagrados al dios Apolo presidente della, a quien estos de Castulo, por su origen de Beocia, principalmente adorauan. De la otra esta vn hombre a cauallo, no con lança, como suelen tener las otras Españolas, sino con vna palma, y las letras a baxo son Griegas, y dizen CASTVL. Estando el fin sin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy lexos de por alli

Sitio fuerte de Castulo.

Monedas de Castulo.

haſta quatrocientas monedas de plata juntas debaxo de tierra, y grã quantidad D
dellas tenia enel reuerſo aquel cauallo con alas llamado Pegaſo. Y aunque no ſe han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han viſto, las tienen por monedas deſta ciudad.

Su grandeza tambien y ſumptuoſidad de Caſtulo, ſe parece por las muchas y ricas piedras y eſculpturas que en ella ſe han hallado. Muchas dellas ay en la vi
Piedras de Caſtulo. lla de Linares, que eſta de ſu ſitio no mas que vna legua. Entre ellas ay eſtatuas de marmol, y otras coſas con harta gentileza y perfecion del arte. Mas a mi juy zio y al de grandes artifices que lo han viſto, a todo haze gran ventaja vn leon de piedra comũ mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas eſta en caſa de vn clerigo llamado Montaño. Alli auia hartas coſas que ver, mas yo no me podia quitar, quando alli eſtuue, de mirar al leon, por tener tantas parti cularidades de bueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice le dio la perfecion, q̃ aun con mucho eſpacio no ſe pueden cõprehender. Y pu E
diera pẽſar q̃ mi afficiõ natural a tales lindezas me ceuaua, ſino vuieſſe viſto eſti mar mucho aquella eſculptura a los grandes artifices q̃ la han viſto y gozado.

Tiene eſte leon debaxo las manos vn corderico, aſiendolo con las garras blã damente, y con mueſtra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ſer eſte de Caſtulo retrato del que en Roma tuuieron antiguamẽte a la entrada del Ca pitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma y por todo el imperio tenian cargo de hazer juſticia, y les moſtrauan aquella re preſentacion de clemencia enel leon con el corderito, que tambien amoneſta- ua con eſtos dos verſos que alli eſtauan eſculpidos.

Iratus recole, quod nobilis ira leonis
In ſibi ſubiectos ſe negat eſſe feram.

Y en Caſtellano dizen. Acuerdate quando eſtuuieres airado, que la no- ble ira del leon dexa toda ſu ferocidad con los que no le reſiſten y ſe le ſujetan. F
Otro leon pequeño con vn carnero en las vñas eſta de medio relieue en caſa de Sancho de Benauides, y parece tiene la miſma ſignificacion.

Piedras antiguas eſcritas ay tãbien muchas alli en Linares y en otras partes, traydas de Caſtulo, y otras algunas ay enel miſmo ſitio antiguo. Ya ſe puſo vna en lo del Emperador Claudio, y otra aqui enlos diſcurſos: y porne aqui algunas de las que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en caſa de Montaño eſtuuo vna eſtatua de marmol blãco, y ago ra queda no mas que la baſa de marmol azul con eſte titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM. COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINI CAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITA- NAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICI- PII CHASTVLONENSIS.

Es

A Es notable la inſcripciõ, por tener los nombres de tres ciudades, ſin lo demas. En Caſtellano dize. Eſta eſtatua fue conſagrada a Valeria Cipatina natural de Valeria Cipati
la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordoua la patricia, y na.
de la colonia Auguſta Gemela Tuccitana, y fue tãbien Flaminica o ſacerdo- tiſſa del municipio Caſtulonenſe. Llamaron conſagrar al ponerle eſta eſta- tua, a lo que yo creo, por auer ſido tan ſolenne ſacerdotiſſa en tantas partes. Y eſ criuieron por error el nombre de Caſtulo con aſpiracion, al contrario de lo que comunmente ſe vſa en otras piedras.

En vna pared de la yglеſia de ſanta Eufemia, que eſta enel ſitio de Cazlona, eſta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo ſe ñala en alto, y con el de la otra mano ſeñala hazia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.
H. I. S. S. T. T. L.

B Es ſepultura, y parece por eſto que el ſeñalar arriba y a baxo, es de notar co mo entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tie- ne la piedra tambien dos cornejas y otras eſculpturas. En Caſtellano dize. Aqui eſta enterrada Chriſis, que murio de diez y ſeys añ os, y fue muy ſujeta y piado- Chriſis muger Eſpañola.
ſa para cõ ſus padres y los demas de ſu familia. Tiene de nueuo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. ſino es error, dize, hic iacet ſita.

En Linares en caſa de Sancho de Benauides, donde eſta la piedra del Empe- rador Claudio, que ſe puſo en ſu lugar, ay tambien otra con eſtas letras.

D. M. S.
LICINIVS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.
XXXV. S. T. T. L.

C En Caſtellano dize. Memoria conſagrada a los dioſes de las almas. Licinio Euodo Poſtumo puſo eſte altar a ſu muger muy amada Vernacla, que biuio Licinio Euodo y Vernacla ſu muger.
treynta y cinco años, ſiendo ſiempre muy piadoſa con los ſuyos. Seale la tierra liuiana. Siendo ſepultura la llama altar, teniendo reſpeto a los dioſes a quien la ſepultura ſe conſagraua.

En vn jardin de la caſa de Montaño cabe el pozo.

////// PORCIA /////// MATER CORNELIAE SISEIAE FILIAE SVAE FECIT.

Fue ſepultura o baſa d̃ eſtatua, y dize, q̃ la puſo Porcia a ſu hija Cornelia Siſeya. Porcia Cornelia Siſeya.

Enel miſmo jardin vn arula o altar pequeñito dize.

C. CELSINIVS EX VOTO
ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celſinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, ſin nõbrar Cayo Celſinio.
al Dios en cuya honrra ſe puſo.

En la portada deſta caſa eſta vn cipo, q̃ ſe puſo ya en los diſcurſos generales. D
Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.
C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D D.

Cayo Creſcencio.

En Caſtellano. Cayo Creſcencio, dio, hizo y dedico eſte altar conſagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.
Alli en Linares en caſa de Diego de Baeça.

D. M. S.
PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.
VALERIA ITALICA MATER.

Paridia. Valerio. Valeria Italica.

En Caſtellano. Memoria conſagrada a los dioſes de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica puſieron eſta ſepultura a ſu hija Paridia, que murio de veynte y tres años. E
Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nueſtra ſeñora, en vna baſa de eſtatua de marmol blanco con muy lindas letras.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.
SEVERA MATRI. INPENSA SVA POSVIT.

Iuuia Seueriña. Cornelia Seuerina.

Dize en Caſtellano. Cornelia Seuera puſo a ſu coſta eſta eſtatua, a ſu madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el eſtar eſcrito por error impenſa con, n. Tambien eſta anſi en la piedra del Emperador Claudio.
Alli en Linares en caſa de Alonſo Lopez de las doblas.

AELIA. Q. L. F. BARNA· L. IN FR.
P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Aelia Barna.

Es ſepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar ſagrado por la frente que miraua al camino era de treynta y dos pies, y el del campo a dentro deſde el camino de treynta pies. F
Puſela por la particularidad notable con que apea el lugar ſagrado.
Ha ſe labrado alli cerca de Linares vna puente ſobre el rio Guadalimar, y para ella ſe lleuaron muchas piedras eſcritas del deſpoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, ſon eſtas.
En vna piedra grande muy quebrada no ſe lee mas que eſto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAETICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBVNO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI IN BAETICA PRIMO.//////////
//////////////////////////

Fue baſa de eſtatua, que ſe puſo a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia ſido procurador del fiſco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, preſidente

A preſidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y ſacerdote de los Emperadores en la prouincia del Andaluzia. Y aſsi dize que tuuo tãbien otros cargos.
Truxoſe tambien alli vn cipo con eſtas letras.

D. M. S.
MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.
LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

Memmia Caretoſa.

En Caſtellano dize. Memoria conſagrada a los dioſes de los deſuntos. Sus hijos que mucho la amauan puſieron eſta ſepultura a ſu madre Memmia Caretoſa, que biuio nouenta años, tres meſes y tres dias. Es notable el tener tan preciſos dias meſes y años la piedra, y el auer biuido tanto la deſunta.
Tambien en Linares en caſa de Alonſo Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATTILIO BVCONI F.
B ESTVNICENSI.

Marco Attilio Eſtunicenſe.

Parece mas baſa de eſtatua, que no ſepultura: y no dize mas de que ſe puſo a Marco Attilio Eſtunicenſe. Nueſtros cuñigas ſe llamaron antes Eſtuñigas, y aqui eſta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me moſtraron eſta piedra en Linares: mas tengola por relaciõ de fray Alõſo Chacon que la vio.
En aquella puente nueua de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Caſtulo con eſtas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CALCEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Vncino Seuero,

Fue baſa de eſtatua, que ſe puſo a Vnciño Seuero, el qual auia vencido muchas vezes en la plaça de Calcedonia de Roma la vieja. Eſto dize la piedra. Y ſi dixera de Roma la nueua eſtuuiera muy claro todo, pues a Conſtantinopla llamaron Roma la nueua: y la ciudad de Calcedonia eſtuuo muy junto a
C Conſtantinopla. Y aſsi eſte en juegos gladiatores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diziendo de Roma la vieja, no entiendo bien que ſea. Por relacion del miſmo.
En la yglesia mayor de Baeça eſta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que ſe cree, y tiene eſtas letras.

MARTI AVG.
Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lucrecio Siluano.

Es altar pequeño, y dize en nueſtra lengua. Altar cõſagrado al dios Marte Imperial. Puſolo Quinto Lucrecio, y el miſmo lo dedico por honrra de los dioſes. Yo no la he viſto eſta piedra, mas tengola por relacion del miſmo fray Alonſo Chacon. Pudo muy bien ſer hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nueſtra ſeñora de la Ye

dra,que se puso en lo del Emperador Seuero parece. D

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRICIA CORNELIORVM GENTE COMMVNI PATRIAE IMPENSA CASTVLONENSES BENEFICIORVM MEMORES ARAS ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA EREXERE.

En Castellano. Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gneyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos, acordandose de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que esta la piedra en Castellon cabe Ampurias en Cataluña. E

Castulo tenia mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le suplian esta falta, cõ lleuarle toda el agua del arroyo grã de que tiene Linares, y que desto seruia aquel gran caño casi de vna vara en ancho y de hermosa argamassa, que ahora vemos atrauiessa por medio la plaça de aquel lugar. Tambien otras pequeñas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto, y las llaman los Hontanares, parecen rastros de edificios antiguos, con buenos troços de marmoles: por donde se vee auer estado aprouechadas y adornadas.

Aqueducto de Castulo.

Obispado de Castulo.

En tiempo de los Godos Castulo tuuo siempre silla obispal, y assi se hallan sus obispos firmados en los cõcilios de España: y los terminos de su dioceси se ponen en la diuision del Rey Vuamba. De vna parte erán los de la yglesia de Oreto, y de otras dos, los de Guadix y Mentesa. F

Destruyciõ de Castulo.

Castulo fue sin duda destruyda vltimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los concilios postreros de Toledo, muy vezinos a la destruycion se halla siempre firmado su obispo. Duran toda via en aquella montañuela, que deziamos fortificaua mucho la ciudad, algunas torres del castillo que alli vuo. Mas este es cierto que no fue obra de Romanos, sino edificado de sus destroços dellos. Porque por todo el edificio se veen muchas piedras cõ sculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni concierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ser que Moros edificassen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guarda do. Y por la misma razon la pudieron labrar los Christianos, quando yuan ganando la tierra. De algunas sculpturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harto para reyr.

Plata en Castulo.

Polybio, Tito Liuio y Plinio dizen, que cerca desta ciudad de Castulo se saca plata. Assi se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta

A ta quãtidad como el plomo y el alcohol, de que hállan grande abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halmar, Y passa por lo baxo desta ciudad, es buẽ rio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquibir, y entra enel, poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Iaual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harto de marauillar, como siendo caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mẽcion del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera.

El rio Guadalimar.

Gades. Enel capitulo primero.



B S cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronũcian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades, como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que pornemos lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse tãbien diuersos successos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui tãto della. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, qne aũque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruando por la parte de la ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y cõsumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquisimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quã do menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estaua jũto a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon C y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy affirmar, que quando la mar esta muy clara y sossegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta alli vezina.

La Isla de Cadiz.

Cosas insignes de Cadiz.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y magestad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los authores: y comprueuase por vna piedra q̃ se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de faciones muy robustas, cõ la piel de leon vestida en la cabeça. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces delos de Cadiz. Y

Enel lib. 8. cap. 48.

Monedas antiguas de Cadiz.

otra

otra ocasion mas propria se offrecera para tratar largamente della. Letras tiene esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas Punicas: y por esto no se pueden leer. D

Piedras de Cadiz.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Romanos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy pocas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

Sexto Annio Lucano.

SEX. ANNIVS. SEX. F.
GAL. LVCANVS. H. S. E:

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sexto, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del poeta Lucano.

En vna casa de frente a Santiago.

Marcial.

MARTIALIS. ANN. IIII. K. S. E
H. S. E. S: T. T. L.

Lucio Annio Moderato.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Annio Moderato. Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como en su lugar se dize.

Eñel lib. 9. c. 6

En casa del licenciado Quadros.

Lucio Fabio Ruffino.

L. FABIVS. L. F. GAL: RVFFINVS.
II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DECVRIONIBVS CREATVS. D D.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lucio de la tribu Galeria, elegido por los regidores dela ciudad, para ser vno delos dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyendo en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas porque en las dos. DD. puede dezir otras cosas harto diuersas, podria alguno entender de otra manera harto diferente esta piedra. E

En las casas de ayuntamiento en la plaça.

Antarcyro.

ANTARCYRVS. AMICIS. CARVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.
H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenço.

MVSCILIVS.

Muscilio.

A MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN.
IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO.
PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET.
DICAS. SIT. T. T. L.

Dize en nuestra lengua Castellana. Muscilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, estoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que passas, que leas este titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ser muy gustosa, por faltarle algun renglon. Dize assi.

Marcia.

D. M.
MARCIA. LIBERTA. IVVENIS.
ANN. XXVIII.
.....
SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.
K. S. H. S. E. S. T. T. L:

B Supliendo, conforme a lo que se puede conjecturar, el defeto de las letras q̃ faltan, parece se podria trasladar assi en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioſes de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho años, que siempre anduuo enel coraçõ de su amo fulano, y en su boca, y fue amada de los suyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inscripciones de Cyriaco Anconitano, se dize auia vna en la Isla de Cadiz con estas letras. Pusola tambien Pedro Appiano enel libro de sus antiguedades.

Heliodoro.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGINENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SARCOPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC. IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME. QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VISENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA. C
PENETRARET.

Dize en Castellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi testamento me mande enterrar en este sepulchro, aqui en lo postrero del mundo: para ver si auria otro mas loco que yo, que por verme llegasse hasta este lugar.

Demas de algunas piedras que van puestas en la historia con el nombre desta Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor de la ciudad de Medina Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue basa de estatua, como lo muestran estas letras que tiene.

Marco Antonio Garisiaco.

M. ANTONIO. M· F. GARISIACO.
II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

En Castellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad Augusta

guſta de Cadiz, dieron en don eſta eſtatua a Marco Antonio Gariſiaco hijo de Marco. Eſta ciudad de Cadiz, que en eſta dedicacion llaman Auguſta, parece deue ſer la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural deſta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueua. Y por auer ſe edificado en tiempo del Emperador Auguſto Ceſar le deuieron dar eſte ſobrenombre. Y Plinio expreſſamente dize, que la ciudad que auia en la Isla ſe llamaua la ciudad Auguſta Iulia Gaditana. La otra ciudad que ſin eſta auia, ſe llamaua, como en Eſtrabon parece, Heraclea, que quiere dezir Hercules.

Lib. 4. cap. veynte y dos.

Repreſenta bien Strabon la mageſtad y riqueza deſta Isla con dezir, que en vn padron que ſe hizo en ſu tiempo de los moradores della, ſe aſſentaron quinie tos ciudadanos del eſtado de los equites Romanos, ſin que vuieſſe por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Strabon lib 3. Plinio lib 4. c. veynte y dos. La Isla Aphrodiſia.

Iunto a la Isla de Cadiz no mas que cien paſſos apartada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, eſtaua otra Isla pequeña, q̃ tuuo todos eſtos nõbres Erythia, Aphrodiſia, Isla de Iuno. La fertilidad deſta Isleta dize Strabon era tan grande en el paſto, que la leche del ganado que alli pacia no deſpedia de ſi ſuero al quajarſe: y por la mucha groſſura de la leche era meneſter echarle buena cantidad de agua para hazer el queſo. A treynta dias que alli pacieſſe el ganado, ſe ahogaua de groſſura y mucha ſangre, ſino lo ſangrauan.

Obiſpado de Cadiz.

No fue antiguamente Cadiz obiſpado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como ſe vera en ſu lugar, lo auia. Agora ſu ygleſia, que tiene el titulo y y aduocacion de ſanta Helena, es cathedral, y ſu obiſpo ſe intitula tambien de las Algeziras, auiendoſe perdido el de Medina Sidonia.

Enel lib. 9. c. 16

Ya en la hiſtoria ſe ha contado lo que ſe noto por Apolonio Thyaneo en eſta Isla, del morirſe los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y ſe dize la cauſa que aquel philoſopho hallo. Eſtrabon al cabo del libro tercero philoſopha muy a la larga ſobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en eſta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendola en menguãte. Plinio hizo mencion, como en eſta Isla y por alli, ſe ſacaua agua dulce muy junto a la mar. No tienẽ alli otra agua pa beuer agora, ſino la de los pozos, q̃ no eſtan veynte paſſos de la mar. El agua es razonable para el guſto, y buena para la ſalud: mas corrompeſe al tercer dia con henchirſe de guſanos. Antiguamente le entraua agua por vn gran conducto, cuyos raſtros parecen.

Enel lib. 2. cap. 103.

Tarragona. Enel capitulo primero.

Enel lib. 1. c. 2. y 4. Enel lib. ſegũdo. c. 13. Enel lib. 4. c. 12. Enel libro. 5. c. 17. Y mas particularmẽte enel cap. veynte y ocho.



O tendre tampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer eſcrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de ſu ſitio con ſu nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene ſaberſe deſta ciudad. Y por lo que aſsi Florian eſcriue principalmente enel quinto

quinto libro, ſe podra bien entẽder el lugar de Plinio q̃ a algunos doctos haze difficultad. Llama a eſta ciudad obra de los Scipiones, auiendo ſido fundada y muy proſpera, deſde muchos años antes que los Scipiones aca vinieſſen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q̃ parecia nueua fundaciõ eſte acrecẽtamiento, haſta quedar aq̃llos dos caualleros como por ſus fundadores.

Tambien me quitara el trabajo de eſcreuir mucho deſta ciudad el andar ya impreſſo el libro de las grandezas della q̃ eſcriuio vn cauallero y letrado natural de alli llamado Micer Luys de Ycart. Dõde como natural y deſſeoſo d̃ illuſtrar ſu tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y ſi como anda ya impreſſa eſta obra, anduuiera tambien otra que promete alli de las inſcripciones antiguas, q̃ ay en la ciudad, menos tuuiera yo que eſcreuir. Mas pues ſu libro de aquel cauallero no ha ſalido, y es coſa tan inſigne y prouechoſa, como luego dire, lo de eſtas antiguedades: ſera juſto poner las.

En eſta ciudad de Tarragõna ſe hallan oy dia mas piedras antiguas eſcritas de tiempo de Romanos, que en ningũ otro lugar de Eſpaña. Y por ſer notables las inſcripciones y letreros que tienen, ſe porna aqui muchas dellas, ſin las otras q̃e por diuerſas partes de la hiſtoria vã pueſtas: como las vue de perſona que las vio y las ſaco con cuydado, aunque es meneſter tanto para ſacar bien inſcripciones antiguas, que pocos pueden ſatisfazer enteramente a lo que en eſto ſe requiere. Y ami coſtũbre no pondre todas las que alli ay, ſino las notables y de alguna conſideracion.

En la ygleſia mayor junto al altar de ſanta Barbara, con vn renglon falto en el principio.

XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C. ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVERSVS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM NORICI. DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDITIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS. NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P. ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. ALLECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNICIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LVGDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM. PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SECVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH. SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPES HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS OPTIMO PRESIDI.

Silio Hoſpite.

Para

Para trasladarla en Castellano, faltale el fundamento del nombre de aquel a quien se puso este titulo con su estatua. Enel se dize, que Silio Hospite soldado que seruia en la legion decima Gemina con los q̃ trayan lança, puso esta estatua y titulo a su capitan fulano, el qual auia tenido todos estos cargos y dignidades. Auia sido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los sacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de Espaã Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Españas. Capitan en Asia, capitan en la prouincia Norica en Alemaña. Capitan del exercito del Ilirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso. Legado y propretor de la prouincia de Asia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigesima de las herencias en la Francia donde esta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemaña alta y baxa. Fue prepósito de los exercitos en la segunda jornada contra Alemaña. Tribuno de soldados, o maestro de campo en la legion segunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la segunda cohorte o compañia de los ciudadanos Romanos. La causa porque dize le puso esta estatua, fue por auer sido excelente juez el tiempo que aca gouer no con cargo de presidente.

Aquello de intitular a este procurador de la vigesima de las herencias, es vna antiguedad, de q̃ ya se dixo: y diremos presto della todo lo q̃ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria destas veyntenas.

En la yglesia de san Miguel.

Lucio Valerio Tempestiuo. Valeria Siluana. Quincio Flaco. Valeria Verna.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GALLI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVINTIVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA VERNA SOCRVS HAEREDES REDEMPTA PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRETIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN DOMO REPERTAM IN FORO POSVERVNT.

Esta piedra fue basa de estatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempestiuo hijo de Valerio Gallo tenia su estatua hecha en su casa. Muerto el, fueron sus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco su tio por partes de madre Valeriá Verna su suegra y Valerio Auito. Todos los demas, sino este postrero, querian poner aquella estatua en la plaça con su titulo. Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dio el dinero de la parte que en la estatua tenia: y assi se puso en la plaça con este titulo.

Cerca

A Cerca del palacio del Arçobispo, en vna piedra quebrada.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVNDENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Cayo Mario Vero Girona.

Fue basa de estatua, que se puso a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre del aquella ciudad puse aqui esta piedra, aunque muy defetuosa, por estar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGIDOI OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB CVRAM TABVLARII CENSVALIS FIDELITER ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS. CENSVERE.

Cayo Valerio Arabino.

B Fue basa de estatua, y dize en Castellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna estatua entre las de los que auian sido Flamines y sacerdotes fuesse honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y sacerdote, natural de la tierra del Vierço, y que alli en su republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo sido tãbien sacerdote en Roma, y sacerdote Augustal por toda la España Citerior. Y esta estatua se le dio por el cuydado y fidelidad cõ que trato el cargo que aqui tuuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos se hazian.

Es notable esta piedra entre otras cosas por tener el nõbre Latino de la tierra del Vierço cerca de Galizia. Y della y de su nombre que fue Bergiduz, se tratara en su propio lugar. El Vierço.

Alli cerca del mismo palacio.

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI. TRITIENSI. MAGALAE OMN. HONOR. IN R. P. FVNCTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSATO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio?

C Esta piedra fue basa de estatua, y dize en Castellano. La prouincia d̃ España la Citerior puso esta estatua a Tito Mamilio Presente hijo de Silõ de la tribu Quirina natural d̃ Najara, y q̃ en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades d̃ aq̃lla republica, y q̃ en la ciudad d̃ Italica lo auiã recebido pa q̃ pudiesse tener cargo d̃ ser Decuriõ o regidor: y el emperador Antonino Pio lo escuso pa q̃ no fuesse alla. Y fue tãbiẽ Flamẽ y sacerdote d̃ esta puincia d̃ España Citerior. La ciudad d̃ Tricio q̃ se nõbra en esta piedra fue jũto a dõde agora esta Najara. A esta se entiẽde por el lugar dõde la situa Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los q̃ estauã entre los Autrigones y cerca d̃los Pelẽdones: porq̃ tambiẽ vuo otros Berones differentes destos, y de ambos trato Florian de Ocampo.

Tricio lugar o ciudad.

I enel

enel capitulo tercero de su libro segũdo. Y Plinio aun dẽtro los Autrigones cuẽ D
ta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino enel viaje de Italia hasta lo vl-
timo de Galizia, auiẽdo yo passado a Calahorra y a Varia, que se cree es Logro-
ño, luego pone a Tricio (aũque está algo errado el nombre en los libros impres-
sos) y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y esso parece ay desde
Logroño a Najara en las quatro leguas grãdes que agora põẽ. Y el camino va
alli siguiendo adelante por tales lugares, que es menester passasse por Najara.
Ayudan a está aueriguacion el Arçobispo don Rodrigo y otros nuestros histo-
riadores antiguos, que assi mismo dizen que los Romanos llamaron Tricio a la
ciudad de Najara.

Y no estuuo la ciudad antigua de Tricio enel sitio q̃ agora tiene Najara, sino
en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad q̃ se llama Tricio, cõseruã
do el antiguedad enel nombre, y en los grandes rastros de la poblaciõn antigua
que por todo aquello parecen. E

A esta ciudad de q̃ assi auemos dicho llama Ptolomeo Tritium Metallum, y
esto a differencia de otra ciudad de aca de España llamada Tritium Tuboricũ.
Estaua esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Najara enlos pueblos
llamados Vardulos. De qual destos dos fuesse natural este Tito Mamilio, no es
cosa que se puede aun conjecturar.

Magala ciudad. De essotra ciudad Magala, de q̃ enla dedicacion se haze memoria, no se puede
dezir nada, por no auer mencion della en ningũ Cosmographo ni otro author.

En la yglesia de san Pedro.

Fuluio Apratino. FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALI-
CENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS
LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS.
Fuluio Corneliano. MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS
CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC.

Escippo de sepultura, y dize q̃ se puso a Fuluio Apratino hijo de Publio natu
ral del Andaluzia del lugar Alicense, q̃ auia aprouado muy bien en la legion E
sexta de los pertrechos, y fue passado a la septima gemina religiosa y dichosa, pa
ra tener cargo del pan della. Y fue hecho Consul. Anduuo en la guerra veynte
y vn años, y biuio quarenta. Pusole este cippo Fuluio Corneliano su ahorrado
a su señor y patron, que se lo tenia bien merecido.

El lugar Alicense. No se puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aqui nombrado, por no
auer mencion del en ninguna parte.

En la yglesia de los santos.

Lucio Furio Fauentino. L. FVRIO. L. F. FAVENTINO
SVBVRITANI PVBLICE.

En Castellano. Los Suburitanos pusieron publicamente por volũtad de to-
dos esta estatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

A Subur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Cosetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuersamente en los Ilerge-
tes no es contradicion, porque los vnos destos pueblos eran parte de otros. Tã-
bien pone Plinio vn rio deste mismo nombre en Africa. Lib. 5. capi. 1.

Pueblos Suburitanos.

En la yglesia de san Miguel dentro de la ciudad.

Lucio Ouinio Rustica. L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNE-
LIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRI
BVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN.
LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TY-
BVRTINAE. CVRAT: REIP. RICINENS.
RVFFIA OVINIA CORNELIANA
FIL. PATRI PIENTISSIMO.

Fue basa de estatua, que puso Ruffia Ouinia Corneliana a su padre que dize
la amo mucho, y ella lo reuerẽciaua a el mucho. Llamauase Lucio Ouinio Ru
B stico Cornelieno, era hijo de Lucio y dela tribu Quirina. Tuuo grãdes cargos.
En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q̃ auiã tenido el tribunado, y estu
uo elegido para Consul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Mysia la
inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburti-
no, y de la republica de los Ricinenses.

Yo creo que este Ouinio Corneliano fue Español y de Tarragona, pues su hi
ja le puso alli la estatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en
otras regiones diuersas. Y el fue cierto hombre insigne, pues alcãço por su perso
na siendo Español tan principales cargos en Roma. Y es honrra de España q̃ tu
uiesse siempre tales hõbres, q̃ en Roma y por todo el mundo tanto valiessen.

En la yglesia de san Iuan.

Cayo Iulio Fabiano. Fabia Paula. C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA
PAVLA AMITA MVNVS SVPREMVM.

C Fabia Paula fu tia por partes de padre, da este postrero don de la sepultura a
su sobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las casas del priorato, escrita por diuersos lados.

Cecilio Maturo Aelia Cocita. Cecilio Dextro Artimo. Valupa. D. M.
CECILI MATVRI
QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII.
DIES. V. AELIA COCITA MATER,
CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS
FRATRES. ET VALVP. VXOR HAE
REDES EX TESTAMENTO FECE-
RVNT.

A la memoria de los dioses del alma de Cecilio Maturo, q̃ biuio treynta y seys
años siete meses y cinco dias, pusierõ este cippo como el lo mãdo en su testameto

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger. D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la esculptura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras. FRVM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo assi. Frumentatori legionis sextæ geminę immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturo tuuo el cargo de prouecr de todo pã a la legion sexta Gemina, sin pagar ninguno derechos, quando compraua. Yo digo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

Decia Aria Iocunda.

D. ARIAE IOCVNDAE DEFVNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocũda, que murio a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho dias.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la E
nueua manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino q̃ esta quebrada.

Genios.

Como los gentiles creyan, q̃ cada hombre tenia vn Genio, q̃ era como vn Dios que lo acõpañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartana todo mal, atinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, assi tãbien creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la

Genio de Astorga.

ciudad de Astorga y de su jurisdicion y gouierno. Y su lugar propio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

En vna huerta.

Tutela.

TVTELAE TARRAC. E

En nuestra lengua. A la guarda y defensa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa vsada era poner assi estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcala de

Piedra de Alcala de Henares.

Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor, y detro de su capilla esta vna piedra con estas letras.

TVTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

En

A En vna huerta.

FELICI. AVG. LIB. A COMMENT. XX. HAER. H. C. HILARIVS COLLIB. TABVL. XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix: Hilarus.

Parece sepultura que se puso a Felix ahorrado del Emperador Augusto, y q̃ tenia cargo de los libros de la veyntena de las herencias. Y tuuo cuydado de ponerle esta piedra Hilaro, que auia sido esclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las mismas veyntenas d̃ la prouincia Lusitania.

La vigesima de los testamẽtos.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponiã diuersos tributos por todo el imperio. Vno dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hazienda se sacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero despues sacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuiarse en parte de lo que assi se le auia quitado. Algunas vezes no sa-

B cauan esto los herederos de las mãdas pias, como en algunas inscripciones se alaban. Y con esto se leeran y entẽderan todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo en el Panegyrico, alabãdo al Emperador Trajano porque la quito. Y en los libros d̃ legibus de Marco Tulio, ay tambien alguna mencion desto.

En la misma huerta vna muy gran piedra tiene todo esto escrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRA VIMVS ARAM
DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
VT SCIRENT CVNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR
C PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM.
FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en Castellano este epitaphio no puede tener gusto. En suma cõtiene, q̃ esta piedra q̃ aqui llaman ara, siẽdo manifiestamẽte sepultura, con su epitaphio, pusierõ sus amigos a Fusco, el qual auia sido famoso en Roma en los juegos y fiestas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fusco dizen aqui que era de la quadrilla de los Venetos q̃ era color como morada o rosada: y prosiguen algo de los precios q̃ gano, y amonestan a los lectores de la fragilidad de la vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por si vnos renglones en Griego que dizen en Castellano. El siglo venidero hablara de tus victorias.

Fusco cochero.

De otro auriga o cochero insigne ay tábien sepultura en Tarragona en vna D
gran piedra donde esta el esculpido de medio relieue con vna palma enla mano,
por testimonio de sus victorias, y a baxo tiene todo esto escrito.

D. M.
EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIIVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABIIVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR, F
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

Flauio Rufino. Sempronia Diofanta, Euticete.

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Flauio Rufino y Sempronia Diofanta pusieron esta sepultura a Euticete cochero su seruo, que fallescio de veynte y dos años, y se lo tenia bié merecido.

Los versos trasladados en nuestra lẽgua, no tẽdrá la gracia del Latin. En summa dizen, como esta alli enterrado vn cochero, aũq̃ nueuo enel officio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos caualos, y ya començaua a regirlo de quatro. Lamẽtose despues como no llego a entrar enlas contiendas del circo, por morir antes de grandes calenturas. Pide le echẽ flores sobre su sepultura cõforme a la vanidad y ceguedad de entonces, que tenian esto por gran bienauenturança.

En vna casa.

Quinto Ausidio Secundo.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENSI. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C E
P. H. C.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Aufidio Secũdo hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote dela prouincia de España la Citerior.

Este Lucio Aufidio era natural dela Isla d̃ Mallorca, q̃ tuuo antiguamẽte vna ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

Cayo Annio.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI
DELITER ET CONSTANTER DEFENSAS.

A La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Cayo Annio Flauo hijo de Lucio d̃ la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y d̃ linaje d̃ los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos q̃ con grá cõstancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga ciudad. Enel lib. 3. c. 3. dos vezes, y otra enel cap. 20 del lib. 4.

Iuliobriga fue ciudad antigua d̃ España cerca de dõde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres vezes, y diziendo la postrera, q̃ el rio Ebro nacia quarenta millas, q̃ son diez leguas desta ciudad. Y en Plinio no se acaba bié de entender si auia dos lugares llamados Iuliobriga, o vno no mas. Y assi no es facil cosa dezir auerigua da mẽte de su sitio. Vna Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y si otro lugar auia deste nombre, no era muy lexos de por alli. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

En la huerta de Carcasses cabe la Cisterna.

D. M.

B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BO
NO QVI VIXIT ANN. XXXX. DEFVNCTO HO
NORIBVS AEDILITIIS. ANTONIA FRONTO-
NIA MARITO OBSEQVENTISSIMO.
B. M. P.

Emilio Valerio. Antonia Frontonia.

Memoria consagrada a los dioses de las almas. Este cippo y titulo puso Antonia Frontonia a su marido Emilio Valerio Corintho hombre de bien, y q̃ siempre hizo lo que a ella le parecio bien, y que le merecio bien, que ella tuuiesse este cuydado de ponerle assi sepultura. El biuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de san Bartolome.

Lucio Cecilio Ceciliano.

L. CAECILIO L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM
VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM
PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.
C P. H. C.

Es basa de estatua, que la prouincia de España la Citerior puso a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres vezes fue vno de los dos del gouierno, y fue Flamẽ y sacerdote de los dioses y de los Emperadores en la prouincia de la España Citerior.

En vna casa particular.

Postumia Nepociana. Tito Porcio Verrino.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIA
NAE EX CAESARAVG. KARENSI FLAMINICAE
VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.
P. H. C.

La prouincia de España Citerior puso esta estatua a Postumia Nepociana o Marceliana natural de çaragoça, que fue Flaminica y sacerdotissa enel lugar Carense, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y sacerdote.

Pueblos Carenses.

Estos Carenses, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio debaxo la jurisdicion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion. D

En la calle de Escar Moliner.

Lucio Minicio Aproniano.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI TIVS APRONIANVS II VIR. Q Q. TES TAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI IVSSIT.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̃ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinze libras de plata para q̃ se pusiesse. En las dos letras. I. V. yo leo immunis, victricis, y conforme a esto traslado. Otros leerã Iulia en la. I. El titulo de llamarse Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Iulio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las mas de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renõbre por la misma causa: mas ninguna con mas razon q̃ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudo, manteniendoles siempre vna grande lealead en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se vee en la historia de Florian, y en la mia. E

En casa de Bartolome Castelui.

Lucio Annio. Cantabria. Segobriga.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H. C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA PVBLICA SEGOBRIGENSES. F

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mãdado del ayũtamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de nacion, q̃ en Roma fue Flamẽ, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidades publicas.

La lisonja andaua entonces tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hiziessen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

A C. ATILIO. C.F. QVIR. CRASSO SA GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C. P. H. C.

Cayo Atilio Crasso Sagũto.

Esta estatua puso la prouincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos, y fue Flamẽ y sacerdote de la misma prouincia España la citerior.

Frontero de aquella casa.

Quinto Poncio Seuero. Bracara Augusta.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVE RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO- NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

B Esta estatua se puso a Quinto Põcio Seuero hijo de Quinto de la tribu Quirina, natural dela ciudad imperial Braga: y alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos que en ella auia: y fue tambien Flamen.

En otra calle.

Lucio Anteyo Flauino. Betica: Astorga.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS- TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP. XXIIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRO- NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN- DVM VOLVNTATEM SVAM.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antioco ahorrado a su buen señor Lucio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular dela prouincia del Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Pusole la C piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendoselo muy bien merecido.

En otra casa.

Emilio Scueriano.

DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIA NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Scueriano Mimographo puso al dios de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se representauan con gestos y visages. Y a los que escreuian este genero de poesia los llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

Sempronia Placida Pompelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM- PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS MARITVS. S. P. F.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Citerior

terior puſo Cayo Cornelio Valente de ſu dinero, a ſu muger Sempronia Placida hija de Teuco, que auia ſido Flaminica y ſacerdotiſſa en Pamplona, o auia ſido natural de alli. D

Como Tarragona era tan inſigne ciudad, y como cabeça de la Citerior, ſe hazia alli ayuntamiento general de toda ella. Y eſto dize eſta piedra, y otras. Dellas es vna baſa de eſtatua que tiene eſcrito lo ſiguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nueſtra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de Eſpaña la Citerior, ſe puſo eſta eſtatua a Cayo Virio Fronton ſacerdote del diſtricto de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras ſe pödran tãbien aqui.

En frente de la puerta de aquel horno.

Lucio Emilio Paulo. Chãcilleria de Cartagena. Attaca lugar.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III. COHOR. XIIII. PRAEF. P. H. C. E

Tambien es baſa de eſtatua que la Eſpaña Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia ſido Flamen y ſacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caya en la juriſdicion de la chancilleria de Cartagena, y en ſu republica auia tenido todos los officios y cargos honrroſos, y auia ſido maeſtre de campo en la legion tercera, y capitan de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la ſemejãça del nombre, y por alguna conueniencia del ſitio podria alguno penſar q̃ fueſſe el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Calatayud ſe llama agora Ateca. Mas eſtas por ſi no ſon baſtantes cõjecturas, y otras no concurren: porque no ſe halla mencion deſte lugar en otro author. Otra inſcripcion anda con la memoria deſte lugar, y dizen ſe hallo en el miſmo lugar de Ateca cõ eſtas letras.

Piedra de Ateca.

Tito Plaucio. Atteca.

Quinta Paulina.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTACENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OCTAVO AETATIS ANNO E VITA SVBLATO TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRYMIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAVLINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMVLVM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE NVMIDICO DEDIT. F

En Caſtellano dize. Eſta piedra y titulo de ſepultura, ſe puſo a Tito Plaucio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacenſe, y acabo la vida a los treynta y ocho años de ſu edad, acompañando ſu enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina ſu madre, que ſiendo de ochẽta

A ta y tres años quedo aca para biuir ſiempre llorando y gimiendo, le puſo eſte cippo de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien ſe puſo otra piedra con el nombre deſte lugar enel ſeptimo libro deſta hiſtoria.

En otra caſa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Modeſtina.

CAECIL.
POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMITIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Polychronio. Aurelia Primitina.

Es cippo de ſepultura, y dize en Caſtellano. Eſta piedra ſe puſo por memoria de Valeria Modeſtina, que biuio veynte y quatro años tres meſes y veynte
B y ſiete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Primitiua a ſu hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al paſſo de la caſa de la ſacriſtia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Maſculina.

Parece auer ſido baſa de eſtatua, que ſe puſo a Aurelia Maſculina ſacerdotiſſa, que o fue natural del diſtricto de la chancilleria de Clunia, o tuuo alla el cargo de Flaminica.

En otra baſa de eſtatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCILIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno.

Dize, como el ayuntamiento todo dela prouincia de la Citerior Eſpaña puſo aquella eſtatua a Lucio Septimio Manno varon clariſsimo.

En vna huerta.

C

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. D D TARR. FACTO POST MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IMPENSA.
QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FILIA REBVRRINA DE SVO DEDIT.

Publio Fabio Lepido.

Iulia Rebarrina.

Fue eſta piedra baſa de eſtatua. En ella ſe dize, como ſe puſo a Quinto Fabio Lepido, hijo de Publio de la tribu Sergia. Y puſoſe por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada deſpues del muerto, añadiendo en el auto, que ſe puſieſſe con atauio y inſignias de Edil. Su madre Iulia Reburrina hija de Sexto eſcuſo a la ciudad del gaſto, poniendolo ella de ſu hazienda.

En la miſma huerta.

TVTELAE

TVTELAE
V. S.
P. NAEVIVS ADIVTOR.

Publio Neuio.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Neuio Adiutor.

En la misma huerta.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE
FLAMINIC. COL. TARRAC.
FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Popilia Seccũda.

Fuluia Celera.

Titulo es y basa de estatua, que Fuluia Celera dize puso a su buena madre Popilia segunda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colouia de Tarragona.

Alli mismo.

FVLVIAE. M. F. CELERE.
FLAMINIC. PERPET. CON-
CORD. AVG.
FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Fuluia Celera.

Fuluio Diadoco.

Es basa de estatua de Fuluia Celera la que puso a su madre el titulo precedente. Pusosela a ella con la estatua Fuluio Diadoco su ahorrado, y dize como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cõcordia de los Emperadores.

Puedese tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cõcordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nõbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdicion de Seuilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que otra vez dize della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cõcordia del Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien haze mencion.

En el lib. 3. c. 1.
En el lib. 4. c. 22

En el lib. 2. c 7

En la misma huerta.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.
ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.
P. H. C.
EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES
FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Cayo Vibio Ladron.

Fuluia Celera.
Fuluio Museo.
Fuluio Moschio.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fuluia Celera, pues se dize que por su testamento mando se pusiesse estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno delos del gouierno por cinco años, y tuuo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fue tãbien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fuluio Museo, y Fuluio Moschio herederas que fueron de Fuluia Celera.

En la

En la misma huerta.

C. CALPVRNIO. P. F. QVIR. FLACCO. FLAM.
P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MV-
RORVM.
COL. TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS
FLACCVS, HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM
REMISIT.

Cayo Calpurnio Flacco.

Cayo Calpurnio Flacco otro

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores mãdo poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buẽ estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptãdo la honrra publica, escuso y descargo a la ciudad del gasto, poniendo el a su costa la estatua.

Allien Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL:
EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H.
IN REP. SVA FVNC.

Cayo Cerecio Fusco.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aquas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrosos en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aquas Flauias estuuo donde agora esta la uilla de Chaues en Portugal. Y ya se dixo algo en la Coronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V.
LEG. AVG. PR. PR. PROVINCIAE GERMA-
NIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H.
C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE
VOTISS. ET INNOCENTISS.
AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPA
RABILI.

Lucio Domicio Galicano Papiniano.

Aurelio Iuliano.

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemaña la baxa. Legado tambien pretor y propretor dela prouincia de la España Citerior, legado tãbien del Emperador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bondad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Alli en Tarragona.

D. M.

D. M.
CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO
SCRIBI IVSSIT SIC.
NON FVI, DEINDE FVI, MODO
NON SVM.

Camilo Aquileo.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando biuo mando escreuir aquilo siguiente. No fuy, y luego fuy, y agora no soy. El ruyn hõbre no creya la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua recostado, y tenia jũto a la cabeça vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE. F
ASPICE QVAM SVBITO QVOD SFETIT ANTE CADAT.
NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer uerso faltaua en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos há querido suplirlo. Yo siendo moço dixe.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doctor Francisco Hernandez.

Tambien cumplio el epigramma el doctor Francisco Hernandez medico de su Mageſtad, y que lo ha embiado en Indias cõ cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cõ escriuir tambien sus fuerças y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre gran de amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigramma junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florecia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q̃ nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamẽto y principio luego desde uuestro nacimiento. La misma hora que comiença la vida, quita algo della. Ó assi. La misma vida tiene E en si simiente y principio de la muerte.

Luys de Ycarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vno alli vna piedra, que por ser tan insigne se la lleuarõn no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

Marco Tulio Ciceron.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE
FACVNDIAE PRINCIPI
QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE
RATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Consul, Procõsul, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia. Y los de alli por honrrar a su famosissimo ciudadano, y honrrarse ellos cõ el, le pusierõ esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuuo tambien alli estatua que dura hasta agora, como Ycarte refiere.

Este mismo author escriue muy en particular en el capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal don fray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripciõ en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, por q̃ nũca el Cardenal estuuo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcala de Henares deuemos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en España, y dura toda via en serlo, aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyciones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̃ ay en aquella ciudad y su tierra.

Mentesa. En el capitulo quinto.



NA de las cosas mas ciegas, y erradas que ay en España, es señalar el sitio donde estuuo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien de mas de Tito Liuio y Polybio, hazen tambien mẽcion della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̃ fue Iaen, o estuuo cerca de alli, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguar lo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueri-
C guar su verdadero nombre, pues en vnos authores leemos Mentesa, y en otros Mentisa. Aqui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiesse la ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino en el camino que deciende de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartagena, y desde alli hasta Castulo. Auiẽdo ya passado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentesa, y Iaen esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y assi es imposible que Iaen caye en el camino de Cartagena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en

En lo de Castulo.

Mentesa estaua en la Tarraconẽse.

aquello

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentesa y Bastia. D Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié distincto.

Mentesa no es Iaen.

Por todo esto es cosa aueriguada, que Mẽtesa ni fue la ciudad de Iaen, ni estuuo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iaen tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad: tambien la graduaciõ de Ptolomeo muestra gran diuersidad entre la Mentesa antigua y la ciudad de Iaen. Porque a Tucci, que aueriguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentesa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iaen, no auia de auer ninguna differencia que se pudiesse sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es necessario que Mentesa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iaen hasta el rio Guadalquibir, que es aun no acabar leguas de Caçorla en la sierra, ay cerca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

Sierra de Segura

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores affirmaron que el rio Guadalquibir nacia en Mentesa, siendo la verdad que nace en la sierra que el llama Tubigense o Tugiense, y sabemos claramente que es la de Segura alli por cima de Caçorla. Esta diuersidad de los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia no se podia engañar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentesa no estaua muy apartada de Caçorla y por alli. Vltimamente ay otra razon de harta fuerça, por donde se prueua auer sido Mentesa muy apartada de donde agora esta Iaen. Esta se toma de la diuisiõ del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Terminos del obispado de Mentesa.

Oreto tenia desde Gala hasta Ecija, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que alli llaman Baeça, tenia desde el termiño de Oreto y Mentesa, hasta los terminos de Guadix. Mentesa tenia desde Ecija hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxena. Aqui encierran ya a Mentesa claramente entre Oreto y Segura. Y E siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental harto que ella: es apartarse Mentesa de donde agora esta Iaen mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan alli al obispado d Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iaen dos leguas. Y assi quien viniesse de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, donde fue Castulo, auia de passar por Iaen: y si quisiesse yr desde Martos a Segura, por Iaen y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cabra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Assi queda ua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentesa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cerraua

A raua por el Occidente: y Mentesa queda ua apartada de Tucci toda la tierra q̃ tomaua el obispado de Castulo, estãdo Tucci como esta no mas que dos leguas de Iaen: Ayuda a esto el cõsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es verisimil uuiesse otro dos leguas de alli en Iaen.

Obispado de Martos.

Por todo esto es forçoso creer que Mentesa no estuuo antiguamente donde agora esta la ciudad de Iaen, como comunmẽte se tiene, ni tãpoco cerca de alli, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tãpoco se puede bien señalar dõde estuuo Mentesa. Algunos han querido dezir que fue Montijar lugar q̃ esta no lexos de Iaen en la sierra hazia Alcala la Real. Mas por todas las razones passadas se vee tambien como esto no pudo ser.

Mentesa no es Montijar.

Otros han querido affirmar, q̃ estuuo la antigua Mentesa en vn despoblado q̃ esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme a lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que alli ay. Yo no he B estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener rastro desto: aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por esso no las pongo aqui.

El despoblado de santo Thome cabe Caçorla.

Yo mucho me inclino a creer que estuuo alli en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentesa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquibir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prueua: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otro dos o tres leguas de alli, que llaman Toya, donde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoça esto mismo, de auer estado Mentesa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hizieran mucho al caso, quitandonos rasamente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

C

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dize, que la pusieron los Mentesanos al Genio dios de la guarda.
La otra piedra dize.

DEO MANIVM CALEVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.
HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME
RITA DEDERAT.

Memoria consagrada al dios del alma de Calfurnia Scantura hija de Lucio. D
A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentesa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco no dize mas que, Mentesæ: y quiere dezir, que se hallauan en Mentesa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentesa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta enel Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Caçorla. La ciudad fue destruyda enla entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de Iaen.

Mas pues tan de veras aueriguamos como Mentesa no fue Iaen, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre tuuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a Iaen al sitio que agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado que se vee poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antiguedad. Esto no me parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antiguedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifiestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia. Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo enella pude leer dizen. E

Piedras de Iaé.

C· SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTYF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL.. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS////////////////
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA.////SVA.
OMNI. DD. F

Cayo Sempronio Sempronia no.

Sempronia Fusca Vibia.

En nuestra lengua dize. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Sempronio Sempronia no, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronia Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxerõ el agua a ellos, y le dierõ el bosque delas aguas de trezientos pies todo a su costa. Enlo q̃ falta, podia dezir algo que variasse este sentido. Yo traslado lo q̃ puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno d̃ los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta enla yglesia, de dõde toma el

La fuente dela Madalena.

A el nombre, y dentro de vn patio della menea dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueuan enteramente q̃ Iaen aya estado enel sitio de agora, o enel otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entõces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Porne tambien otras piedras antiguas, que en Iaen he visto, de dõde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede aueriguar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIVS FLORINVS AVRIG. Iulio Fabio Florino.
VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.
B ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC
SITVS EST SIT TIBI T. L.

Aqui esta enterrado Iulio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vno de los seys del gouierno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Biuio setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Seale la tierra liuiana.

Otra piedra.

D. M. S.
M. FABIVS PROBVS AVRIG. Marco Fabio Probo.
FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.
AVG. ANN. XXXVIIII. PIVS
IN SVOS HIC SITVS EST SIT
TIBI TERRA LEVIS.

Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Marco Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de
C Marco Fabio. Fue pontifice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueue años. Seale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INCOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni hazé a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida, en lo hueco del rastillo, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su recopilacion de antiguedades algo mendosa.

Por estas piedras de arriba han querido affirmar algunos que Iaen fue Auri- D
gi, y ayudanse tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas sepulturas no prueuã mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino fla mẽ, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verisimilitud, y yo por ellas estoy persuadido.

Florian de Ocãpo fue engañado en las piedras.

Y no le mueua a nadie el auer affirmado Florian de Ocãpo enel capitulo trey-
nta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de agora, prouãdolo cõ dos piedras que el alli puso. La primera es aquella de Marco Fabio Probo, que esta en Iaen, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar, por auer estado en ambos lugares, y mirado con diligẽcia las piedras que ay. La otra tãpoco no esta en Arjona, y esta errada, porque el nombre del muerto se dize alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de Iaen. Assi que Florian fue engañado, que le dixeron estar aquellas piedras en Arjona, estando en Iaen, y le dierõ la vna errada enel nombre propio. Y el mis- E
mo muestra alli claramente, como no las vio el, ni estuuo en aquellos lugares, si no que le dieron las piedras.

Arjona.

Quãto mas que Arjona harto bien se prueua auer sido el municipio, q̃ Plinio llama de dos nombres Vrgauonense y Albense. Porque tiene casi manifiesta la corrupcion enel nombre, que de Vrgauona se mudo en Arjona. Y esto no hizie ra tanta fuerça, sino estuuiera alli como esta en la yglesia de san Martin vna dedicacion en basa de esta tua del Emperador Adriano con este titulo.

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE
MAXIMO TRIB. POT. XIIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE. C
D D.

El municipio Albense Vrgauonẽse puso y dedico esta estatua al Emperador Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Emperador Nerua. Y pusosele la estatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio del tribuno del pueblo y el tercero consulado.

La piedra es insigne por tener menos abreuiaturas que las semejãtes suelen. Y por lo q̃ dlas dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello d̃ suyo se entiẽde entre los q̃ algo desto entiendẽ, se vee cõ buena certificacio, como Arjona tuuo antiguamẽte el nõbre q̃ enla piedra se le da, y no el de Aurigi, q̃ por esta

A esta parte queda libre para Iaen.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio don de se lee Vrgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay o- Lugar de Plinio.
tras piedras antiguas, que muestran auer sido el lugar rico y populoso, no tiene el nombre del, y por esto no las pongo.

Algunos han querido dezir, que nuestra Iaen de agora fuesse la ciudad de Gi Giriseños pueblos.
risena, de donde sus pueblos comarcanos se llamarõ los Giriseños, y haze dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta hisEnel lib.8.c.12
ria. Mueuense por la vezindad que tenian con los de Castulo, como alli se refiere. Y por vezindad tienen estar seys leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayudales la semejança del nombre, pues Iaen tiene algun sonido de Girisena. Vltimamente dizen, que ay en Iaen piedra con el nombre de Giriseños. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que conte-
B nia: assi no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esso mi opinion, de creer que Iaen fue la antigua.

El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Iaen y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta vno que llama Matexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Yo no creo que quiera entender por esta a Mẽtesa, sino a Martos. Y en fin de aqui no ay tomar cosa cierta.

Los Giriseños yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Iaen, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer. Y de aqui quedara dicho para entõces lo que destos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porque no aura mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Iaen hazia aquello meridional occidental, vuo antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frauasosonense. Su sitio era al pie de la sierra de Ayllo famosa por su altura, aun no Pueblos Ligitanos.
Municipio Frauasosonense.
C vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, que da nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lle- Sierra de Ayllo
uo a Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortale- Piedra de Alcaudete.
za: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones.

Ya que auiamos començado a tratar destas comarcas de Iaen, deuieramos dezir lo de Martos por estar tan vezina, y auer sido antiguamente cosa muy insigne. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Iaen es nueua dignidad, no mas antigua de quando el Rey El obispado de Iaen.
don Fernando el santo gano la ciudad. Y como diximos que enel obispado de Baeça se embeuio el de Castulo, assi tambien se resoluieron enel de Iaen el de Baeça y el de Martos, y el Mentesano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya toda la tierra de su diocesi en todo lo que agora occupa el Arçobispado de Toledo con el adelãtamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dõde fue aquella ciudad de Mẽtesa, no podemos dar razõ clara desto.

Retiené toda via el obiſpo titulo de Baeça juntamente con el de Iaen. Es Iaen D
agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de ſus campos es grande, y mayor la freſcura y abundancia de ſus huertas, que proueen de fruta a buena parte del Andaluzia. Rieganſe algunas pocas con las muchas y abundoſas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q̃ ſe ſacan del rio llamado Guadalbollon, que paſſa a vna legua de la ciudad. En la yglefia
La veronica de Iaen. mayor tienen la preciofiſsima reliquia de la ſanta Veronica, que con gran ſolennidad ſe mueſtra ſolas dos vezes en el año: en el viernes ſanto, y en el dia de la Aſſumpcion de nueſtra ſeñora la ſagrada virgen Maria. Eſte dia concurre alli gran multitud de gente de toda Eſpaña, y fuera della. Y cõ todo eſſo no ſe puede bien affirmar, ſi es mayor el concurſo de la gente, o la deuocion que la trae. Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoſo motiuo y ſentimiento que lleuan.

E

Peñas negras. En el capitulo quinto.

AViendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Menteſa, bien ſe entenderá donde caya aquellas angoſturas de ſierras, que Tito Liuio ſeñala en el medio camino deſtas dos ciudades. Mas por no ſe auerriguar del todo el ſitio de Menteſa, no ſe puede dezir coſa enteramẽte auerriguada. Solo ſe vee en general, que quien caminaſſe deſde Andujar a Segura, donde ſe acabaua el obiſpado de Menteſa, por aquellas faldas de ſierra Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudieſſe bien verificar en mas que vn ſitio todo lo de Tito Liuio. En particular ay en el campo de Montiel ſitio llamado Peña negra, con alguna mueſtra de cerramiento y fragoſa angoſtura. Mas por caer eſto no bien en comarca de donde ſe puede creer que eſtuuo Menteſa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no oſara nadie affirmar nada de que ſea aquel lugar el que Tito Liuio ſeñala, por mas que el nombre parezca dar ocaſion de creerlo. F

Oreto y pueblos Oretanos.

En el capitulo quinto.

Lugar de Tito Liuio. EN los libros impreſſos de Tito Liuio eſta errado el nombre de la region donde eſtaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los pueblos Auſetanos, que eſtan cien leguas y mas de alli. Entendo bien el lugar Henrrico Glareano, diziendo que ſe ha de leer Oretanos: porque dentro dellos caya ſin duda aquella ſierra, como por los terminos que los coſmagraphos antiguos les dan parece. Y Florian de Ocampo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco antes he tratado dellos lo que

A que conuenia. El eſtender Eſtrabon los Oretanos haſta Malaga, como dezia-
mos en lo de Caſtulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los que trasladaron ſus libros: y lo primero parece mas prouable. Aſsi queda ſolamente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron nombre aquellos pueblos, eſtuuo entre el cõuento de Calatraua y vn pequeño lugar que llamá Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio llamado Xualon dõde eſta la hermita de nueſtra ſeñora de Oreto, que tãbien Piedra d Oreto.
llaman de Açuqueca. Eſto ſe prueua bien, porque ſiendo aquel templo de nueſtra ſeñora fabrica de Romanos, q̃ dura haſta agora, como lo juzga luego quiẽ entiende algo de la architectura Romana: tiene junto vna puente ſobre el rio tambien de aquel tiempo. En eſta puente eſtuuo vna piedra que ſe puſo quando ſe acabo la puente, y ſe dedico cõ ella a aquel templo. Eſta piedra ſe lleuo de alli a la villa de Almagro, que eſta de alli poco mas de dos leguas. Alli la he viB ſto yo en edificio de las caſas que llaman del Comendador Torroua, con ſer biuos muchos hombres que la vieron en la puente, y ſaben ſe truxo de alli. La piedra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene eſtas letras.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VENETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORETANVS PETENTE ORDINE ET POPVLO IN HONOREM DOMVS DIVINAE PONTEM FECIT EX HS. XXC. CIRCENSIBVS EDITIS D. D.

En Caſtellano dize. Publio Bebio Venuſto hijo de Publio Bebio Veneto, y nieto de Publio Beſiſcer Oretano, a peticion del regimiento y del pueblo hizo eſta puente para honrra deſte templo, con gaſto de ochenta ſeſtercios. Y deſ- Publio Bebio Venuſto. Publio Bebio Veneto. Publio Beſiſcer.
C pues la dedico, auiendo hecho en la fieſta de la dedicacion juegos Circenſes de a cauallo. Harto aſſegurá eſta piedra con el tẽplo y la puente del ſitio antiguo de aquella ciudad de Oreto, cõforme a lo que en los diſcurſos generales queda tratado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglefia conſerua, cõ la opinion comun de la tierra, que affirma auer ſido alli aquella ciudad. Aſsi llamã el cerro de los obiſpos a vn collado que ſe comprehende en el circuyto de la ciudad antigua que toda via ſe parece, con otros deſtroços y raſtros de antiguedad. Y porque la yglefia cathedral deuio eſtar en aquel cerro, y tener muchos enterramientos de ſus obiſpos, le quedo aſsi eſte nõbre. Cõforme a eſto es cierto q̃ de alli ſacaron vna piedra con el epitafio de vn obiſpo, la qual ſe porna en ſu lugar Enel lib. 12. Eſſilo del Rey Siſebuto.
donde mucho aprouechara. Tambien ſe puſo otra piedra de por alli cerca. Enel lib. 10. c. 44.

Tuuo la ciudad de Oreto obiſpado d̃ los ſujetos a la metropoli d̃ Toledo, y aſſi eſta firmado el obiſpo de alli en los mas d̃ los cõcilios d̃ Toledo. Y por hallarſe

tambien en los poſtreros de tiẽpo del Rey Egica, es coſa clara, que fue deſtruyda aquella ciudad en la entrada de los Moros en Eſpaña. D

La ſumma que dize la piedra auerſe gaſtado en la puente, reducida a nueſtra moneda, es de dos mil ducados poco menos.

Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de Carpentania.



EN la variedad de nombrar vnos a eſta region Carpentania, y otros Carpetania, no ay cõ que auerigu ar coſa cierta, por no hallarſe eſte nombre eſcrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera quitar la duda. Yo he penſado algunas vezes, que el verdadero nombre deſta region es Carpentania, mouido por penſar, que fue poſsible le dieſſen los Romanos eſte nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q̃ en ella hallaron. Eſtos carros eran de mulas, y tenian la propia forma, que tiene agora los que ſe vſan por todo eſte reyno de Toledo, y en toda la Mancha, teniendo ſus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauã carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fueſſen deſta forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendoſe vedado a las mugeres Romanas, que no fueſſen al templo del Capitolio en carpentos, quedo Agripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudieſſe yr al capitolio en ſu carpento. Por eſta honrra publica que aſsi en la ley ſe le hizo, ſe eſculpio en las monedas de Agrippina en el reuerſo el carpento. Muchas monedas deſtas parecen por Eſpaña, y yo tengo vna, y en todas eſta el carpento cõ ſus mulas, arcos y cubierta, tan ſemejante en todo a eſtos carros de la Mancha y reyno de Toledo, que en ninguna coſa differe dellos. Solo parece ſer en contrario deſta mi conjectura, la nouedad de que los Romanos puſieſſen eſte nombre a toda vna region de Eſpaña con vocablo de ſu lengua. Porque ſi aſsi fuera, no ay duda ſino que ſeñalaran tambien los authores el nombre antiguo que la tierra antes ſe tenia. Cõforme a eſto, que no auerigua nada cierto, cada vno podra ſeguir lo que mejor le pareciere. Los terminos deſta regiõ eſtan bien diſtinctos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Oriẽte con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vectones de la Luſitania les cerrauan el lado del Occidente. Eſtauan tendidos Norte Sur deſde eſtos puertos que parten a Caſtilla y el reyno de Toledo haſta el rio Tago y Guadiana: de Oriente a Poniente, deſde por cima de Guadalajara haſta Talauera, o por alli cerca. Ya con eſto no terne yo agora que tratar mas dellos, ni de ſu principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.

Carpentos.

Moneda de Agripina.

E

F

Por ſer coſa muy ſeñalada deſta regiõ, dire lo que me ocurre della. El Emperador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, ſin el otro ordinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir, lugar

Vico Cuminario.

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz a las antiguedades de Eſpaña, penſaua con buen fundamento, que eſte lugar ſea el que agora llamamos Sancta Cruz de la çarça en la prouincia de Vcles de la orden de Santiago. Porque en toda eſta tierra del reyno de Toledo, ni ſus comarcas, en ningun lugar ay coſecha de cominos, y en ſolo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania dize ſe cogian los mejores cominos de todos. Tambien ſi Titulcia, como el miſmo doctor Aurelio de Frias cõjecturaua, es Vayona la q̃ eſta cabe Aranxuez: ayuda a todo la diſtancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro alli pone.

Lib. 19. cap. 8

Saguntos. En el capitulo octauo.

B



NO quiero repetir con faſtidio lo que ya eſta dicho y bien tratado por Florian de Ocampo: muchas coſas tengo de dexar en algunos pueblos, y en eſte ſeñaladamente, de quien el tanto ha eſcrito. Piedras y vna moneda, de que aqui dire teſtifican auer ſido ſu nombre verdadero Saguntos. Y ſiendo coſa tan notoria, ſeria ſuperfluo dezir como eſtuuo en el ſitio donde agora eſta Muruedre, quatro leguas de Valencia a la marina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir en el lenguaje de aquella tierra. Quedauame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli en Muruedre agora ſe hallan: mas ya he puẽſto dellas las mas notables en diuerſos lugares de la hiſtoria. Las pocas que quedan con alguna coſa notable ſon eſtas, ſacadas por hombre doctõ y muy diligente. A la entrada de la yglеſia que eſta junto al caſtillo eſta vna baſa de eſtatua.

Nombre y ſitio de Sagunto.

C

M. ACILIO. M. F. AE.
RVFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Marco Acilio.

Eſta eſtatua puſo toda la tierra de la juriſdicion y chancilleria de Tarragona a Marco Acilio Rufo hijo de Marco de la tribu Aclia, procurador de los Emperadores. En el vocablo Rufo no ay mas de vna. f. y en el Tarraconenſe ay. h. contra la coſtumbre ordinaria en eſcreuirſe.

Mas adentro en el caſtillo eſta vna piedra, que aunque tiene vna eſtatua encima, no es baſa della, ſino ſepultura, como manifieſtamẽte parece en ella. Y en ſepultura jamas ſe ponia eſtatua, ſino que a caſo deſpues ſe juntaron la eſtatua y el cippo. Las letras que tiene ſon eſtas.

Saguntos

DIS MAN.
GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.
BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

Bebio Pardo. Gemina Mirina

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta años, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenombre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de España.

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas añadiduras.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D.

Marcio Celso. Marco Antonino.

Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus asientos o sillas. Estos asientos eran para que se sentassen los que assistiessen a los sacrificios, quando alli se hiziessen.

Enel valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõ ser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero.

CORN. M. F. MAXIM.
CORN. MAXIMA.
M. CORN. MAVRVS.
M. CORN. LONGINVS.
L. CORN. MAXIMVS.
L. CORN. MODESTVS.
L. CORN. DENTO.
L. CORN. MATERNVS.
L. CORN. RVFVS.
L. CORN. SILO.
CORNELIA. L. F. LVCIA
GENTI.

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija d̃ Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas del.

Es falso lo que dizen de vna piedra de Sagunto.

Vna cosa quiero aduertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna escrita en Hebreo, donde trasladan que dize estaua alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a España a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la ay ni la vuo jamas en Muruedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido aueriguar. Y de suyo todo lo que ella dizen contenia

tenia está desuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueua parece ser fingido y desatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay alli, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Moneda de Sagunto.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Saguntos. Tiene vn rostro de mancebo armado cõ su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. Enel reuerso esta vn nauio, y cabe el el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q̃ se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica y sauan sus tratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios dela mercaduria y contrataciones.

Cuneos. Ileates. Enel capitulo octauo.



Trabon enel libro tercero, Plinio enel capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llamã de san Vicente: mas Plinio por muy distinctos los pone, aũque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deue mucho credito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosmographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos.

Enel lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano enel Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Yo no tengo mas que dezir dellos, delo que en la historia he dicho.

Enel lib. 2. c. 28 y enel. 3. c. 7.

Laletanos. Enel capitulo octauo.



E los Laletanos ay mucha mencion en los cosmographos antiguos y en otros authores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Lectanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Oriental de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas cõ poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabõ, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con mencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ventaja

Enel cap. 6. del lib. 14.

Enel lib.4.c.12 y enel.18.

taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien deſtos pueblos con ſus ter- D minos por lo de la tierra a dentro.

Cartagena. Enel capitulo nueue y en los ſiguientes.

LA ciudad de Cartagena es tan conocida, y ſe ſabe tanto comunmente de ſu fundacion, de ſu nombre y de ſu ſitio, que aunque Florian de Ocampo no vuiera eſcrito de todo eſto bien a la larga en diuerſas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la hiſtoria ſe dize todo lo neceſſario. Eſtaua eſta ciudad en los pueblos llamados Conteſtanos, que por el lado de lo marina començauan deſde eſta ciudad, y ſubian al Oriente haſta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto eſpreſſamente, y en Ptolomeo parece lo miſmo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro haſta el naſcimiento del rio Xucar, y les da todos ſus terminos enel capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que E el no declara. Hallanſe en eſta ciudad algunas piedras eſcritas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y ſacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. Enel caſtillo vna piedra grande que parece dedicacion.

Cõteſtanos pueblos.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT. DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDILITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Emilio Reſtituto.

Sicelitanos. Lacedemonios Argiuos. Baſtetanos.

Eſta obra mando hazer en ſu teſtamento Lucio Emilio Reſtituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y dela tribu Quirina, el qual fue eſcri uano de los Queſtores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y C en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Baſtetanos: y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer eſta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

En la plaça junto a la carniceria. Y es memoria harto differente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPILLA AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI: ET VLTRA TVRRIM. P P. XI. D D. F. C. I. Q. P.

Decreto Decurionum.

Cornelio Marcelo.

En Caſtellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

A tribu Galeria ſacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro deſde la puerta llamada Topila haſta la torre mas cercana por eſpacio de ciento y quarenta y ſeys pies, y paſſada la torre onze pies. Y puſo alli en la obra eſta piedra. En las tres letras poſtreras. I. Q. P. leo yo, ibi. que. poſuit: y por eſſo traslado de aquella manera, conjecturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en ſus interpretaciones no puſieron eſtas tres letras juntas, ni ſe puede tomar dellas raſtro para leerlas. Ya ſe podria tambien leer, Iuuit. que. pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puſo, ayudo con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podra ſeguir ſu parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra ſemejante a la paſſada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C. I. Q. P.

B

Gneyo Cornelio Cinna.

Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouierno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por eſpacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con ſu dinero. A quiſe han de leer las abreuiaturas como en la paſſada.

Cerca de la fuente eſta vna baſa de eſtatua con eſta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBONIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. D. D.

Locodeſignato

Octauia Lucana.

Fuluio Scribonio.

C

Traſladado en nueſtra lengua Caſtellana dize. Eſta eſtatua puſo y dedico a ſu buena ſeñora Octauia Lucana hija de Marco Fuluio Gilo Scribonio ſu fiel mayordomo. Puſola y dedicola enel lugar que la ciudad para ello le dio y ſeñalo.

Enel moneſterio de ſan Franciſco en vna piedra de ſepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nueſtra lengua. Aqui eſta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Colina. Eſte fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de ſus parientes, y de ſus alnados.

Iuriſdicion de Cartagena muy eſtendida.

Eſta ciudad fue en tiempo de Romanos tenida ſiempre por muy principal. Fue cabeça de prouincia que comprehendia mucha tierra haſta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando Eſpaña fue de Chriſtianos tuuo obiſpado. Obiſpado digo, y no arçobiſpado, ni metropoli

Obiſpado de Cartagena.

Deſtruyció de Cartagena.

poli,como algunos han querido affirmar. Todo eſto y los diuerſos acontecimiẽ D
tos que por eſta ciudad paſſaron,haſta que fue deſtruyda,poco deſpues que Vá
dalos,Alanos y Godos con las otras naciones entraron en Eſpaña, ſe trata en
diuerſos lugares de la hiſtoria,como los tiempos lo requieren. Y quando llega-
remos a contar eſte ſu aſolamiento,ſe dira como el Rey nueſtro ſeñor don Phi

Fin y reſtitucion del obiſpado de Cartagena.

lipe ſegundo deſte nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

El aſolar los Alanos eſta ciudad fue tal,que no quedo aun donde ſe conſeruaſ
ſe el obiſpado,y aſsi ningnna mencion ay del en los concilios de Toledo, q̃ deſ-

Cartagena ganada.

pues de aquel tiempo ſe celebraron. Gano de los Moros eſſa poquilla poblaciõ
que alli auia el Rey don Alonſo el ſabio, quando conquiſto el reyno de Mur-
cia,y edificandole la fortaleza que haſta agora tiene, le reſtituyo el obiſpado.
Mas aunque el titulo fue de Cartagena,el aſsiento principal de la yglesia fue en
Murcia. Agora en nueſtro tiempo el Rey don Philipe nueſtro ſeñor por juſtas
cauſas que le mouieron,diuidiendo eſte obiſpado,al canço de ſu ſantidad del Pa E
pa,que fueſſe cathedral la yglesia de Orihuela,que antes era ſujeta a la de Car-
tagena.

Betulo. Enel capitulo diez y ſeys



NA ciudad deſte miſmo nombre auia antiguamente muy cerca
de Barcelona: y eſto ha mouido a algunos para creer,que eſta bata
lla fue cerca de alli,quando Haſdrubal Barcino ſe yua con ſu exer
cito de camino para Italia. Mas eſto es impoſsible,pues manifieſta-
mente parece en Tito Liuio,como fue enel Andaluzia. Eſto es coſa manifie
ſta,pues dize Tito Liuio,que para boluerſe Scipion a Tarragona deſpues de la
batalla,paſſo la ſierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Caſtu
lo,que es forçoſo fueſſe el puerto del Muladar,o el de Santiſteuan. Tãbien Haſ
drubal para yrſe hazia los Pyrenços,dize Tito Liuio que no paſſo el rio Tajo,
que es dezir,que le caya cerca,y lo pudiera paſſar: y eſto fuera yrſe por el rey- F
no de Toledo a çaragoça. Y no lleuo eſte camino,ſino que ſe fue caſi por la co-
ſta del Mediterraneo,lleuando el rio Tajo a mano yzquierda. Todo eſto haze
que forçoſamente creamos aya ſido eſta ciudad Betulo,o como otros leen Betu
la enel Andaluzia: Eſto es cierto,y es harto veriſimil que era en aquellas co-
marcas de Vbeda y Baeça,y en aquella falda de ſierra Morena, pues ſe trataua
en ellas la guerra por eſtos años,ſin que paſſaſſen mucho mas abaxo los Roma-
nos. Todo eſto es menester yr raſtreando lo por eſtas conjecturas, pues no ay
otro ningun a parejo para ſaber donde caya eſta ciudad, no hallandoſe mencio
della en coſmographos antiguos,ni en otro ningun author.

Lerſanos pueblos. Elingas ciudad
Enel capitulo veynte.

Con

A



ON ſer los dos hiſtoriadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos,ſe hallan tan corruptos en ellos los nombres de los luga-
res de Eſpaña,q̃ no es marauilla no ſe atine por ſus libros en los pue
blos muy conocidos: quanto mas en eſtos dos tan eſtraños,que nin
guna mencion ay dellos en los coſmographos antiguos. Y faltando en eſtos,fal
ta tambien todo buen motiuo para conjecturar. Con eſto no ſe marauillara na
die,que ſe queden aqui eſtos pueblos tan ſin conocerſe como antes. Con ſolo po
der dezir dellos lo poco que ya en la hiſtoria ſe dixo.

Error de los nõbres propios en Polybio y Appiano.

Oninge. Enel capitulo veynte y vno.



B

Oco menor difficultad ay en ſaberſe donde eſtuuo eſta ciudad que
tan fuerte era,y fue tan coſtoſa de ganar alos Romanos. Porque no
auiendo mencion della en los authores,hemonos de contentar con
lo que Tito Liuio dixo della. Y eſto no era poco, pues ſeñalo que
eſtaua en la tierra de los pueblos llamados Meleſſos,mas no ſe ſabe tampoco dõ
de caya eſtos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian enel ca
pitulo veynte y ſeys de ſu ſegũdo libro,lo hizo ſin authoridad que mereza cre-
dito. De Tito Liuio parece claro que eſtaua eſta ciudad enel Andaluzia por
el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo con ſu exercito den
de Tarragona a lo vltimo de Eſpaña, y ſe entiende es encarecimiento para ſe-
ñalar lo del Andaluzia. Declaraſe mas por lo ſiguiente· pues proſsigue, como
hallandoſe Haſdrubal enel Andaluzia, no oſo eſperar a Scipion, ſino que ſe re-
tiro a la Isla de Cadiz,dexando repartido ſu exercito por las ciudades del Anda
luzia. Va adelante Tito Liuio,y dize, como Scipion porque era coſa larga
cercar tantas ciudades, como Haſdrubal dexaua proueydas de gente, determi-
C no boluerſe. Tras eſto dize eſtas palabras. Mas por no dexar a los enemigos to
da aquella tierra libre,embio a ſu hermano Lucio Scipion a cercar y combatir
vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Eſto mueſtra harto claro, como O-
ninge eſtaua enel Andaluzia: y eſto tambien es lo mas que della con verdad ſe
puede dezir. En Plinio eſta nombrada,aunque en algunos libros dize Orin-
gi,y no Oningi. Yo digo aqui en la hiſtoria, que me parece era eſta ciudad
Iaen,o muy cerca della. Y no creo fueſſe Iaen,pues ya dexo dicho como Iaen
a mi parecer fue Aurigi. Mas de ſer por alli cerca puede auer alguna prouabili-
dad,aunque poca y de flacas conjecturas. En fin no ſe entiende nada bien.

Difficultad de entẽderſe lo de ſta ciudad. Meleſſos pueblos.

Sylpia. Enel capitulo
veynte y dos.

Eſta

Sylpia. Caſtaon. Beturia.



STA ciudad ſe puede nombrar ſolamente con el nombre que aqui Tito Liuio le da, entendiendoſe tambien della, como eſtaua enel Andaluzia. Otra coſa ninguna no ay orden para dezirla della. Lo de Polybio eſta aqui algo confuſo, y parece nombra a eſta ciudad Elinga. Mas tampoco eſte nombre no da occaſion para raſtrear nada. D

Caſtaon. Enel capitulo veynte y dos.



El los coſmographos antiguos ſolo Strabon nombra eſte lugar de Eſpaña, poniendolo no lexos de la ſierra llamada Argentaria, por la mucha plata que en ella ſe ſacaua. En eſta ſierra dize nace el rio Guadalquibir. Por eſta vezindad del nacimiento deſte rio ſe cree ſer Caſtaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquibir ſale no dos leguas de alli. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, ſin declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Caſtaon: y otros vn deſpoblado que ſe vee con raſtros grandes de antiguedad en aquellas comarcas cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Caſtilla llamado Torre nueua. Todo no eſta muy lexos del nacimiento de Guadalquibir. Mas de toda la duda nos quitara ſi ſe pudiera entender por otros authores con certidumbre, que verdaderamente aquella ſierra donde nace el rio ſe llamaua como Strabon dize. Mas dale Plinio otro nombre muy differente, como ſe ha dicho, y mas a la larga ſe vera en ſu lugar: y aſsi no ay tener nada por aueriguado. Del ſacarſe plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas ſiempre ſe halla poca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Caſtaon era tan poca, que la dexauan porque no llegaua la ganancia a ſatisfazer el trabajo. Tampoco ſe puede tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Caſtaon a eſta miſma ſazon que Tito Liuio, otras vezes, como he dicho, confunde eſte nombre con el de Caſtulo. En eſta incertidnmbre podemos ſeguir lo mas comun, que es ſer Caçorla la antigua Caſtaon, porque tambien (como luego veremos) el camino de Scipion parece ayuda algo a creerlo. E F

Caſtaon ſe cree es Caçorla o Alcaraz.

Beturia Enel capitulo veynte y dos.



N algunos libros impreſſos de Tito Liuio ſe lee aqui Betula o Betulo: aſsi que ſea la miſma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion vencio a Haſdrubal Barcino. Mas cierto es diuerſa, como en Polybio algũ tanto parece. Y ſi fuera la miſma, Tito Liuio como ſuele hiziera aqui memoria dello. Porque auiendo ſido la otra inſigne victoria, y eſta no menor, celebra a ſu coſtumbre el lugar donde vna tras otra ſe alcançaron. Aſsi parece ſer mas

A mas verdadera licion la de otros libros, donde eſta ciudad ſe nombra Beturia. Parece pudo tener eſte nombre, por ſer cabeça de la prouincia de Beturia, de quien enel libro ſiguiente muy cumplidamente tratare mos. Y eſtando Scipiõ cabe Caçorla, cerca eſtaua para meterſe en aquella prouincia.

Ibe y Badia. Enel cap. XXVI. y XXVII.



E la ciudad de Ibe no ſe puede dar mas razon, de la que ſe toma de nombrarla aqui Tito Liuio. Porque deſſeando dezir mas, no ay orden como, por no hallarſe nombrada otra vez en otro ningũ authior, de los que eſcriuen hiſtoria o coſmographia de Eſpaña. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vnos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayan, cõforme a donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas llego. B

Ilorci. En el capitulo. XXVII.



Eſte lugar ay mencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta como ganoſo de apartarſe de aquel lugar, donde ſe encendio el gran fuego para eſtas obſequias de los Scipiones, que alli ſe celebraron. Eſta buelta de aquel rio ſe halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la ſemejança del nombre que oy tiene, ſe da a entender harto bien, como eſtuuo alli la ciudad antigua Ilorci. Prueua tambien eſto el miſmo author, quando deſpues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la juriſdicion de Cartagena, de donde a Lorca no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y nõbrada en aquellas comarcas: eſtando dentro de los pueblos llamados Conteſtanos, tambien como la ciudad de Cartagena ſu vezina. C

Enel cap. primero del libro tercero.

Ilorci es Lorca.

Enel cap. tercero del miſmo libro.

Conteſtanos.

Nace el rio Eſtabero, o Tadero en la ſierra de Segura, de donde noſotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la miſma montaña que Guadalquibir, tomando ſu corriente al oriente meridional, paſſando por la ciudad de Murcia, y yendoſe a meter enel Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo ſido haſta alli de grandes prouechos, en las tierras por donde ha paſſado. Y es coſa notoria ſer eſte rio antiguo el que yo aqui digo. Y Florian ha dicho harto del.

El rio de Segura.

Aſtapa. Enel capitulo XXVIII



Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braueza parece: es mucho de marauillar como no ay mencion della en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han querido dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija, y la vezindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la parte de Osuna por donde se tendia aquel territorio, a yuda a creer esto: sin que aya otra cosa que fauorezca esta opinion: pues la semejança del nombre esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene persuadido comunmente, que la Astapa de Tito Liuio es nuestra Estepa de agora. Sin esta conjectura de la semejança del nombre ay otra, que es passar Lucio Marcio al rio Guadalquibir para yr de Castulo a Astapa, como agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadalquibir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte leguas, no tiene mucha fuerça esta razon. Algo mas efficrz es el dezir Tito Liuio, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaua fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la puente o el ponton de don Gonçalo. Alli parecen rastros grandes de antigue dad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liuio del representa. Esso no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enrriscada, sin que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta: pues claramente dize Tito Liuio, como agora no fue destruyda. Solo se vee claro, como la Estepa de agora es cosa nueua, sin señal de auer sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculpturas, que alli vemos: sabe se, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por alli. La mas insigne antigualla de todas las que alli ay, es vn Hercules de marmol que esta en la plaça, y aunque esta quebrado se parece bien enel su grandeza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste coloſſo tambien esta alli en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Lais hizo la obra, y la dedico con juegos Circenses de a cauallo, y con vanquete publico, gastando doze sestercios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados. En la iglesia de san Sebastian esta enel suelo vn cippo pequeño de marmol blá co con estas letras.

Ostippo en Plinio.

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hercules.

L. CAESIVS MAXIMINVS CEDRIPONENSIS AN. XXI. HIC INTERFECTVS EST. SIT TIBI TERRA LEVIS.

Esta

Esta piedra se hallo en vna heredad alli entre los dos sitios nueuo y viejo. Dize como fue muerto de heridas alli donde la piedra estaua Lucio Cesio Maximino de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippo. Pidese le sea la tierra liuiana. Y esto postrero no esta escrito abreuiado como sue le, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable.

Cesio Maximino. Cedrippo, lugar.

No se entiende que lugar aya sido aquel que alli se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razon del. En aquella misma iglesia la pila del agua bendita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y assi es tambiē de jaspe vna piedra, que esta en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa estan vnas caserias, que llaman el Alameda, en sitio muy fresco con grādes muestras de antiguedad, y alli ay algunas piedras escritas quebradas. Vna entera, que fue basa de estatuas dize:

C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM FILII SVI PONI IVSSIT C. MEMMIVS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Alameda,

El titulo contiene, como Cayo Memmio Seuero hijo de Optato de la tribu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, vna suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo, y las puso. Y no ay mas aparejo para dar mas claridad con mayor aueriguacio enel nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa.

Memmio Seuero. Memmio Optato. Memmio Rufo.

Carteya. Enel capitulo. XXXII.



Este lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos, por cosas insignes, que succedieron enel. Vna dellas fue su poblacion, y otra el recogerse y embarcarse alli Gneyo Pompeyo el mo ço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y otros succesſos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aqui se dira de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mencion de Carteya entre los historiadores Tito Liuio, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Appiano Alexandrino. Tambien la nōbran todos los cosmographos. Con todo esto ha auido diuersas opiniones en su verdadero sitio, y en el lugar que agora en nuestro tiempo lo ocupa. Y no es marauilla, que no lo podamos aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en esto duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-

tèsso y a Carteya, y otros por diuersos. Y la misma duda parece en Pomponio Mela, q̃ cõ ser natural de alli jũto, aun no sabia certificarse en esto. Assi tábien agora se duda si sea Tarifa o sea Algezira la antigua Carteya. Ambos estos lugares estan cercanos al estrecho de Gibraltar, y assi parece les puede cõpetir lo que de Carteya escriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̃ mas verdaderamente quadra y concierta con el sitio de Algezira, que no con el de Tarifa, yaf si es aquel sitio el verdadero de la antigua Carteya. Mueuome porque la canal toda del estrecho notablemẽte no ocupa las cinco leguas, o quatro grãdes. q̃ay desde Gibraltar a Tarifa, dõde ya se ensancha la mar, sin quedar mas sentimiẽto dela canal. Assi que enel Oceano la boca del estrecho y dela canal del es en Tarifa: quedãdo el sitio d̃ Algezira muy en medio della, pues esta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a esto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Cesar cõ los de Põpeyo, cabe Algezira se dierõ, y no en Tarifa: pues expressamẽte se dize en ambas, que se dieron enel estrecho: y junto con esto se dize tambien, que se dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa descubierta, sin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que se haze desde alli a Gibraltar harto ensenada. Y los Cartagineses en esto de agora alli tenian en Carteya su flota: y alli la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo desta coronica se cuenta. Y en Tarifa no era posible estar flota de reposo.

Algezira es Carteya.

Monedas de Carteya.

Monedas antiguas ay deste lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ser por alli cerca la gran pesca dellos, tambien entonces, como Plinio haze mencion. Yo tengo otra con vn rostro coronado de torres de vna parte y el nombre CARTEIA. De la otra vn hombre en vna barca, que parece esta pescando. Mas adentro enla tierra, en aquel espacio de costa que va del estrecho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya Y aunque enel nõbre es tan semejãte a esta de quien vamos tratãdo, mas de ninguna manera puede ser ella, sino otra muy differente.

Cartaya no es Carteya.

Cymbis. Enel capitulo. XXXV.

TO mas que podemos dezir deste lugar es lo que Tito Liuio seña la, diziendo que estaua cerca de Caliz. Yo se de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui estauan errados los libros de Tito Liuio, y que se auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar se roman tantos atunes, creya el que dellos se dio el nõbre a aquel lugar. No dexa de ser buena y aguda conjectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y su pesqueria.

El

A El Rio Xucar. Enel capitulo. II. IX.

El nombre del rio.

VNombre Latino deste rio es Sucro, nombrado en Ptolomeo, en Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores. Hallase tambien en vna piedra antigua que esta en Valẽcia, y que se pondra en lo de aquella ciudad. Aunque la piedra esta muy quebrada, toda via se lee enella PORTA SVCRONENSI. y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca tambien de donde nace el rio Tajo con harto diuersa inclinacion: pues Tajo va a buscar derechamente al occidẽte por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Estremadura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, hasta dexar, buscãdolo, a Castilla, y meterse en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas de su nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado Huecar dexã ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aqui a passar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buscar sitio mas fragoso para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, si lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad se dira en su lugar. Llega tras esto a la fortissima villa de Alarcon, y cõ correrle en torno ayuda a mas fortificarla. Assi se va poco a poco por la tierra del marquesado de Villena, desamparando a Castilla hasta meterse enla mar de Leuante quatro leguas mas abaxo dela ciudad de Valencia hazia Cartagena: Alli esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiẽpo lugar q̃ tenia el mismo nõbre del rio. Põponio Mela y Plinio dizẽ llamauan Sucronense a todo el notable seno que por alli haze la mar.

B Cuenca,

Valera la vieja

Alarcoñ.

C La Isla de Ibica. Enel capitulo. XXXV.

Ibiça,

BVsos llamaron los antiguos a esta Isla, y della ha dicho Florian de Oõãpo todo lo que es necessario. Y es en nuestro tiẽpo cosa notable en ella la multitud de pinares, cõ que bastece d̃ madera los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valẽcia y Cataluña. Por esto los Griegos la llamarõ Pityusa. No esta muy lexos de Mallorca donde los conejos destruyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no se cria ninguno. Tãbien es marauilla el no criar esta isla ningũ genero de culebras ni otras serpiẽtes venenosas, estando cerca cõ la otra isla llamada antiguamẽte Ophiusa en Griego y Colubraria en latin, q̃ es todo vno, y agora la llamã Mõcolobrer por la multitud destos animales venenosos q̃ cria. Y a crecẽta la marauilla, q̃ como el mismo autor dize, no puedẽ dañar aq̃llas serpiẽtes d̃ la Colubraria a quiẽ lleuare alla tierra de Ibiça, y se pusiere d̃ pies enella: Floriã de Ocãpo enel cap. xv. d̃ su segũdo libro descubrio biẽ el error d̃ los q̃ piẽsan q̃ esta isla es la q̃ llama

Enel lib. 3. ca. 5 y enel lib. 18. c. 58.

Moncolobrer.

Enel lib. 3. c. 5.

L 3 mos

mos agora la Dragronera. Y por auer alli tratado Florian todo lo que a esta isla ponçoñosa con su sitio y nõbre pertenece, no sera menester se refiera aqui. Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre se cuentan por vna. Y assi tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuuieron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto preuilegio y exempcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el pueblo Romano. Agora ay alli vna villa y fortaleza de mucha importancia.

Italica. Enel capitulo treynta y seys.



Or lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Italica. De su sitio se tiene por cierto, y assi lo creo yo, que fue frontero casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isidoro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edificios y señales de antiguedad Romana. Las razones que ay para creerse esto son pocas, mas tienen harta efficacia. Poniendo el emperador Antonino en su Itinerario el camino de Seuilla a Italica, no pone distancia ninguna, ni numero de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia. Tãbien se vee quã cerca estaua de Seuilla Italica, por lo q̃ el Abad de Valclara cuenta enel cerco q̃ tuuo sobre Seuilla el rey Leouigildo en la guerra q̃ traya con el glorioso principe san Ermenegildo su hijo. El Abad dize, como alli veremos, que el rey mãdo restaurar los muros dela antigua ciudad de Italica, lo qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q̃ esto no pudo ser, sino por caerle aquella ciudad tan jũto a Seuilla, que por el rio y por la tierra se le podia estoruar que no le entrassen mãtenimientos ni socorro. Y el nõbrar tambien el obispo Turonẽse Gregorio eneſta guerra al lugar llamado Osset, parece que ayuda algo a esto. Aũque a la verdad (como en su lugar se muestra enteramẽte) aquel perlado como estrangero, y que oya las cosas de lexos, escriue tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de lo que refiere. Tampoco no es pequeña conjectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que gano a Seuilla, començo a hazer el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar. Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombrando alli a Santiponce, luego pone casi como junto a el a Talica, que assi dize alli. Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Seuilla la vieja. Assi parece, que en aquel tiempo se nombraua aquello por alli Talica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas por alli los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q̃ san Geroncio

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alli era venerado y tenia yglesia, como enel libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono d̃ Merida, cuya historia yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estãdo en Seuilla passo el rio Guadalquibir en vna barca, y fue a hazer oraciõ al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se boluio a Seuilla. Es bastantissimo testimonio este. Yglesia de san Geroncio.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estuuiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla enel lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Osset, que tambien se llama Iulia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Osset fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Osset: assi que son lugares differentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mis- Osset lugar. Moneda de Osset.

B mo como algunos con poco fundamento han querido affirmar. Y la moneda de Osset, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vuas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y assi parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas enel Axarafe, dõde ay muchos rastros de antiguedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradezirlo. Mulua.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes mueſtras de edificios antiguos, y pedaços de vn theatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della. Alli ay vna piedra con estas letras. Piedras de Seuilla la vieja.

C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AV
C GVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H.
S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX.

En Castellano dize. Aqui esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q̃ tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian enel hogar de cada casa. Y llama de nueua manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dizen se hallo alli que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA
OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE
EXTINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P.
VIXIT ANN. XIIII. M. II. D. III. H. VIII.
S. T. T. L.

Dize en Caſtellano. Cayo Florido ahorrado ſu marido puſo eſta ſepultura a Terencia ſu dulciſsima muger, que fue engendrada y nacio con comun alegria de todos, y murio con publica triſteza del pueblo. Biuio catorze años, dos meſes, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana. D

Italica fue obiſpado antiguamẽte, y anſi parece firmado ſu Obiſpo enlos mas de los concilios de Toledo haſta los poſtreros. Con eſto ſe puede creer fue deſtruyda en la entrada de los Moros.

San Iuan de Alfarache, no es Italica.

No ha faltado quien pienſe que Italica eſtuuo donde agora vemos el deſpoblado llamado ſan Iuan de Alfarache dela otra parte del rio Guadalquibir mas abaxo de Seuilla. No contenta eſto a los doctos, por ſer manifieſtamente poblacion y fabrica de Moros, ſin raſtro ninguno de Romanos.

Enel diſcurſo de la Coronica ſe vera como fueron naturales deſta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y deſpues los dos primeros Theodoſios padre y hijo: el vno ſingular capitan, y el otro Emperador, y lo mas de ſu deſcendencia. Verſe ha quan excelentes principes fueron los mas dellos, y quanto ennoblecieron por eſto ſu tierra. E

Piedra de Alcala.

Al cabo de los diſcurſos generales deſtas antiguedades ſe puſo ya vna piedra de aquide Alcala de Henares dõde eſta, aunque errado el nõbre deſta ciudad.

Sedetanos. Sueſſetanos. Lacetanos.

Enel capitulo treynta y ocho.

Sedetanos.

LOS pueblos Sedetanos fueron muy conocidos antiguamente por tener en ſi el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dize, ſe edifico deſpues la ciudad de çaragoça, y aſsi le cayan eſtos pueblos en ſus contornos, y en la juriſdicion de ſu chancilleria, como enel miſmo author parece. Y el eſtar tãbien contados por el los Sedetanos antes enla chancilleria de Tarragona, es error de los libros impreſſos, que han de tener alli el nombre de los Edetanos, y aſsi ſe diſtinguen en Plinio y otros authores de coſmographia. Aun que no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos ſean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edeta, que ſe cree es el lugar que agora llamamos Liria. Yo en Plinio muy diſtinctos los veo: y como dixe en los diſcurſos generales, deueſele a Plinio en eſto mucho credito, por auer eſtado aca, y tenido el gouierno de aquella tierra. F

Sueſſetanos.

De los Sueſſetanos no ay mencion en los coſmographos antiguos, aunque los doctos han querido que ſean los Coſſetanos o Coſitanos, que era lo de Tarragona y ſus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme a eſto no pueden dexar de tener por error lo que dixo dellos Florian de Ocampo enel capitulo treze de ſu libro quinto: dando a entender como fueron enlos cõfines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman Sanguesa.

Aguesa. De los Coſitanos o Caſſetanos trato muy bien Florian de Ocampo en ſu libro quarto capitulo doze.

Lacetania regiõn.

De la region Lacetania y ſus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y ſiempre la pone vezina a los Pyrineos, al parecer en Cataluña. Por eſto no me agrada la conjectura de los que pienſan que eſta errado el nombre en los libros de Tito Liuio, y que ha de dezir Iacetanos: aſsi que ſe entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque deſta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio tẽgo por mas verdadero y corregido.

Olba. Enel capitulo treynta y nueue.

Olba.

BOR no auer tampoco mencion de pueblo deſte nombre que vuieſſe en Eſpaña, ſe puede aſsi miſmo creer que en Tito Liuio eſte errado el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que ſiendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuienẽ las conjecturas que en la hiſtoria ſe hazen.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL libro ſexto.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES, LVGARES, PVEBLOS Y RIOS que ſe nombran enel libro ſeptimo.

Cardona y Bardona. Enel captiulo ſegundo.

Cardona.

POR no auer mencion en ninguno de los Coſmographos antiguos de tal lugar en Eſpaña, no podremos dar ninguna razon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que ſe llama aſsi, de dõde toma el titulo el Duque de Cardona: y quiẽ por la ſemejança del nombre quiſieſſe dezir que es eſte el q Tito Liuio nombra, no puede yr adelante cõ eſto, pues eſta Cardona era en la Vlterior, y eſta nueſtra de agora, eſta en lo mas adentro de la Citerior.

Duque de Cardona.

Turba. Rhodope.

Bardona. Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuio llama Bardona. Ningũ cos- D
mographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ningu
na parte, para dezir algo della, q̃ passe de que estaua en la Vlterior, como aqui
por Tito Liuio parece: y el conjecturar valdra poco, por no tener fundamẽto.

Turba. En el capitulo tercero.



Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en o-
tro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbu
la en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay conjecturar
con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfazer.

Rhodope. En el capitulo quarto. E



Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamen
Libro. 2. c. 4. y li. 3. c. 17 te prosseguido Florian de Ocampo, que no aura para que boluerlo
a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica, Strabon,
Ptolomeo y Pomponio Mela, varian en el nombre algun poco con
llamarla Rhoda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rosa, como tãbien
lo significa el nombre dela Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a po
blar. Solo Plinio no nombro este pueblo, que parece cosa harto estraña, fal-
tar en esto su diligencia. Es tan averiguado que fue este pueblo antiguo en la
costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa
y puerto de Roses, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para
que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo vuiera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilaciõ de inscripciones de piedras antiguas F
pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se siguen.

Piedras de Roses.

Q. EGNATVLO. Q. F. EQVO PVB. DONATO AB AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIANI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERALITATEM ET MVLTA IN REMP. SVAM BENE FACTA AEQVESTREM E MARMORE STATVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Roses le pusieron esta estatua de marmol en
la gran plaça delãte el templo de Minerua, a Quinto Egnatulo hijo de Quin-
to, a qui en el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Neruа Trajano
auia

A auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por
grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO. C. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTATIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETATIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RECISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMITVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BALSAMO VDVM HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̃
fue engendrado con grande esperança que todos tuuieron del, y la cruel An-
tropos le corto la vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̃ que
B do aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus
lagrimas y de balsamo.

Emporiae. En el capitulo quinto.



S muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco muda
do el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Ro-
ses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antiguedad y funda
cion deste lugar, todo lo que ami se me podia aqui pedir. Y Ti-
to Liuio tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me
releuara a mi de dezir lo que deste lugar deuiera cõ auer tãbien puesto vna pie Moneda de Em
dra de alli adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy purias.
grande de plata deste lugar cõ vn rostro a la vna parte, y de la otra tiene con el
nõbre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fũdacion, q̃ fue de los
C mismos Phocenses de Beocia, que fundarõ a Castulo, como atras queda dicho.
Y para quitar la confusion de los vnos y otros Phocenses, es necessario enten-
der primero que los Phocenses de Beocia reuerenciauan mucho al dios Apo
lo, y a las nueue Musas diosas de la sciencia, como ellos vanamente creyan:
y estimauan en mucho y celebrauan aquel su monte Parnaso y la fuente Pega Los Phocenses
sea, y todo aquello, que era tan natu-ral y propio suyo. Los otros Phocenses de Grecia y de Asia poblaron
de Yonia en Asia teniã en grandissima veneraciõ a la diosa Diana: y en Ephe en España.
so ciudad muy principal en aquella prouincia le tenian vn sumptuosissimo tẽ
plo, de tãta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento
y seruicio, q̃ era contado por vna de las siete marauillas del mundo.

Siendo esto assi, no ay mas cierta señal para ver quales de los pueblos de aca
de España fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la reli-
gion

Quales Phocẽſes poblaron a Empurias.

gion que ſeguian, y la memoria de ſu tierra que en eſto conſeruauan. Eſtos de Empurias por ſu moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocẽſes de Beocia: pues ponian en ella el Pegaſo para teſtimonio de ſu religion, y manifiesta memoria de ſu origẽ. Y lo miſmo diximos de los de Caſtulo, que en el nombre conſeruauan la memoria de ſu fuente Caſtalia y todo lo demas que alli en particular ſe declaro. Al contrario los de Denia, el nombre y el templo y todo lo demas los haze euidentemente de los Phocenſes de Aſia. Y aſsi Tito Liuio a los de Empurias eſta origen les da. Porque lo de Marſella que Florian tanto aſſegura, es meneſter biẽ conſiderarſe, como luego ſe vera, o no ſe ha de atribuyr a eſtos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar que de alli traen ſu origen, no eſta cierto tampoco por quales Phocenſes Griegos o Aſianos fue fundada Marſella. Antes ay en eſto tan gran diuerſidad en los autores antiguos, que no ſe puede affirmar conſtantemente nada en eſto. Herodoto y otros authores dizen que la fundaron Aſianos. Quien con diligẽ

Diuerſidad en los authores.

cia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marſella, no acabara bien de entender quales Phocenſes la fundaron: alomenos vera que edificaron dos templos a ambos los dos dioſes, Apolo y Diana, cõ los nombres de Delphico y

Lib. 4. pag. 358

Epheſio, que en ſus tierras tenian. Y el miſmo Strabon alli, y antes quando habla de las coſas de Eſpaña, ſiempre haze fundacion de Marſella a Denia y los otros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marſellanos dize que la fundaron, y que a la dioſa Diana reuerenciauan. Mas quãdo ha

Cõcordã ſe los authores.

bla de Marſella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el tẽplo Delphico de Apolo, y el Epheſio de Diana. Eſto es porque tenian los gentiles a eſtos dos dioſes por hermanos. Aſsi ay harta variedad en eſto. Podriamos muy bien dezir que los Phocenſes de Yonia deſcendian de los de Beocia, como en algunos authores ſe podria raſtrear. Y aſsi los Emporitanos aunque vinieſſen de los de Yonia por venir de los Marſellanos, toda via en ſu moneda acudian a la mas antigua origen. Y con eſto ſe concuerda todo, y es lo mas cierto que ay en ello.

Obiſpado de Ampurias.

Empurias fue ſilla obiſpal, pues parece ſu obiſpo auer firmado en algunos cõcilios, agora es lugar pequeño ſujeto al obiſpo de Girona. Creo fue deſtruydo muy tarde, y no en el eſtrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque el auer perſeuerado en ſer obiſpado tanto deſpues de aquella deſtruycion, da a entender que todauia era ciudad garande.

Turdetania. y Turdeto. Enel capitulo. VII

LOs Turdetanos del Andaluzia muy conocidos ſon y muy nombrados en los authores antiguos. Deſtos q̃ tan differẽtes ſon dellos, y deſta ciudad que tan lexos eſta de aquella prouincia, no ay otra mencion mas deſta que aqui Tito Liuio haze. Floriã de Ocampo trato muy a la larga della

della y de de ſu fundacion en el capitulõ decimo de ſu quarto libro, creyendo que ſea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Yo no tẽ Teruel.
go certidumbre que poder dar de las coſas que alli ſe refieren, ni otras que dezir de nueuo en lo deſta ciudad.

De los Ilergetes, que tantas vezes ſe nõbran por aqui, ha dicho mucho Florian de Ocampo en mucho lugares, y aſsi no tengo yo para que repetirlo.

Segeſtica o Segeda. Enel capiulo octauo.



NLos authores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en Eſpaña que tuuieſſe nombre de Segeſtica, con poner Strabon dos q̃ lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes ſe juntã con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tãbien pone Plinio en Vngria vna Isla llamada Segeſtica. Por eſto tẽgo por cierto q̃ los libros de Tito Liuio eſtã aqui errados, y ſe ha d̃ leer Segeda. Porq̃ de vna ciudad aſsi llamada en Eſpaña ay mucha memoria en los coſmographos antiguos y en otros authores. Eſta pone Plinio en el Andaluzia nõbrãdola dos vezes, y vna vez dize ſe llamaua tambien Augurina, y deſpues le da otro nombre tambien Reſtituta Iulia, ſi a caſo no ſon diuerſas ciudades, que eſto no ſe puede biẽ entẽder en aquel author. Mas no puede entender ſe aqui lo que Tito Liuio cuenta deſta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la miſma razon no ſe puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de ſu ſegũdo libro que eſtaua cerca de Caceres en eſtremadura. Aſsi es forçoſo ſe entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Areuacos, que comprehendiã lo de Soria y por alli: y della ſe hara preſto mucha mencion en la hiſtoria. Quien no quiſiere que ſe emienden en eſte lugar los libros de Tito Liuio, podra creer que vuo en Eſpaña ciudad llamada Segeſtica, aunque no ſe ſepa donde eſtuuo. Eſta Segeda de quiẽ hablamos no eſtuuo lexos de Numancia, como ſe vera luego en la hiſtoria, y aqui quedara dicho della lo que ſe puede ſaber. Y pues Caton deſcendia haſta Siguença, paſſar tenia por Segeda o ſus comarcas.

En el libro 4. y en el 7.
En el libro 3. capitulo 25.
Segeda vezina de Numancia.

Saguncia. Enelcapitulo nueue.



DOs ciudades ſe hallan en los coſmographos antiguos que vuo deſte nombre en Eſpaña. La vna fue en el Andaluzia, y alli la pone Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tãbien mueſtra auer ſido en aq̃llas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la juriſdiciõ de Caliz y ſu chancilleria. Duran haſta ahora mueſtras deſta ciudad y ſus deſtroços en el camino que va de la ciudad de Arcos a Xerez de la Frontera, con raſtro de ſu nombre corrompido: pues vna torre que alli eſta, con toda la tierra

Dos Saguncias
Saguncia del Andaluzia.

El Caſtillo Vergio. y Ilipa

ra de lás heredades comarcanas ſe llama Gigonça. Y el ſitio es en tal parte, que D viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomeo juntan a eſta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundarõ a eſta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y aſsi le pusieron el nombre que conſeruaſſe ſu memoria. Yo no he leydo eſto en author, a quien pueda dar credito, y aſsi no puedo certificar nada en eſto.

Es cierto, que Tito Liuio no habla aqui deſta Siguença: pues Marco Catõ no deſcendio al Andaluzia, ni le competen las coſas, que della cuẽta. Aſsi queda, que ſe puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nueſtro tiempo llamamos Siguença, ciudad biẽ conocida cerca de las rayas de Aragõ, en las comarcas de Medina Celi, por ſer obiſpado principal, y auer alli vniuerſidad y colegios, dõde ſe enſeña Logica, Philoſophia y Theologia con cathedras principales, y por otras coſas inſignes, que en ſu Igleſia concurren. Deſta ciudad, y lo que de ſu fundacion ſe entiende no terne yo que dezir: pues lo ha tratado Florian en el capitulo treynta y dos de ſu quarto libro. Solo ay que dezir, que eſta ciudad no eſtuuo antiguamente en el ſitio que agora, ſino en otro media legua de alli, que llaman Villa Vieja, dõde parecen las ſeñales de la poblacion que alli eſtuuo. Y pues las conquiſtas del conſul Marco Caton procedian por aquellas comarcas, ſegun ſe parecera por lo que ſe proſsigue en la hiſtoria: bien viene que ſe entienda deſta ciudad, lo que en eſte lugar cuenta Tito Liuio.

Saguñcia la de Caſtilla es Siguença.

Otras particularidades deſta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acoſtumbra Gaſpar Barreyros en ſu itinerario: Y por eſtar alli para quiẽ las quiſiere ver, no ſera falta, que falten aqui.

El Caſtillo Vergio. En el capitulo. x.

E

Eſſabrida coſa es tratar de los lugares de Eſpaña donde no ſe puede dezir mas, de que no ſe puede dezir nada dellos. Mas es neceſſario dezir ſe eſto, porque no ſe pueda penſar que ſe dexarõ por olui doo negligẽcia. Eſte caſtillo es deſtos tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Liuio aqui dio.

Ilipa. En el capitulo onze.



O ſera eſte lugar como el paſſado. Antes aura mucho que dezir del, y con todo eſſo terne a buena dicha acertar en lo que conuiene. Porque con ſer dos las Ilipas en Eſpaña, y auer alguna diuerſidad en ſu nombre, es difficultoſo acertar en differenciar lo que acada vna pertenece. Lo que no tiene duda en eſto es, q̃ la vna Ilipa fue antiguate

Ilipa.

A mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquibir, en la falda de la Sierra Morena, y en el miſmo ſitio donde agora eſta la villa llamada Peñaflor, ſujeta a Cordoua, quaſi en el medio camino q̃ va deſta ciudad a Seuilla. Eſto eſta harto claro en Strabon, cuyas palabras ſon eſtas poco deſpues del principio de ſu libro tercero, hablando del rio Guadalquibir y ſu nauegacion. Haſta Seuilla (dize el) ſe nauega con grandes nauios el rio arriba por eſpacio de quinientos ſtadios. A los lugares de mas ariba haſta Ilipa, ſe nauega con nauios menores, y haſta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente ſe vſan en los rios, que agora en nueſtro tiempo ſon alli formados de madera, antiguamẽte eran no mas que cauados en vn tronco. Deſtas palabras de Strabon ſe entiẽde claramente, como Ilipa es Peñaflor: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y aſsi conuiene que eſte biẽ apartada della y en la ribera del rio. Y porque eſta razon no tiene de por ſi entera fuerça, daſela lo que muy agudamente han algunos conſiderado. Lleua muy grã razõ que ſubieſſen por Guadalquibir arriba nauios medianos, haſta Peñaflor y no pudieſſen paſſar de alli a delante: por auer alli en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembeçar, aunque no ſon pequeños, y entran en Guadalquibir poco mas arriba de Peñaflor por ſu miſmo lado: ſolo el rio Xenil, que entra por el otro quaſi frontero deſta villa, baſta por ſer tan grande y caudaloſo para dar mas fondo haſta alli a los nauios. Y queriendo dezir alguno, que Ilipa pudo ſer vno de los lugares que ay de alli a Seuilla, no ſe le deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes raſtros de antiguedad, como Lora y Alcolea: mas tienen eſtos dos ſus nombres antiguos ſabidos y auerigUados, como ſe moſtrara a ſu tiempo, ſin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay mueſtras de auer ſido pueblo antiguo, es

Peñaflor es Ilipa.

Guadatortillo y Bẽbeçar rios.

Xenil rio.

C muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a bulto cuẽta Strabon. Y ſin eſto todo lo antiguo que parece deſtos pueblos no tiene mueſtra de auer ſido lugares grandes y populoſos, quales era neceſſario que fueſſen los que tuuieſſen vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñaflor en el grã circuyto de ſus muros antiguos, que haſta agora ſe vee y en lo ſumptuoſo de los edificios que dentro y fuera dellos vuo, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras coſas parecen, repreſenta auer ſido inſigne ciudad, ayudada con la contratacion del mar Oceano, que por Guadalquibir haſta alli llegaua. Prueua tambien ſer Peñaflor eſta Ilipa lo q̃ dize Strabon, que todo lo comarcano por alli en la Sierra Morena eſtaua lleno de mineros de plata y otros metales. Aſsi vemos los ay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de por alli cerca. Tambien el Emperador Antonino en ſu itinerario en el camino que va de la Isla de Caliz a Cordoua por Seuilla, deſde ella haſta Ilipa pone quaréta y quatro millas, que hazé quaſi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñaflor. Y el poner

Metales en Sierra Morena.

luego

luego mas de cien millas en lo que reſta de alli a Cordoua, es porque tuerce el camino por grandes rodeos haſta boluer a Vlia que es Montemayor en la cãpiña, y de alli deſcender a Cordoua. Y eſta demaſia ſe vee en aquel itinerario, por eſcreuirſe en el los caminos militares que hazian los exercitos y por otros reſpectos, de que en los diſcurſos generales ya dimos cuenta. La Sierra Morena, que tan nombrada es agora, tiene ſu nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Cordoua, en aquello frontero de Caſtulo por el puerto del Muradal y por alli ſe llamaua la ſierra Montaña Caſtulonenſe. Deſpues en las comarcas de Cordoua y todo aquello haſta frontero de Seuilla, ya ſe llamaua mõtes Marianos. Y por auer tratado tanto Florian deſto, no tengo yo para que dezir aqui mas.

El nõbre d' Sierra Morena.

En eſte lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes mueſtras de ſu antigua grandeza. En la Igleſia ſirue por pila del agua bendita vna baſa de eſtatua de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

Piedras de Peñaflor.

E

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. LL. AVGVSTA
LES. D D.

Atico. Fbio Nigro. Firmo Bitynite

Dize en Caſtellano. Eſta eſtatua dedicaron a la victoria imperial Atico hijo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blãco. Tiene al vn lado eſculpido vn vaſo de ſacrificar, que llamauan Sympulo o Guturnio, y al otro lado vna patera, que aſsi llamauan a la taça con que ſacrificauan. La letra dize

F

D. M. S.
LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio

Memoria cõſagrada a los dioſes de los defuntos. Aqui eſta enterrado Lurio Fortunio, que biuio ſeſenta y vn años ſiendo ſiempre benigno y piadoſo con los ſuyos. Seale la tierra liuiana.

La piedra de Mario Optato.

Cerca de la plaça en caſa de Diego Ponce eſtaua vna tabla de marmol blãco quebrada de dos palmos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el medio y la truxe a Cordoua, y eſta agora en caſa del doctor Auguſtin de Oliua mi hermano. Y ya ſe puſo en los diſcurſos gnerales. Es harto donoſa la piedra con tales alabanças, y no dudo, ſino que en los otros tres verſos, que parece faltan, auia otros ſemejantes deuaneos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que ſe puede ymaginar, para aquellos ſus dos exercicios. Porque demas de ſer Guadalquibir por alli abũdantiſsimo de todo genero de peſca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatortillo y Bembeçar, que por alli entran en el, hazen mayor abundancia. La ſierra tambien tiene tan gran ça

A alli entran en el, hãzen mayor abundancia. La ſierra tambien tiene tan grã caça de perdizes y dezorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato donde emplear a ſu contento ſu afficion y ſu deſtreza. Oy dia la caça deſtas aues, y ſeñaladamente de los zorzales ſe haze en toda aq̃lla tierra con vna manera particular de reclamo a que llaman chiflo. Y la nouedad y eſtrañeza deſta piedra con ſus vanas alabanças y lamentaciones, nos ha dado ocaſion de aſsi detenernos en tales menudencias.

Familia de Optatos.

Eſta familia y linaje de los Optatos deuia ſer principal en aquella ciudad, pues ay tambien otra inſigne memoria dellos en otra gran piedra, que eſta a la puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue baſa de eſtatua, como lo mueſtran las letras que tiene.

B

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS.
H. P. C.

Hic ponendam curauit. Aelia Optata. Quinto Aelio Optato. Cayo Appio. Aninio Moniano.

Dizeſe como auiendo mãdado en ſu teſtamẽto Aelia Optata hija de Quinto, que ſe puſieſſe vna eſtatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dõde parece era ſu hermano) Cayo Appio Superſtite, y Aninio Moniano la mãdaron poner en aquel ſitio. Y en lo de Iulio Ceſar ſe puſo tambien otra piedra donde ſe haze mencion de otro Oprato de Ecija, que eſta alli muy cerca, y tãbien no eſta lexos el Alameda cabe Eſtepa, y alli ſe puſo ya piedra con ſobre nombre de Optato, y ſin ella aun ay otra.

Todas eſtas piedras con otras dos de poca importancia yo las he viſto en aquel lugar. Relacion ay de perſonas fidedignas que en tiempos paſſados vierõ y ſacaron de alli mas piedras, que ſe han lleuado a otras partes, o ſin conſideracion ſe han gaſtado en edificios. Deſtas ſon las ſiguientes.

C

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
PHIALAM ARGENTEAM AEMILIA RVSTI-
CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
AVREVM GEMMA MELIORE.

Emilia Ruſtica. Emilio Celſitano. Emilia Artemiſia. Emilia Satyra.

Dize como Emilia hija de Ruſtico mando en ſu teſtamento poner vna eſtatua de la dioſa Venus en el templo con otras ſculpturas, que como lexos de pintura la acompañaſſen, y mando dar vna taça de plata, y Marco Annio Celſitano, mando tambien poner vna plancha de plata eſculpida deſpues de muerta

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio despues D
Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hazieda vn anillo de oro cõla mejor
piedra preciosa q̃ tenia. Alli tãbien vuo vn Arula o altar peq̃ño cõ este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Dize en Castellano. Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos.

En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE.
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVRIBVS
E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso alos relampagos para aplacar y amansar al grã Dios Iupiter conel pueblo, quando los relampagos comiençan a mostrarse y salẽ cõ impetu de las nuues. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como Plinio lo dize. E

Enel lib. 28.c.2. Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica, y la cuenta dentro dela chancilleria y jurisdicion de Seuilla, y la junta cõel municipio Axatitano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̃ dos leguas de Peñaflor. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los cõcilios antiguos de España.

El puerto de Ilipa. Entre los otros grandes rastros dela antigua grãdeza deste lugar, es vna cosa muy señalada, el puerto que tenia labrado dẽtro del rio para la seguridad de los nauios en tiempo de crecientes, que son alli muy brauas. En lo que agora se vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pueden imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciẽte, porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La traça fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad. F

La peña de la sal. Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquiuir cerca de Ilipa harto estraña, y digna de auer aqui memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy grãde, y enlo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsilla que haze, se quaja mucha sal el verano, y la llamã por esso la Peña de la sal. Es necessario q̃ esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cũbres de la sierra, que va junto a la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir alli por auer tenido gran cayda dela sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania. Mas no es esta Ilipa de quien aqui habla Tito Liuio, sino de otra q̃ estaua enla Lusitania, como el lo dize. Y esta tẽgo yo por cierto q̃ estuuo enl lugar q̃ agora enla Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̃lla grã dedicaciõ q̃ alli se halla de Trajano, q̃ q̃da ya puesta por exẽplo enlos discursos generales. Alli esta el nõbre del municipio atiguo, y aq̃l municipio la puso, y enl se puso, lo qual basta para bien prouarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no esta muy claro lo destas dos Ilipas. Ay differencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipula por

Variedad de Plinio.

Ala por sobre nombre Laus, o Loa enlos Bastetanos: y a Ilipa por sobre nõbre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capitulos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por alli vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñaflor. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Llipula, poniẽdo tambien monte deste nombre en la Betica. Con estas diuersidades no podemos conformar bien alos dos authores.

Monedas de Ilipa. En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito I L I-PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Assi que tan poco ellas conciertan.

B

Toletum. Tagus. Enel cap. XII.

LA grã magestad dela ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna delas mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixessemos mucho de su antiguedad, y no podemos dezir mas, deloque por aqui en la historia sacado de Tito Liuio se cuenta. Assi mismo se trata adelante en sus lugares de la antiguedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron. Sublimacion de Toledo.

Hallase alli vna piedra conestas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX.
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Piedra de Toledo. Esto no mas dizen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he
C visto, y luego se vee enella, como no tienen razon los que la tienẽ por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la poñgo en Castellano, porque ya enla coronica dixe lo que cõtiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y ensalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y auerigUada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro delos Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que alo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitan de Iulio Cesar: Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. De la otra parte tenia el Celete, o cauallo ligero, que se vsa en las mas de las monedas

Monedas diuersas de Toledo.

nedas antiguas de Eſpañoles. Abaxo eſtauan eſtas letras: T O L E. donde pa- D
rece que dize T O L E T V M. Tambien eſtos años ſe han hallado cerca de
la villa de Morata en la ribera del rio Tajuña muchas monedas de plata en vn
cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dizen las letras al
derredor A N F V S. R E X. De la otra parte eſtan en medio dos eſtrellas y
El Rey don Alõ ſo q̃ gano a To- dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. pueſtos en cruz. Las letras de
ledo. fuera dizen. T O L E T V M. El Anfus, es abbreuiatura del nombre Alfonſus,
como tambien los Catalanes dizen Namfos por Alonſo. Y enel moneſterio de
Sahagun en vna ſepultura de vn hijo del Conde don Perançurez Anfus le lla-
ma el epitaphio Latino, por dezir Alfõſus. Y aſsi parece eſta moneda del Rey
don Alonſo que gano a Toledo. Las eſtrellas y circulos en cruz del reuerſo ſe
puede creer fueſſen armas dela ciudad de Toledo. Aunq̃ no ay otra cõiectura
mas de ver como eſtan en medio de la moneda, y al derredor el nõbre de la ciu-
dad. Y ſeã armas dela ciudad, o qualquier otra coſa, yo no entiẽdo q̃ ſignifiquẽ. E
Otras monedas de aq̃llas teniã vn roſtro conel miſmo nõbre A N F V S. R E X.
Y enel reuerſo vna cruz pequeña con letras al derredor. T O L E T A. Que di
ze todo Alfonſo Rey Toledano, y coneſto mueſtrã bien ſer del Rey dõ Alon
ſo el que gano aquella ciudad.

Lo que el Moro Raſis dize de To ledo. El Moro Raſis dize de Toledo en ſu coronica entre otras coſas. Toledo fue
camara de los Reyes de los Godos, e todos la eſcogieron mayormente para ſu
morada. E era en todas las coſas muy bien fecha a ſu voluntad. E fue vna de las
quatro ciudades que Ceſar touo por camara en Eſpaña. E Toledo yaze ſobre
el rio Tejo, y ſobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauilloſa: e tanto fue ſo
tilmente labrada, que nunca ome puede aſmar con verdad, que otra tan buena
aya fecha en Eſpaña. E fue fecha quando reyno Mafomad Elimen. E eſto fue
quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. F
Deſpues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en Eſpaña, e de
que mas fablauan. Parece que habla Raſis de la puente de Alcantara, que por
cubrir todo el rio Tajo con vn ſolo arco, y ſer ſu fabrica tan alta y de tanta fir-
La puẽte de Al- meza tiene toda la marauilla que el dize. Y por ſu cuenta fue edificada ciento
cantara en To- ledo. y cinquenta y vn años deſpues que los Moros ganaron a Eſpaña de los Go-
dos, y viene a ſer el año de nueſtro Redemptor ochocientos y ſeſenta y qua-
tro. Y en eſte tiempo reynaua en Eſpaña el Rey Mahomad hijo de Habda-
rrahman tercero deſte nombre, como enel martyr ſanto Eulogio en diuerſos
lugares parece. Otros quieren ſe entienda eſto de otra puente que eſtuuo vn
poco mas abaxo dela de Alcãtara, y ſe mueſtran las ruynas dellas haſta agora.
Y no ſe entiende ſi edifico eſte Rey Moro Mahomad de nueuo aquella puen-
te, o ſi la mejoro quitando eſta que antes auia.

Tiene agora Toledo de nueuo vna coſa de las mas inſignes que puede auer
enel mundo, y es el aqueducto, con que ſe ſube el agua deſde el rio haſta el alca-
çar

A çar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombar- El aqueducto marauilloſo de Toledo.
dia. Y aunque eſte ingenio enſalçado ſobre todos los que hemos viſto y leemos, Ianelo Turria-
auia hecho antes tales marauillas en los dos relojes, que fabrico para el Empe- no.
rador don Carlos Quinto, y para el Rey nueſtro Señor, y en otras inuẽciones
menores, que auia pueſto eſpanto conellas al mundo: todauia parece que ſe ſo-
brepujo a ſi miſmo eneſta inuencion del aqueducto, ſiendo mayor prueua de
ſu ingenio que todo lo paſſado. Y porque los que no lo veen gozen en alguna
manera de eſta eſtraña y ſutiliſsima inuencion, y de lo demas del miſmo arti-
fice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor ſe
puede comprehender, començando primero del aqueducto.

El Marques del Gaſto. Auiendo venido el Marques del Gaſto don Alonſo de Aualos a Eſpaña cõ
el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las exce
B lencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar
las, y conel afficion que aquel gran canallero tenia a ſu antigua tierra, de dõde
auia procedido el tronco primero de ſu illuſtriſsimo linaje. Lamentauaſe jun-
tamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por eſtar ella tã alta, y el rio Ta
jo tan hundido enel profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Tu-
rriano que oyo eſta platica, como muy eſtimado y fauorido que era del Mar-
ques, començo luego a penſar (ſegun el a mi me ha contado) en como ſe po-
dria ſubir el agua a aquella tan immenſa altura, y fabricando con el entendi-
miento la ſuma de la Idea y modelo de ſu machina, lo dexo eſtar repoſado, por
El Emperador tuuo conſigo a Ianelo haſta ſu muerte. andar entonces muy embeuecido en la fabrica de ſu relox. El Marques lo aſ-
ſento deſpues cõ el Emperador, y venido a Eſpaña ſu Mageſtad, y retirado en
el moneſterio de Iuſte, ninguna coſa humana lleuo alli para ſu recreacion, ſino
a ſolo Ianelo y ſu relox, y alli lo tuuo haſta ſu muerte. Deſpues viendoſe Iane-
lo mas deſembaraçado ſiruiendo al Rey nueſtro Señor, començo a tratar de
C ſu aqueducto. Aſsi ſe concerto con la ciudad de Toledo, obligandoſe a darle
cierta quantidad de agua perpetua, que manaſſe cabe el Alcaçar de donde pue
de lleuarſe a toda la ciudad. Y auiendo hecho ſu modelo en pequeñita forma,
ſe deſcubrio luego bien manifieſta la grãdeza y eſtraña profundidad de ſu in-
uencion. La ſuma della es enexar o engoznar vnos maderos pequeños en cruz
por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio eſta La manera del aqueducto.
vna machina, para leuantar vn hõbre en alto, aunque eſto de Ianelo tiene nue
uos primores y ſutilezas. Eſtando todo el trecho aſsi encadenado, al mouerſe
los dos primeros maderos junto al rio, ſe mueuen todos los demas haſta el alca-
çar con gran ſoſsiego y ſuauidad, qual para la perpetuidad de la machina cõue-
nia. Y eſto ya parece que eſtaua hallado por Valturio, aunque como digo Iane
lo le añadio tanto mas en concierto y ſoſsiego del mouimiento, que es ſin
comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo ſuyo y mas
marauilloſo es, auer encaxado y engoznado en eſte mouimiento de la ma-

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos vasos del D
mismo metal a los cabos, los quales subiendo y abaxádo con el mouimiéto dela
madera, al baxar el vno va lleno y el otro vazio, y jũtádose por el lado am-
bos, estan quedos todo el tiépo q̃ es menester, para que el lleno derrame enl va-
zio. En acabádo de hazerse esto, el lleno se leuanta para derramar por el caño
enel vazio, y el que derramo ya, y q̃do vazio, se leuãta para baxarse y juntarse
conel lleno de atras que tambié se baxa para henchirle. Assi los dos vasos de vn
caño está alguna vez vazios, teniédo sus dos colaterales vn vaso lleno, yendose
mudádo, assi que el q̃ tuuo vn vaso lleno luego queda vazio del todo, y el vazio
del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siépre entre dos llenos ay vn caño con los
dos vasos vazios. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande
marauilla q̃ enel ay son muchas, mas dos poné mayor espanto q̃ todas las otras.
La vna es el téplar los mouimientos diuersos cõ tal medida y proporcion, que
esten concordes vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q̃ se mueue cõ E
el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de
la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspõdencia de pulso, cõ la
que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmo-
nes. Y si todos los caños tuuierã y gual peso, parece no era tãta marauilla guar
dar aquel cõcierto enel mouimiéto Mas estádo el vno vazio como deziamos, y
el otro lleno guardar tan grãde vniformidad el vno cõel otro enel mouerse, es
cosa que sobrepuja todo entendimiéto, aun despues de vista, quãto mas al inuẽ-
tarla, y poneria en razon. Demas desto, si todo el mouimiéto de la queducto fue
ra continuo, no vuiera tanta marauilla: mas siẽdo tan diuerso, pone espanto, y
araja luego el entẽdimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la
estrañainuẽciõ. Porq̃ nũca cessando de mouerse la madera, y estádo enexados
enella los caños de latõ cõ los vasos, y mouiẽdose cõel mismo mouimiéto q̃ ella: F
quãdo se juntã, para dar y recebir el agua, assi se detienẽ y parã, como si fuessen
immobiles, por el tiépo q̃ dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando
entretãto el mouimiéto dela madera. Y acabado el dar y recebir, buelué los ca
ños a su mouimiéto, como si nũca lo vuiera dexado. Esto no se pudo hazer sino
con vn arte de proporciones muy differẽte y estraña de la que comunmente se
enseña enel arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando Ianelo me mo-
stro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos
tenia assentadas por numeros arithmeticos vnas sumas tã largas, que yo no las
podia aun cõprehender. Viendo esto le dixe. Señor Ianelo, esta manera de pro
porciones otra es q̃ la q̃ sabemos. Alegrose (como suele, quãdo vee, q̃ alguno
atina o percibe algo delo mucho q̃ el ha inuẽtado) y respõdiome desta manera.
Assi es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto
que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no
he visto quiẽ sepa tãta arithmetica como yo. Entõces le dixe, q̃ ya no me espãta
ua lo

Dos cosas de estraña marauilla en el aqueducto.

Comparacion.

La suma perfecion cõ que Ianelo sabe el arithmetica.

A ua lo q̃ dezia santo Augustin, que quien supiesse perfectamente todo lo que se puede saber en los numeros, haria cosas marauillosas, y que fuessen como mila gros. Holgose de oyrlo, y creyo que el Santo supo mucho de arithmetica, pues llego a tal conocimiento.

Como encarece Sãto Augustin el Arithmetica.

La otra marauilla que ay en el aqueducto, es la suauidad y dulçura del mouimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, estos sostienen mas de quinientos quintales de laton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo esso ningun madero tiene carga q̃ le agraue, y si cessasse la rueda que mueue el rio, vn niño meneariafacilmente toda la machina. No se pudo hazer esto sin grandes cõsideraciones de proporciõ enel sossiego del mouimiéto: y el atinar a ellas el ingenio, es cosa rara y nunca oyda, y el ponerlas despues en execucion con tanto punto, fue mayor marauilla.

Otras particularidades tãbien ay de harto ingenio al inuentarlas, y de harta estrañeza y difficultad al executarlas. B

Particularidades marauillosas del aqueducto,

Vna es la forma delos vasos acomodada con vn estraño talle, para dar y recebir, sin q̃ se vierta vna gota. Dicho esto assi no parece mucho, mas visto, cierto espanta: porque se vee como fue necessario ser de aquel talle, sin poder ser de otro, y este es estrañamente nueuo.

Otra es, que si toda la machina fuera derecha desde el rio al alcaçar, cõ la primera inuencion se auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos traueses y angulos y rincones enellas: fue menester nueuo artificio, para continuar, y proporcionar alli el mouimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vuo de atraueſſar, hizo Ianelo, de nueuo la marauillosa puente de madera, que Iulio Cesar auia hecho en el cerco de Marsella. Sin todo esto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre, con que al principio se toma el agua del rio, es tambien inuencion propia de Ianelo y tiene mucha nouedad y facilidad enel mouimiéto, como se parece enlas anorias semejantes q̃ Ianelo ha hecho despues en Madrid, sacando vn assnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro estados de hondura, y andando seis y ocho horas de ordinario, sin cansarse. C

Como todo esto vino despues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado Ianelo su ingenio, fue mayor la nouedad, marauilla y espanto que todos han tenido en verlo. Y assi el como satisfaziendo a la admiracion comun, en vna estatua suya, que se ha de poner enel aqueducto, hizo escreuir.

Mote de Ianelo para el aqueducto

VIRTVS. NVNQVAM. QVIESCIT.

No puede tener en Castellano la gracia y lindeza q̃ en Latin, mas todauia trasladando, como mejor puedo, dize. La fuerça de vn grãde ingenio nũca puede sossegar. Cõforme a esto, auiẽdome mostrado primero el modelo, y despues vista la obra, y estatua, y el agudeza de su gẽtil mote, le embie este epigráma y titulo del.

Toledo.

IANNELO TVRRIANO CREMONENSI, AETHEREI OLIM OPIFICII AEMVLATORI, NVNC NATVRAE IN AQVIS DOMITORI:

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVCTVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIRTVS, QVIESCERE.

Epigramma al aqueducto,

Rupibus impoſitum aerijs ſublime Toletum
Sidera turrito vertice ad alta ſubit.
Viſcera ſed terræ viſus penetrare, profunda
Valle Tagus fluuo conditus amne fluit.
Nunc quæ naturæ quæ tanta potentia præſtat,
Vertice vt hic ſummo perfluat vnda Tagi?
Naturam ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium ſubditus inde capit.
Aerias rupes iubet hunc traſcendere: paret:
Atque hic ſideribus proximus ecce fluit.

No lo trasladare en Caſtellano, porque eſſo poquillo de donayre y parecer (ſi alguno tiene) ſe perderia todo, paſſando lo a nueſtra lẽgua.

Y pues he começado a tratar de las obras deſte tan eſtraño y enſalçado ingenio: quiero tambiẽ dexar aqui alguna memoria dellas, para quien no las ha viſto. Aunque ſera cierto impoſsible, dezir ni dar a entender mas de vna peq̃ña parte de lo que ſon, aunque me detuuieſſe mucho en eſcreuir dellas. Solo tẽdre vna buena ayuda en lo que el miſmo Ianelo me ha moſtrado, y dado a entender en particular dellas. Porque como ſi yo fueſſe capaz de comprehẽder las, y gozar las, aſsi ha querido algunas vezes enſeñar me, y regalarme deſta manera.

El relox grãde de Ianelo. Ianelo ha hecho mas que Archimedes hizo

El comprehendio en la imaginacion hazer vn relox con todos los mouimientos del cielo, aſsi que fueſſe mas que lo de Archimedes que eſcriue Plutarco, y que lo de otro Italiano deſtos tiempos, de quien eſcriue en vna epiſtola Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y ſalio tan adelante con el ſobrepujarlos, que quien, auiendo viſto lo de Ianelo, lee lo de aquellos artifices, luego entiende quan poca coſa fue todo, para ponerlo en comparacion con eſtotro.

Porque no ay mouimiento ninguno en el cielo delos que conſidera el aſtronomia, por menudo y differente y contrario que ſea, que no eſte alli cierto y afinado por años y meſes y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas toda via digo, que ſe halla alli el primer moble con ſu mouimiento contrario, el de la octaua ſphera con ſu trepidacion, el de los ſiete planetas con todas ſus diuerſidades, horas del ſol, horas de la luna, aparicion de los ſignos del Zodiaco, y de otras muchas eſtrellas principales, con otras coſas eſtrañamente eſpantoſas, que yo no tengo agora en la memoria.

Tardo Ianelo veynte años en imaginar el relox. Fabricolo en tres años y medio:

Tardo, como el me ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento la Idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuecimiento del conſiderar, enfermo dos vezes en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y auiendo tardado tanto en el imaginarlo, no tardo deſpues mas que tres años y medio en fabricarlo cõ las manos. Es mucho eſto, pues tiene el relox todo mill y ochocientas ruedas, ſin otras muchas coſas de hierro y de laton que entreuienen. Aſsi fue neceſſario, que (quitando las fieſtas) labraſſe cada dia mas de tres ruedas, ſin lo demas, fiẽdo las ruedas differentes en tamaño y en numero y forma de dientes, y en la manera de eſtar enexadas y trauadas. Mas con ſer eſta preſteza tan marauilloſa, eſpanta mas vn ingenioſiſsimo torno que inuento, y lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igualdad de dientes que fuere meneſter. Y con todo eſto, y con entenderſe que lo labro todo por ſus manos, no cauſara admiracion el dezir Ianelo, como dize, que ninguna rueda ſe hizo dos vezes, porque ſiempre de la primera vez ſalio tan aljuſto como era meneſter. Y ſino precediera todo lo dicho, eſto ſe tuuiera por vna eſtraña marauilla.

Torno marauilloſo que inuento Ianelo.

Las difficultades que tuuo la fabrica del relox:

En tres coſas, dize Ianelo, que tuuo grandiſsima difficultad eſta fabrica, en el mouimiento del primer moble, en el mouimiento de Mercurio, y en las horas deſiguales de la luna. Para vencer eſtas difficultades, y poner en el relox eſtos mouimientos con toda ſu certidumbre y diuerſidades contrarias, dize, que hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que el lo demoſtrara, ſiempre que fuere meneſter, con entera claridad. Eſte es vn eſtraño y nunca oydo diſcurrir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran marauilla eſta en general, en Ianelo es mucho mayor, por preciarſe el tanto, como ya hemos dicho, de ſaber arithmetica, y de entender lo mucho que ſe puede hazer con el entero conocimiento della.

Llego el arte donde no llega el numero.

La forma del relox.

La forma toda del relox es redonda, con caſi dos pies de diametro, y ſube algo menos. Relexa deſpues mucho, y leuantaſe en medio otra torrezita pequeña, teniendo en lo alto la campanilla de las horas y deſpertador. Es todo lo de fuera labrado de laton dorado: y aſsi por lo redondo de abaxo, como por lo alãborado del relex, y las paredes de la torrezita van pueſtos y deſcubiertos los

mas de los mouimientos: y al subir dos o tres muelles, anda todo a sus passos dif D
ferentes. Saturno en sus treynta años, y el primer moble en vn dia, y el Sol en vn año, y la Luna en vn mes por la eclyptica, y assi estos y los demas en los otros sus mouimientos

Preguntole el Emperador, que pensaua escreuir en el relox? El respõdio q̃ esto. *Iannelus Turrianus Cremonensis horologiorum architector*. Parando el aqui, añadio su Magestad, *Facile princeps*. Y assi esta puesto todo junto, y dize:

IANNELLVS TVRRIANVS. CREMO-
NENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHI-
TECTOR. FACILE. PRINCEPS.

En otra parte donde esta su retrato de Ianelo, dize.

QVI· SIM. SCIES. SI. PAR. OPVS. FA-
CERE. CONABERIS. E

No podra tener en Castellano toda la lindeza que en el latin: mas todauia se puede trasladar assi. Entenderas quien soy, si acometieres a hazer otra obra ygual desta.

El relox de Christal. Aunque las planchas de laton tienen descubiertos los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiẽto interior de las ruedas. Por esto hizo otro relox quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimiẽtos, y puso le las cubiertas de christal, para que se pareciessen los mouimientos de todas las ruedas. En este relox puso vna harto ingeniosa y philosophica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Dize que hizo aquello assi descubierto, para mejor entender, cõ quã apressurados passos camina a la muerte.

Molino que se mueue el a si mismo. Demas de todo esto ha inuẽtado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño F que se puede lleuar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendo se el a si mismo, y sin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandissimo primor, que derrama la harina cernida, assi qui ella cae por si bien apurada en vn saco, y el saluado en otro. Puede ser de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues se mueue el mismo, sin que nadie lo menee.

La dama que tañe y dança. Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las estatuas antiguas, q̃ se mouian, y por esso las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna tercia en alto, que puesta sobre vna mesa dança por toda ella al son de vn atambor, que ella misma va tocando, y da sus bueltas, tornando a donde partio. Y aunque es juguete y cosa de risa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las cosas deste raro y estremadamente insigne artifice: no porque piense auer acertado a declarar todo lo que ellos son, sino como desseoso de

A so de dar a entender alguna parte, y dexar aqui memoria de vna cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha auido.

El rio Tajo. En el cap. XVI.

NAce el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquiuir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziamos que encamina su corriente al leuante: assi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cõ su ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegando luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las assierras de agua que tiene. Estas assierras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy differentes. Vno de alto abaxo para la assierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la assierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas differentes, vna con el exe leuantado en pies, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caxa en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quãdo acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aqui cumplida noticia della. Assierras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamã de Pareja, por estar cerca del C lugar assi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatraua en la region que llaman el Alcarria. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene assierras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiela, (de quien se dira en su lugar) de tãta y mas agua q̃ el hasta alli trae. Assi acrecẽtado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q̃ esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aquella fortaleza, que a juyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedẽ imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo velar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, sino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

Los boſques de Aranxuez.

en los freſquiſsimos del Real boſque de Aranxuez: auiédoſe quaſi apercebido D por alli de mayores arboledas en ſus riberas, para acrecentar la freſcura y deleyte de aquel ſitio. Es tambien gran parte deſta freſcura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de glorioſa memoria hizo ſacar del rio, para regar todo lo que ſe plantaſſe de nueuo: Queriendo con aquel ſu animo inuencible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedeciesſen. Lo que deſpues ha mandado hazer de nueuo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nueſtro Señor ſu hijo, don Philipe ſegundo deſte nombre, no ſe puede dezir aqui de paſſada, pues mucho eſpacio no baſta, a quien lo vee, para marauillarſe, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel boſque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderſe llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado enel los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que ſe puſo E el rio Tajo tan poderoſo y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien eſta parte de grandeza. Y es coſa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cerca de quarẽta leguas, el primer lugar ſeñalado que toca es aquella ciudad: pues Qurita de los canes no es mas que vn caſtillo, y Trillo y otros dos o tres, ſon lugares pequeñuelos. Como deſdeñando todo lo que le caya enel camino, para no llegarſe cerca, va buſcando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y darſele todo, como ſu eſclareſcido alumno Garcilaſſo hermoſamente dixo.

Talauera.
La puente del Arçobiſpo.
La puẽte de Almaraz.
La puente del Cardenal.

Para meterſe deſpues Tajo en la Eſtremadura paſſa por Talauera de la Reyna, y allí tiene buena puente, y mucho mas hermoſas y fuertes en la puẽte del Arçobiſpo, en Almaraz y enel puerto de la corchuela la q̃ llaman del Cardenal. Cerca deſta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleua el agua roxa y turbia, como ſi le vuieſſen echado gran quãtidad de barros colorado. Con todo eſto no enturbia en Tajo ninguna coſa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que eſta rompida enlas barcas y caſtillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio ſobrenombre al Moro Eſpinelo, harto celebrado en algunos libros fabuloſos de Italia. Quando entra Tajo en Eſtremadura le acõtece lo que a ningun otro rio de Eſpaña, que es trocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal haſta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo ſuaviſsimo de ſu agua, y la bondad de ſus peces.

Alcantara y ſu puente.

Al deſpedirſe de Caſtilla para entrar en aquel reyno, paſſa eſte rio por debaxo la puente de Alcãtara, edificio tan ſoberuio y ſumptuoſo, que los que hã viſto las puentes de Roma y todas las inſignes de Europa, no hallã que ninguna ſea de tan grande y marauilloſa fabrica, como es aquella, ſegun en ſu lugar de la coronica ſe dize mas enteramente.

Enlo de Trajano.

Tãbié ſe dixo en ſu lugar el milagro que nueſtro Señor fue ſeruido obrar tomando

A tomando por inſtrumento eſte rio, para hazerlo como templo del ſepulchro de la ſanta virgen y martyr Irene: como enla coronica ſe cuenta. Poco deſpues deſto entra enel mar Occeano junto ala ciudad de Lisboa, eſtremandoſe ſobre todos los rios de Eſpaña en tener tan eſclarecido el paradero en aquella inclyta ciudad. Alli ſe ha hecho ya en nueſtros tiempos el rio Tajo la puerta por dõde le entran a Eſpaña, y a toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las inſignes conquiſtas y ordinarias nauegaciones de los Portugueſes.

Santa Irene.

En lo del Rey Receſſuindo.
Lisboa.

El mucho oro que ſe cria en eſte rio es tan celebrado en los authores antiguos, que ſeria faſtidio referir ſus teſtimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleua oro. A ſus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Iunto conesto fue coſa notable antiguamẽte eneſte rio, que ſus carrizos y cañas ſe lleuauan haſta Roma para eſcreuir cõ ellas. Mueſtralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de ſu libro decimo a B Mãcer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en Eſpaña. El poco vſo que agora tenemos de eſcreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la differencia y mejoria, que las deſte rio tienen alas demas eneſto.

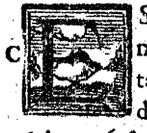
El oro de Tajo.

En el cap. xxij. del lib. 4. y enel cap. 4. del libr. xxxiij.
Carrizos de Tajo.

Corre el rio Tajo por mas eſpacio de tierra, que ningun otro rio de Eſpaña: pues ay mas de ciento y veynte leguas deſde ſu naſcimiento haſta Lisboa. Otras particularidades deſte rio ſe hallaran en los capitulos ſegundo y octauo, del primero libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de ſu hiſtoria.

Corriente larga de Tajo.

Ilucia. Litabro. Veſcelia. Olon. Noliba
Cuſibi. Lycon. Enel cap. xiij.

C  Stas ſiete ciudades pongo aſsi juntas, por ſer de aquellas de quien no ſe puede dar mas noticia de la que da Tito Liuio, quando cuenta los hechos, que por aqui ſe van eſcriuiendo en la hiſtoria, ſe puede tomar. Ya en particular lo hemos aduertido. De Litabro podriamos ſoſpechar, que eſtan errados los libros de Tito Liuio y que ha de dezir Britablo que era lugar no lexos de Segouia, y aſsi le caya al propretor Fuluio en ſu prouincia. Ay mencion deſte lugar en vna epiſtola del Arçobiſpo de Toledo Montano que eſcriuio a Toribio monje en el Obiſpado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Deſta epiſtola del arçobiſpo Montano haze mencion ſant Ilefonſo en ſus claros varones, y eſta con otra del miſmo Arçobiſpo enlos dos originales antiguos eſcritos de letra Gothica de Concilios que tiene en ſu libreria la ſancta yglefia de Toledo.

Britablo.
El Arçobiſpo Montano.
Santo Toribio.

Vaſceta-

Vaſcetanos. Vectones. Aſta.

Vaſcetanos. Vectones.

Enel cap. xiij. y. xiiij.

Vaſcetanos.

EL nombre deſtos pueblos Vaſcetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y eſto me haze creer que eſtá errados los libros de Tito Liuio, auiendo de dezir Baſtetanos, pueblos tá conocidos y nombrados enel Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Luſitanos venir haſta alli, o puede Tito Liuio tambien llamar Luſitanos alos Andaluzes, como algũas otras vezes lo haze, y ya yo lo he aduertido. Los Baſſetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconenſe, que no ſe puede penſar, que entienda dellos eneſte lugar.

Baſſetanos.

A los Vectones y la mudança de ſu nombre cõ ſus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien deſcritos y declarados Florian de Ocampo enel capitulo decimo de ſu libro ſegundo y en otras partes. Alli ſe vee, como no cayan muy lexos eſtos Vectones de Toledo por ſu lado oriental de ſu prouincia: y aſsi por la vezindad podian y deuian venir a ſocorrerles. Enel poeta Prudencio ſe vee tratando de ſanta Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya eneſta prouincia de Vectonia, y era como ſu metropoli y cabeça. Y Plinio aſsi miſmo los junta con los Carpetanos, por donde tambien ſe vee, como eran comarcanos a Toledo.

Vectones.

B

Aſta. Enel cap. xv.

AVe tan principal lugar eſte enel Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la juriſdicion de Seuilla, y ſu chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por ſobrenombre la Real, como el miſmo author dize. Haſta agora ſe vee ſu ſitio con hartas mueſtras de ſu grandeza en el circuito de ſus muros, y en otros raſtros que ſe mueſtran de ſus edificios. Eſta quaſi al medio camino delas dos leguas que ay deſde Xerez de la frontera haſta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalete en vn llano, que ſe haze ſobre vn pequeño collado, reteniendo todauia el nõbre antiguo con llamarſe la Meſa de Aſta. Sus campos ſon fertiles, aunque ſecos, y ſolo tenia abundancia de buen agua en lo baxo del ſitio, que aunque era harto apropiado para vna ciudad tan populoſa, eſta commodidad del agua la valia mucho: pues el rio cõ la marea que ſube haſta alli y aun harto mas arriba, no ſe puede beuer. Aunque ſeria de mucho prouecho, pues podian ſubir haſta alli los grandes nauios que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer marítima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la hiſtoria Romana, y no otra ſino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela. Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiza Cordoua, por

Aſta cõſerua ſu nombre en ſu ſitio.

B

A por tierra, en tal lugar y a tal diſtancia, que correſponde bien con ſu ſitio. De ſu deſtruycion no podemos dar noticia, ſino ſolo creer, que ſi llego haſta el tiẽpo delos Godos, perecio luego deſpues de ſer vencido el Rey dõ Rodrigo, por eſtar tan junta al lugar de la batalla.

Calahorra. Enel cap. xv.

EL nombre Latino deſta ciudad es Calagurris, y vuo dos aſsi llamadas en Eſpaña, las quales differencia bien Plinio, y ſera neceſſario tratar de ambas diſtinctamente: porque ſe entienda ſin confuſiõ, lo que tratan dellas los authores.

Dos Calahorras.

Vaſcones pueblos.

Vna deſtas dos ciudades tenia por ſobrenombre Fibularia, y eſtaua en los pueblos llamados Vaſcones, y enellos la nombra Strabõ y la pone Ptolomeo, aunque eſta errado el nombre en ſus libros, pues dize alli Calagorina: Calagurris es el propio nombre, como enlos dos poetas Auſonio y Prudencio parece, que la nombran aſsi en ſus verſos, donde por la medida y quãtidad de pies y de ſyllabas no puede auer error. De lo que ay eſcrito en las monedas, deſpues diremos. Eſta Calagurris Fibularia eſtuuo en la ribera del rio Ebro, y enel meſmo lugar donde agora eſta la ciudad de Calahorra enlas frõteras de Nauarra, bien conocida por ſu inſigne Obiſpado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Eſta ciudad merecio mucho conel pueblo Romano, por la ſingular lealtad que con el mantuuo, como en ſu lugar ſe vera: mas por los reſpectos y ocaſiones que alli ſe tratan, quedo por culpada, y aſsi fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio.

El nombre de Calahorra.

B

En lo de Sertorio.

La otra Calahorra, o Calagurris ſe llamaua Naſsica, y ſus pueblos Naſsiſcos, aunque en Plinio eſta algun poquillo diuerſo el nombre. Mas el ſecretario Geronimo de çurita, que nunca ſe ha de nombrar ſin titulo de gran doctrina y diligencia en toda antiguedad, que adorna mucho la dignidad de ſu perſona: me ha moſtrado vna moneda de cobre antigua, q̃ de vna parte tiene vn roſtro de los toſcos, que ſe hallan ordinariamente en las monedas de Eſpaña coneſtas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arádo, como inſignia acoſtũbrada de las colonias y municipios, y la letra es eſta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntando lo con lo dela otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Naſsica. Y para entẽderſe bien todo eſto, es meneſter traer a la memoria lo que ſe dize a ſu tiempo eneſta hiſtoria, y lo cuenta Iulio Ceſar en ſus Commentarios, como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Hueſca y los de Calagurris ſe le embiaron a dar, offreciendo que harian lo que ſe les mandaſſe. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Hueſca. Y eſto quiere dezir, que enel pagar delos tributos a los Romanos eſtas dos ciudades y ſus

Calahorra. Naſſica.

Moneda deſta Calahorra.

Calagurritanos vezinos de los de Hueſca.

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ámbas vn D
mismo encabeçonamiẽto, q̃ en España dezimos. Y esta era vna grande vniony de mucho aprouechamiento para la tierra, causando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuessen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y assi todas las monedas que se hallan deste municipio, delas quales yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se vee que son dela Nassica, y no de la otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda. Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̃ se vee claro como no estaua lexos de la ciudad de Huesca, pues era contributa con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es cierto que siẽpre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcanos: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que está muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdicion de la chancilleria de Caragoça, y assi las pone Plinio enella. Vna piedra antigua q̃ dizen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

Beturia. Enel cap. XVI.

Los Beturias.

BIen distinctamente describe Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquiuir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentrional de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdicion de Seuilla. Y por los lugares que nombra enella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por alli llegaua hasta cerca de la ciudad de Caceres, como tambien lo dexo escrito Florian enel capitulo decimo de su libro segundo, donde trato a la larga destos Celticos. Auiendo tratado tambien dellos despues con gran diligẽcia y agudeza, como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escriuio a Bartolome Quebedo, y anda impressa, cõ que-xa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itinerario destos Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamẽte declarado en los authores dichos, no terne yo que dezir aqui mas dellos ni desta parte de Beturia.

Andrea Resendio.

Gaspar Barreyros.

La otra parte de Beturia aquien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdicion de Cordoua estaua mas abaxo desta cõfinando con ella por su lado

A lado setentrional, començando desde Guadalquiuir quasi por baxo de aquella parte, donde esta la villa de Cõstantina, y estendiendose todauia mas contra el oriente hasta dar en Guadiana: pues entre estos dos rios pone este author a esta region, y assi esta tambien en Strabon.

Beturia Turdulana.

Quedauan conesto dentro desta Beturia delos Turdulos en tierra y jurisdicion de Cordoua estos lugares, que Plinio dize eran nombrados y de lustre: Arsa, Mellaria, y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dira. Y dos regiones delos Ossintigisis y Sisaponenses. Mellaria y Mirobriga parece q̃ estan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Ouejuna en tierra de Cordoua y en su sierra, catorze leguas apartada della. Esto se prueua con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales aueriguaciones, por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tambien esta alli a la puerta de la fortaleza con estas letras.

Fuente Ouejuna es Mellaria.

Piedras de fuẽte Ouejuna.

B C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP. NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POSTVMO COSS.
HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO HONORE FLAMIN: ET FECIALI, OMNIVM CONCIL: ET CONSENSVS STATVAM DECREVIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DECREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS ..... VENVSTA VXOR HONORE
C ACCEPT. IMP. REMISSA: P.

En nuestra lengua dize. Esta estatua se puso a Cayo Sempronio Sperato Flamen y sacerdote en la prouincia Bætica delos diuinos Emperadores, siendo vẽcedor d̃ Germania la tercera vez el Emperador Nerua Trajano Cesar Aug. y siẽdo cõsules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Postumo. El Sẽpronio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por consentimiẽto de toda la prouincia Betica, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayũtamiẽto y cõcordia de toda la prouincia determino sele pusiesse esta estatua. Demas desto el regimiento deste municipio Melariense por decreto publico ordenarõ, se le diesse del dinero publico el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiziesse vna platica en su loor, y sele pusiessen dos estatuas, dõde el estuuiesse representado a cauallo. Su muger Venusta acceptando la honrra, remitio el gasto.

Eneſtas dos piedras todos haſta agora auian leydo Meliartenſis y no Mellarienſis: y el licenciado Iuan Fernãdez Franco gouernador del eſtado del Marques del Carpio, con ſu grã jùyzio y diligẽcia increible fue el primero q̃ aduirtio, como claramente dezia Mellarienſis y no Meliartenſis. Mouioſe para mirar y inquirir eſto con mas atencion por conſiderar, como era aquella la prouincia de Beturia, y que auia de eſtar por alli, conforme a lo que de Plinio entẽdia, aquel municipio Mellaria. Y deſpues que aſsi lo tuuo ſacado en limpio y aueriguado: por nueſtra grande amiſtad me lo comunico todo, como muchas otras coſas delas antiguedades del Andaluzia, q̃ el tiene muy viſtas y ſabidas. D

El licenciado Franco.

El no hallarſe mencion delós dos Conſules, que ſe nombran en eſta piedra, en los catalogos de Caſsiodoro, ni de Fray Onuphrio Panuinio, que tan diligentemente trataron deſto, no es mas de porque fueron eſtos de aquella multitud de Conſules ſuffectos, de los quales todos fue impoſsible hazer aquellos authores memoria. Y de quando ſe començo a vſar eſta manera de Cõſules, ya ſe dize a ſu tiempo eneſta coronica. E

Conſules ſuffectos.

Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra deſtas ſe haze mencion deuia eſtar muy eſtendida por Eſpaña: pues aqui en Alcala de Henares ſe ſaco eſtos años paſſados de vna ſepultura antigua, que ſe hallo cauando vna piedra pequeña muy adornada de molduras y follajes enellas, con eſtas letras.

Piedra de Alcala.

D. M:
MVTIAE. VARILLAE.

Dize, que es memoria conſagrada a los dioſes de los defunctos, y ſepultura de Mucia Varilla. Otro nombre diuerſo y no ſobrenombre ni linaje, era el de los Varinios en Eſpaña, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y el Erena, lugar que caya, alo que yo creo, dẽtro deſta Beturia delos Turdulos. Alli ay vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Pantheõ de Roma. La piedra que contiene ſu dedicacion dize deſta manera. F

Mucia Varila.

Piedra de Alhãje.

IVNONI REGINAE SACRVM.
⁘ ⁘ LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARINIA ⁘ ⁘ ⁘ ACCINA. C. F. PRO SALVTE
⁘ ⁘ ⁘ ⁘ LIAE SVAE VARINIAE SERENAE DICAVERVNT.

Dize como Cayo Licinio Sereniano varõ eſclarecido y Varinia ⁘ ⁘ accina ſu muger hija de Cayo. hizieron y dedicaron aquel templo a la dioſa Iuno Reyna entre los Dioſes, por la ſalud de ſu hija Varinia Serena. Entiendeſe como eran eſtos hombres principales, pues edificauan vn ſumptuoſo tẽplo por tal occaſion.

Licinio Sereniano.
Varinia.
Varinia Serena.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios enlos Sãtos de Maymona,

A mona, lugar que eſta muy cerquita de çafra la del duque de Feria, y es biẽ conocido por ſu famoſo pan: y ninguna duda tengo ſino q̃ caya dentro dela Beturia Celtica. La piedra es de ſepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con molduras y follajes harto hermoſos.

Piedra de los Santos de Maymona.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PROVINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARINIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es ſepultura q̃ Varinia Flauina hizo a ſu padre Cayo Varinio q̃ dize fue varõ muy religioſo y vno de los ſacerdotes dela prouincia del Andaluzia, y murio de edad de ſetenta años. Y por ſolo ponerſe el numero delos años ſe vee como es ſepultura.

Varinia Flauina.

Cayo Varinio.

En fuente Ouejuna ay grãdes raſtros de antiguedad, y el agua q̃ tienen de la grã fuẽte, q̃ da nõbre al lugar, viene por vn cõduto antiguo de argamaſſa. Aſsi vuo alli vna piedra q̃brada, la qual muchos de los q̃ biué vieron y leyerõ, antes B q̃ ſe gaſtaſſe enel edificio devna hermita dõde eſtaua. Y las letras q̃ tenia deziã.

Otra piedra de Fuente Ouejuna.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y aſsi parece ſer eſcritura enella, como Cayo Quirino hijo de Quirino dela tribu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̃lla fuẽte, llamãdola imperial, o por q̃ el Emperador dio licẽcia al pueblo q̃ hizieſſe a q̃l gaſto, o ayudo algo para el.

Cayo Quirino.

El nombre de Mellaria ſe puede ſoſpechar que ſe le dio a aquel pueblo, por la mucha y excelente miel, que por aquellas ſierras antiguamente, tambiẽ como agora ſe cogia. Como aſsi miſmo parece lo tuuo por la miſma razon la otra Mellaria maritima de cabe el eſtrecho de Gibraltar, que agora llamamos Bejer dela miel como en ſu lugar ſe dira, y ya tambien ſe ha dicho.

El nombre de Mellaria.

Otra Mellaria.

Bejer dela miel

El otro lugar que Plinio nombra inſigne en eſta Beturia Turdulana llamado Mirobriga, parece ſin duda q̃ eſtuuo donde agora eſta la Villa de Capilla en aq̃llas comarcas de Fuente Ouejuna. Prueuaſe por tres piedras Romanas, que alli ay enel moneſterio de ſan Franciſco: Vna ſola eſta entera, y es C cippo de ſepultura, pues dize aſsi.

Mirobriga.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.
PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.
HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Caſtellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̃ fue muy benigno para con todos, y murio de quarenta y ſiete años, aqui eſta enterrado, y encerrado en eſte marmol por cuydado y diligencia de ſu muger. Sea le la tierra liuiana.

Pulchro.

Eſta piedra por ſer ſepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga: mas ayuda mucho ala otra, q̃ aunque eſta quebrada por ſer dedicacion y baſa de eſtatua, es firme ſu teſtimonio. Lo q̃ enella deſpues de muchos titulos del Emperador Aelio Vero, q̃ eſtauã al principio o al cabo, ſe lee eſto.

Licinio Licinia no.

CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y despues al cabo. FE- D
CIT LICINIVS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̃ Licinio Licinia no por orden del ayuntamiento y gouierno del municipio Mirobrigense tuuo cargo de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del Emperador Adriano, y murio antes que el consola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̃ alli ay esta tan quebrada q̃ no se puede trasladar nada con concierto della. Mas parece fue assi mismo dedicacio̅, y ay harto rastro de tener el nõbre de Mirobriga. Ay tambiẽ en aquel lugar el fundamento de señales de antiguedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

Arsa. El otro lugar desta Beturia, q̃ Plinio llama Arsa no se entiende donde pudiesse ser. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ouejuna,

Azuaga. assi q̃ era desta Beturia, ay muchas señales de antiguedad, y tres piedras enla entrada dela fortaleza q̃ ya se ponẽ en su lugar dela coronica. Y ay otra enla hermita de santa Eulalia, q̃ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̃ tiene. E

Enlo de Trajano. Piedra de Azuaga.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.
AED. II. VIR. III. PONTIF: AVGG.
HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Herennio Laetino. Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tribu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno delos dos del gouierno del lugar, y pontifice delos Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testamento lo auia mandado.

Ossintigisses pueblos. Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Ossintigisses, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisaponenses son biẽ conocidos y se sabe eran no lexos de Capilla y Fuẽte ouejuna en las comarcas delas villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azogue de España. Y el sacarse alli el azogue y bermellõ desde estos tiempos delos Romanos, lo assegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda dicho enlo dela excelencia de España, y del lugar donde se sacauan tambien. F

Belalcaçar. La Hinojosa. Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con otras sus comarcanas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco momento, y que no hazen mas de mostrar la antiguedad delos pueblos, y por esto no se ponen aqui.

Es donosa cosa dela manera q̃ el Moro Rasis hizo mencio̅ desta regio̅ de Beturia, y principalmente desta parte della, dõde esta Belalcaçar y sus lugares co-

El Moro Rasis de Beturia. marcanos El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzinares. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros, e por esso le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces e tã sabrosas, que las non ha tanto en España.

Tambien

A Tambiẽ caya muy dentro desta parte de Beturia delos Turdulos el muni- Lora es el municipio Axacitano.
cipio Axatitano, de quiẽ Plinio haze mẽcion, poniẽdolo enla jurisdicio̅ de Seuilla. Y estuuo dõde agora vemos la villa de Lora insigne por su grãdeza y fertilidad, y por tener la grã dignidad de Baylio dela ordẽ de San Iuã cõ mas de doze mil ducados de rẽta. Esta en la ribera de Guadalquibir quasi al medio camino que va de Cordoua a Seuilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el municipio q̃ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta de la yglesia, y ya se puso enlos exemplos delas dedicaciones.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̃ esto, por estar muy q̃brada

CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO. Oducia.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y enlo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escrito.

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todauia se vee como contiene esto.

C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MV- Cayo Inuẽcio.
NIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB
MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrangeros del lugar a Cayo Inuẽcio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̃ auia sido edil, y vno delos dos del gouierno del lugar, y pusierõsela por muchos merecimientos como a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para conella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y enel mismo camino de Seuilla Alcolea.
esta la villa de Alcolea tãbien dela ordẽ de San Iuã, q̃ como los demas fue desta prouincia Beturia delos Turdulos. Llamose antiguamente Municipiũ Flauiũ Aruense. Assi parece por vna basa de estatua, q̃ yo alli he visto cõ la estatua, todo de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize assi.

C Q. TRAIO. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIA-
NO ARVENSI. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII
ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPEN-
SAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STA-
TVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET
SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPEN-
SAM REMISERE.

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flauio Aruẽse ordenaron q̃ auiẽdo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruẽse Trayo Areyano
hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn razonamiẽto en su alabança, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su enterramiento, se le diesse lugar hõroso para su sepultura, y sele pusiesse estatua. Lucia Emilia, Sergio Rufino.
Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los dos del gouierno, releuaron al municipio de todo el gasto.

Fabia Rustica. Fabio Quarto.

Tambien ay alli otra piedra de sepultura q̃ tiene el nõbre de Fabia Rustica D q̃ puso la sepultura a su hijo Fabio Quarto. Otra coluna ay de marmol azul muy hermosa fue basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nõbre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que ay escrito es esto.

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.
L. LICINIVS C. F. L. N. L. PRON.
CORNVTVS. D. S. P.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, bisnieto de Lucio, puso aq̃lla estatua de su dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptiuos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma Romana muy pfecta. Por q̃ todas las piedras q̃ vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras destas muy Romanas, esparzidas hermosamẽte quasi en forma quadrada. Mas desde ay adelãte en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmẽte tienen las piedras vnas letras disformes, muy differẽtes delas dichas, y apretadas enla forma, para q̃ ocupasse poco. Assi la piedra de Quinto Trayo cõ ser muy costosa y labrada con muy lindos follajes, tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa q̃ puso Cornuto tiene las letras como deziamos. Y assi la juzgamos por de aq̃llos primeros tiẽpos, y estotra por de los siguientes. Y esto se deue mucho notar para poder poco mas o menos entẽder de que tiẽpo son las piedras antiguas. La causa a mi parecer de esta mudança enla escritura fue en particular por contẽtarse los primeros con escreuir poco enlas piedras, y querer los segundos largas filaterias enellas.

Dos maneras de escritura Romana.

Las letras Romanas perdierõ su talle, y la causa dello.

E

Otra piedra ay alli de tiẽpo de los Godos, que se pone quando llega la historia alla. Ay tambiẽ vn conducto de agua de piedras quadradas con encaxes de macho y hembra, de que se hazia vna obra eterna, y se deuria imitar en los conductos de agora.

Constantina.

Muy cerca destos lugares esta la villa de Cõstantina. Cae dentro desta regiõ F dela Beturia delos Turdulos. Llamose el municipio Iporcense, como parece por vna piedra q̃ alli se halla. Yo no la he visto, y muchos la han sacado differẽtemẽte, yo la põdre como me la hã dado hõbres doctos y diligẽtes q̃ la sacaron.

CORNELIAE. CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Castellano, Los del gouierno del municipio Iporcẽse pusieron esta estatua a Cornelia Tusca hija de Clemente sacerdotissa perpetua con bãquetes en la dedicacion por su liberalidad que vso con el pueblo. Y los seys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien se auian de dar los banquetes, relea-

uando

A uando al publico del gasto, no los consintieron hazer.

Otra piedra tãbien ay alli cõ todo esto escrito, q̃ tãbien me dierõ los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTAMENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONIBVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS, ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI PONENDAM CVRAVIT.

Quinto Cornelio Galo. Cornelia Prisca

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina mando en su testamento se le pusiesse estatua dãdo sus raciones a los Decuriones. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus raciones alos Decuriones enla dedicacion, y dando mas de su dinero vn bãquete publico a todo el lugar y a los del gouierno. Es cosa muy notable en Cõstantina Cornelia Tusca. B que estãdo el lugar en dos laderas de vn valle cõ vn pequeño rio por medio. La vna parte del lugar es tan tẽplada en inuierno y tan caluroso en verano como toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lugar de tierra en Castilla. Assi los enfermos aquien offende mucho el calor, se vã a la frescura de aquel lado en verano. Y alli no ay mas que robles y castaños como enlas montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone algunos delos lugares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos pẽsar fuesse la villa de Frexenal dõde en vna piedra muy quebrada se lee NERTOB. No prueua, mas da lugar de conjecturar. Y yo verdaderamente creo q̃ Plinio tambien nombro Lugar de Plinio este lugar enestos de Beturia, sino que esta errado su libro donde dize, Vertobriga, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Alli en Frexenal ala puerta de Frexenal. C San Miguel en vna peña esta escrito esto, y parece del tiẽpo delos Godos.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HONORII ABBAT.
RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVLCRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBATIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA SAECVLORVM. AMEN.

Dize como esta alli enterrado el Abad Honorio aquien llama beatissimo, que Honorio Abad. esta en el cielo.

Reyna es lugar dela orden de Sãtiago cerca del Erena, y caya dẽtro enla Beturia, y aun enla Turdulana alo q̃ yo creo. Retiene todauia el nõbre antiguo q̃ fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece. Y comprueua el nombre Reyna. y el sitio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora esta en el campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal alli cerca de Reyna.

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SE- D
VERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L.
SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO
ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX.
P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NV-
MINI EIVS. P.

En nueſtra lengua dize (deſpues de poner los titulos muy a la larga al Emperador hijo de Seuero) como la Republica de los Reginenſes, como muy ſujeta y offrecida a ſu Mageſtad y diuinidad le puſo aquella eſtatua.

San Pedro de Villacorça. En ſan Pedro de Villacorça que tambien eſta alli junto ſe halla vn cippo de ſepultura con eſtas letras.

D. M. S.
L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGI-
Marito monumẽ tum fecit. NENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA E
VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L.

Deſpues de la dedicacion a los dioſes de los defunctos dize como eſta alli enterrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion enella de quarenta años, que parece fue ſoldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y ſu muger Fabia Campana hizo aquella memoria y ſepultura a ſu marido. Si alguno quiſiere, que el nombre entero del muerto ſea Lucio Rufinio Primo Italico, no le faltara fundamẽto. Dezir que fueſſe natural de la ciudad de Italio no ſe ſuffre, por hallarſe comunmente Italicenſis y no Italicus en los authores.

Lucio Rufinio.

Fabia Cãpana.

Algunos leẽ eneſtas dos piedras RECINENSIS y no REGINENSIS. La ſemejança de la. C. y la. G. eneſta manera de letra pueden cauſar la diuerſidad, aquien no mira con mucha atencion. Yo no he viſto eſtas piedras. En los libros de Plinio Regina ſe lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cõ los otros F lugares de aquella comarca.

Enel Erena y en otros lugarẽs alli junto, que tambien caya en la Beturia, ay piedras eſcritas con ſeñales de antiguedad. Mas ni en las piedras eſta el nombre de los lugares, ni tienen coſa notable por donde ſe deuan poner aqui. Solo pondre otra piedra de ſan Pedro de Villacorça, porq̃ ſiendo baſa de eſtatua de vna dioſa tiene mucha differencia y eſtrañeza delas de mas, y es muy ſemejante a otra de Aldea el Pardo que ſe puſo en lo de Iulio Ceſar.

Otra piedra de San Pedro de Villacorça.

IVNONIS SACRVM.
TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Parece era de plata la eſtatua de la Dioſa Iuno que eſtaua ſobre eſta baſa, y enella ſe dize como la mando poner por ſu teſtamento Terencia, que o tenia el ſobrenombre de Pucla, o era muy moça quando murio. Y mando para la eſtatua

Terencia.

A eſtatua cinquenta libras de plata, que eran quaſi ſeſenta y ſeys marcos de los de agora.

La villa de Aroche de la juriſdicion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae tambien dentro deſta prouincia de Beturia, y llamoſe antiguamente Aruci, y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares deſta prouincia. Las piedras que alli ſe hallan comprueuan el nombre, y ſon eſtas.

Aroche.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IVVENES
OPT. CIVI.

B En nueſtra lengua dize. Eſta eſtatua puſieron los Arucitanos viejos y mãcebos a ſu buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auiẽdoſe leuantado vna guerra muy alborotada enel Andaluzia, hizo muchas coſas con grande eſfuerço en aquella guerra por conſeruar ſu tierra. Que guerra fueſſe eſta ni en que tiempo, la piedra no lo ſeñala, ni de otra parte no ſe puede ſaber. Otra dedicacion de alli tiene eſtas letras.

Marco Atterio.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es baſa de eſtatua que los dela ciudad Aruccitana puſieron a Iulia Agrippina madre de Germanico Ceſar. Auguſto nieto del Emperador Auguſto. Eſta piedra ſe hallo en la ſierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lleuoſe a Mora, lugar pequeño que eſta alli junto.

Mora.

Otra baſa de eſtatua de Hercules ay en Aroche, y tiene eſto eſcrito.

HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITA-
C NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
CITANI. D. D.

En Caſtellano dize. Los Aruccitanos dedicarõ eſta eſtatua de metal al inuencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y puſieronla luego tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares ſe comprehendian eneſta prouincia de Beturia, y enellos ſe hallan piedras antiguas eſcritas, mas no ſe dan a entender en ellas los nombres que tuuieron, ni tienen otra coſa notable, y aſsi no vuo para que ponerlas.

En qual delas dos regiones de Beturia ſe juntaron los dos Pretores Piſon y Criſpino, no ſe puede bien entender, aunque por auer luego dado enel rio Tajo, parece fue enla Celtica, a la qual cae mas cerca eſte rio por Eſtremadura.

Hippo. Corbion. Vrbicua. Ebura.

Hippo. Corbion. Vrbicua.

Enel cap. xviij.

D



Ien poco aura que dezir deſtas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia y ſujeta a la juriſdicion de Cordoua, por donde no pue de ſer eſta, q̃ tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos hã querido affir

Vayona. mar eſtuuo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Cõda do de Chinchon, en la junta delos dos rios Tajuña y Xarama cerca de los Rea les boſques de Aranxuez. No le falta a eſto alguna probabilidad, mas no ay conjectura baſtante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la ſemejança del nombre de

Yepes no fue Hippo. Corbion. Vrbicua. Yepes ha pẽſado, que eſtuuo alli Hippo, no pudo tener otro fundamẽto, y eſte E es muy flaco de por ſi, ſin otras manifieſtas contradiciones que ay. De Corbiõ y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro raſtro de conjectura, que pueda ſeguir para dezir algo dellas. El doctor Antonio Beu ter, y lo refiere Vaſeo, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deue ſer conocido enel reyno de Aragon, y aſsi el no dio mas cuenta del.

Ebura. Enel cap. XIX.



Xpreſſamente dize Tito Liuio, que eſte lugar eſtaua dentro en la Carpentania. Y eneſta region ningun Coſmographo de los anti guos pone tal lugar, auiendo en quaſi todos mencion de dos otros deſte nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Luſitania, q̃ es la

Dos Eboras. inſigne ciudad de Euora en Portugal. Y el nõbre deſtas dos anda trocado algo F en los authores antiguos entre Ebura y Ebora. Y aun deſpues ſe pronuncio tã bien Elbora. Mas de todo eſto veremos en ſu lugar: que agora de ſola eſta Ebu

Enel lib. 10. En lo de ſan Vicen te de Auila. ra de la Carpentania deuriamos tratar, ſi tuuieſſemos como aueriguar alguna coſa. Mas yo cierto no ſe como: ni ſe dezir mas, de que por la ſanta competencia que Talauera trae con la ciudad de Ebora, ſobre tener el vno y el otro lugar por ſus naturales alos ſanctos Vincẽcio, Sabina y Chriſteta: affirman muchos que Talauera de la Reyna villa principal del Arçobiſpo de Toledo ſe llamo antiguamente Ebura, o Ebora, o Elbora, o Delbora, que de todas eſtas mane ras ſe differencia el nombre. Trato eſto con mucha diligencia y agudeza An drea Reſendio en la epiſtola con que reſpondio a Bartolome Quebedo. Alli podra ver vnas y otras razones, quien deſſeare eneſto mas particularidad, que yo no la tengo para poder affirmar nada: y aquello anda ya impreſſo, y aſsi de xare ſiempre de referir lo que aſsi anduuiere ya publicado.

Contre-

A

Contrebia, y los montes Manlianos.



Ara hallarſe como ſe halla nombrada algunas vezes eſta ciudad en las hiſtorias Romanas, ſegun ſe vera adelante: es de marauillar, co Contrebia. mo no ay mencion della enlos Coſmographos antiguos. Aſsi no puedo yo dezir della otra coſa en particular: ni veo aparejo ningu no para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a eſta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ſer rica y populoſa: no ayu da tampoco a entender mas que eſto della. Menos ſe entiende deſtos montes Montes Manlia nos. Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuio. G Y vn lu gar que Ptolomeo nombra llamado Manliana, eſtaua en la Luſitania.

Munda. Certima. Alce. Enel cap. XXII.

B



E todas eſtas tres ciudades, no ay mas que referir de nueuo, de lo q̃ en la hiſtoria eſta dicho. El Emperador Antonino nombra al lu gar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo deſde Merida haſta Caragoça, y ponelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpẽtania ſe dixo, como ſe puede biẽ creer es ſanta Cruz dela çarça. Y la Cel tiberia tomandola tan eſtendida, como Florian de Ocampo, y no ſin razon, la pone, todo aquello comprehẽdia. Y la guerra eſtos años paſſados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, ſegun ſe ha viſto. Aunque por otra parte pa rece, que nunca Gracco deſcendio tan abaxo como eſto. Y de la cauſa porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya ſe trato enlos diſcurſos generales.

C

Ercauica. Enel cap. XXIII.



A eneſta ciudad ternemos algo que dezir. Nombran la Ptolomeo enlos Celtiberos, en graduacio y comarca de Segobriga. Y es differẽ te la otra Ercauica, o Ergauia q̃ deſpues nõbra enlos Vaſcones. Eſta Celtiberica pone Plinio en la juriſdicion de çaragoça con priuile gio ygual con los antiguos Latinos, q̃ era muy hõrroſo y auentajado: y lo de uieron merecer deſde agora con darſe alos Romanos, ſin eſperar el ſer cõqui ſtados. Del ſitio deſta ciudad, o alomenos de ſu comarca y rededores, ſolo ſe puede tomar algun tino de aquella vezindad que Ptolomeo le pone cõ Sego briga y mas en particular por los terminos antiguos de ſu dioceſi, q̃ tuuo quã dotuuo Obiſpado, que le duro haſta la deſtruyciõ de Eſpaña, pues ſe halla fir mado ſu Obiſpo enlos poſtreros Concilios de Toledo. Era ſujeto a la metro poli de Toledo y confina ſu dioceſi por el occidẽte cõ la de Segobriga, y por el Obiſpo de Erca uica. orien

oriente con el obiſpado deſte lugar Alcala de Henares, y entre eſtos dos D
obiſpados eſtaua encerrado por eſtos dos lados. Porque como parece enel partimiento del Rey Vuamba, enel lugar llamado Obia ſe venian a juntar Segobriga y Ercauica, y enel llamado Alcatá Ercauica y Complutum. Aſsi ſe puede penſar, que era lo de Ercauica mucho de lo que eſta en las comarcas de Molina, y mas abaxo hazia la ſierra de Cuenca. Porque tambien el obiſpado de Siguença atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no ſe pudieſſe téder por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda deſembaraçado por donde las dos dioceſis de Ercauica y Complutum ſe puedan tender y encontrar, ſino deſde aquella parte delas fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, haſta la ſierra de Cuenca, deſcendiendo de alli por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llamá el Infantadgo, haſta dõde parece ſubia la dioceſi de Alcala. Y tambien le quedaua por alli por aquellas fronteras buena frente a la dioceſi de Ercauica, para yrſe a juntar con la de Se- E
gobriga. Cõforme a eſto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que
Alcañiz. Ercauica eſtuuo donde es agora la villa de Alcañiz, dẽtro del reyno de Aragõ por aquellas comarcas. Eſta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo que hemos dicho, que no ſe puede penſar en Alcañiz.

Por la miſma razon de auer ſido Ercauica en aquellas comarcas, he yo cõſiderado algunas vezes: que pudo auer ſido, aquella ciudad cuyas ruinas y gran-
Peña eſcrita. des ſeñales ſe parecen ſobre la hoz de la Peña eſcrita en la ribera del rio Guadiela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en ſu lugar. Tengo para eſto algunos buenos fundamentos. Vno es caer eſto por aquella parte, donde fue forçoſo eſtuuieſſe Ercauica: y auer viſto aquel ſitio, q̃ aſsi aſſolado como eſta, repreſenta tan magnifica poblacion, como parece fue meneſter que fueſſe, la de que tratamos. Tambien veo que por alli ſe hallá mas monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da algu- F
na firmeza a eſte fundamento, de quien ſe ha moſtrado, como es muy flaco de por ſi. Yo he viſto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que ſe halla enlas antiguas, conel roſtro y nombre del Emperador Tiberio, y enel reuerſo tiene
Monedas de Ercauica. eſtas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y eſta ſe hallo a dos leguas de la Peña eſcrita. Y por las miſmas razones ya dichas ſe podria tambien penſar, que pudo ſer Ercauica aquella gran ciudad, que eſtuuo en la ribera del miſmo rio, ſeys o ſiete leguas mas abaxo de la Peña eſcrita, cuyo ſitio y
Santauer. deſtroços ſe parecen junto al pequeño lugar llamado Santauer: de que tambié diremos mas cumplidamente, quá do llegue ſu lugar propio para eſcreuir deſte rio. Otras monedas tengo yo conel nombre MVNICIP. ERCAVICA. de tiempo de Auguſto y de Tiberio, q̃ no tienen mas que el buey comun inſignia delas colonias y municipios. Y por todas eſtas monedas ſe vee el verdadero nombre deſta ciudad, y como ſe ha de emendar aqui en algunos libros de

Tito

A Tito Liuio donde eſta mal eſcrito.

Y pues hemos dicho de la inſignia del buey conuiene ſe entiẽda de vna vez para muchas, que deſto ſe ha de tratar, como vn buey ſolo en las monedas es inſignia de municipio, y dos bueyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize enel vocablo Vrbs. Y ſi alguna vez vemos lo contrario, es coſa rara, y q̃ tuuo ſus cauſas, aunque no las ſabemos. Como ſeria auer ſido deſpues Colonia la que era antes Municipio, ſegun que en muchos lugares vemos. Differencia de colonias y municipios enlas monedas.

Enel Emperador Antonino, ni enel Moro Raſis no ay memoria de Ercauica: y parece que no auia de faltar, ſegun ambos eſtos authores paſſean con lo q̃ eſcriuẽ aquellos rededores. El obiſpado de Ercauica ſe embeuio enel de Cuẽca, tambien como el de Valeria, como enla eſcritura dela fundacion dela yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica eſtuuo, o encima de la Peña eſcrita, o en Santauer, como tratãdo del rio Guadiela mas par B
ticularmẽte ſe dira. Y dexaſe agora, por no poderſe tratar, con la claridad que alli tendra.

El monte Cauno.



In auer que dudar enello, el monte Cauno es la ſierra de Mõcayo, parte delos Pyreneos, que diſcurre por aquella parte del Setẽtrion oriental, que va quaſi ſiempre partiendo los reynos de Nauarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Taraçona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo enlos capitulos ſexto, veynte y nueue, y treynta y vno de ſu primero libro, y eſto hara ſuperfluo el alargarme yo aqui mas.

Braccara. Enel cap. XXIIII.

C



S coſa notoria que la ciudad llamada antiguamente Braceara, es la miſma que agora llamamos Braga en Portugal, inſigne metropoli de aquella prouincia, ſituada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundoſa: por lo qual el poeta Auſonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien ſobrenombre de Auguſta, como Plinio y el Emperador Antonino ſe lo dan. Fue chancilleria, o conuento juridico en tiẽpo delos Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de ſus comarcas y juriſdicion tomauan el nombre della, llamandoſe Braccaros. Eſta apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Auſonio dize que la hazia pompoſa y enſalça- Enel lib. 3. cap. 36.
da ſu ſeno de mar, no ſe ha de entender el que tiene junto a ſi, ſino el que le cae cerca. De ſu fundacion y cauſas de ſu nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaſeo tambien trato deſto, y no tengo yo de nueuo que añadir, mas de que el Emperador Antonino ſale cõ algunos caminos deſta ciudad, como era tá inſi- Nobleza de la ciudad de Braccara.

gne

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus colunas, que se D
ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he auido por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron. En vna quebrada se lee esto.

SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella coluna fue puesta en honrra y con memoria del Emperador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado, y era Proconsul y vn principe valetissimo hijo de Antonino el magno, y nieto del Emperador Seuero, y pusose la coluna a tres millas de Braga, para señar E
las.

Otra coluna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRAGARA AVG. M. P. XXIII.

Otras colunas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por no tener el nõ bre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores: no porne mas de vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.
ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS F
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.
VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT:
CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximia no piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemaña, Gran vencedor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya tenido la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de capitan general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul y proconsul: y juntamẽte Cayo Iulio Vero Maximino nobilissimo Cesar, grá vence-

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, principe de la juuentud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Emperador Cayo Iulio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antiguedad estauan caydas y destruydas: teniendo cuydado de la obra Quinto Decio Legado de los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta. Quinto Decio.

Por esta piedra se vee como en tiempo deste Emperador se hizieron muchas obras en aquella ciudad, y assi hasta agora se cõserua la memoria mas entera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de Maximino.

Sin estas colunas de medidas de caminos, ay otras notables en aquella ciudad. Tal es vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM:
B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.
ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE
AVG. D.

Lucrecia Fida.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta. Dedicosela Lucrecia Fida Sacerdotissa perpetua de los Romanos, y de los Emperadores en la jurisdicion de la ciudad Braccara Augusta. En vna basa de estatua dize assi.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET
M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE-
LICI FRONTONIS RENOVARVNT.

Celico Fronton

En Castellano. Tito Celico tripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua.

Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta hisC ria.

Graccurris. En el cap. XXV.



EN la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su sitio no sabre dezir cosa aueriguada muy en particular: por no auer yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della. Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda, Agreda.
En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y assi esto como la graduacio fuerça aque creamos, aya sido en vezindad de Agreda que esta por alli. Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiclon de çaragoça con ser priuilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste Monedas de Graccurris.
municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del buey y el

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. MVNICIPIVM D GRACCVRRIS.

Numancia. Enel cap. XXV.



VAn insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passados entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuuo, affirmando vnos, que la ciudad de çamora esta enel sitio en que estuuo antiguamente Numancia, y otros que fue cerca de la ciudad de Soria. Nascio esta differencia sin duda, de auer creydo nuestros antiguos Españoles lo de çamora. Porque yo porne aqui presto vn priuilegio de mas de seiscientos años atras, donde se vee como se tenia por cosa llana y aueriguada, que çamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseueraron todos dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de Tuy, y en la historia general del Rey don Alonso. Con esto quien despues cõ mayor aduertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia dezir vna cosa tan nueua y tan estraña, que aun no merecia ser oyda. Assi no es marauilla que aya durado la quistion y differencia hasta nuestros tiempos: y hasta ser necessario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordoues el doctor Iuan Gines de Sepulueda en vna de sus epistolas que andan impressas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto brevemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra aqui, tan cumplidamente como se puede sacar delos authores antiguos, y de otras buenas maneras de razones.

Error de pensar que çamora era Numancia.

En lo de Cordoua.

El doctor Sepulueda.

Delos Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por donde se crea, que çamora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que muestrẽ con harta certidumbre como estuuo cerca de Soria. Porque los Pelendones fueron pueblos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Duero, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Assi es, que estando, como luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llamã de Garray, legua y media encima de Soria: el nascimiento de Duero esta quatro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulueda, y tambien la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numãcia a çaragoça: y no ay mas de Garray alla, auiẽdo mas de setẽta leguas entre çamora y çaragoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auiẽdo puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Ptolomeo junto conellos alos Arcuacos, donde estaua Numancia. Y çamora esta muy fuera dellos en los Vaceos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy diuersa, assi de Numancia como del nascimiento de Duero, para con çamora.

Numancia estuuo ala puente de Garray.

Estas son las razones delos Cosmographos, y ay otras de los historiadores, que

A que son todas por Garray, y contra çamora. Y porque todo esto fue necessario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

Los de çamora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, aquien por ser Español se deue mucho credito, y el dize, que Numancia era cabeça de la prouincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para çamora. Biẽ respondio a esto Sepulueda, dãdo la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la prouincia de Galizia tanto, que comprehẽdia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gouernacion de Espaã, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juizio en las antiguedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estuuo enel mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puẽte de Garray, y assi me lo dixo a mi, preguntandole yo desto: y tenia algunos fundamẽtos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de Espaã de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juizio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraua en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se vee claro como estuuo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antiguedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo demas que aqui se pudiera añadir.

El bachiller Rua.

Soria no es Numancia.

El Rio Duero.

C Enel Cap. XXV.



NAce este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueue leguas apartada della, y seys o siete de la ciudad de Numãcia. Alli esta vn lago mostruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y sossegada, que no se le siente biueza ninguna, ni de donde pueda tener su nascimiento. Bañaluego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santisteuan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santisteuan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos

Orbion.

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados se crian en los D
jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Arãda haziendo muy fer-
til y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tier-
ra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duratõ en Pe-
ñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y tru-
chas al insigne monesterio dela orden de Cistel llamado Valbueno, porque en
el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A
Valladolid se acerca quãdo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̃ ha-
ga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserias que ay en aquellas dos
leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el
agua, que en muchos rios desciende de todas las montañas de Castilla. Con esta
viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que ha-
ze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y so-
brepuja ala del que se lo sorbe. Assi llega Duero al doblo mayor que antes cor-
ria a la villa de Tordesillas, y luego a ennoblecer la sepultura del Rey Cinda-
suindo de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija.
Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cer- E
car muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras
poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de
aquella ciudad. Todo lo de aqui a delante es meterse Duero en Portugal, cer-
rando las regiones que los cosmographos antiguos y la gente vulgar de agora
llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse enel
Occeano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto
y el tino y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de
Ocampo enel segundo capitulo de su libro primero.

Cordoua. Enel cap. xxxi.



Dicho del gran capitan.

OR la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo tãbiẽ
la obligacion comun, que los hõbres tienen a sus tierras donde na-
cieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia biẽ
su illustrissimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque
auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no
auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuemos le mas sus
naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que F
ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto
tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamẽte, assi lo es, que me den todos los que
leyeren la licencia de alargarme: principalmente pues todo le que se ha de de-
zir, sera de mucho gusto, cõ la ventaja que haze a lo comun, y de mucho pro-
uecho, con la noticia verdadera de muchas antiguedades.

De su

De su nõbre desta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo muy an- El nombre antiguo de Cordoua.
A tiguo fue Corduba. Assi se entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Au-
sonio, y otros, que en sus versos, donde no ay errar por la medida, la nombrã
assi. En moneda antigua de Romanos, no he visto este nõbre, aunque he oy-
do a algunos que lo vieron. Hallase en dos piedras antiguas, y ambas se han
ya puesto. La vna de vna basa de estatua a la muger del Emperador Galieno,
se puso, quando se trataua del. La otra piedra de Castulo queda puesta en lo
que se ha dicho de aquella ciudad en estas antiguedades. La razon de no Fol. 59. F.
hallarse este nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Ro-
manos, es por auer tenido despues otro mas illustre, que ellos le pusieron, lla-
mandola COLONIA. PATRICIA. Este appellido, como mas Colonia Patricia otro nombre de Cordoua.
honrroso se vso en sus monedas. Y en las piedras donde se auia de nombrar, y
assi lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando se le
B dio, este nombre, y con que ventajas, y la honrrosa causa porque se le dio, ya
queda dicho en el libro otauo.

Alli se dixo mucho, de como se hallaua en las monedas con la preeminencia Fol. 12
honrrosissima de la corona Ciuica. Hallase tambien este nõbre en cinco pie-
dras. La vna es aquella de Castulo, donde tambien esta el otro nombre. La Fol. 12.
otra esta en la iglesia de santa Marina de Cordoua, y se puso por exemplo en Fol. 22.
los discursos generales destas antiguedadas, tratando de las sepulturas. La otra
esta en Lora, y se puso tambien alli. Otra piedra esta en Seuilla en la calle de la
Sierpe, que aunque yo no la he visto, la tengo por relacion de hombres doctos
y diligentes. Dize assi.

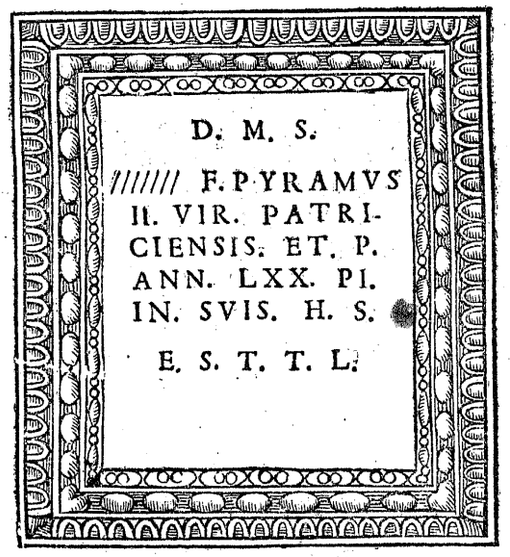
Piedra de Seuilla.

C

Q. FABIVS. Q. F.
QVIRINA FA-
BIANVS ILLVR
CONENSIS IDEM
PATRICIENSIS AN
NORVM XXXXIIII.
IVS. IN SVIS.
H. S. E. S. T. T. L:

Es ſepultura y dizé en Caſtellano. Aqui eſta enterrado Quinto Fabio Fa- D
biano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural de Ilurco y tábien ténia na-
turalezá en la Colonia Patricia. Murio de quarenta y quatro años auiendo
Illora. Alora. ſido muy juſto para con los ſuyos. Seale la tierra liuiana. Eſte lugar Ilurco,
que ſe nombra en la piedra, ſe cree fueſſe Illora cerca de Granada. Y es diffe-
rente de otro llamado Iluro, y eſtuuo donde agora eſta Alora: como ſe dara
razon de todo por piedras antiguas en ſu lugar.

Otra piedra con el miſmo nombre de Cordoua ſe ha deſcubierto poco ha en
Porcuna, y ſiendo tambien ſepultura dize aſsi.



B

Piedra de Porcuna.

En lo q̃ebrado del principio por fuerça ha de dezir Anſidio, o Ruffo. Y
dize la piedra, como eſta alli enterrado aquel Auſidio o Ruffo Pyramo, que fue
vno de los dos del gouierno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio
Pontificenſe, y que biuio ſetenta años, y fue muy piadoſo con los ſuyos, y rue-
gaſe le ſea la tierra liuiana.

Como ſe fue corrompiẽdo el nõbre antiguo de Cordoua.

Ya tambien en lo del Rey Receſuindo ſe trato la manera de como poco a
poco ſe fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre atiguo de Cor-
duba, haſta que dar en el de Cordoua, que agora los Eſpañoles tenemos. Y
eſto ay de los dos nõbres deſta ciudad. Agora ſe tratara de ſu ſitio y antigue-
dad, para diſcurrir deſpues por ſus grandezas.

Eſta Cordoua quaſi en medio de la prouincia llamáda antiguamente
Betica

A Betica, y agora Andaluzia. Betica ſe llamo por el rio Betis, llamado en Betica. Andaluzia.
eſte tiempo Guadalquibir, que la atrauieſſa toda con ſu corriente: y deſpues
tomo el nombre dẽ Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuãdalos,
que poco antes de los Godos entraron en ella y la ſeñorearon, como al princi-
pio del libro vndecimo largamente queda contado. Toda la prouincia eſtaua
diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran
los Turdulos, que ſe tendian por aquellas comarcas de Cordoua, y ella eſtaua Turdulos pue-
dentro dellos. Aſsi la pone Ptolomeo dentro deſtos pueblos Turdulos mas blos.
orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe
el eſtrecho. Differencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nõ-
brando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quan-
B do entra en la mar, y deſpues eſtotros de Cordoua mas orientales, quando
deſcriue la Beturia de los Turdulos, como hemos viſto. Pomponio Mela
no haze mencion expreſſa de otros Turdulos, ſino de aquellos occidentales
de alli cabe ſu tierra, ya eſtos llama los Turdulos antiguos, dãdo quaſi a enten
der, que auia otros Turdulos ſin aquellos. En Eſtrabon eſta todo mas claro y
mas eſtendido. Dize que a toda la prouincia la llamauan Betica, por el rio, y
aſsi tambien le dauan nombre de Turdetania por ſus moradores. Y que los
moradores indifferentemente ſe llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aun-
que algunos authores quiſieron hazer differencia entre los vnos y los otros,
mas eſto pudo ſer en otro tiempo: porque en el que eſcreuia eſte author, ya no
auia entre ellos diuerſidad, ni terminos conocidos. Aſsi queda que Cordoua
eſtaua en eſta region de los Turdulos, de los quales dize eſte miſmo author,
eran tenidos comunmente en Eſpaña por los mas ſabios de toda ella. Tenian
dize el letras y eſtudios dellas, y libros de inſigne antiguedad, tenian vſo de Letras, leyes y poeſia de los Turdulos.
poeſia, y ſus leyes eſcritas en verſo de tiempo tan antiguo, que dezian era de
C ſeis mill años. Y eſto podria bien ſer por contar los Andaluzes entonces no
mas de quatro meſes en ſu año, como Florian de Ocampo en el nono capitulo
de ſu primero libro ha tratado. Todauia el grande encarecimiento, denota
grande antiguedad. Todo eſto da bien a entender los grandes ingenios de
aquella tierra, pues tales inclinaciones poñia en ſus naturales. Y verdaderamẽ
te haſta agora vemos como ay muchos ingenios harto ſeñalados por toda el
Andaluzia, en todas las coſas a que ſe aplicã, y principalmente en letras y to
do genero de buenas diſciplinas. Y lo particular de Cordoua en eſta parte, es
tan celebrado en toda Eſpaña, q̃ puedo yo dexar de eſcreuir aqui della. Aunq̃
tãbien ſe aura de dezir algo tratádo d̃ los hõbres inſignes della Y de muy atras
les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argan- Argantonio Andaluz inuẽtor de las letras
tonio ſu Rey ſe tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Auſonio, y
otros authores affirman, y ſiendo eſta coſa tan celebrada en los eſcritores anti-
guos, me eſpanto como Florian de Ocãpo trato differentemẽte della en aquel

mismo capitulo. D

Excelencia de la tierra de Cordoua.

Esta parte de tierra delos Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estuuo y esta agora, fue tenida en los tiẽpos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay desto en lo antiguo son muchos y bien manifiestos: y la experiencia destos nuestros tiẽpos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoçe por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilitad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que

Quatro cosas q̃ hazen excelẽte vna tierra.

produze. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con a-delgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimien-to y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suaue el habita-cion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criatu-
" turas tanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto
" de vna tierra y lo que mas le importa, siruen para ennoblecerla, y acrecen- E
" tarla. Pues por don de Dios harto señalado Cordoua ha sido siempre y es vna cosa extremada y notable en todas estas quatro partes dela excelencia de vna ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera.

Fertilidad de Cordoua.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueso de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudiñador de toda la naturaleza, auiendo

En las postreras palabras de su natural histo-ria.

dado la vẽtaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Ita-lia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de Espaẽa. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos cã-pos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandeza, potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y prin-cipalmente a la bondad y grossura della. Escriue tambien en otro lugar la campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y pastos. A la abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama marauil-losa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquibir, para sacar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobra. Cuenta tambien, como de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran quantidad de trigo, y de azeite estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebro larga-mente en el azeite de Cordoua el poeta Stacio en la sylua del nacimiento de Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se cargan tambien agora en gran quantidad para Flandres, para Indias y otras partes.

Los cãpos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y cãpiña, y tã distinctos, q̃ parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differẽciar, echãdoles el rio por termino. Todo lo oriẽtal del vn lado del rio por Cordoua y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidẽtal cãpo llano de lauor y al-

gunos

A gunos pastos. La vna y la otra parte tiene su fertilidad y frescura estremada. La Campiñade Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya ra referiamos todo lo que Strabon dize, y agora vemos como desde Cordoua se caminan a muchos lugares enderre-dor seis, ocho y diez leguas por campos de sola lauor de pan, que por ser tan buenos, no los emplean en otros frutos. Atrauiessa por gran parte desta cam-piña el rio Guadaxos, llamado delos antiguos Flumen salsum, que quiere de- El rio Guada-xox.
zir rio salado: y assi es su agua en alguna manera salada. Nace en aquellas sie-rras llamadas de Valdepeñas entre Iaen y Alcaudete, y alli muy dulce y sua-ue es su agua, y assi no tiene en sus principios este nombre: Llamanlo el rio de Biuoras, por atrauessar por la encomienda del castillo de Biuoras, de la or-den de Calatraua, luego que sale a lo llano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del castillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el salado. Ya aqui pierde la bondad de su agua con la mez-cla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vae-na, donde tambien se le junta el otro rio pequeño de aquella villa. Lle-
B ga con esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeandola quasi toda, le es de grandissimo prouecho, por sacarse del con el artificio de açudas mucha agua, con que se riegan huertas riquissimas de toda fruta, y señaladamẽte de granadas, q̃ de alli y de Vaena son singulares en grã-deza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo passaua este rio muy cerca del fa-moso lugar de Ategua, que lo haze a el muy famoso, por la guerra que alli Iu- Ategua.
lio Cesar tuuo muy de espacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca despues en otro, sino es en el pequeño de santa Cruz, hasta me-terse en Guadalquibir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio señaló, y por ser este rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas escriuierõ, fue razõ dezir todo esto Riquera de los lugares dela cãpiña de Cor-doua.
C del, q̃dando tambien ya dicho para aquel lugar.

La gran fertilidad desta campiña de Cordoua se parece bien agora en la ri-queza de los lugares que tiene. La Rambla, santa Ella, Bujalance y otras al-deas de Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es cosa de harta grã deza y mageſtad para la ciudad, mas la riqueza de todos sus moradores es tan-ta con sola su labrança, y no mucha criãça, que muestra la grossura de la tier-ra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quinientas mill ha-negas de pan de ordinario, lo qual se entiende por el diezmo. Y lo grueso de la campiña por alli es tal, que no se puede sembrar cenada sino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa enteramẽte con sus hõ-das rayzes, porque la cenada crece mucho, y haze se viciosa sin lleuar tãto fru-to, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demasiada humidad. Cardos de la cãpiña de Cor-doua. En el libro. 9. cap. 33.
Gran señal es tambien dela estraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que se dixo de las rentas de sus cardos tratando del Emperador Adriano

y de ſanta Ella ſe traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o alcarchofas cogidas por los panes, de que ſe ſacan, ſegun tambien alli deziamos, muchos dineros. Es tambien abundantiſsima la campiña de vino y azeite, y con ſer tanto, es todo mucho bueno y en hartas partes famoſo. Y para manifeſtar eſto los de Vlia (que es mõte Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian en tiẽpo de los Romanos en ſus monedas por reuerſo dos ramos de oliua con mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he viſto alguna moneda deſtas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna eſpiga, por denotar aſsi la fertilidad de las mieſſes, que por alli tambien es notable. En toda la campiña ſe crian los gẽneroſos cauallos, que tan eſtimados y buſcados ſon de toda Eſpaña, y de hartas prouincias fuera della. Conoceſe y eſtimaſe en la ciudad eſta noble criança, y ſuſtentaſe y fauoreceſe con muchas leyes y buenos eſtatutos, examinandoſe los padres que ſe han de echar a las yeguas, y haziendoſe otras coſas de mucha diligencia y cuidado, para que eſto ſe cõſerue tan famoſo y tan ſeñalado como ſiempre ha ſido. Aſsi el Rey nueſtro ſeñor tiene ſu criança de cauallos en Cordoua con inſigne caualleriza y mas de quinientas yeguas, que es el mas hermoſo ganado a la viſta, y al effeto que creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda eſte ganado Real en la campiña: ſiino deſtotra parte del rio, eſtan junto a el en ſu ribera, que ſe puede contar por campiña. Y por ſer el ſuelo deſta parte mas tieſſo y algo pedregoſo, ſe tiene por muy meior, para endurecer cascos de padres y hijos, y affirmar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas, y ouejas y puercos, que es gran parte de ſu riqueza. Eſtiendeſe la campiña de Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquibir abaxo harto trecho, desde Montoro y Aldea el rio haſta Guadalcaçar mas de doze leguas, y de ſetentrion a medio dia, quaſi otro tanto desde Cordoua haſta la puente de don Gõçalo. Y aunque los lugares eſtan por eſta parte y por todas enajenados en poder de ſeñores: mas fueron tierra de Cordoua, y ſe cuẽtan ſiempre en ſu campiña.

Monedas de Vlia.

La criança de los cauallos de la Campiña de Cordoua.

La cria de cauallos del Rey nueſtro ſeñor en Cordoua.

Criança de la Campiña.

Eſtotro lado de la ſierra que eſta al ſetentrion mueſtra aun mas la gran fertilidad de Cordoua y ſus campos. Para bien comprehenderlo ſe ha de entender, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, ſon de las mas aſperas y fragoſas, que en Eſpaña ni fuera della puede auer. Las cumbres ſon altiſsimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes, y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy difficultoſo el camino con ſu aſpereza. Y ſi algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos eſtan llenos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre eſtos peñaſcos, por eſtas breñas, donde no ay tierra, ni coſa que parezca ſuelo: ay huertas riquiſsimas, ay viñas de mucho fruto, ay oliuas de gran prouecho, y ay higueras cuyo fruto es eſtimado en toda Europa por ſu grandeza, ſuauidad y ſalu-

La ſierra de Cordoua.

Fertilidad de la ſierra de Cordoua.

A y ſaludable mantenimiento y en Cordoua. Porque los ſeñores de aquellas heredades ſacan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de ſu cohecha, como ya en la deſcripcion de Eſpaña ſe ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con eſto mantiene la ſierra a la mitad de la ciudad muy honradamente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con caſas anchas y bien labradas donde recogen ſus frutos. Y aunque la coſta del labrar las viñas es terrible, por hazerſe todo a punta de açadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompenſa muy bien todo el gaſto con el abundancia. Aſsi eſtan ya labradas en la ſierra ſeys y ſiete leguas, y cada dia van rompiendo de nueuo con mucho trabajo y coſta, aſſegurandoſe todos con la experiencia de la riqueza, que ſale de entre aquellas piedras. Los oliuares eſtã por ſi en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Eſtas

Oliuares de la ſierra.

B heredades del azeite ſon tenidas por mas ricas, porque tambien tiene comunmente muchas higueras: ſiendo ſin eſto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que ſon muchos, y con hazerſe de nueuo cada dia, parece no pueden baſtar. Las huertas que eſtan tambien comunmente por las laderas de la ſierra, que miran a la ciudad: ſon la coſa mas inſigne de heredades que ay en Eſpaña: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegã quaſi alla. Tienẽ todas frutas, mas ſu principal caudal ſon arboles de agro tantos y tan differentes, que a juizio de quien ha viſto todo lo que comunmente ſe anda en Europa, ſin contienda ninguna le dan a Cordoua la ventaja en abundancia y differencias y bondad deſtas frutas de agro. El abundancia eſtan grande, que eſpantan a lo eſtrãgeros los grandes montones como montañas deſta fruta, que ſe veen todo el inuierno por las plaças, y ſubitamente acõtece deshazerſe. Porque como ſe ſaca tanto para diuerſas partes, vno o dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos acudẽ

Huertas de la ſierra.

Fruta de agro en Cordoua.

C a las huertas, por comprar mas freſco. Y mucho mas eſpanta el ver como venida la primauera en muchas huertas caudaloſas ſe gaſtan muchos dineros, y ſe cogen muchos peones, para ſolo quitar la fruta que ſobra, y echar la al muladar porque no eſtoruе a la flor del azahar, que de nueuo quiere ſalir. Pues ya quãdo ſale, y los arboles ſe cubren con ella, y eſtan como neuados: no ſe goza ſolamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que teniã los de la prouincia de Media en Aſia deſta excelente flor, curando con ella el anhelito y la difficultad de los viejos en el reſpirar: ſino que ſin eſto y otros muchos bienes, la ſuauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y ſus cõtornos, que muchos ſe ſalen de noche al campo por ſolo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con eſpeſſar el ayre, la eſtoruа. Y a mi me ha acontecido viniendo en eſte tiempo de camino por la campiña en aſſomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, ſentir eſte ſuauiſsimo olor, que tan a la larga ſe

El Azahar.

ga ſe eſpárze y no poder hablar de otra coſa por vn rato, los que yuamos en cõ
D pañia, ſino de la gran ſuauidad que ſe gozaua. Y no viene eſte ſuaue olor ſola-
mente de la ſierra y ſus huertas, ſino de dentro de la ciudad donde ay tantas en
moneſterios y caſas de caualleros, que baſtan para embiarlo. Aſsi es coſa in-
ſigne ver a ſu tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que ſe ven-
de para aguas y conſeruas y azeites. Porque és tan grande la abundancia deſta
flor en los arboles, que ſino le quitaſſen muy gran parte della, no podrian ſu-
ſtentarſe. Las differencias deſta fruta de agro en Cordoua ſon tantas, que a-
penas ſe pueden contar. Mas es vna particular alli, ſin auerla a lo que creo en
otro lugar de Eſpaña, entre las maneras de cidras, y llamanla Damaſquina.
No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerſe da vn olor
grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al guſto y a la ſalud con mucha
Cidras Da- maſquinas. excelencia, no tiene nada de lo dañoſo, que en la cidra ſe condena. Con eſtas
huertas, y con la freſcura de toda la montaña ſon aquellas laderas mas vezinas
a la ciudad de grandiſsima freſcura para la viſta deſde aca, y para el paſſearlas.
El inſigne mo neſterio de Val de Parayſo en Cordoua. E Y conforman bien los nombres con eſtas lindezas. El valle donde eſta el inſi-
gne moneſterio de ſan Geronimo, ſe llama de Val parayſo. Y es verdaderamẽ-
te repreſentacion de vn parayſo a los ojos ſu freſcura, como tambien es ſeme-
jança del para las almas la gran religion del moneſterio. Bien cerca deſte valle
mas hazia la ciudad eſta otro, por donde ſe ſube a la ſierra, y llamanle Val her-
Val hermoſo. moſo. Y tiene tanbien merecido eſte nombre, que quien entra por el ſin ſaber
La ſenda del roſal. lo, ſelo da de nueuo. Ya quando ſe ha ſubido algo por eſte valle, ſe aparta otro
camino, llamado la Senda del roſal, por la grandiſsima abundancia de roſas,
que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun coſa auer las en o-
tras muchas partes de la ſierra. Tambien eſta en eſtas laderas el religioſiſsimo
El Arriçafa. moneſterio de los deſcalços de ſan Franciſco con nombre del Arriçafa, que en
Arauigo quiere dezir huerto real, ſitio de tanto de leyte y freſcura, que le com
Miraflores. pete bien ſu nombre. Lo miſmo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros
muchos, que en ſu nombre conforman con ſus lindezas. Toda eſta freſcura tã
deleytable procede de la fertilidad y groſſura de la poca tierra, que entre aque
llos peñaſcos ſe deſcubre, y de las muchas y abundoſas fuentes, que nacen por
la ſierra, y no en lo baxo ſolamente, donde no ſon tantas, ſino en las cumbres
Cria de la ſeda en Cordoua. mas altas, donde ſon de mayor prouecho, por poderſe regar con ellas las lade-
ras. Y han ſe de contar por buena parte del aprouechamiento deſtos riegos los
morales y moreras de Cordoua, de donde ſe ſacã hartos dineros de rentas. Por
que ya es coſa de gran riqueza la criança y lauor de la ſeda en Cordoua, dando
ſe a ella muchas ſeñoras y otras gentes en la ciudad: aſsi por la ganancia, como
por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y ſe haze en lo mas
interior y apartado de la caſa, donde las mas encerradas donzellas pueden li-
bremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-
gos,

A gos, el que agora dire de los cañauerales de Cordoua. Valen tantos dineros, y Cañauerales y ſu riqueza.
es tan grãde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas,
por venderſe alli, ſe hallaran de ordinario todos los dias mas de mill ducados
de cañas para venderſe, y con venderſe muchas, nunca jamas falta eſta abun-
dancia. Eſto parecera increible, mas es tan cierto y manifieſto, como la expe-
riencia lo mueſtra, y por lo que dire ſe confirma. Los poſtreros techos de las
caſas, ſobre que cargan el tejado y hartos delos de en medio, ſon por la ma-
yor parte de cañas entretexidas con ciertas maderas, y aſsi todos los edificios
conſumen ſiempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros meneſte-
res donde ſiruen.

Haſta agora hemos dicho de lo labrado de la ſierra, agora veremos la fertili- Montaña de la ſierra.
dad de toda ella. La montaña es comunmente toda de arrayhanes, lantiſcos,
garrouos y almezos. Los almezos lleuan fruta dulciſsima aunque pequeña, y
B muchos creen, que ſon los lotos tan celebrados de Homero por la ſuauidad de
ſu fruto. La madera tambien es muy linda y prouechoſa, pues es a quella muy
blãca, de que ſe hazen las ſillas en Granada y en Cordoua. Sin eſto ay muchos
pinos, auellanos y caſtaños, y gran numero de azebuches, que ſe van ya enxi-
riendo, y que dan perfectas oliuas. Labraſe tambien en la ſierra grande abun-
dancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay paſto muy eſtendido Caça en la ſie- ra.
para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de ja-
ualis y gamos y cieruos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la
de las perdizes y zorzales, deque ſe toma vna abundancia quaſi increible, co-
mo ya en la deſcripcion de Eſpaña començauamos a dezir. El Albayda es vna El Abayda.
heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la ſierra, lo mas della de oli-
uas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los
que llaman paranceros, ſe arrienda en hartos millares de marauedis, con mu-
C chos pares de perdizes y dozenas de zorzales. Eſtas ſon aues, que vienen de Zorzales.
Berberia por Otubre al paſto del azeituna y granillos de lantiſco y arrayhan,
y ſe bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para
ſu cria. Y la angoſtura de la mar en el eſtrecho de Gibraltar, les da comodidad
de paſſaje, boládo de yna vez ſin parar aquellas tres leguas. No ſe como enca-
reçer del todo la multitud de zorzales que ſe vende en Cordoua, ſino es cõ dezir
que muchos hombres, que ganan ſu vida, y ſe mantienen de buena manera
en diuerſos officios, por aquellos meſes los dexan, y ſe dan a aquella ca-
ça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal.
Yo he mirado en fieſtas principales, quando mas ſe come, y he viſto en todos
los bodegones publicos infinitos deſtos paxaros pelados, para guiſarlos, y al
miſmo tiempo llena la plaça, donde ſe venden, ſin que pareciеſſe auerſe cõpra-
do ninugno. Y con ſer manjar tan preciado y guſtoſo, la grande abundancia
y el barato, que ay con ella, haze que no ſea ſolamente de gente principal, ſino
tambien

tambien de la ordinaria. Tienen eſtas aues vna coſa notable y harto ſeñalada D
en Cordoua, que no la tiene otra ningun aue, ni aun eſta no la tiene en otras
partes: que no la abren para aſſarla, mas que por el pecho, porque todo lo de-
mas de buche y tripillas ſe come por guſto y por prouecho: porque la frutilla
del lantiſco y arrayhá les ha dado vn guſto ſabroſo y ſaludable. El año paſſado
con el cogerſe las alcaualas ſe pudo contar en alguna manera la multitud de
zorzales, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuẽta con eſſo, y tuuela delas
Perdizes. perdizes, y halle por coſa veriguada, que ſolo vn parácero, auia metido en vna
ſemana ſeiscientas perdizes en la plaça. Que ſeria ſi ſe juntaran con eſtas, las
delos otros muchos, que ay deſte offiçio? Y toda eſta abundancia es de la ſierra
de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda
de fuera, porque en el Andaluzia por la grandeza y riqueza de los lugares, no
ſe vſa lleuar nada deſto a vender a la ciudad, por auer ſiempre en los lugares
quien lo compre. En los cañauerales ſe toman tambien en el inuierno muchos
millares de tordos y eſtorninos, que ſe van a dormir alli por el abrigo de a- E
quella eſpeſſura.

Lauor de pa- La mucha criança de ganado ouejuno en la ſierra, y el auer poca lauor de pã,
ños en Cordoua hazen quela haya muy grande de paños harto finos conque ſe baſtece Cordo-
ua, Seuilla y Toledo, y ſobran muchos para cargarſe a las Indias. Y porque
lo mas ſe va abatanar, carduçar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquiſsimo
eſte trato de la lana. El de la corambre tambien es grueſſo, y ay hartos que
han enrriquecido conel, y es tanta la ventaja del adereçarſe bien los cueros en
Cordoua, que ya por toda Eſpaña qualeſquier cueros de cabra, en qualquier
Corãbre y Cor- parte que ſe ayan adereçado, ſe llaman Cordouanes, por la excelencia deſta
douanes. arte, que en aquella ciudad ay. El gaſtarſe eſtos cueros tan bien adereçados en
borzeguies, en ſillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçado: es tã-
Guadamecis. bien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza conque to-
do alli ſe haze. Las badanas ſiruen para los guadamecis, que ſe labran tales en
Cordoua, que de ninguna parte de Eſpaña ay competencia, y tantos, que a B
toda Europa y las Indias ſe prouee de alli eſta haziẽda. Ella da a la ciudad mu-
cha hazienda, y da tambien vna hermoſa viſta por las principales calles della.
Porque como ſacan al ſol los cueros dorados ya, labrados y pintados, fixados
en grandes tablas, para que ſe enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiça-
do con tanto reſplandor y diuerſidad.

La ſierra no llega por todas partes haſta el rio, y particularmente tres le-
Dehesas de guas antes de llegar a la ciudad, y ſiete o ocho deſpues de auer paſſado ay grã-
Cordoua. des llanos entre el rio y la montaña. La hermoſura deſtos llanos eſtan muy ce-
lebrados por Eſtrabon con eſtas palabras. Los llanos que eſtan cerca de la ri-
bera, y algunas islas dentro del rio, eſtan labradas con mucho cuydado. Iunta
ſe con eſto el deleyte de la viſta de las caſas de plazer, de los arboles plantados
por

A por orden, y de todo el campo labrado con vn eſtraño cuydado. Harto deſto
ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermoſu-
ra, que he oydo affirmar a quien ha viſto todo lo bueno de Italia, y Francia, no
auer alla coſa que ſobrepuje a la fertilidad y hermoſura deſtas vegas, y pocas
que ſe les puedan comparar. No es la menos agradable viſta en eſtas dehesas la
hermoſura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminãtes, pa-
randoſe los a mjrar con guſto y admiracion de ver los tan grandes, tan grue-
ſos y tan reſplandecientes en el pelo, teniendo eſto por muy gran parte de a-
quel reſplandor dorado, conque tanto celebro el poeta Marcial el teñir el rio
Guadalquibir a ſus ganados.

Reſtaua dezir de los metales que ſe ſacan en la ſierra de Cordoua: mas ya Metales de
diximos en la deſcripcion de Eſpaña del bronze llamado Mariano, y de la cau- la ſierra de Cor
ſa de ſu nombre. Sacaſe tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y doua.
B pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, deuemos creer, que en ſu
tiempo ſe ſacaua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas
buenas colunas en el moneſterio de ſan Geronimo. Y del Iaſpe que ſe halla
en tierra de Cordoua, ſe dira, quando ſe trate de la igleſia.

Tiendeſe la ſierra por tierra de Cordoua y ſu termino de oriẽte a poniẽ- Terminos de
te mas de veinte leguas, deſde lo frontero de Montoro haſta Fuente ouejuna: la ſierra de Cor
y de ſetentrion a medio dia catorze leguas deſde el rio de Guadalmez, que par- doua.
te ſu termino con el del campo de Calatraua, haſta la ciudad. Aſsi queda toda
la tierra y juriſdicion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, deſde Mon-
toro y Aldea el rio haſta Fuente Ouejuna, y de ancho veinte y quatro deſde
Guadalmez haſta la puente don Gonçalo.

El rio Guadalquibir, que parte eſtas dos maneras de campos de Cordoua, Los nombres
C tuuo antiguamente tres nombres, como en Eſtrabon, Tito Liuio, y otros au- del rio Guadal-
thores parece. Llamaronle Betis, Tarteſo y Circio. Mas el nombre de Betis quibir.
fue ſiempre el mas principal, y mas vſado, y ſe comprueua por las piedras de
Cordoua, que en lo de Auguſto ſe puſieron, y por los poetas, que tantas vezes
lo nombran aſsi. Deſte nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica,
porque ſiendo tan grande, y atraueſſandola quaſi toda: pudo merecer eſta di-
gnidad famoſa, de dar el nombre a toda la prouincia. Eſta grandeza del rio no
taron los Moros, y la conſeruaron en el nombre que le puſieron, pues Guadal-
quibir en ſu lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la ſierra que a-
gora llamamos de Segura, y antiguamẽte ſe llamo la ſierra Tubigenſe, como
por Plinio manifieſtamente parece. En ſu nacimiento vuo diuerſidad de opi-
niones, entre los antiguos, y aqui ſe yran moſtrando, tratãdoſe diſtinctamen-
te todo lo que agora ſe vee. El nacimiento deſte rio eſta legua y media dentro
en aquella ſierra, por las vertientes que tiene al occidẽte meridional: y ſale po-
co mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almizrranes, a legua y me-
dia

dia de Caçorla, que esta ya enlo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda Espaňa. El primer nacimiento es en vn prado, que todo es manantiales, y quando quiere hazer corriente se le juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen rio. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nace el rio. El rio se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y assi viene a meterse en la campiña mas de tres leguas dela dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafe, que en Arauigo quiere dezir monton de la tierra, y assi es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Alli en lo de Iznatorafe entra en Guadalquibir por el lado setentrional vn buen rio que llaman Guadaceuas conque se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentesa, quando atras tratamos della. Hazese luego alli cerca mucho mayor Guadalquibir, con recebir otros dos rios Cañamares y el rio de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquibir por el lado de medio dia vn rio grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en Espaňa deste mismo nombre. Este rio Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, assi que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace este rio hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquibir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quãdo entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vuo de los Moros vna insigne victoria, y se les ganaron algunos lugares.

Iznatorafe.

Santo Thome. Mentesa.

Guadiana rio differente del famoso. Quesada.

En el año. 12. cap. 8.

Siendo todo esto assi del nacimiento de Guadalquibir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuo razon Plinio de redarguir, a los que affirmauã nacer este rio en los campos llanos de Mentesa. Pues sale delo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentesa. Confirmase tambien lo que tratando de Mentesa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixe alli que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentesa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que alli esta con la aduocacion deste santo Apostol, la qual se le daria, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vuo de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabõ en dezir, que Guadalquibir nace en la misma montaña, en que los rios Guadiana y Tajo: parece a mi juizio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el famoso

Defensa de Estrabon.

A famoso rio Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se vee) aunque pudiera y deuiera dezirlo algo mas distincto, para differenciar este rio del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el rio Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquibir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del rio Tader. Este es el rio que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el rio de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquibir, y no muy lexos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquibir queda dicho con esto todo lo necessario para lo que de su nascimiento los antiguos trataron, y agora se vee.

B

En el lib. 6. c.

No endereça Guadalquibir en su principio su curso al poniente, lleuãdolo quasi derecho al medio dia: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al rio Guadalimar: tuerce derecho al poniente. Assi va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio dia, por las quinze leguas que ay hasta la insigne villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Occeano, para recebir por alli y meter en Espaňa la immensa riqueza de oro y plata y otras mercaderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sinque aya agora enel mundo rio ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por alli viene. Toda su corriente de Guadalquibir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos bueltas de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues del es el mayor rio de los que ay enel Andaluzia. y al rio Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquibir hizo Plinio mencion. A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al cõdado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamniũ, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vuo lugar alli en tiempo de Romanos. Que si lo vuiera, no dudo sino que Plinio lo nõbrara, quando trato de juntar se alli los dos rios. Aunque haziendo mencion de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida aquella

C

La diuersidad en la corriente de Guadalquibir.

El rio Xenil.

Palma.

quella villa. D

Nauegació de Guadalquibir. Tuuo, Guadalquibir antiguamente muy larga la nauegació hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Ilipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia enel rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratadose ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grãdes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

Pesca de Guadalquibir. Sollos. La pesca de Guadalquibir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cõ estar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos sollos, pescado tan gustoso y saludable, que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos passan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua, Saualos. bastece cumplidamente a toda la ciudad a su mucha gente rica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman Lampreas. muchas y grandes lampreas en Guadalquibir, y mas comunmente en los rios E menores, que le entran por el lado de la sierra. La industria que vsa este pescado, Industria estraña de las Lampreas. para gozar estas aguas dulces y suaues de Guadalquibir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla enellas, es estraña y tal que si Aristoteles o Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabaran de celebrarla. No puede passar rio arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instincto natural la ligereza y fuerça enel nadar del saualo: pegasele con su xeta al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desechar, porque afierra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: dase mucha prieſſa a subirla, y assi se libra de aquella fatiga, quedandole vna señal como ronca medio desollada, en la parte donde la lamprea sele asio. Cosa fuera para F mi increible, sino vuiera visto hartos saualos assi señalados, siendo cosa sabida y manifiesta, quedar assi lastimados del mal passajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas assi pegadas. Estos dos pescados suben dela mar, y tambien suben los albures, que enel agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas suaue sabor y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los Albures. albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despeñaderos delas corrientes. Los peces Barbos y anguillas. comunes que nacen en este rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca faltã tablas pu-

A blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Dicho del capitan Muça, quãdo se fue de Cordoua. Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que assi quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan delos Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuio: estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan bueno y tan graue testigo.

Hombres excelẽtes de Cordoua. Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido: y es lo mas principal y de mayor estima, que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aqui mucho, auiẽdo tãto dello por todo el discurso dela historia, como por toda ella parece, desde q̃ la reedifico y fundo de nueuo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta. Y porque los seruos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo esta B excelẽcia, como alli se vee, harto auẽtajada: y despues se le acrecẽto mucho en tiẽpo delos Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segũ por las obras del santo martyr Eulogio se vee, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiẽpos, se escreuira dellos cũplidamente, para que todos gozẽ en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, que por esta parte Cordoua tiene.

Enel libro: c.1. San Eulogio. Sãtos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Moros ẽ Cordoua insignes en letras. Auerrois. Abenzoar. Rasis. Abẽragel. Tuuo tãbiẽ Cordoua en aquellos tiẽpos delos Moros insignes hõbres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rasis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosoe en la guerra, y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos C hizieron. Y aũque estos eran Moros, nacian en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser enel bien natural.

El Gran Capitã. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcayde de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro. El duque de Sessa. Despues de ser Cordoua de Christianos, tuuo tambien muy esforçados caualleros, q̃ se señalaron siempre mucho en la guerra delos Moros, como por nuestras coronicas parece, y aqui tãbien se dira algo en su lugar. Y no se acabo alli la gloria delos insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grã Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cõde de Cabra, el Alcayde de los Dõzeles, y otros algunos. Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figueroa, visnieto de don Alonso de Aguilar, y que tanbiẽ auia de heredar el marquesado de Pliego, auia cõcebido toda España vna grãdissima esperãça d̃ alta grãdeza y valor, por las muestras q̃ en aquella su poca edad y menos salud auia començado a dar. Biue toda via el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cõde de Cabra, cõ hazañas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

El conde de Alcaudete.

de famoſos Cordoueſes el conde de Alcaudete: que auiendo vencido en ſu vi-
da de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valeroſa-
mente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene
a Oran, y don Franciſco capitan general del reyno de Granada, que lleuan
bien continuada la gloria de ſu padre. Hombres excelentes en letras natura-
les de Cordoua pudiera ſeñalar algunos de nueſtros tiempos, y fuera el prin-
cipal el maeſtro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi ſeñor, que me crio: mas
temo la ſoſpecha de afficion, que engendrara el parenteſco. Aunque bien
ſingnes perlados y caualleros en Eſpaña, que auiendole conocido, juzgaran
por injuſto eſte mi miedo, y ſilencio. Mas yo no lo dexo del todo, ſino reſeruo
lo para otro lugar, donde mas eſtendidamente ſe trate.

El marques de Cortes.

Don Frãciſco de Cordoua.

El Maeſtro Oliua.

Para tratar de la antiguedad de Cordoua, que es lo que luego ſigue, conuie-
ne mucho aduertir, como muchas de las ciudades de Eſpaña, tambien como
las de Italia, tuuieron antiguamente dos nombres harto differentes. Plinio
refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas de las de Eſpaña. Aſsi di-
ze, que la ciudad de Ceſar Auguſta, que es çaragoça, ſe llamaua tambien
Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien ſe llamaua Hiſpalis. E-
cija ſe dezia Aſtigi, y Auguſta Firma, Andujar Iliturgi y Forum Iulium, Por
cuna Obulco y municipium Pontificenſe, Oſſuna Vrſao y Gemina Vrbano-
rum, Martos Tucci y Auguſta Gemella, Euora Ebora y Liberalitas Iulia, Liſ
boa Olyſippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puſo Ti-
berio Gracco de ſu nombre Graccurris, tenia antes otro, llamandoſe Ilurcis
Deſtas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y deſpues, como he-
mos viſto Colonia Patricia. El vno deſtos nombres en todas eſtas ciudades,
era el propio y natural, que ellas en ſu lenguaje deſde ſu principio tenian: el o-
tro, como en todos parece, era el que los Romanos les puſieron, o ellas, por li
ſonjear a los Emperadores o a toda Roma, ſe lo tomaron. Por eſta differen-
cia de nombres ſe entiende, como las ciudades que los tenian, eran muy anti-
guas, y de mucho antes que los Romanos entraſſen en Eſpaña. Aſsi es Cordo
ua con la antiguedad de ſu nombre propio y natural tan antigua, que no ſe
puede dar noticia de ſu principio. Y tal ſuelo y tal ſitio creyble coſa es, que de
muy antiguo eſtaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aũ
que no ay memoria particular de auer ſido aſsi. Algunos han querido dezir,
q̃ la fundaron los Perſas: mas eſto no tiene ningũ fundamento verdadero, como
tratando de los ſantos, que no ſon de Eſpaña, en alguna manera moſtramos.

La mucha antiguedad de Cordoua.

Ciudades de Eſpaña con dos nõres.

Cordoua llamada tambien Colonia Patricia.

Cordoua no es fundacion d' Perſas.

La primera mẽcion, que de Cordoua ſe halla, es enel poeta Silio Italico, quã
do contando la gente de Eſpaña, que paſſo en Italia con Hanibal dize.

Nec decus auriferæ ceſſauit Cordaba terræ.

Primera mencion de Cordoua.

Eſto era mas de treynta años ãntes deſta fundacion nueua de Marcelo: y
ſaliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan ſeñalada, ſe vee, quan
principal

A principal era ya aquella ciudad.

No ay deſpues mas mencion de Cordoua en lo antiguo, haſta la deſte capi
tulo, donde ſe trata de lo que hizo Marco Marcelo en eſta ciudad, y fue edifi-
carla verdaderamente toda de nueuo. Y viendoſe agora, como ſe ven, dos ſi-
tios deſta ciudad, vno donde eſta, y otro deſpoblado a vna legua de alli, cerca
del moneſterio de ſan Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no ſe puede en
tender en qual deſtos dos ſitios eſtuuo la ciudad antigua haſta eſte tiempo, en
que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que eſtaua haſta Marcelo enel ſitio en
que agora eſta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual
ſe parecera adelante, quando en ſu propio lugar lo moſtraremos. Que agora
conuiene proſſeguir como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cor-
doua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edifi-
cios y poblacion, la quiſo edificar de nueuo tan ſumptuoſa y de tanta mageſ-
B tad, que fueſſe bien capaz de la grandeza ſoberana, que poco deſpues vi-
no a tener. Y prueuaſe el auer edificado de nueuo Marcelo toda la ciudad,
y enel ſitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el ſi-
tio es perfectamente quadrado, aſsi que ſe vee, como lo eſquadraron por
cordel con mucho cuydado. Traſeſto es de mucha conſideracion ver, co-
mo el quadrado ſe tomo al dos tanto con grande igualdad. Porque yo he me-
dido todo el ſitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos
pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Aſsi venia a te-
ner toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos paſſos de los comu-
nes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y ſi a alguno le pareciere pe
queño eſte ſitio, para tanta grandeza y mageſtad como la que Cordoua luego
tuuo: ha de entender, como eſto era ſolamente lo cercado y lo fuerte de la ciu-
dad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn la
C do dos o tres cerros, con que ſe hazia mucho mas eſtendida la habitacion. Tã-
bien es verdad, que nunca los Romanos en Eſpaña edificaron grandes ciu-
dades, ſino harto pequeñas. Eſto ſe vee por los ſitios de Aſtorga y de Lu-
go, que eſtan toda via enteros en la forma que en tiempo de Romanos ſe edi
ficaron, y ſon muy pequeños: ſiendo Lugo cabeça de chancilleria, y de-
mas de tener la miſma dignidad Aſtorga, la llama Plinio magnifica ciu-
dad. Lo miſmo he conſiderado en otras ruynas de ciudades antiguas, que
con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pe-
queño. Tiene tãbien eſte ſitio en medio de todo el al juſto otro quadro alto y
muy allanado y ſubido para eſto por la parte baxa dela ladera, y deuio ſin du
da ſer la plaça principal dela ciudad, y por eſto ſe puſo en medio della, y ſe igua
lo tã coſtoſamẽte para la llanura. Porq̃ el ſitio todo de tal manera eſta enla miſ
ma falda dela ſierra, q̃ toma vna parte dela ladera, y alcãça tãbiẽ buẽ trecho de
lo llano, tẽdiẽdoſe alo largo de oriẽte a poniẽte, y teniẽdo lo ancho de tetẽtriõ

Dos ſitios d' Cordoua.

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

Las ciudades d' Eſpaña ãtiguas eſtã pequeñas.

Lugo.

Aſtorga.

Plaça de Cordoua la vieja.

Muros y torres.

a medio dia. Tambien tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mu D
cho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fun-
damentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y
correspondencias tan justas y cuydadosas son verdaderamente de fabrica
Romana, y no de nuestros Andaluzes, que no tenian entonces essos primo-
res, ni aduertencias enel edificar. Son tambien de hombre, que se desuela aua
mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobre-
estante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho o-
cio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra
la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuy-
to solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuo: darse
ya mucha priessa a dexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tu-
uiessen cudicia de verlo acabado: Por este principio tan señalado de to-
da la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se E
le dio a el la gloria de auerla fundado. Veese tambien alli otra cosa, que por
su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio
del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio dia: parece auia
Templo. puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezien-
tos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrico
redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberuio edifi-
cio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues mere-
cio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera, fue este el templo
Enlo de Augusto y Tiberio. de Iano tan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en
la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo ca-
be Guadalquibir, estorua del todo esta mi conjectura, por estar esta ciudad
antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tam-
poco podemos pensar fuesse aquel edificio el castillo y alcaçar de Cordoua, F
porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte delos de
aquellos tiempos. Antes creo yo estuuo el alcaçar a la frente occidental, don-
de ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo
Alcaçar de Cordoua la vieja. rodeã casi por todas partes.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio assi parece, succedio todo lo que por la hi
storia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los
tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuo toda aquella grandeza, de
El poeta Lucano. ser cabeça de toda la prouincia del Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y
nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes,
que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necessario re-
petirlos.

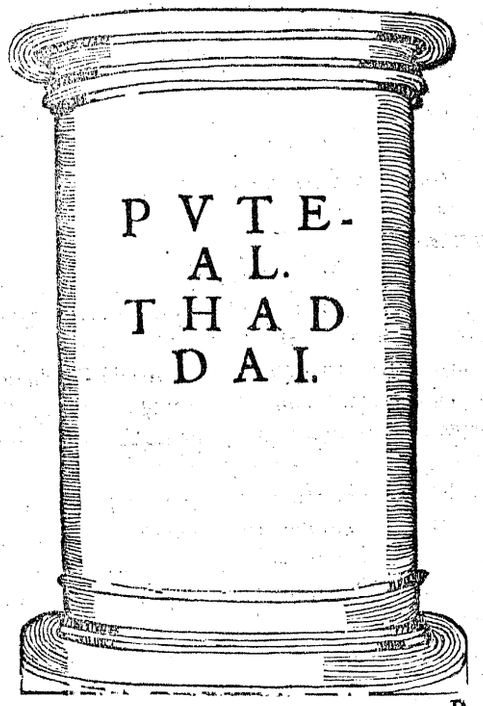
Grandezas de Cordoua la vieja. Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fuerõ muchas, como se parece
por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q̃ se hallã en la ciudad

nueua

A nueua, qué agora tenemos, y fueron sin duda traydas de alla, como en su lugar
parecera, quãdo se prouare como la ciudad estuuo aun harto mas adelãte del
Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son to-
das las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la co-
ronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor,
cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordina-
rios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tienẽ los Piedras de Cor doua la vieja.
nombres destos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiem-
po, y assi no la puede auer tampoco, en que estuuieron en la ciudad antigua, y
de alli se truxeron a estotra. Mueuome a creerlo assi, por la lindeza y perfeciõ
de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos a
tras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en
B antiguedades, se tiene por bastante razon, como alli se dixo.

Destas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en
lãs casas del marques de Comares, y tiene estas letras.



C

Puteal en Latin quiere dezir brocal de pozo.

Esta es vna hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en España, y q̃ sin todas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordoua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuiene poner las palabras de Aristoteles en el capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he en Castellano. Queria señalar alli algunos delictos grauissimos y muy extraordinarios, y para darlos bien a entender dize assi. La quarta manera de delinquentes en delictos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y destos tales delictos en mucho tiempo se cometen pocos, y essos en las grandes ciudades. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se entiende como propiamẽte era mazmorra, de las muchas q̃ vemos en las fortalezas del Andaluzia, y como lo es verdaderamẽte el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q̃ alli auia tomaua denominaciõ de la manera de la carcel, q̃ era pozo, y tenia su brocal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarõlo los Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien dellos todas sus leyes y costumbres de juyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edifico en Roma Scribonio Libon, y assi se le quedo su nombre. Conforme a esto se hallan muchas monedas de plata, a un en España, que tienen en el reuerso vn brocal de pozo muy adornado con follajes, y dizen las letras. PVTEAL. SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco differentes destas. Horacio dixo deste tribunal.

Carcel antigua llamada Puteal en Athenas.

Puteal en Roma.

Monedas de Scribonio Libon.

Lugares de Horacio.

Puteal forumque Libonis
Mandabo siccis, adimam cantare seueris.

Y otra vez.

Ante secundam
Roscius orabat sibi adesses ad puteal eras.

Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto assi, tambien en Cordoua auia su puteal, y mazmorra destas, y tribunal que se nombraua de Thaddayo, por auer sellamado assi el que lo edifico. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la prouincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con ella.

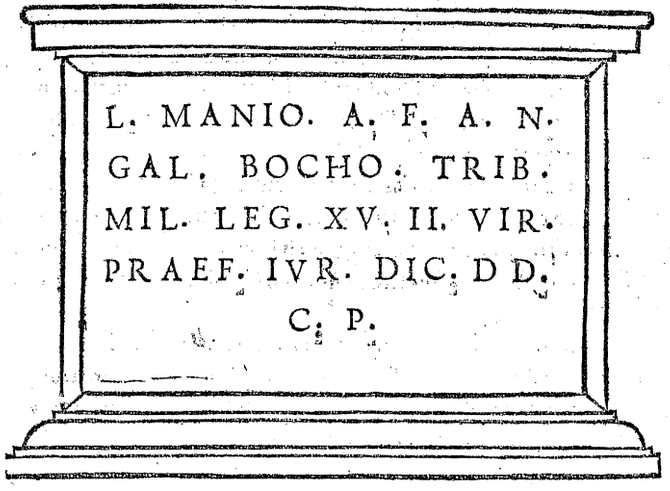
Puteal en Cordoua.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad antigua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odreros. Losilla la llaman como por donayre, siendo vna losa grandissima, y de los odreros, por estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta alli. Fue basa de estatua: y dize la dedicacion.

La losilla de los odreros.

L. MA-

A



B

Dono dedit Colonia Patricia.

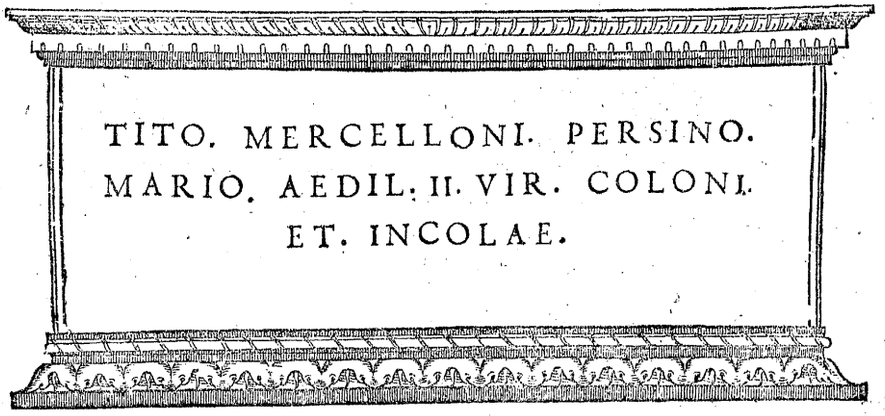
En Castellano dize. Esta estatua puso la Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la tribu Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q̃ fue tribuno de soldados en la legion Quintadecima, y fue vno de los dos del gouierno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y sentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En Jugar de Aulo puede tãbien dezir Auidio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y dela breuedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de mar mol azul, que se hallo con parte de la estatua en casa de don Fernãdo de la Cerda, y esta agora en casa del canonigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua insigne.

C



Dize en nuestra lengua: Esta estatua pusieron los moradores naturales dela ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tito Mercelon Mario dela tribu Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Han se hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuersas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̃ sirue agora de fuente enel monesterio de san Geronimo, enel clausstro principal. Hallaronse dentro desta pila vn cieruo y vna cierua de laton ricamente labrados, poco menores que vn cabrito. El cieruo echa el agua en la pila, y la cierua esta enel sumptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que esta delante el refitorio.

Pila d̃ marmol.

Cieruos de latõ.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que esta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quié por obligacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

D E O. O P T. M A X. S.
ANTONIVS MORALES CORDVBEN. HONESTO ET VNDIQVAQVE PROBATISS. GENERE ORTVS, MEDICINAE DOCTOR PRAESTANTISS. QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEMPTVM LVGET. H. S. E.
OBIIT ANN. SALVTIS M. D. XXXV.
AETATIS LXVI.
HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM
DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO.
NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE,
QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

La sepultura d̃l doctor Morales.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que enel defunto vuo. Que fue de noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se dolio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Boluiendo a las antiguedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se hã halla-

Monedas halladas en Cordoua la vieja.

hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos seruira luego pãra alguna buena conjectura. Y tambien tengo yo por cierto, y es cosa clara, que como se truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo muestran por su escritura: assi tambien son traydas de alli otras infinitas de diuersos marmoles, que parecen por toda Cordoua, sin que tengan letras, que lo manifiesten. Aunque tambien se vera, como muchas se labraron despues de nueuo, para la ciudad de agora.

Esta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes cosas succedieron: se despoblo despues del todo, y quedo desierta, como agora la vemos: mudandose la poblacion al sitio, que agora tiene Cordoua. Y sera necessario dezir las causas desta tan gran mudança, y el tiempo en que succedio. Comunmente se platica en Cordoua, que se despoblo esta ciudad antigua por falta de agua: mas esto no tiene ningun fundamento ni aparencia de verdad, viendo como se vee tan manifiesto lo contrario. La fuente los Berros, cõ que se riega la huerta de los frayles de san Geronimo llamada el Hontanar, es gran golpe de agua, y sale no a cien passos de los muros desta ciudad antigua: y por dentro desta huerta passa encubierto vn caño con casi vn muslo de agua. El caño gruesso, que tiene el mismo monesterio, lo lleuauan a aquella ciudad por cõduto de piedra, cuyo principio esta agora en pie, y lo demas se ha consumido en las obras del monesterio. Dentro del sitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y assi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no se puede pensar en falta della. La verdadera causa de despoblarse Cordoua la vieja, fue sin duda la incõmodidad y malicia del sitio, que era mal sano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen sitio se procuran. No podia ser saludable, pues no la podian tocar los vientos setentrionales, que en todas partes son tenidos por los mejores para la salud, y en tierra tan caliente son mas necessarios para ella. Subia la ciudad desde lo llano, como ya deziamos, por buena parte de la ladera: mas sube tan alta despues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, passandose por alto. Con esto esta ua la ciudad muy bien tendida y descubierta, para que los viẽtos de medio dia la penetrassen, y abrasassen toda, y la hiziessen tan mal sana, como ellos suelẽ. Assi se vee aun agora lo pestilencial de aquel sitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, siendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel sitio fuerte, sino muy flaco, y sin defensa ninguna. Porque estando enla ladera, y subiendo la cuesta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con solas piedras la podian hundir. Y auiendo por todo lo alto de la cuesta muchas peñuelas, solo el arrancarlas, y dexarlas yr, basta ua para assolar la ciudad. Tenia tambien aquel sitio otra grã de incõmodidad, en estar vna legua del rio. La nauegacion de Guadalquibir era entonces tan gran cosa, como hemos visto, y la que mas podia ennoblecer

Cordoua la vieja despoblada.

No se despoblo por falta d̃ agua

Las causas de despoblarse.

Sitio mal sano y poco fuerte.

y enrriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lexos desta grandeza, fue vn daño D
muy grande y muy manifiesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, lleuar
y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauegacion.
Podriase muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durâ
do mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y gran da-
ño de aquel sitio y assi se començo a tratar de mudarlo: pues vemos como las
mas ordinarias causas de despoblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal sa-
no de su assiento.

El tiẽpo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel si-
tio, al que agora tiene: y es muy difficultoso entender, quando se mudo. Aqui
remos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas
ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Pue-
dese tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Empe
rador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grã E
deza, como entendemos, en tiempo de Iulio Cesar y Augusto, no pudo caer
ni deshazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal mane-
Los Senecas. ra hablan de Cordoua, como tratando dellos escreuiamos, que no auia pen-
samiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y desuaydada
por entonces desto. Prueuase tambien esto, teniendo cuenta con lo que di-
zia mos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro
Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso,
y no se escondieron jũtas como thesoro, y no passan de Trajano, o por alli, las
que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella mo
Quando consta estar ya hecha la mudança. neda. Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya passada
al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maxi-
miano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de assiento entonces. Es
to se vee, sin que pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que F
en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. En la
ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de
San Zoylo. san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepulta-
do cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las
memorias tambiẽ del martyrio y sepultura de los santos hermanos Aciscios y
Los santos Acis clos y Victoria. Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que
padecieron en ella. Y muy reposada y assentada estaua ya la ciudad, sin po
derse pensar auerse mudado poco ántes. De todo esto se entiende claro, como
esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passa-
ron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas
Mudose Cordo ua a donde estu uo primero. cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es co
sa muy proua ble, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciu-
dad, por la antigua experiencia que tenian de su saludable sitio: y estando jun
to

A to al rio, cessauan tambien los otros incõuinientes, que del que dexauã veyan.

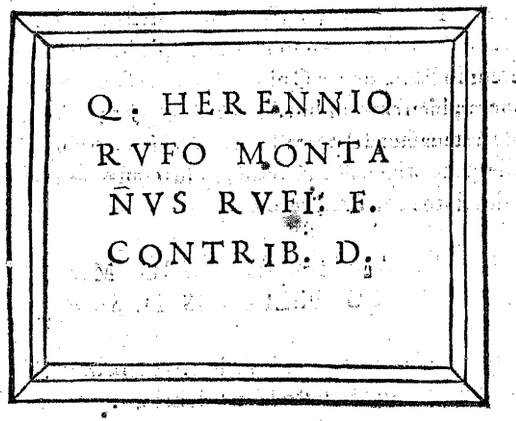
La forma de la ciudad de agora.

Al mudar assi la poblacion de Cordoua, tambien le dieron forma quadra-
da, como por sus dos lados agora vemos. El que mira al oriẽte, va derecho des
de la puerta del Sol hasta la del Rincon: y el que esta al medio dia, buelue des-
de la puerta del Sol hasta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y setẽtrio-
nal tambien se entiende como fueron quadrados, sino que el auer añadido por
Puertas anti guas. alli mucho los Moros, ha hecho perderse la forma antigua. Aquel lado orien-
tal, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran has
ta agora llamadas del Sol, o de la Pescaderia, el Portillo de la calle de la feria,
el de la Fuenseca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, assi, por tor
cer alli el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Está estas quatro puer
tas en buena proporcion y correspondencias de iguales distancias, y tenian en
medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre en el
B sitio dõde estuuo. Y no ay duda sino que tuuo hartas mas puertas la ciudad por
los otros lados, mas no se puede dar buena certidumbre dellas.

Tuuo tambien esta ciudad nueua sus magnificencias y grandezas, como la
passada, como da testimonio lo alto y grueso de sus muros labrados de filleria
quadrada a la costumbre Romana. Tambien las muchas estatuas y piedras es
Muchas estattias en la ciudad nue ua. critas, que se conocen ser destos tiempos por la aueriguacion passada, y por la
escritura, muestran la gran magestad desta ciudad. Della son la estatua y de
dicacion dela muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada
Fabia Pris..., que se puso en lo de Seneca.

Tambien se puso en esta ciudad nueua estatua, como por la forma dela letra
parece a Quinto Herennio hõbre muy principal. La basa desta estatua es de
muy buen jaspe, y esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano cõ
estas letras.

C



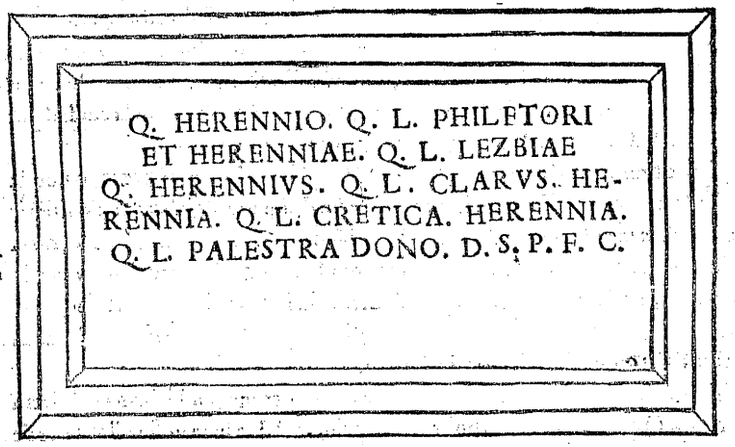
Estatua de Herennio Ruffo.

En

En Caſtellano dize, Montano hijo de Rufo dedico o dio eſta eſtatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Cõtribúlis*, y no *Contribuens*. y aſsi querra dezir, que el Montano era de la miſma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. ſiendo muy ordinario tener dos.

Libertos de Herennio Rufo.

Eſte Quinto Herennio deuia ſer hombre muy principal, pues entre otras coſas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que ſe ponian vnos a otros piedras de ſepulturas. Aſsi ſe vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos eſtar en las caſas del marques de Pliego, con eſtas letras.



Dono de ſua pecunia faciẽdum curauit.

Lo que dize en nueſtra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Paleſtra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de ſepultura a Quinto Herennio Philetor y a Quinta Herennia ſu muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

Enel lib. 9. c. 10.

Ya quando tratauamos del poeta Lucano deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y ſus comarcas. Aſsi ay en Cordoua vna baſa de eſtatua con eſte titulo.

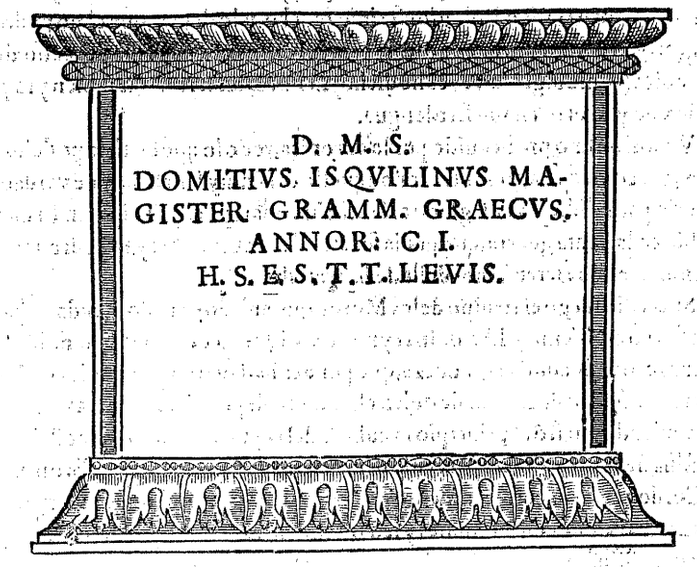
Familia y piedra de los Acilios.

L. ACILIO. L. FILIO MO-
DESTO FELIX DIS D. S. P.

En Caſtellano. Puſo eſta eſtatua de ſu dinero Felix llamado por ſobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modeſto hijo de Lucio.

Aſsi ſe hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener coſa notable

notable, no ay para que ponerlas. Mas no ſe puede dexar vna por ſer muy inſigne, y que mueſtra bien la grandeza deſta nueſtra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaſpe bien labrado, que tambien eſta en caſa del doctor Auguſtin de Oliua mi hermano, y lo que tiene eſcrito dize aſsi.



Dize en nueſtra lengua. Memoria conſagrada a los dioſes de los defuntos. Aqui eſta enterrado Domicio Iſquilino Grammatico maeſtro de la lengua Griega, que biuio ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto inſigne coſa era tener Cordoua maeſtro, que enſeñaſſe la lengua Griega, y harto notable enel, auer llegado a tanta vejez.

Grãmatico Griego en Cordoua.

En la miſma caſa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que ſe lee mal enel principio, y acaba aſsi. HIC. ALVMNVM. SVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es eſtraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel deſatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apotheoſis, y era dar mueſtra, de que alguno era como vno de ſus dioſes. Y tambien por la miſma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la eſtatua del Emperador Conſtancio, que ſe puſo en ſu lugar. Ha ſe de entender, que todas eſtas piedras ſon deſta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo aſſeguran.

Otras piedras de Cordoua.

Enel libro. 10. cap.

Harto ſeñaladas ſeñales ſon todas eſtas de la grãdeza y mageſtad deſta nueſtra ciudad de Cordoua, q̃ agora tenemos, ſin muchas otras que ſe podrian jũtar: mas todas no llegan, ni ſe pueden de ninguna manera comparar con la ſoberana

Los martyres de Cordoua en tiempo delos Moros.

berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es inestimable grandeza, por el mucho fauor que tiene Cordoua enel cielo con tantos y tales patrones. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya queda escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fuerõ martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuio mucho, y lo demas que el no pudo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y enel processo desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien yra puesto lo vno y lo otro en nuestra lengua.

El tiempo delos Godos. Cordoua con el principe san Ermenegildo.

Va assi mismo prosseguido por la coronica, todo lo que en tiempo delos Godos succedio en ella, y es entre todo aquello cosa muy señalada y de verdadera gloria para ella, el auer seguido al santissimo martyr el principe san Ermenegildo en la santa guerra, que por la fe catholica contra el rey su padre mouio: como, quando escreuia mas de ella, se ha tratado.

El tiempo de los Moros.

Succedio luego el tiempo delos Moros, que auiẽdo ganado a toda España, pusieron el assiento y silla de su reyno en Cordoua, como enel mas noble sitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mouer la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo puesto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que estaua mas vezina de Africa, y mas aparejada para la nauegacion della, se passaron luego a Cordoua con su corte y assiento principal della, y allí la tuuieron perpetuamente, hasta que con diuisiones y leuantamientos se começo a deshazer aquel gran señorio.

Cordoua cabeça del imperio de los Moros en España.

Grandezas de Cordoua en tiempo delos Moros.

En este tiempo ennoblecieron los reyes Moros de diuersas maneras a Cordoua, como en la historia general y en la del arçobispo don Rodrigo se vee. Pusieron allí todo el gouierno de su monarchia, toda la riqueza de sus contratationes, y las escuelas generales de todas sus sciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que hasta agora nos marauillamos, de lo mucho que supieron sus sabios de entonces, como, segun hemos ya dicho, por sus libros se manifiesta. Edificaron tambien allí la gran mezquita, que agora es la

La iglesia mayor de Cordoua

iglesia mayor, y por ser vno dlos mayores, mas estraños y mas sumptuosos edificios, que se halla enel mundo, sera mucha razon escreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quiẽ no la ha visto, la pueda en alguna manera gozar.

Lo general dela marauilla entodo el edificio.

El estraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y estimado por vna de las mas señaladas y marauillosas obras, q̃ ay enel mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la estrañeza y diuersidad pone mas admiracion y espanto. La estraña y nunca vista forma del edificio esta en todo junto el bulto y cuerpo del, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es assi, por auer sido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido mostrar en ella los dos reyes, que la labraron, muy de proposito

proposito su grandeza. Començola (como se halla en la historia delos Alarabes del Arçobispo don Rodrigo, y enel Moro Rasis) el rey Abderramen segundo de Cordoua, y casi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la preste za enel edificar, pues aunque se gastaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna priessa espantosa, quanto mas que se començo andados diez y siete años de su reyno, como refiere el Arçobispo y la historia general, que toma del. La magestad de la obra se parece enel fin y desseo del Rey, que dize el Arçobispo fue, edificar vna mezquita, que en grãdeza y sumptuosidad sobrepujasse a todas las q̃ hasta entonces los Moros en todo su imperio tenian: Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuuo artifice, que supo bien satisfazer a su grandeza. No acabo este rey la obra, mas parecese bien como la dexo muy adelante, pues su hijo el rey Issen, que otros llamã Ozmẽ, Iscan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dizese en la historia general, que no gasto el rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mill doblas, que le cupieron de su quinto en vna victoria, que vn capitan suyo vuo de Catalanes y Franceses, en que sujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y este dinero es harto que bastasse para la madera y plomo de los tejados. Mas ha se de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, sin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que se truxo por braueza desde Narbona en hombros de catiuos hasta Cordoua despues desta victoria, no fue para gastarse enel edificio desta gran mezquita (como algunos han escrito) sino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

Los dos reyes q̃ labraron la iglesia.

El edificarse la gran mezquita fue desde los años de nuestro Redemptor setecientos y setenta, hasta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Assi que este año de mill y quinientos y setenta y dos, en que yo escriuo, ha setecientos y setenta años y mas, que la iglesia mayor de Cordoua se acabo.

El tiẽpo en que se edifico la iglesia.

Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Assi se parece harto clara el añadidura, y en su lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Iuan Manuel enel capitulo primero de su Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es alli differente. Anda ya impresso este libro, y assi no sera menester referir aqui lo que desto trata. Hizolo imprimir con buenas añadiduras y de mucho ingenio y noticia de nuestra historia Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferez general de la milicia del Andaluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque su insigne y nobilissimo ingenio y su gran virtud lo merecen. Y ha se de entẽder, que esta agora la iglesia en la misma forma que fue edificada entõces. Porque algunas cosas, que dentro despues aca se han labrado, no han quitado nada de

Gonçalo de Argote y d'Molina.

todo

todo el caxco antiguo, ni de la forma y ordenança del. Y assi se yra aqui deseruiendo lo que los Moros edificaron, pues no altera ni muda nada del todo lo añadido dentro de nueuo.

Todo el cuerpo de la iglesia.

Todo el edificio es vn quadro, que a lo largo tiene seyscientos y veynte pies, y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a medio dia, y lo ancho de oriente a poniente. Y aũque esto es assi, el altar principal de la mezquita, al oriente estaua, como tratando del veremos. Este quadro por magestad y para mejor gozarse el edificio, esta todo essento, y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningũ otro edificio, sino es vna puente, que atrauiessa la vna calle para passadizo y entrada del Rey desde el alcaçar, assi que viniesse por enxuto y mas encubierto.

Las quatro paredes de la iglesia.

Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto differentes vnas de otras tanto porque la firmeza de la fabrica assi lo requeria, quanto porque en toda ella se tuuo gran cuydado de la variedad para mayor lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia, siempre se vee, como se buscaua mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la pared del medio dia, que es la principal y de mayor braueza: conuiene entenderse, que estando la iglesia muy cerca del rio, su sitio no esta en llano, sino en vn poco de ladera, que yua ya formando la ribera del rio. Con esto entrando en la iglesia por el lado del norte, baxamos catorze o quinze gradas, y por este del medio dia subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio, fue menester, que esta pared del medio dia, que esta en lo mas baxo hazia el rio, fuesse mucho mas alta: y assi por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fue tambien necessario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien sufficiente. Delos fundamentos, que estan debaxo tierra no podemos ver nada, mas no ay duda sino que son terribles de grueſſos, quarenta pies o mas. La pared comiença con anchura de doze pies, y auiendo subido diez, con alãbor relexa los quatro, y assi le quedan ocho, quedandose los estribos, que son diez y siete, del grueſſo que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tienẽ los quatro de grueſſo, y estãdo coronados de muy hermosas almenas, hazẽ aparencia de otras tantas torres. Enlos diez huecos delos estribos ay otras tantas ventanas quadradas, algunas con rexas de hierro, y algunas con claraboyas de marmol blanco o ala bastro de hermosas lauores. Enel espacio de en medio no ay ventana, sino vna gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Hã lo leydo algunos Moros, que diuersas vezes han venido de Africa, y dizen, se contiene enel, como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos. Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comiença en lo mas baxo de la ladera, y assi sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no subẽ mas que treynta y cinco. La silleria toda es al dos tanto, como la vsaron siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que haze vna

La pared de mediodia.

Torres por estribos.

La silleria.

gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la silleria, assi que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego enlos ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberuia grandeza, pone vn cierto espanto, el no auer pensado se veria alli tal nouedad.

La pared del norte.

La pared del norte frõtera desta, no tiene mas q̃ los treynta y cinco pies d̃ alto, q̃ es el de toda la iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de grueſſo, y de la misma silleria q̃ la ya dicha. Enel medio tiene la puerta principal, q̃ agora llamã del perdon de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al dos tanto treynta en alto. El arco es morisco cõ brotãtes sobre los pies derechos, con q̃ se pierde el medio pũto, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas estã cubiertas d̃ brõze, y releuados por todas ellas vnos artesones, menores q̃ vna mano, y labrados d̃ vnos follajes muy delicados. cõ mucha costa y detenimiẽto. Las aldauas son dos grãdes florones fundidos de brõze. Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo: y por lo alto estã seys colunas, que hazẽ cinco niches, dõde agora estan imagines de pinzel. Estas seys colunas son grueſſas mas q̃ el muslo, y de vn estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y assi han puesto admiracion a muchos artifices estrãgeros, q̃ affirman no hallarse en Roma nien otra parte colunas, que se puedan cõparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de çamora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedaços. Assi se entiende, como se truxerõ estas colunas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

La puerta del perdon.

Colunas riquissimas de Turquesa.

Arrimada a esta puerta esta la torre de la iglesia grande y muy alta, que aun que se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: como lo muestra la forma de toda ella, y las catorze ventanas, que tiene la mitad con dos claros, y la mitad con tres, formados con colunas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana. En lo alto sobre todas las ventanas tiene vn coronamento al derredor de arquitos maciços, sustentados sobre colunas pequeñas del mismo jaspe, que hazẽ muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien colunas. La torre es de silleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto vn poco. Tiene dentro dos escaleras de traça harto estrañа y nunca vista. porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Assi subiendo dos a vn mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que estan arriba.

La torre de la iglesia.

Del jaspe d̃ las colunas d̃ la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimẽto, hasta q̃ dar cõ lustre biẽ resplãdeciẽte. Y es el mismo q̃ estos años se ha d̃scubierto otra vez

Iaspe cabe Cordoua.

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquissimas, que puso por toda la ciudad el muy illustre señor don Francisco çapata de Cisneros conde de Barajas mayordomo de su Magestad y assistẽte de Seuilla, a quié nuestra ciudad deue siẽpre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq̃ ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y aqui hago yo la q̃ puedo y deuo, cõ dexar (tratãdo de Cordoua) insigne memoria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mẽbrillo, por lo qual lo llamã en Italia el Cotonco. Mas sale tãbien algunas vezes con mucho blanco, y deste se tomo para todas las colunas de la torre. En la cantera, quando agora se descubrio, se hallaron formados sus vancos con grandes vazios en medio, assi que se entendio, como antiguamente fue muy seguida. En la silleria dela torre esta encaxada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Arauiga. No seq̃ sea ya leydo, y deue de dezir, qual delos dos reyes, que labraron la mezquita, hizo la torre, q̃ seria de lo postrero en la fabrica.

El conde de Barajas corregidor de Cordoua.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosissimamẽte labrada. Por que para allanar el sitio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le dierõ en lo baxo vn andẽ de ocho pies en ancho, y de quarẽta en alto por el medio dia, yendose perdiẽdo el altura, hasta cõsumirse en lo llano del norte. La pared se leuãta sobre este andẽ, cõ muchas de aquellas pequeñas torres, q̃ siruen de estribos, como en la primera pared diximos, quedãdo ella de sus ocho pies en grueso. Entre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamẽto de estuco tan firme, q̃ auiendo ya mas de setecientos y cinquẽta años q̃ se labro, y estãdo a cruel hostigo de la lluuia, y ser muy menuda la lauor y biẽ rele uada esta casi todo tan entero, como quãdo se hizo. En algũas partes esta mezclada con el estuco vna lauor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas delas puertas son quadradas de seys pies en ancho, y al dos tãto en alto, y las puertas cubiertas de plãchas gruessas de bronze lisas. No estã agora abiertas mas delas cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redõda de marmol azul cõ algunas veras blãcas, harto hermosa pieça, y tan grande, que tiene doze pies de diametro.

La pared del oriente,

Estuco de grãde firmeza.

Pila grande de marmol.

Esta pared es d̃l lo añadido por el rey Iffen, por auerle dexado su padre labrado todo el lado occidẽtal, y la mayor parte d̃los dos del norte y medio dia. Assi le quedo a el acabar aq̃llos dos lados, y todo este del oriẽte. Y aunq̃ enla silleria d̃ Iffen (como deziamos) ay diminucio, yen otras cosas, q̃ se notarã: no ay duda sino q̃ todo lo desta pared suya del oriẽte es obra riquissima y de real grãdeza.

Lo añadido d̃l rey Iffen.

La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidẽte, es de la misma silleria, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anden por lo baxo, aũque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

La pared del occidente.

no teniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared enla esquina de medio dia sale la puente, que atraiessa la calle, y sirue de passadizo para el alcaçar y para la casa del obispo. Es de la misma silleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de denaro de la iglesia.

Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y veynte pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexarõ a la parte del norte, dõde esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Estos tiene de ancho de setentrion a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifiestamente son obra nueua. Todo esta ua essento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto, que por no encubrir esta bellissima prospectiua, no estuuo al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues, que vienẽ de lo interior de la iglesia a embocar enel patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq̃ le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se veen mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos maciços de silleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruessos de paredes, hazen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio labrados en la buelta a la Morisca, con altura de poco menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamento de silleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte dela iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan enel, van de norte a medio dia, y tienẽ de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y enel cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cũplen los seis cientos y veynte pies del largo de toda la iglesia.

Diez y nueue naues.

Tiene el patio otra estrañeza, delas muy celebradas enlos mas marauillosos edificios q̃ ha auido enel mũdo. Y es, q̃ estãdo hueco por debaxo por vna grãdissima cisterna, q̃ tiene d̃ boueda armada sobre grãdes colunas, queda huerto pẽsil lo de arriba, cõ gruesissimos narãjos y cipreses y otros arboles: assi q̃ puede entrar casi en cõpetẽcia delos huertos pẽsiles d̃ Babylonia cõtados por vno d̃ los siete milagros d̃l mũdo. En medio d̃l patio esta vna fuẽte d̃ muy linda agua, q̃ viene d̃ la sierra, y no puede ser d̃l agua, q̃ el Moro Rasis dize repartio el rey

El patio y huerto pensil.

Abderramen tercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como a- D
quella ya no viene. Y ſin eſta ay otras fuentes en la igleſia. Algunos pienſan, q̃
eſta ciſterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuuieron en
ſus mezquitas la profanidad de tales priſiones.

El largo de la igleſia ſin el patio, ſe tiende al contrario deſtas diez y nueue
naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que
todo el edificio por aqui tiene. Las naues por eſta parte del largo ſon mucho
Veynte y nueue naues. mas angoſtas que las diez y nueue del ancho ya dichas. Aſsi ſiendo veynte y
nueue, y no teniendo mas de nueue pies de claro, con lo que a cada vna le ca-
be de coluna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que
las diez y nueue que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con
eſto tiene toda la igleſia veynte y nueue naues por lo largo, y diez y nueue
de ancho, cõ ſer poco menos que perfectamente quadrada ſin el patio. Por
ſer tan angoſtas eſtas veynte y nueue naues, no tienen los claros de los arcos E
mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueue naues, que van
de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies:
ſube ſobre el arco otro pequeño con no mas q̃ cinco pies de claro por la claue.
Las dobelas, que forman eſtos arcos baxos y altos ſon de piedra, y dadas por ci
ma de blanco y colorado.

Siendo aſsi las naues veynte y nueue por vna parte, y diez y nueue por otra,
Ochocientas y cinquenta colunas. viene a tener todo el cuerpo de la igleſia ochocientas y cinquenta colunas,
que es vna de las mayores maraui llas y grandezas, que en edificio ninguno de
todo el mundo puede auer. Y con otras ſeſenta y dos colunas, que ay en los
portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: ſon por todas mas de
Mill colunas. mill colunas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jam-
bas de las diez y nueue naues eſtan dobladas, y de otras, que ſe han quitado
para capillas y otros edificios. Y ſi eſtas colunas fueran de piedra comun, e- F
ra vna riqueza y coſta grandiſsima el ſacarlas, traerlas y labrarlas: y ſien-
do como ſon de rico marmol y jaſpe, es vne coſa que pone grande admira-
cion y eſpanto por ſu precio ineſtimable. Muchas ſon de marmol azul con ve
tas blancas, de lo que ſe halla en la ſierra de Eluira cerca de Granada. Mu-
chas de jaſpe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la tor-
re ſe dixo, y otras de otras differentes colores. Y no es todo el marmol y jaſ-
pe igual en bondad, pues eſtando diuidida en alguna manera toda la igle-
ſia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas
las colunas. En lo añadido del rey Iſſen aun no ſon tan finas las colunas, te-
niendo tambien otra falta, que no ſupo el architecto endereçar bien algu-
nas naues, en lo que continuaua. Tiene cada coluna pie y medio de dia-
metro, y ſube con ocho grueſſos a doze. Los capiteles ſon todos Corinthios,
y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo ſino que tãbien tuuierõ
las

A las colunas baſas, ſino que con el ſolar de ladrillo, que es mas nueuo, las tapa-
ron. En las jambas de las diez y nueue naues ſe parecen las baſas, y ſon todas do
ricas y de marmol blanco, como ſon tambien los capiteles: y muchos dellos o
todos eſtauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la igleſia ſiendo de madera, y labrado y pintado de diuerſas
maneras, tiene vna riqueza increyble, como ſe yra entendiendo en lo ſiguien-
te. La madera es toda de alerze, y es como pino, mas muy oloroſo, que ſola mẽ-
te lo ay en Berueria, y deſde alla ſe truxo por la mar. Y las vezes que han derri- El techo d̃ aler
ze.
bado algo de la igleſia, para nueuos edificios, ha valido muchos millares de du
cados la madera del deſpojo, para hazer vihuelas y otras coſas delicadas. Yua
formado el techo a lo ancho de la igleſia ſobre las diez y nueue naues, y aſsi
van formados por cima con otro enmaderamiento los tejados, que tambien ſon
diez y nueue, con ſus caualletes en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por
entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos teja- Cánales admi-
rables d̃ plomo.
B dos de vna parte y de otra. Eſta obra de las canales de plomo es tan ſoberuia, q̃
tiene eſpantados a todos los grandes artifices, que las han viſto: por ſer tan an-
chas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y caſi
tambien pueden andar juntos por ellas. El grueſſo del plomo es de vn dedo, cõ
que viene a ſer el plomo de todas juntas de vn tã grã peſo, que caſi no ſe puede
ſumar: como ſe ha parecido en lo que han derribado para nueuos edificios, que
ha valido tãbien muchos millares de ducados. Y por entẽ der algunos, como el
plomo no fue biẽ fundido al principio, lo enſayarõ de nueuo, y ſacaron del mu
cha plata.

Cõ eſto queda ya dicho y repreſentado todo lo mucho q̃ en mageſtad y grã
deza los Moros por dẽtro y fuera, por alto y baxo, en eſte ſumptuoſiſsimo tem
plo hizierõ. Solo queda para acabar lo de ſu fabrica, dezir, como toda ella ſer-
uia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornãdolo de mayor
C lindeza y riquiſsimas labores. Llamaſe agora la capilla d̃ ſan Pedro, y es enter La capilla de S.
Pedro.
ramiento de los cõdes de Alcaudete, y de otros caualleros de ſu linaje. Eſta arri
mada a la pared de medio dia, que ſale hazia el rio, y va tẽdida d̃ poniẽte a orie
te, donde tiene el altar principal, como noſotros los Chriſtianos lo vſamos te-
ner. Y aquel quarto de la igleſia donde eſta eſta capilla, es el quarto noble, lla
mado aſsi, como deziamos, por tener todas las colunas de mucho mas rico
jaſpe que todas las demas de la igleſia, ſiendo tambien los capiteles do-
rados. Que como eſta mezquita de Cordoua era el mayor ſantuario, que
los Moros auian de tener, deſpues de la caſa de Meca, y auia de ſer viſita-
da de toda la Moriſma de Eſpaña, y de toda Berueria, y eſta capilla era lo
principal della: quiſo el Rey Abderramen engrandecerla y enrriquecer
la por todas las maneras que pudo. A lo largo ſe tiende con ſeſenta pies,
y tiene el ancho de norte a medio dia treynta. El altar y gradas con la braua

tumba de marmol blanco,que eſta en medio: todo es obra de agora, ſin que ſe pamos,lo que tuuo dentro de ſi la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos, que cuelgan de lo alto dos cadenas,que parece fueron para lamparas. Y no fal tan fabulas,que ſe cuentan deſtas cadenas,y de juramentos que ſe hazian en ellas. La forma de la capilla es toda deſta manera. A la entrada tiene vno como quadro,que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes deſte quadro eſta forrado de tablas de marmol blanco riquiſsimo, labradas de follajes,y diſtintas a trechos con doze colunas de diuerſos jaſpes, y todos muy precioſos. Sobre eſtas tablas de marmol,que ſon de haſta quinze pies en alto, ſe leuanta la obra de Moſayco muy ſutil,mezclada con oro, ſin tener imagen ninguna,como ſuele tener el Moſayco,ſino ſolamente vna lauor continuada y enlazada ſiempre de vna manera a la Moriſca, con ciertos florones. La variedad de las colores es muy grande,por ſer las piedras de que ſe forman azules y verdes,coloradas y blancas y amarillas. Todas o las mas dellas tienen harto reſplandor,no ſiendo ninguna mayor que la vña del dedo chiquito,por donde ſe entiende la eſtraña ſutileza de toda la lauor. Tambien eſte Moſayco eſta diſtinto por lo alto con otras doze colunas de rico jaſpe, que caen ſobre las doze de abaxo,y diſcurriendo ſobre ellas vn entablamento no muy ancho,ſe comiença a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de la miſma lauor de Moſayco, aunque diſtinta y differenciada con las cintas liſas,de que ſe forma la media naranja.

La forma de la capilla de ſan Pedro.

Moſayco.

Zimborio.

El arco es muy ancho,y tiene otro menor encima,como las naues de la igleſia: y ſirue como de cruzero,para diuidir eſta parte de la capilla de la otra de mas adentro. Ambos arcos ſon labrados de Moſayco,y tienen colunas grueſſas y muy ricas ſobre que ſe forman. Eſta capilla de mas adentro es aun mas ricamente labrada de tablas de marmol y Moſayco: y ſu zimborio eſta ſobre veynte y quatro colunas pequeñas de marmol y jaſpe muy eſcogido, y labrado todo el de Moſayco,con ocho ventanas, que tienen las geloſias de alabaſtro, como las otras de la primera pared,que deziamos. Todo eſte cuerpo principal de toda la capilla es mucho mas alto que la igleſia.

En eſta capilla de mas adentro,eſta otra al medio dia muy pequeña y ochauada de ſolos quinze pies en diametro,y lo miſmo o poco mas en alto. Mas ſu fabrica es de mayor riqueza q̃ todo lo demas: o por ſer eſta la principal y mas venerable parte de la mezquita,o por quererſe eſtremar el architecto, y auentajarſe en lo poſtrero,que ſe auia de ver. El arco de la entrada es labrado de Moſayco,y lo forman quatro colunas dos por cada lado de ſeys pies en alto, y el grueſſo a buena proporcion, con baſas y capiteles riquiſsimos. La vna colu na en cada lado es del jaſpe blanco y encarnado,aunque muy eſcogido y auentajado,y la otra de jaſpe todo verde con differencias de mas ſubido y mas claro color. Las paredes de dentro eſtan cubiertas de tablas de marmol blanco, con algunas

La capilla peq̃ña,que eſta dentro de la capilla de ſan Pedro.

algunas vetas coloradas: y por eſto me parece̅ traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por eſtas colores. Eſtan todas liſas,por variar de la obra de fuera,y porque la lauor no impidieſſe el gozarſe lo precioſo del marmol. A las junturas tienen colunas ſobre puestas todas,ſemejantes a las de la entrada,y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamento del Moſayco,formados con el vnos arcos Moriſcos,en que agora ay pintadas imagines. Sobre eſte entablamento carga el techo de la capilla tan brauo y ſumptuoſo,que eſpanta. Porque es todo de vna pieça de marmol blanco riquiſsimo con mas de diez y ocho pies de diametro,y nueue de hueco enlo cauado,para formar la venera o concha, cuya forma le dierõ. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda ſino que los bordes maciços,que cargan ſobre la pared,tienen mas de pie y medio, y aun eſto es poco,para no ſer obra falſa. Y en eſta capilla,por pequeña que es,eſta la mayor grandeza y ſumptuoſidad,que en toda junta la fabrica de la igleſia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha,eſtaua en vn apoſento la que llamauã ſilla del rey Almãçor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquiſsimamente labrado,y ſubiaſe a el por ſiete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no ſe con que fin,y aſsi perecio aquella antigualla.

Silla del Rey Almançor.

Iunto a eſta capilla de ſan Pedro entra en la igleſia la puerta, por donde el Rey deſde el alcaçar venia a ella. Paſſaua por vn brauo edificio,comprehendido dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de medio dia, q̃ fue la que deſcreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel,que no tranſito,ſegun es fuerte todo el edificio,y de eſtraña manera cerrado. Tiene en ancho mas de veynte pies,y eſta todo atraueſado de vnos arcos muy fuertes y eſpeſſos,con boueda encima. Cada arco vazio eſta entre otros dos cerrados de pared haſta abaxo,con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronze y de hierro. Aſsi quedan formadas ocho pieças cada vna con vn arco por medio,y ventana grande hazia el rio,que ſon las ventanas, que ya diximos,en la deſcripcion deſta primera pared. Y endo eſte ſoberuio edificio tendido a la larga de oriente a poniente,de las ocho puertas,que ay en las ocho pieças,las quatro primeras de hazia el alcaçar ſe cierran hazia el, que eſta al poniente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey,abriendolas,y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro ſe cierrã diuerſamente dos hazia oriente,y otras dos hazia poniẽte. Y aſsi era meneſter eſtuuieſſen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no ſe puede imaginar para que fueſſe tanta fortaleza y encerramiẽto de la mezquita por eſta parte, pues por el patio eſtaua tan abierta,con las diez y nueue naues,que alli embocan. Con eſto ſe ha dicho de la igleſia mayor,no todo lo que ſe deue, ſino lo que ſe puede,para celebrar la eſtrañeza y grandezas que en ella ay.

La fortaleza del tranſito.

Puertas y porteros.

El Rey don Alóso onzeno, y su alta grandeza.

Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de- D
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey don Alonso el onzeno, vno de los mas señalados principes, que ha tenido toda
Esta enterrado en Cordoua: la Christiandad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la guerra. Peleaua tanto con las difficultades y peligros, perseuerando en resistir les con constancia, como peleaua por su persona en las batallas con fortaleza y esfuerço contra sus enemigos. Assi libro a España venciendo por su persona todo el poder de los Moros de Africa y de aca, de otro no menor peligro de destruycion, que el del tiempo en que la perdio el rey don Rodrigo. Y por cerrar la puerta a semejantes peligros, tomoles las Algeziras, con tenerlas cercadas año y medio, y passar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnanimidad como la suya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia enel gouierno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mucho alabado. E

Duque de Arjona enterrado en Cordoua.

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tã señalado, no parece se deuia tratar de vn señor muy inferior: mas toda via, por lo que luego se vera, es bien dezir, como enel cabildo dela iglesia esta agora el cuerpo del duque de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y toda labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de alli no ha muchos años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Reyes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramiento muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y assi cuentan, que hurtaron algunas sortijas, que tenia en los dedos.

Que duque de Arjona esta enterrado en Cordoua.
Beneuiuere monesterio.
Dos duques de Arjona.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aqui enterrado, es cosa muy mal entendida y muy porfiada, affirmando muchos, que es imposible F
estar aqui el duque de Arjona, pues esta enel monesterio de Beneuiuere junto a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mostrar como vuo dos duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tratan del de Beneuiuere. El duque de Arjona, que alli en Cordoua esta enterra-

Dõ Fadrique de Luna.
Año. 34. c. 164.

do es don Fadrique de Luna hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo aca, como en su coronica se cuenta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella villa, auiendosela quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos. Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Aluaro de Luna la villa de Arjona: en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da.

Cap. 176.

Y su muerte cuenta la historia del rey don Iuan el segundo, y alli se señala, como fue su muerte el año de mill y quatrocientos y treynta y ocho. Este cauallero es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque fue

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dõde murio en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterro alli su madre: y que auien- Madre deste duque de arjona.
do ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin osar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuienda aquel espacio, que se vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen le hizo la rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole tan bien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España se trata enel capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision enel capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mencion de su hermana la condessa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

El otro duque de Arjona se llamo don Fadrique de Castro, nieto del Maestre don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don
B Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana. Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece como biuio hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta otorgado enel año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y assi todas las veces que nombra alli a su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. No tuuieron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella dela villa de Ponferrada, que le quedo por sus arras. Y aunque algunos affirman, q̃ tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segũdo a este cauallero el año mill y quatrocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo enel cas- Cap. 132.
tillo de Peñafiel, y alli murio el año siguiente, y el Rey hizo gran sentimiento de trifteza en su muerte, como enel capitulo ciento y setenta y dos se cuenta.

C Este cauallero es el que esta enterrado enel capitulo del monesterio de Beneuiuere con este epitaphio.

Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadrique de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta casa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Salinas su sobrino. Murio en el castillo de Peñafiel en prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado esta el epitaphio enel año.

Las causas del error,

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy differentes son. El

de

de Castro murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas D
Enel cap. 275. adelante el año quatrocientos y treynta y ocho enel castillo de Braçuelos. Assi estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas differencias.

Hizo tambien el rey Issem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arço-
La puẽte de Cordoua. bispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquibir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y assi se espãtan de verla, los que con juyzio enel architectura, y con atencion la miran. Y sin esta tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de
La puente Alcolea. Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

Yo cuento aqui los reyes Abderramenes desde el primero que vuo en Espa-
Abderramenes reyes. ña deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolin en todo lo de aca. Otros, dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolin, E se intitulo rey de Cordoua, y dio principio al insigne imperio, que alli de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo; en los que aca reynaron. Siguiendo pues esta mi cuẽta Abderramen tercero deste nombre, y segundo enlos reyes de Cordoua, fue nieto del Issem o Iscan, que hemos dicho, y entiendese cierto começo a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moro Rasis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que ensalço mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta, como truxo a Cordoua vna gran cãtidad de agua, por atanores de plomo. Du-
El grande aqueducto de Cordoua. ra hasta agora mucha parte deste aqueducto: y se parece enel la grandeza de F animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendose poco a poco otros golpes della enel camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puedeyr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tiene tres pies en ancho. Los lados son de hermosa silleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dedentro, sobre la costra de betun, de vn almagra o mas verdaderamente bermellon, que conserua oy la color tan biua, como el dia que alli se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meter la enel aqueducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era gran-
Montañas horadadas y sustentadas con torres. dissimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q̃ el cõducto passasse cõ su corriente bien cõtinuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: leuantaron por todo aquel espacio

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espessas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliuiando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustẽtar assi las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal
Puentes del aqueducto. obra. Quando auia de atrauessar el conducto algunos valles, le hizierõ hermosas puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes; las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Gerony mo, que esta alli cerca, se deshiziessen. Tambien tenia el aqueducto otras grandes puẽtes y de mucha firmeza, para atrauessar grandes arroyos, que desciendẽ dela sierra, y se veen agora por el camino, que va de Cordoua a san Gerony mo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mez-
Rodeo del aqueducto. quita, por camino muy llano y muy corto: mas porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron cõ
B el vn grande y muy costoso rodeo, atrauessando toda la dehessa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ossa-
La puerta del Ossario. rio, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Y a quando llegaua por aqui, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta alli libre y suelta venia por lo ancho del cõducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aqueducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua
El conducto entra y sale por Cordoua la vieja. por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifiestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y assi se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque
C parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aqueducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y magestad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y ensalço tanto, ni le dio mayor gloria, que la grã
Martyres de Cordoua en tiempo de los Moros. crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad vsaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y enel discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuira.

De todo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos
El tiempo de los Moros. perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que cõtar della: sino que todo es de la historia, y no destas antiguedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y enla del Moro Rasis, y del Arçobispo don Rodrigo. Assi no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vuo siempre en Cordoua princi-

pes

pes muy valerosos, y valentissimos capitanes naturales de alla, y nacidos y cria
D dos en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos
de nuestra fe catholica, no les quita nada, como deziamos, de su grandeza, es-
fuerço y magnanimidad natural, aunque les quita la verdadera gloria y alabã
ça, que mas altamente merecieran, si vuieran sido Christianos.

Gano de los Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero, llamado por
sus grandes virtudes el santo, el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y
setenta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrra
ca lá auia tenido casi cien años antes dos vezes: no fue ganarla, sino sujetarla, y
Cordoua ganada á los Moros. quedarse los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a
Cordoua nunca se señala bien del todo enel Arçobispo don Rodrigo, ni en
Razon del tiempo. don Lucas de Tuy, ni en la historia general, variando desde el año dozientos
y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se gano hasta el tre
E ynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy o-
cupado en Castilla en cosas muy importantes, como parece por las historias y
por algunas escrituras. La manera del començarse a ganar Cordoua vna no
che del mes de Enero, esta cumplidamente contada en la coronica del Rey san
to, que la gano, y enel Arçobispo, y enel de Tuyd. Començose a ganar por el
arrabal, que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del muro sete
trional, cerca d̃ dõde esta agora la rica iglesia perrochial de santa Marina. Mas
mucho mas cerca del muro estaua, como esta agora el bendito lugar de la ca-
sa, donde se tiene por cierto fueron criados, y biuieron los santos mrtyres A-
ciscl o y Victoria, principales patrones de Cordoua, enel sitio, que esta agora
señalado con vn oratorio. Y como yo, escriuiendo destos santos dixe, ellos ayu
daron como buenos vezinos, a aquellos que primero subieron enel muro, y les
fauorecieron para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quã
F to va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vn trecho tan gran
de, que sin manifiesta ayuda del cielo no se podia assi facilmente tomar.

Los principales, que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande
Los que ganaró a Cordoua. empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y
Domingo Munoz el adalid. por esto, como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por
Martin Ruiz de Argote. quien se regian, se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la grã ha-
Pero Ruiz Tafur. zaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lu-
gar: mas por otros lugares della, y por escrituras y originales antiguos se sabe,
auerse llamado, como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamauã Mar
tin Ruyz de Argote, que sabemos era Nauarro, y Pero Ruyz Tafur, cõ quié
el Adalid comunico todo lo que trataua, y assi se hallaron con el enel gran pe
ligro y venturoso successo. Los dos peones eran Almogauares, officio muy v-
sado por aquel tiempo en la guerra, debaxo del mando y sujecion de los Ada
Aluaro Colodro. lides. Llamauanse estos dos Aluaro Colodro, natural de Coueña lugar del Ar

çobispo

A çobispo de Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcala de Henares. Al otro
llamauã Benito de Baños, creo yo deuia ser natural del lugar llamado Baños, Benito de Baños.
que esta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que se comen-
ço la platica y concierto de tomar a Cordoua.

El rey don Fernãdo vino a Cordoua. Quando el rey don Fernando supo en Benauente, donde estaua, mas de cié
leguas de Cordoua, como era tomada: con vna presteza no de rey tan podero-
so, sino verdaderamente de vn magnanimo capitan, se hallo en Cordoua den-
tro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta
priessa le pudieron seguir, dexando por todas partes apercebimiento, para que
la demas gente le siguiesse. Con ella començó a cercar y combatir la ciudad,
haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharse del rio, y quitarle al ene-
migo el seruicio de la puente, como don Lucas de Tuyd refiere. Duro seys Combate la ciudad, y ganala.
meses el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defenderse le los
B Moros con mucha obstinacion: hasta que al fin del mes de Iunio, en la fiesta de
Apostoles san Pedro y san Pablo, se le dio la ciudad a partido.

Premios de los primeros ganadores de Cordoua. Premio el Rey largamente a todos los que se hallaron en ganar la ciudad,
dandoles mucha parte en la tierra, y despues la repartio toda con los poblado-
res de todos estados. Los cinco primeros, que se hallaron al principio enel es-
calar y ganar el arrabal, tuuieron su premio mas señalado, cada vno segun su
manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer sido el Adalid y
mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouierno y sujecion todos yuan. A Argote.
Martin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur se les dieron grandes here-
damientos, que hã entrado en las casas del marqueses de Comares y de la Guar
dia señores de Santo Fimia por casamientos. Mas con auerse assi consumido
la casa principal de los de Argote en lo de Comares: toda via ay en Cordoua
insignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha Tafur.
C hazienda. Aluaro Colodro, parece deuio pedir su premio en su tierra: y assi oy
dia tienen sus descendientes en Coueña (quedandose siempre en ser labrado-
res) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatrocietas
fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de su persona.
Y barrio ay en aquel lugar, llamado hasta agora de los Colodros, que por la
grã hazaña parece ha conseruado el nõbre. Otro premio harto insigne le que- Puerta del Colodro en Cordoua.
do en Cordoua, pues se llama hasta agora la puerta del Colodro, la q̃ se abrio
en la torre, por donde el subio al muro. Tambiẽ seria bien premiado en su
tanto el otro Almogauar Benito de Baños, mas yo no se donde, ni como.

La casa de los caualleros, que se llamã de Cordoua. Del Adalid Domingo Muñoz descienden hasta agora, aunque por linea de
muger hija suya, todos los de la illustrissima casa d̃ Cordoua, los marqueses de
Pliego señores de la casa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcau
dete, los marqueses de Comares, los duques de Sesa, y la casa del señor dõ Die
go de Cordoua primer caualleriço del rey nuestro señor, y la de los señores de

R Guadalcaçar

Guadalcaçar y otras. Mas porque anda en Eſpaña vna mala opinion, no ſola- D
mente falſa, ſino q̃ no tiene ningun fundamento, ni aparencia de verdad, de q̃
los caualleros deſta caſa no ſalieron en ſu principio por todas partes de tan no
ble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y
otras ficiones deſuariadas: ſera juſto moſtrar aqui la verdad clara y manifieſta,
con el origen y mucha y entera nobleza, que eſtos ſeñores tiené de padre y ma
dre en eſte ſu principio. Para eſto conuiene tenerſe bien entẽdida la grã digni
dad y preeminẽcia, que entõces tenia el cargo delos Adalides, y lo que eran tã
bien los almogauares. Lo vno y lo otro ſe entiende por las leyes dela Partida.
Y aunque en ellas nunca ſe dize expreſſamente, que el Adalid auia de ſer ca-
uallero o hijo dalgo: mas dize tales coſas, que euidentemente ſe ſaca dellas, co-
mo era forçoſo ſerlo. Entre otras coſas dize aſsi: E porque en aquello, que con
uiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ſer bien mandados, tãbien
Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e po- E
ellos ſe ouieren a guiar: por ende el ſu acaudillamiento es muy grande. Otra
vez dize: El Adalid non ſe puede fazer por ſi miſmo, maguer fueſſe para ello,
ni lo puede fazer ſi non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en
la ley tercera pone la gran ſolennidad, con que eran elegidos, y les dan, q̃ tray
gan ſu pendon, que ſolos los ricos hõbres (que eran como agora los grãdes del
reyno) podian traer. En la ley ſiguiente pone los grandes poderios que en la
guerra tenian, y todos ſon de capitan general. Pideles tambien en todas aque-
llas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian
y tomauan eſte vocablo, era virtud de ſolo caualleró o hijo dalgo. Todo eſto
da claramente a entender, como los Adalides eran perſonas muy principales,
y que tanta dignidad y mando no ſe pondria ſino en cauallero y hijo dalgo. Y
por eſte hecho del tomarſe Cordoua ſe parece muy bien. Porque (como en la
coronica ſe cuenta) auiendoſe comunicado vn tan gran hecho con don Aluar F
Perez de Caſtro, Adelãtado mayor de la frõtera, y vno dlos mas altos hõbres,
que auia en Caſtilla: lo cometio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque erã
enel conſejo los dos caualleros Argote y Tafur, ſin otros muchos que auria.
Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y ſujetos alos
Adalides, como por leyes de aq̃l titulo, y por muchas de nueſtras hiſtorias pa-
rece.

Pues como Domingo Muñoz fueſſe hõbre principal y de tã grã cargo, y vi-
uieſſe acabado tã gran hecho, y auido grã premio de mucha tierra por el: no te
niendo hijo varõ, ſino vna hija, llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez d
Caſtro caſo vn ſobrino ſuyo por nõbre Fernan Nuñez de Temez cõ eſta ſe-
ñora: como cõſta por muchas eſcrituras, que los marqueſes de Priego y otros
ſeñores de la caſa de Cordoua tienẽ en ſus archiuos. Y no ay duda, ſino q̃ no ca-
ſara don Aluar Perez a ſu ſobrino con ſu hijo del Adalid Domingo Muñoz,
aunque

Error enel origẽ de la caſa de Cordoua.

Enel tit. 22. dela ſegũda partida. Adalid y ſu dignidad.

En la ley primera.

En la ley ſegunda.

Almogauares y ſu oficio.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid caſo cõ ſobrino de don Aluar Perez d Caſtro.

Fernan Nuñez de Temez.

A aunque mas proſpero y enſalçado eſtuuiera con el gran hecho: ſino fue cana
llero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces eſtimada en tã
to, que ſin eſte fundamento no preciara nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz ſe llamaua doña Gila, y eran biuos Doña Gila muger del adalid.
ambos el año de nueſtro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como pa-
rece en eſcritura, que yo he viſto, del archiuo d̃ la igleſia mayor, y ſu data a los
ſeys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo
Muñoz, que alli ſe intitula el Adalid, con ſu muger doña Gila vezinos de Cor
doua a la collacion de ſan Saluador, dan vna aceña enel rio Guadalquibir, a la
igleſia de S. Maria, por ciertas miſſas y anniuerſarios, q̃ les hã de dezir. Dioles
tãbien la igleſia mayor capilla en lugar muy principal, q̃ haſta agora llamã del
Adalid, y eſta alli enterrado el cõ ſu muger, como luego veremos. Poſſeenla
los marqueſes de Pliego, como principales deſcẽdientes ſuyos. Y de vn epita-
B fio deſta capilla diremos luego. Eſta eſcritura es muy notable, por certificar el
verdadero nõbre del Adalid, y el antiguo ſeñorio de la capilla de ſan Bartolo-
me, cõſeruado haſta agora enlos marq̃ſes d̃ Pliego ſus principales deſcẽdiẽtes.

Deſte matrimonio de don Fernan Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, Alonſo Hernandez el Adelantado.
nacio Alfonſo Fernandez, que fue Adelantado mayor dela frontera, ſiẽdo el
mayor cargo y de mayor dignidad y cõfiança, que el Rey entõces tenia. Y aun
q̃ eſte cauallero por el padre fueſſe tã principal, ſino tuuiera tãbien mucha no-
bleza por ſu madre, no ſuera capaz de officio tã ſeñalado y tã importãte. Tuuo
algunas hermanas, de q̃ haze mẽcion en ſu teſtamento, y vn hermano, q̃ llama Teſtamento del Adelantado.
ſiempre el Arcediano. A ſu muger llama Tereſa Ximenez, y a ſu hijo mayor Muger y hijos d̃l Adelantado.
Alfonſo Fernãdez dexa la torre y caſtillo de Cañete, y a Martin Alonſo el ſe-
gũdo el caſtillo de dos Hermanas, y ſon el principio de las dos caſas de Pliego
y Alcaudete. Haze mẽcion de la capilla de ſan Bartolome enla igleſia mayor,
C y es la q̃ ya diximos, como la llamã agora la capilla del Adalid, cõ retener la ad Capilla del Adalid.
uocacion de ſan Bartolome: y dize, eſtã enterrados en ella ſus padres. Alli eſta
vna ſepultura de doña Aldõça, que ſe llama enel epitafio muger de Martin Al
fonſo, y parece del que ſe trata en eſte teſtamento. El qual fue otorgado en ve
ynte y cinco dias de Octubre Era de mill y trezientos y ſeſenta y tres, que es
año de nueſtro Redemptor mill y treziẽtos y veynte y cinco.

Cõſeruo el Adelãtado el nõbre de ſu padre enel ſobrenõbre de Fernãdez, co Hernandez patronimico en la caſa de Cordoua.
mo entõces, caſi ſin hazerſe jamas otra coſa ſe vſaua: mas todos los ſeñores de
la caſa de Cordoua haſta agora lo retienen, llamandoſe Fernandez, antes que
de Cordoua: por conſeruar la inclita memoria del nobiliſsimo principio, q̃ en
Fernan Nuñez de Temez tuuieron.

Los q̃ hã viſto eſcrituras antiguas d̃ la caſa d̃ Caſtro y Lemos, q̃ es toda vna, de
duzẽ ſu deſcẽdẽcia d̃ ſte cauallero d̃ mucho atras, ſiẽpre muy noble y calificada
como entõces el lo era, ſiendo ſobrino de dõ Aluar Perez de Caſtro. Aunq̃ yo

Solar de Temez y Chantada.

no he eſtado enel ſolar d̃ Temez y Chantada, de dõde era ſeñor Fernã Nuñez, D han me lo moſtrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmãdome perſonas, que lo han viſto, como eſta alli vn ſepulchro de vn cauallero ſeñor de aquella caſa con eſte inſigne epitafio.

Epitafio inſigne en Galizia.

Aqui iaz Vaſco Fernandez de Temez
pequenno de corpo e grande de esforço,
boo de rogar, e mao de forçar.

Parece ſe tenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epitafios por cõſonantes, y como en copla: pues yo he viſto por alli otros deſta manera. Y preſto ſe pondra otro de aca de Caſtilla ſemejante.

Eſte es el verdadero principio y origen dela illuſtriſsima caſa de Cordoua, tan noble y tan principal de todas partes, como ſe vee claramente por los fundamentos ſuſtanciales y autenticos, y relacion manifieſta, que de todo ſe ha da E do. Todo lo demas de Almogauares, y otras coſas ſemejantes, ſon ficiones notorias, y errores, y aun deſuarios manifieſtos.

El Adalid Domingo Muñoz parece era de Briuega.

Lo q̃ yo muchas vezes he peſado es, que el Adalid Domingo Muñoz era natural de Briuega, villa principal del Arçobiſpo de Toledo enel Alcarria. Y como ſiempre los Arçobiſpos de Toledo embiauã ſu gente a la guerra delos Moros, y ſeñaladamente el Arçobiſpo don Rodrigo, que era entonces, y fue ſiempre zeloſiſsimo y amador de la guerra contra los infieles: que Domingo Muñoz el Adalid, como ſu vaſſallo, tenia enla frontera a ſu cargo la gente del arço biſpado, y aſsi Aluaro Colodro el almogauar eſtaua debaxo de ſu ſeña y mando. Mueuo me a penſar eſto, por ver como eſta familia de los Muñozes era de gente principal por eſte tiempo en Briuega. Eſto parece claro por vna ſepultura, que eſta enla principal perrochia, de algunas que ay enla villa, llamada de ſan Miguel. Eſta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entõces no ſe enterraua nadie dẽtro enel templo. Veeſe ſer de perſona principal, en ſerrica y bien labrada con harta eſtrañeza, pues el cuerpo eſtaua en pie, y por los epitafios que tiene. Dize primero enel vn lado.

Muñoz linaie en Briuega.

Sepultura notable en Briuega.

Iuanes Muñoz mio padre fizo me eſta caſa,
Dios le de parayſo al alma. Amen.

A otra parte eſtan eſtos verſos, aunque faltos al fin, por eſtar quebrada alli la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA.....
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TERDENA DIES FVIT ENSIS.
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE.....
MILLE DVCENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV.....

Aqui

A Aqui ſe dize, como eſta alli enterrado Alonſo Muñoz, que dexo gran dolor a ſu padre en ſu muerte. Señalaſe que fallecio a los treze de Iulio el año de nueſtro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que eſte año es el q̃ ſe entiende por la Era: y es el quinze o diez y ſeys deſpues dela toma d̃ Cordoua. Aſsi que los tiempos conciertan bien.

Mas boluiendo a las antiguedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, y a la igleſia mayor ſe le dio el titulo y aduocacion de la glorioſiſsima virgen Maria nueſtra ſeñora: tuuo el Rey mucha cuenta de honrrar los dos ſantos apoſtoles mucho. Aſsi Pedro edifico el grande y ſumptuoſo templo, que agora vem , acrecẽtandolo d̃ mas beneficiados q̃ a las otras perrochias, y ennobleciendolo d̃ otras maneras. Edificola enel miſmo ſolar que los Chriſtianos auian tenido ſu igleſia cathedral en tiẽpo delos Moros, cõ la aduocacion de los tres ſantos inſignes martyres de Cordoua, Fauſto, Ianuario y Marcial. Auer ſido edificada eſta igleſia B entõces enel ſitio de otra mas antigua, ſe vee claro, por mucha parte de ſus paredes y enla torre. El auer ſido la igleſia antigua cathedral d̃ dicho tiẽpo, y auer tenido la aduocacion delos tres ſantos, ſe aclaro muy bien enla informacion, q̃ ſe hizo el año paſſado de mill y quinientos y ſetẽta y ſeys, ſobre el ſepulchro y cuerpos ſantos, q̃ en eſta igleſia de ſan Pedro parecieron, para embiarla a Roma, dõde el ſummo Pontifice nueſtro muy ſanto padre ha de declarar conforme a derecho, ſer aquellos cuerpos de ſantos, o no: y yo tãbien en otro lugar tratare cũplidamente dello. La igleſia, que el Rey edifico a ſan Pablo, la dio a la orde de ſanto Domingo, que començaua entonces, y es vno delos inſignes y ricos conuentos, que ay en Eſpaña.

Igleſias de ſan Pedro y ſan Pablo en Cordoua

La antiguedad y dignidad dela igleſia de S. Pedro en Cordoua.

Cuerpos ſantos y ſu inuencio en Cordoua.

Quatro o cinco años deſpues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio ſu fuero Real, con que ſe gouernaſſe. Y por ſer ſu cabeça muy linda, me parecio C ponerla aqui.

Fuero de Cordoua.

Vt facta Regum vel principũ memoriam, qua digna ſunt, aſſequãtur, ſcripturæ ſunt beneficio ſolidãda: Idcirco ego Fernãdus Dei gratia rex Caſtellę & Toleti, & Legionis, Galletiæ & Cordubæ, ſub imperio almę, & individuæ Trinitatis patris videlicet filij & ſpiritus ſancti, vnius quidem omnipotentis Dei, & ad honorẽ beatiſſimę Dei genitricis ſemperq; virginis Marię, & beatorũ apoſtolorũ Petri & Pauli, in quorũ feſtiuitate ciuitas Corduba reddita fuit cultui Chriſtiano: ex aſſenſu & beneplacito reginæ d̃æ Berengariæ chariſſimæ genitricis meæ, vna cum vxore mea regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonſo, Frederico, Ferrando & Henrrico, dono & concedo cartam fori populo Cordubenſi, præſentibus & futuris valituram & cætera. Va proſsiguiendo los fueros que le da, y dize al cabo. *Facta carta apud Toletum octauo die Aprilis Era milleſima ducenteſima ſeptuageſima nona.*

Cordoua defendida valerosamẽte despues de ganada.

Como defendierõ a Cordoua los caualleros della, despues de ganada, como D
ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes
hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cuẽta muy
a la larga, y por esto yo lo dexo, y por no ser deste lugar.

Antiguedad de la iglesia de san Acisclos y Victoria en Cordoua.

Con esto no tẽgo mas q̃ dezir de las antiguedades de Cordoua: solo dare razon de algunas otras escrituras antiguas, q̃ he visto enel archiuo d̃la iglesia mayor, por hazer mucho al caso p̃a la certificaciõ de estar los santos cuerpos delos santos martyres Acisclos y Victoria enel monesterio de su aduocaciõ. La primera es vna cedula del rey dõ Fernãdo el quarto, q̃ comũmẽte llamã el Emplazado, y es su data enel real d̃ Fuẽte Empudia en veynte y siete dias de Iulio d̃ la Era de mill y treziẽtos y treynta y cinco. Habla el rey al principio assi cõ el cõcejo d̃ Cordoua. Sepades, q̃ por las muy grãdes virtudes, q̃ ay enla casa d̃ san Acisclo e de santa Vitoria, q̃ es y en Cordoua, e por muchos milagros e muy señalados, q̃ y muestra Dios cada dia: he muy grã volũtad, &c. Da el Rey alli tres E
mill marauedis p̃a la obra d̃la casa. La segũda es otra cedula d̃l mismo Rey del dia siguiẽte veynte y ocho d̃ Iulio, y refiriẽdo la misma causa por las mismas palabras, mãda al cõcejo de Cordoua, q̃ le hagã vẽder al monesterio ciertas casas, para ensanchar la del monesterio. Señala lo q̃ se les ha de vẽder, y dize, Desde la torre d̃las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̃ esta mas abaxo hazia la puerta Martos. Y siendo, como es, este mismo sitio el q̃ agora tienẽ los frayles: no se puede dudar en q̃ no hable de aq̃lla casa. Y señalãdose por la Era el año d̃ nuestro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiende, como ha mas de dozientos y setẽta años, que se tenia por cierto estar alli los santos cuerpos, y succediã muchos milagros, q̃ lo confirmauã: y el authoridad Real añade mucho para el credito y certificacion: pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̃ estauã mas cerca del, no se mouian ligeramẽte a tener esto por cierto, y poner lo assi en instrumento Real. Hazese mẽcion en ambas cedulas del infante don F
Enrrique tutor del Rey, y ambas son a peticion de fray Rodrigo Ordoñez comendador dela dicha casa, q̃ parece deuia ser entonces dela ordẽ dela Merced.

Cedulas del rey don Fernando el quarto.

Certificaciõ de los cuerpos d̃ los santos Acisclos y Victoria.

Bula de Innocẽcio quarto.

Otra bula ay tãbien alli de concordia entre la iglesia mayor y las perrochias y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que vẽgan con sus cruzes y clerigos a la iglesia mayor, para las processiones de ciertas fiestas: y cõtandolas, dize tãbien assi. *In festo sanctorum Acisli & Victoriæ, quorum ibidem memoria solenniter celebratur.* La bula es de Innocencio quarto, y dada en Leon a los onze de Iunio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez que el Papa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio de Albornoz. Y se vee por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze solennemente en Cordoua la procession general del dia destos santos martyres, que va desde la iglesia mayor a su monesterio.

Antiguedad de la procession general a la iglesia de san Acisclos y Victoria.

Otra mayor antiguedad y digna de cõsideracion tiene la iglesia destos santos; y es,

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua enla pared del vmbral de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueua: y agora esta puesta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondra fielmente, con todos sus malos Latines y mala escritura, aunque no con todas las abreuiaturas que en ella ay.

Piedra insigne enel monesterio de san Acisclos y Victoria.

OBIIT FAMVLA DEI///////
DIDICVS SARRACINI
VXOR ERA. T.ª VICESIM.
V.ª KAL. AGS.

No se puede dexar de creer, que dize DIDICVS auuque esta tan poco claro, que se puede ver como quisieron escreuir Dominicus, y erraron.

B Dize. Murio la sierua de Dios/////////muger de Dominico Sarracino en la Era mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre dela muger esta perdido, el del marido mal escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, sino que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiendo de dezir Dominici para estar todo biẽ. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouecientos y ochenta y siete, y assi se entiẽde claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, y era en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antiguedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se veen alli en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideracion de gran conjectura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga enel suyo propio dela coronica. Y para alli se reseruan tambien la bendita piedra,
C que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pensar alguno se auiã de poner aqui.

FINIS.

Añadido.

¶Esto q̃ se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinquẽta. D



Ntre las lagunas dela sierra de Cuenca, q̃ son muchas, es muy principal la laguna de Vña, lugar del marques de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hõdura y multitud de truchas, y otros pescados. Mas tiene vna cosa de las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q̃ anda nadando por encima della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con muẽha yerua, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de- 95 lla, como de vn barco. Assi se puede cõtar con las muchas que Plinio cuenta semejantes. Ha acontecido algunas vezes hũdirse, y no parecer por algũos dias, sin que se entienda la causa porque. Y assi me parece a mi grande atreuimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

¶Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b. E

Ya estaua impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiendo estado antes en ella: y philosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aqui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos son a mi juyzio a un mucho mayores de lo que se publicã. Porque teniendo yo vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir vn poco de agua, yo benia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamẽte sin daño, sino con gran prouecho: La causa de todo este bien, tẽgo por cierto es, nacer y passar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoteles, y despues Plinio affirmã, que toda la calidad delas aguas resulta del venero delos metales por dõde passa. Y el salir esta, y passar por veneró de oro, lo juzgo por lo que dire. Estãdo la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta hecha cantera, para edificar en el lugar: esta es de vn venero amarillo muy semejante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y en las piedras reluzen F ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no a cien passos dela fuente, en el mismo repecho, y al mismo peso, por donde era razon, q̃ tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tã junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q̃ esotra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y assi no se siruen della, sino ã lauar paños, y otros tales menesteres. Y esta differencia tan grande en tan pequeño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto antes de llegar a esta fuente, y assi le falta el bien, porque no ay quien se lo de. El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbollones en lo hondo, leuantando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El arroyo, q̃ne sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn palmo en alto, con vn tallito quadrado y oquezuelo: y assi el tallo como las hojuelas

A las tiẽ con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Yerua es, q̃ nũca yo jamas he visto en otra parte: y auiendola mostrado a hombres, que entienden mucho de yeruas, no la conocen, ni dizen auerla visto. Alli en el lugar la llaman cañiuano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su tallo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viẽtre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo considera ua, como aquel agua de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna manera parece, que describe Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia. En todo el campo de encima de la fuẽte se cria la verdadera saxifragia, y es harto differente de la que todos escriuen, variãdo, como vemos, por no conocerla. Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que B le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxifragia de la fuente pareceen mucho en la figura a las del Talictro, a las quales tã bien Dioscorides pone por semejantes a las del culantro. No echa ramos esta saxifragia de la fuente, sino pẽcas. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor, porque no la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz es larga de mas de dos palmos, y mas grueſſa que el pulgar. Tomada en la boca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aũque el sabor es differente: y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de penetrar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto alli, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al culantrillo de pozo, yerua harto differente desta, y de todas las que todos los q̃ escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

Otra cosa considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua C la gran laguna de la Sal de Antequera, que teniendo vna legua en largo, y poco menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. Assi se vee claro, como es muy particular minero aquel por donde la fuente sale, pues esta cerrada de todas partes de tan malas aguas.

TABLA DE LAS CIVDADES, MONTES Y RIOS,

cuyas antiguedades ſe tratan en eſto que agora ſe ha impreſſo, y ſon las que pertenecen al libro ſexto, y buena parte del ſeptimo.

DEL LIBRO SEXTO.

Iliturgi.	fo.56.d
Caſtulo.	58.e
Gades.	62.a
Tarragona.	63.f
Menteſa.	72.b
Peñas negras.	75.e
Oreto y Oretanos.	75.f
Carpentania.	76.d
Saguntos.	77.b
Cuneos.	78.b
Illeates.	78.b
Laletanos.	78.c
Cartagena.	78.d
Betulo.	79.e
Lerſanos.	79.f
Elingas ciudad.	79.f
Oninge.	80.b
Sipia.	80.c
Caſon.	80.d
Beturia.	80.f
Ibe.	81.a
Badia.	81.a
Ilorci.	81.b
Aſtapa.	81.c
Carteya.	82.c
Cimbis.	82.f
Xucar rio.	83.a
Ibiça isla.	83.b
Italica.	83.d
Sedetanos.	84.e
Sueſetanos.	84.e
Lacetanos.	84.e
Olba.	85.b

DEL LIBRO SEPTIMO.

Cardona.	85.c
Bardona.	85.c
Turba.	85.d
Rodope.	85.e
Emporie.	86.b
Turdetania.	86.f
Turdeto.	86.f
Segeſtica, o Segeda.	87.a
Saguncia.	87.c
Vergio caſtillo.	87.f
Ilipa.	87.f
Toletum.	90.b
Tajo rio.	94.a
Ilucia. Litabro.	95.c
Veſcelia Olon.	95.c
Noliba. Cuſibi. Lycon.	95.c
Vaſcetanos. Vectones.	95.d
Aſta.	95.f.
Calaborra.	96.a
Beturia.	96.e
Hippo. Corbion.	101.d
Urbicua. Ebura.	101.d.e
Contrebia. Malianos montes.	102.a
Munda. Certima. Alce.	102.e
Ercauica.	102.c
Cauno monte.	103.b
Braccara.	103.c
Graccurris.	104.c
Numancia.	104.c
Duero rio.	105.c
Cordoua.	105.f

FIN.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA